



universität
wien

DIPLOMARBEIT / DIPLOMA THESIS

Titel der Diplomarbeit / Title of the Diploma Thesis

“Migración, lengua e identidad: Estudio sociolingüístico
sobre los jóvenes hispanohablantes en Austria“

verfasst von / submitted by

Eva Gröbl

angestrebter akademischer Grad / in partial fulfilment of the requirements for the degree of
Magistra der Philosophie (Mag. phil.)

Wien, 2018

Studienkennzahl lt. Studienblatt /
degree programme code as it appears on
the student record sheet:

A 190 347 353

Studienrichtung lt. Studienblatt /
degree programme as it appears on
the student record sheet:

Lehramtsstudium UF Französisch
UF Spanisch

Betreut von / Supervisor:

Ao. Univ.-Prof. Dr. Peter Cichon

Danksagungen

Ich danke meinem Betreuer Univ.-Prof. Dr. Peter Cichon, der mich durch sein sprachwissenschaftliches Seminar erst auf das Thema dieser Diplomarbeit gebracht und mich zudem trotz der großen Anzahl weiterer zu betreuender Diplomanden sowie zahlreicher anderer universitärer Verpflichtungen immer ausgezeichnet betreut hat und für Fragen und Anregungen stets offen war.

Ich danke meiner Familie, die mich stets in meinen Entscheidungen bestärkt, auf meinem Weg begleitet und in jeder nur denkbaren Hinsicht unterstützt hat: meiner Mutter, die mich neben so vielen anderen Dingen auch die Liebe zum Lesen und zu Fremdsprachen gelehrt hat; meinem Vater, der mir in Sachen Gewissenhaftigkeit, Bescheidenheit und Unbeirrbarkeit immer ein Vorbild war und immer noch ist; meiner großen Schwester, zu der ich stets aufschaute und die meine Frankophilie teilt. Ohne euch wäre dieses Studium nicht möglich gewesen!

Ich danke meinen Studienkollegen und -kolleginnen, mit denen ich unzählige schriftliche Arbeiten verfasst und noch mehr bürokratische Hürden überwunden habe, die mit mir vor etlichen Prüfungen gezittert und die Nächte vor Deadlines durchgemacht haben, mit denen ich ein unvergessliches Auslandssemester verbracht habe, die mich bestärkt, beruhigt und vor allem immer wieder zum Lachen gebracht haben: kurz gesagt, mit denen ich Freud und Leid des Studentenlebens sowie die Liebe zu Sprachen teil(t)e.

Ich danke den vielen lieben, inspirierenden und geduldigen Menschen, die ich dank diverser Reisen, Auslandsaufenthalte und Sprachtandems kennenlernen durfte und die es mir ermöglichen, nicht nur meine Sprachkenntnisse stetig zu verbessern, sondern den Reiz des kulturellen Austausches immer wieder aufs Neue zu erleben.

Finalmente, les quiero agradecer a los hispanohablantes nativos que me han ayudado a corregir este trabajo y a aquellas personas que han participado como informadores en el estudio empírico, compartiendo muchos aspectos interesantes de sus vidas multilocales, multiculturales y multilingües.

¡Vielen Dank y muchas gracias!

Die Grenzen meiner Sprache bedeuten die Grenzen meiner Welt.

Ludwig Wittgenstein

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Objeto de investigación	1
Estructura y perspectivas de investigación	3
Literatura	4
Métodos	5
I. PARTE TEÓRICA	6
1. Migración	6
1.1 Bases conceptuales	6
1.2 Migración, ¿un continuo antropológico?	8
1.3 Modelos de migración	9
1.3.1 Los inicios de los estudios de migración: las teorías <i>push – pull</i>	9
1.3.2 La teoría de las <i>tensiones estructurales y anómicas</i> de Hans-Joachim Hoffmann-Nowotny	11
1.3.4 Nuevos enfoques: la perspectiva de la <i>transformación social</i> de Stephen Castles	14
1.4 Las formas de migración – una tipología clásica	16
1.4.1 Migración laboral	17
1.4.2 Reagrupación familiar y migración en cadena	19
1.4.3 Migración estudiantil	21
1.4.4 Huida, exilio y asilo	22
1.4.5 Migración irregular	23
1.5 Migración en el siglo XXI: sobre transmigrantes, expatriados y nómadas globales	24
1.6 Tendencias migratorias generales en el contexto hispanoamericano y español	29
1.6.1 Emigración hispanoamericana	29
1.6.2 Emigración española	30
1.7 La migración hispanófono a Austria	32
1.7.1 Excurso: La cultura sefardí en Viena	32
1.7.2 Los deportados españoles en Mauthausen o <i>Rotspanier</i>	33
1.7.3 Los exiliados chilenos	34
1.7.4 La situación actual	36
2. Migración y lengua	37
2.1 <i>Habitus monolingüe vs. realidad multilingüe</i>	37

2.2	<i>Fenómenos de contacto lingüístico relacionados a la migración</i>	38
2.2.1	Un espacio, varias lenguas: la poliglosia	38
2.2.2	Un hablante, varias lenguas: el plurilingüismo	42
2.2.3	Una situación, varias lenguas: el discurso plurilingüe	47
2.3	<i>Comunidad, conciencia y actitud lingüísticas</i>	52
2.4	<i>Plurilingüismo, personalidad y emoción</i>	55
3.	Migración, lengua e identidad	56
3.1	<i>Modelos de integración</i>	56
3.1.1	Hartmut Esser – una teoría de asimilación	56
3.1.2	Charles Taylor y las perspectivas de multiculturalismo y pluralismo étnico	58
3.1.3	El capital cultural según Pierre Bourdieu en la migración	59
3.4	<i>Lengua e integración: factores relevantes en el aprendizaje del idioma de entorno</i>	62
3.3	<i>Transculturalidad: una concepción moderna de cultura(s)</i>	64
3.3	<i>La identidad migrante multidimensional: una identidad lingüística, cultural y social</i>	64
II.	PARTE EMPÍRICA	68
1.	Advertencias sobre la elaboración del estudio	68
1.1	<i>Bases metodológicas para la realización de las entrevistas</i>	68
1.2	<i>Elección del grupo de informadores y realización de las entrevistas</i>	70
1.3	<i>Procedimiento en el análisis de los datos</i>	72
2.	Análisis cualitativo de las entrevistas	73
2.1	<i>Presentación de los informadores</i>	73
2.2	<i>Migración</i>	75
2.2.1	<i>"Creo que es lo que la mayoría buscamos, una estabilidad, un trabajo, una buena educación"</i> – Motivos de migración	75
2.2.2	<i>"La única embajada austriaca que hay en Centroamérica está en México y yo vivía en Nicaragua"</i> – Proceso de migración	80
2.2.3	<i>"Allí solo se puede Schifahren y hay Bauern"</i> – Ideas sobre Austria antes de llegar	82
2.2.4	<i>"La verdad es que fue más duro de lo que pensaba"</i> – El primer tiempo en Austria	83
2.3	<i>Migración y lengua</i>	85
2.3.1	<i>"El alemán, para mí es desafío"</i> – El aprendizaje del alemán	85
2.3.2	<i>"Necesito anmeldearme"</i> – Comportamiento lingüístico y habla plurilingüe	88
2.3.3	<i>"Lo que habla, lo habla muy bien en los dos idiomas"</i> – Bilingüismos tempranos	89
2.3.4	<i>"¿Hija, no te estás olvidando el español?"</i> – Cambios en L1	92
2.3.5	<i>"Mi yo en inglés es mi yo favorito"</i> – Lengua, emoción e identidad	94

2.4	<i>Migración, lengua e identidad</i>	96
2.4.1	<i>"Para hablar con ellos hay que hacer una cita" – El contacto con austríacos</i>	96
2.4.2	<i>"Me sorprendió mucho los fríos que pueden llegar a cero y el poco sentido de humor que puede llegar a cero" – Diferencias culturales</i>	97
2.4.3	<i>"Es muy difícil cuando la población local no te ayuda a integrarte" – Factores favorecedores vs. factores inhibidores a la integración</i>	102
2.4.5	<i>"Me di cuenta de que la gente me quedaba viendo diferente" – Experiencias de discriminación</i>	104
2.4.6	<i>"Si solamente hubiese vieneses, ya no estaría aquí" – El contacto con otros inmigrantes</i>	108
2.4.7	<i>"Es muy importante para mí, también tener parte de mi cultura acá" – El contacto con otros hispanohablantes en Austria</i>	109
2.4.8	<i>"Sigo en contacto con ellos, pero mi vida está hecha aquí" – Vínculos con el país de origen</i>	110
2.4.9	<i>"Desde que llegué a Europa, me siento más latina" – Identidad cultural</i>	112
2.5	<i>Balances</i>	115
2.5.1	<i>"Lo que no me gusta es el invierno, todo lo demás es súper" – Satisfacción general y estado de ánimo</i>	115
2.5.2	<i>De "Me gustaría tener mi vida acá" a "Volver a España otra vez y con un idioma más" – Intenciones de quedarse y planes de regreso</i>	117
CONCLUSIÓN		119
BIBLIOGRAFÍA		122
Monografías		122
Artículos		126
Antologías		132
Recursos en Internet		135
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES		137
APÉNDICE		138
Guion de entrevistas		138
Resumen en español		139
Zusammenfassung auf Deutsch		144
Abstract auf Deutsch		150

INTRODUCCIÓN

En la época de la globalización, los procesos migratorios se van extendiendo a todas las regiones del mundo, se van generalizando entre los diversos grupos y comunidades y sus formas se van diversificando cada vez más (cf. Han ⁴2016: 1). De ahí que los fenómenos lingüísticos, sociales y sociolingüísticos relacionados con la migración se convierten en un campo de investigación rico y prometedor para la lingüística. En una situación en la que tanto las lenguas como sus hablantes ya no están ni duraderamente ni exclusivamente arraigados en un territorio determinado, el contacto lingüístico se va convirtiendo de excepción a regla. Sobre todo en el espacio urbano, la movilidad creciente de individuos y grupos se manifiesta en la convivencia e interacción de una pluralidad de lenguas y variedades que pueden ser reunidas en una sola persona: el hablante bilingüe o plurilingüe. Austria, en particular Viena, no es ninguna excepción a esta tendencia. Es más: gracias a su posición central en Europa y su importancia histórica siempre ha dispuesto de gran significación como punto de intersección de diversos pueblos, culturas y idiomas (cf. por ejemplo Hahn 2007).

Objeto de investigación

Una comunidad lingüística que va adquiriendo cada vez más presencia en Austria son las personas que consideran el español como lengua primera o como una de sus lenguas primeras: los hispanohablantes. La migración desde los países de habla hispana se manifiesta en Austria en una gran variedad de instituciones y centros culturales, escuelas de idiomas y de baile, guarderías bilingües así como en una amplia oferta gastronómica. En el mundo virtual, la comunidad hispanohablante se conecta, se organiza y se comunica a través de una multitud de grupos en las redes sociales, via blogs, canales de televisión o revistas. Este aumento de presencia regional – tanto cultural como lingüística – se inscribe en una tendencia demográfica global: la del crecimiento del número de hablantes de la lengua española. En 2017, el español ha llegado a ser la segunda lengua más hablada tras el chino mandarín, tanto por número de hablantes que lo hablan como primera lengua (477 millones) como por número de hablantes que tienen competencias en español, independientemente del nivel y contexto de adquisición o aprendizaje (572 millones). Según pronósticos, la comunidad hispanohablante seguirá creciendo a más de 700 millones de aquí hasta 2050 (cf. Instituto Cervantes 2017: 5ss.). Es una tendencia que se refleja en la popularidad internacional del español como lengua extranjera en las enseñanzas primaria, secundaria, universitaria y en la formación de adultos: en Austria, casi

50.000 personas aprenden el español como lengua extranjera, la mayor parte en la enseñanza escolar (cf. *ibid.*: 15).

Sin embargo, hasta ahora la investigación en las ciencias sociales o la lingüística no ha concedido mucha atención al fenómeno de la migración desde España e Hispanoamérica a Austria. Resulta que los estudios sobre migración o fenómenos de contacto lingüístico en Austria tienen tendencia a concentrarse, por un lado, en los grupos de inmigrantes con mayor importancia en términos cuantitativos (por ejemplo los inmigrantes y sus descendientes de Turquía, o los países eslavos del sureste y este de Europa) y, por el otro, en la situación de las minorías regionales (de habla húngara, eslovena, croata, checa, eslovaca o romaní). Son estos los aspectos de la tricotomía *Migración, lengua e identidad* que en Austria reciben sobre todo atención mediática y política, aunque también científica. En comparación, la migración hispanófono a Austria no solo es menos significativa en términos cuantitativos sino también se trata de un fenómeno bastante reciente en su mayor parte, como se mostrará en el capítulo 1.7 de la parte teórica de este trabajo.

Debido a la falta de datos y material investigativo, realicé un estudio preliminar en 2017 con el objetivo de recibir una primera impresión de la situación de este grupo de migrantes. Elaboré una encuesta con cuestionario en línea que se dirigía a las personas que consideraban el español como lengua materna o una de sus lenguas maternas y que habían pasado tres meses en Austria como mínimo. Resultó que la mayoría de los más de cientos participantes tenía entre 18 y 35 años. De este grupo de edad, más de la mitad indicó motivos laborales o relacionados a los estudios como motivo principal de su migración, seguidos por razones privadas. Entonces, se ha de suponer que en la etapa de vida de la juventud o de la adultez joven, el ser humano es más propenso a tomar una decisión tan importante como la de dejar su entorno conocido y hacer sus maletas para ir a vivir en otro país o incluso en otro continente. La tendencia de una joven migración laboral y estudiantil hispanófono estará por lo tanto en el centro de este trabajo, cuya segunda parte consistirá en un estudio empírico sobre el grupo en cuestión (véase el apartado *Métodos* más abajo, así como el primer capítulo de la parte empírica, *Advertencias sobre la elaboración del estudio*).

Defino el término *hispanohablante*, empleado a lo largo del trabajo, como "persona que considera una variedad del español como primera lengua o una de sus primeras lenguas", es decir, que lo ha adquirido en muy temprana edad, dejando abierta la posibilidad de un bi- o plurilingüismo temprano. No se trata, por lo tanto, de una atribución ajena sino de la autodefinición de la pertenencia a una comunidad lingüística. Además, hace falta advertir que el empleo del término genérico *hispanohablantes* no busca de ninguna manera postular una homogeneidad lingüística, cultural o social dentro de este grupo ni menos el término de *comunidad* quiera insinuar que se trate de un grupo cerrado cuyos miembros necesariamente entretengan relaciones entre sí. Son términos auxiliares para describir un conjunto de personas que comparte el mis-

mo idioma nativo o sus variedades, siguiendo la definición clásica de una comunidad lingüística de Bloomfield (cf. Bloomfield 1933: 42; cit. en Madera 1996: 169). El tema de la comunidad lingüística se tratará con más detalle en el capítulo 2.3.

Estructura y perspectivas de investigación

El título de este trabajo refleja tres dimensiones antropológicas que están indisolublemente vinculadas: migración, lengua e identidad. En el nivel global, la movilidad y migración de seres humanos es el factor condicionante de todo tipo de contacto lingüístico y cultural y, por consiguiente, de la civilización en un principio. En el nivel individual – y será éste el enfoque de este estudio – supone el punto de partida de diferentes procesos lingüísticos, cognitivos y psicosociales. En muchos casos, el momento de migración constituye la primera ocasión para el individuo de reflexionar sobre las propias habilidades lingüísticas, la actitud hacia el propio lenguaje así como hacia el aprendizaje de otras lenguas, el prestigio o no de una lengua o variedad determinada, ciertas ideologías lingüísticas, el poder o la impotencia debido al dominio de cierto idioma, y muchos aspectos más. Las dimensiones de migración y lengua llevan inevitablemente a la esfera de la identidad que suele ser cuestionada, renegociada, de- y reconstruida por el individuo que migra. La construcción de identidad se entiende en este proyecto de investigación como proceso decisivamente determinado por la experiencia de migración y por la relación a las lenguas implicadas.

La estructura de este trabajo refleja esta tridimensionalidad. El primer capítulo de la parte teórica se dedicará a la teorización de la experiencia antropológica de la migración desde una perspectiva sociológica, tanto en su generalidad como en la aplicación específica al grupo de investigación. En el segundo capítulo, se estudiarán los fenómenos lingüísticos y sociolingüísticos relacionados a los movimientos migratorios, es decir, las diversas manifestaciones de contacto lingüístico. Aspectos de esta pluralidad de lenguas serán tratados en el nivel espacial o societal, en el nivel individual o cognitivo así como en el nivel social o situacional. Finalmente, en el último capítulo de la parte teórica se añade la tercera esfera: la identidad. Cuestiones como la integración del migrante en la sociedad de acogida, el proceso de negociación de conceptos de identidad que se sitúan entre las culturas o en varias culturas así como los diferentes elementos y niveles que constituyen la identidad migrante se plantearán en este capítulo.

El ángulo de este estudio es tanto lingüístico como sociolingüístico. Uno de sus objetivos es la investigación de la experiencia subjetiva de individuos de sus propias interacciones plurilingües y las implicaciones de éstas: la pregunta es la de saber cómo los jóvenes hispanohablantes en Austria experimentan su proceso de migración, su propio comportamiento lingüístico, su identidad lingüístico-cultural así como las interacciones con su entorno cotidiano. No se trata ni de evaluar sus habilidades lingüísticas ni de hacer un análisis de corpus de su habla específica.

Aunque sería sumamente interesante poder analizar formas de habla plurilingüe de manera directa, hay que tener en cuenta que estos fenómenos lingüísticos no se pueden inducir ni provocar deliberadamente. Un análisis lingüístico de las formas de habla plurilingüe de los hispanohablantes en Austria superaría el marco de este trabajo, pero podría estar en el centro de investigación futura. Por lo tanto, la investigación empírica de este trabajo se sitúa en un nivel meta: no pretende medir la producción lingüística de por sí, sino analizar la mirada del sujeto en ella; no es un análisis basado en el lenguaje sino en sus hablantes.

Literatura

Las bases teóricas de la investigación empírica son modelos, teorías y conceptos seleccionados que provienen de los estudios de migración e integración, la sociología en general, la lingüística de contacto y la sociolingüística. Para el primer y tercer capítulo de la parte teórica, autores como Han (cf. ⁴2016), Hoesch (cf. 2018) e Oswald (cf. 2007) ofrecen un panorama general sobre teorías de migración e integración y las discuten desde una perspectiva actual. Tradicionalmente, los teóricos norteamericanos siempre han tenido el papel de pioneros en los estudios de migración, hecho que se debe a la importancia como países de inmigración de los Estados Unidos o Canadá. La influencia anglófona en esta disciplina sigue reflejándose en la literatura: en el primero y tercer capítulo se discutirán modelos de teóricos como Ravenstein (cf. 1889), Lee (cf. 1966), Castles (cf. 2010) y Taylor (cf. 2012). Se añaden investigadores, sociólogos y lingüistas germanoparlantes que desde las migraciones laborales masivas a las naciones de bienestar en Europa en los años 1960 y 1970 intentan teorizar los fenómenos migratorios también desde una perspectiva europea, en particular alemana, como por ejemplo Hoffmann-Nowotny (cf. 1970, 1993, 1997), Esser (cf. 1980, 2006), Lüdi (cf. ²2007, 1996a, 1996b, 2011) y Henkelmann (cf. 2012). Como el subcapítulo 1.5 sobre las nuevas formas de migración aún no puede recurrir a modelos teóricos muy elaborados, se apoya por lo tanto en artículos recientes, por ejemplo del ya mencionado Castles (cf. 2010). Los subcapítulos 1.6 y 1.7 sobre los movimientos migratorios en el contexto hispánico y hispánico-austríaco se basan en contribuciones de autores como Wehr (cf. 2006), Bermudez y Brey (cf. 2017), Sellés-Ferrando (cf. 2004), Berger (cf. 2003) así como en mis propias investigaciones en línea, como por ejemplo en los datos demográficos de Statistik Austria (cf. 2017a, 2017b, 2017c).

El segundo capítulo de la parte teórica, *Migración y lengua*, se basa en obras introductorias, enciclopedias y manuales sobre fenómenos de contacto lingüístico, en particular los de Goebel (cf. 1996), Bhatia y Ritchie (cf. 2006), Aronin y Singleton (cf. 2012), Appel y Muysken (cf. 1996), Riehl (cf. 2004), Krefeld (cf. 2004) así como Montrul (cf. 2013). Se discutirán modelos y definiciones de lingüistas tradicionales como Bloomfield (cf. 1933), Ferguson (cf. 1959), Jakobson (cf. 1960), Gumperz (cf. 1964, 1968) y Fishman (cf. 1965, 1967, 1971). El capítulo se apoya

además en lingüistas decisivos en la investigación de bilingüismo como Poplack (cf. 1980, 1988, 2001), Green (cf. 1986, 1998), Cook (cf. 1992, 1993, 2003), Meisel (cf. 1994, 2006), Kroll y Stewart (1994) y Myers-Scotton (1995, 2002) así como en perspectivas más modernas como las de Grosjean (cf. 1982, 2010) y Li (cf. 2011, 2017). Además, la noción de hispanofonía se examinará mediante las consideraciones de Del Valle (cf. 2007). Finalmente, una parte considerable de la parte teórica de este trabajo es influida por ideas y teorías del sociólogo y filósofo francés Bourdieu sobre el poder del lenguaje, la noción de habitus así como de capital cultural y social (cf. Bourdieu 1982, 1982, 1987, 1989, 1992a, 1992b, 1993, 1997, 2005).

En cuanto a la parte empírica, el procedimiento metodológico del estudio empírico sigue las consideraciones y recomendaciones de Atteslander, una obra de referencia respecto a la investigación social empírica (cf. Atteslander ⁸1995), así como en el método de la entrevista narrativa y autobiográfica de Busch (cf. ²2017). La etapa del análisis de los datos se orienta a grandes rasgos en el modelo del análisis de contenido cualitativo de Mayring (cf. ¹²2015).

Métodos

Después de haber abordado, examinado y discutido la tricotomía *Migración, lengua e identidad* desde una perspectiva teórica, un estudio empírico permitirá un acercamiento más diferenciado y concreto al tema. El objetivo principal es obtener un balance de la situación actual de los jóvenes hispanohablantes en Austria para poder deducir tendencias generales relacionadas a este fenómeno de migración. Por ello, la parte empírica consistirá en entrevistas con jóvenes hispanohablantes residentes en Austria entre 18 y 35 años sobre temas como sus motivaciones por haber dejado sus países y venir a Austria, su comportamiento lingüístico así como su proceso de (re-)construcción de identidad. Otro criterio para la selección de los entrevistados es el criterio de la experiencia de migración "de primera mano". Dado que los procesos de migración y de integración estarán en el centro de este estudio, se excluyen personas de la segunda o tercera generación de migrantes que no han vivido el proceso de migración a Austria ellos mismos. Se intenta representar también la inmensa extensión y diversidad del mundo hispanófono así como las distintas motivaciones detrás de las decisiones de migrar, por lo cual se aspira una representación equilibrada en relación al origen, el género y la edad. Debido a esta diversidad, el estudio no pretende ser un análisis exhaustivo sino que su objetivo es retratar un una docena de personas y su desarrollo, percepción e identidad individual. Se trata de un estudio de casos individuales obtenido mediante un tipo de entrevista poco estructurado, pero construido alrededor del andamiaje *Migración, lengua e identidad*, en la que las personas pueden expresarse libremente sobre sus experiencias: el guía de entrevista intenta retrazar el desarrollo de las personas, yendo de lo general a lo específico y de lo externo a lo íntimo: del proceso

de migración a la construcción de identidad y la satisfacción general, pasando por las implicaciones (socio-)lingüísticas.

Al final, las transcripciones de las entrevistas serán analizadas de manera cualitativa con vistas a paralelos, constantes y tendencias entre el grupo en cuestión, pero también en cuanto a discrepancias, diferencias y contradicciones: los aspectos que surgen con más frecuencia en las entrevistas serán filtrados y agrupados bajo los tres constituyentes de la tricotomía *Migración, lengua e identidad*.

I. PARTE TEÓRICA

1. Migración

1.1 Bases conceptuales

La raíz etimológica del término de migración se encuentra en el verbo latino *migrare* que designa simplemente un desplazamiento por el espacio (cf. Ehlich 1996: 181s.). La sociología, por su parte, sostiene una concepción de migración basada en el criterio de la permanencia del cambio de lugar de residencia:

In den Sozialwissenschaften werden unter dem Begriff der Migration allgemein solche Bewegungen von Personen und Personengruppen im Raum [...] verstanden, die einen dauerhaften Wohnortwechsel [...] bedingen. (Han ⁴2016: 6)

Sin embargo, precisamente en este criterio arraiga una serie de problemas: ¿A partir de cuándo se habla de un cambio de lugar de residencia permanente? La ausencia (e imposibilidad) de una definición unívoca e internacional del fenómeno de migración chocó con la necesidad de registrarlo estadísticamente (cf. ibíd.), lo que llevó a la determinación del criterio de una estancia de un año como mínimo por parte de la OIM (Organización Internacional para las Migraciones). Define el término migrante (*migrant*) de la siguiente manera:

The United Nations defines migrant as an individual who has resided in a foreign country for more than one year irrespective of the causes, voluntary or involuntary, and the means, regular or irregular, used to migrate. Under such a definition, those travelling for shorter periods as tourists and businesspersons would not be considered migrants. However, common usage includes certain kinds of shorter-term migrants, such as seasonal farm-workers who travel for short periods to work planting or harvesting farm products. (OIM ²2011: 62)

Al contrario del concepto de migrante, la noción de migración es definida de una manera más extensiva. La migración comprende todo tipo de movimiento de personas, independientemente de causas, formas o duración:

The movement of a person or a group of persons, either across an international border, or within a State. It is a population movement, encompassing any kind of movement of people, whatever its length, composition and causes; it includes migration of refugees, displaced persons, economic migrants, and persons moving for other purposes, including family reunification. (ibíd.: 62s.)

La dificultad de encontrar una definición universal se debe también al hecho de que la migración es un fenómeno estudiado por disciplinas y desde perspectivas muy distintas. La formación de definiciones siempre se inscribe en un contexto político, cultural, social o histórico determinado y, por lo tanto, la concepción de migración siempre tiene un matiz ideológico (cf. Hoesch 2018: 16).

En todo caso, para mis fines me parece oportuno subrayar la importancia de una delimitación de estas formas de movilidad geográfica que suponen una duración muy corta (como el turismo o desplazamientos diarios por motivos laborales) de las formas de migración *sensu stricto*. Dado que el enfoque de este trabajo es sociolingüístico, me apoyo en la concepción más intensiva sostenida en la sociología en la que el criterio del cambio de lugar de residencia sí es constituyente (cf. Han ⁴2016: 6). Optando por un enfoque basado en las experiencias subjetivas de migrantes, quiero añadir el componente de la duración prevista o intencionada por el individuo (y no la duración efectiva de la estancia) a la definición de migración sociológica: si se supone que los procesos de transformación, adaptación y renegociación de conceptos lingüísticos, culturales e identitarios del individuo móvil solo son iniciados en vista de cierta perspectiva de futuro, una duración de estancia intencionada de medio año me parece oportuno. Además, los movimientos migratorios interiores de las fronteras nacionales de un país serán secundarios en este estudio: se focaliza en la migración transfronteriza. Por consiguiente, propongo la definición del término *migrante* en este contexto como "persona que cambia su lugar de residencia cruzando fronteras nacionales por motivos diversos y con la intención de quedarse para un período de seis meses como mínimo".

Ahora bien, un aspecto sobre el que existe un amplio consenso en las ciencias sociales es el carácter multifactorial de procesos migratorios que se toma en cuenta en el capítulo 1.3 en el que se presentarán algunos modelos de migración seleccionados. Además, hace falta subrayar la pluridimensionalidad del fenómeno que no se reduce al desplazamiento espacial sino que conlleva una serie de procesos sociales y psicosociales que se pueden resumir con la noción de migración interna (cf. Han ⁴2016: 7).

1.2 Migración, ¿un continuo antropológico?

¿Por qué migra el ser humano? Esta pregunta siempre ha sido en el centro de la investigación sociológica sobre la migración. Ahora bien, en vista de la historia de la humanidad, la cuestión más legítima sería: ¿Por qué *no* migra el ser humano? Narraciones, leyendas y mitos milenarios – desde la Odisea al motivo bíblico del éxodo – demuestran la omnipresencia de dinámicas migratorias en la memoria colectiva de la humanidad (cf. Ehlich 1996: 180s.): la migración como continuo antropológico se opone al sedentarismo, fenómeno bastante reciente en la historia de la humanidad (cf. Hoesch 2018: 68). Es más: la migración no solo es indisoluble de la realidad humana, sino supone el motor de todo proceso civilizatorio en un principio; la civilización es el resultado del contacto, de la cooperación y de la fusión entre pueblos, culturas y lenguas, puestos en marcha en el curso de los procesos migratorios históricos (cf. Park 1928: 883; cit. en: Han ⁴2016: 17s.). "Migration means life and progress; a sedentary population stagnation" (Ravenstein 1889: 288, cit. en Lee 1966: 54), afirmó Ernest George Ravenstein, uno de los primeros científicos a estudiar los flujos migratorios y a establecer teorías sobre migración.

Si la migración es una constante en la historia de la humanidad, ¿por qué algunos científicos entonces postulan "the age of migration" (cf. Castles/Miller 1993)? Dos procesos son decisivos en la calificación moderna de la migración como "fenómeno" o "novedad": por un lado, la formación de estados nacionales y el nacionalismo decimonónicos y, por el otro, el desarrollo de los países occidentales a naciones de bienestar en la segunda mitad del siglo anterior (cf. Hoesch 2018: 68). Solo desde que los términos nación o *natio* (del latín *nasci* – nacer) ya no describen una comunidad natural a la que el individuo pertenece de nacimiento sino una comunidad política que comprende todos los habitantes de un territorio determinado, se puede hablar de mayorías y minorías (étnicas, culturales, lingüísticas y/o sociales) dentro de sus fronteras. En el proceso de formación de naciones del siglo XIX se proclamó la unidad de estado, nación, pueblo y lengua y, de repente, los movimientos migratorios se consideraban como infracción de esta unidad supuestamente natural. Sobre todo en las naciones centroeuropeas donde la concepción de nación se apoya más bien en criterios étnico-culturales, es decir, que remite a ascendencia, lengua y cultura comunes (la nación *de cultura* donde se aplica el *ius sanguinis* para definir la pertenencia nacional, como en Alemania y Austria) y no a la voluntad de sus habitantes de pertenecer a ella o contribuir políticamente a ella (la nación *de voluntad* donde se aplica el *ius soli* para definir la pertenencia nacional, como en Francia), es de suponer que la migración transfronteriza supone un cuestionamiento aún más profundo del autoconcepto de una nación (cf. Han ⁴2016: 124ss.).

Además, la gestión política de la migración en gran medida y, por consiguiente, la posibilidad de dirigirla y canalizarla, solo empieza después de 1945 cuando la creciente prosperidad económica permite la formación de estados de bienestar. Como el derecho a prestaciones estata-

les condiciona ciertos criterios, la distinción de las diferentes formas de migración – se trata de clasificaciones ajenas y artificiales – es ahora crucial y, además, el tema de la migración entra cada vez más al discurso público (cf. Hoesch 2018: 20s.). A pesar de ser cuestionada cada vez en luz de los movimientos migratorios masivos que vivimos hoy, la idea de la migración como excepción y del sedentarismo como regla se mantiene obstinadamente.

1.3 Modelos de migración

El carácter complejo y multifacético de la migración dificulta su teorización: hace falta que las teorías tomen en consideración varios niveles y que se elaboren desde perspectivas y disciplinas distintas. A continuación, se discutirán algunos modelos seleccionados que se focalizan en la etiología de la migración, es decir, se ocupan en los determinantes de migración: causas, procesos y pautas de movimientos migratorios. En cambio, la situación objetivo, el establecimiento y la integración de los migrantes en la sociedad de acogida, será el tema del tercer capítulo de la parte teórica de este trabajo. Aunque una separación clara de la dicotomía migración y integración resulta difícil, hace falta advertir que hasta ahora no existe una teoría sociológica de migración integrada que consigue reunir los dos aspectos de manera apropiada (cf. Oswald 2007: 86).

1.3.1 Los inicios de los estudios de migración: las teorías *push – pull*¹

En 1966, Everett S. Lee desarrolla un esquema general sobre los movimientos migratorios que destaca por su simplicidad y generalidad, haciéndolo aplicable a la mayor parte de los fenómenos de migración y convirtiéndolo en un modelo de referencia a menudo citado. En sus consideraciones, Lee se refiere a las hipótesis que formuló Ernest George Ravenstein a finales del siglo anterior, sentando las bases para los estudios de migración en un principio. El título “The laws of migration” refleja su lógica marcada por las ciencias naturales. Según Ravenstein, el motivo decisivo en la mayor parte de las corrientes migratorias es el motivo económico, es decir, el deseo de los migrantes de mejorar sus condiciones materiales de vida. La migración es un proceso que se lleva a cabo en etapas y cuya intensidad disminuye con la distancia geográfica por los gastos crecientes y el nivel de información sobre la destinación decreciente. De ahí que la migración de distancias cortas o la migración interior prevalece, estando las mujeres más presentes en esta forma de migración. La migración de distancias cortas se efectúa sobre

¹ De hecho, la terminología dicotómica *push-pull* solo fue explícitamente introducida por Gunnar Myrdals (cf. Myrdals 1944) en su estudio sobre los movimientos migratorios Sur-Norte de afroamericanos en Estado Unidos (cf. Hoesch 2018: 63; cit. en Düvell 2006: 81). Desde entonces, estos términos se han establecido de tal manera en los estudios de migración que yo también los utilizaré en este trabajo, a pesar de que no provienen de los teóricos presentados en este capítulo.

todo desde zonas rurales hacia los grandes centros industriales y económicos, un proceso que lleva a la despoblación del espacio rural. Además, cada corriente migratoria produce una contracorriente. Finalmente, Ravenstein postuló un incremento de la migración en la medida que los desarrollos tecnológico e industrial avanzan (cf. Ravenstein 1889; cit. en Han ⁴2016: 37s.). Aunque muchas de estas hipótesis parecen ser evidencias, por lo menos en su contexto histórico, constituían un primer paso en la generalización y teorización del fenómeno.

Lee, en cambio, observa que los estudios precedentes no tomaban en cuenta los motivos de migración así como los procesos de asimilación en el lugar de destinación: la mayoría se había focalizado en establecer formulas matemáticas para analizar los vínculos entre migración y distancia o ciertas características de los diferentes tipos de migrantes. Por consiguiente, su teoría se focaliza en los factores y motivos que incitan una persona o un grupo de personas a dejar su lugar actual de residencia y establecerse en otra parte. Lee sostiene una definición extensiva del término de migración, siendo "a permanent or semipermanent change of residence" (Lee 1966: 49), independiente de factores como la distancia o el grado de voluntad de los migrantes. Sin embargo, sí excluye casos particulares como el nomadismo, la migración temporal de obreros o el turismo. En el campo de los motivos detrás de la decisión de migrar, Lee distingue:

1. Factors associated with the area of origin.
 2. Factors associated with the area of destination.
 3. Intervening obstacles.
 4. Personal factors
- (Lee 1966: 50).

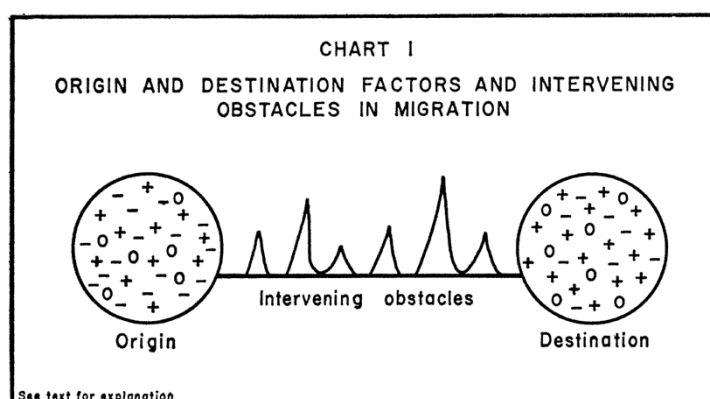


Fig. 1 – El modelo de Everett S. Lee (Lee 1966: 50)

Se supone que el lugar de origen presenta un conjunto de factores que repelen a sus habitantes, mientras que el lugar de destinación presenta una serie de factores que atraen a migrantes. Los factores *push* en el lugar de origen son representados por "-" (se pueden imaginar factores como la falta de puestos de trabajo, la represión política o religiosa); los factores *pull* en el lugar de destino por "+" (naturalmente, se trata de los factores inversos como perspectivas laborales, libertad política y religiosa, etc.). Siempre operan también factores que retienen los habitantes en su región o país (representados por "+" en el lugar de origen), que los apartan de la migración a cierto lugar (representados por "-" en el lugar de destino) o que los dejan indiferentes (representados por "0").

Entre estos aspectos generales que influyen el volumen, el transcurso y el carácter de los movimientos migratorios, Lee menciona el grado de diversidad dentro de un área determinado, el grado de diversidad entre las personas, las fluctuaciones económicas, el estado de progreso

tecnológico de un país o área, el nivel o tipo de educación así como la edad de los migrantes. Subraya que, aunque estos factores afectan a las personas de manera diferente, sí es posible distinguir grupos de personas que reaccionan del mismo modo al mismo conjunto de factores y así identificar tendencias migratorias. Además, pone de relieve el factor de la percepción deformada por la falta de informaciones que los migrantes suelen tener de las oportunidades y circunstancias in situ. Entre los factores que abogan contra la representación de la migración como simple ponderación de ventajas y desventajas, Lee menciona factores exteriores que él llama obstáculos intervinientes (*intervening obstacles*), el principio de la supuesta inercia natural del ser humano (*natural inertia*) así como factores que residen en las personas mismas (*personal factors*), por ejemplo, ciertos rasgos característicos o disposiciones físicas. Para relativizar aún más su modelo bastante técnico, Lee resalta que la percepción de los factores por parte de los migrantes suele ser más importante que los factores efectivos, admitiendo también que las decisiones para migrar no siempre son racionales (cf. Lee 1966: 50s.).

De hecho, este aspecto hace evidente uno de los puntos débiles de un modelo que se basa en la contraposición de factores pragmáticos: sirve más para explicar movimientos migratorios desde un nivel meta (geográfico, demográfico o económico), pero menos para representar la complejidad, dinámica e irracionalidad de decisiones individuales o colectivas a favor o en contra de la migración. Los comentarios adicionales de Lee sobre el factor de la irracionalidad de decisiones humanas no cambian el hecho de que la elaboración de un modelo técnico-cuantitativo (calculación coste-beneficio) e inspirado de las ciencias naturales (apoyo en la ley de gravitación) sugiera un funcionamiento mecánico del comportamiento humano, lo que no es sostenible desde un punto de vista sociológico. Además, presupone la libre voluntad de los migrantes sin tomar en cuenta las formas de migración que contienen cierta forma de coacción (exilio político, asilo, trata de seres humanos). Finalmente, da por hecho la inclinación humana al sedentarismo lo que él llama *natural inertia* – presuposición a cuestionar, como ya se ha mencionado. En consecuencia, el modelo de Lee solo es aplicable con restricciones para este estudio. Así, por ejemplo, el modelo estará presente en las preguntas introductorias de las entrevistas en el estudio empírico que irán dirigidas a los motivos de emigrar, por un lado, y los factores de atracción o la idea que tenían los migrantes de su país de destino, por el otro.

1.3.2 La teoría de las *tensiones estructurales y anómicas* de Hans-Joachim Hoffmann-Nowotny

Basándose en la teoría sociológica de las "tensiones estructurales y anómicas" de Heintz (cf. 1962), Hans-Joachim Hoffmann-Nowotny aplica este modelo al fenómeno de la migración. Según éste último, el poder y el prestigio como dimensiones centrales de sistemas sociales están desigualmente distribuidos y accesibles. En los sistemas sociales existe un consenso

sobre valores centrales así como una tendencia de acercar la dimensión del poder a la del prestigio (cf. Hoffmann-Nowotny 1970: 35; cit. en Han ⁴2016: 51). Define el poder como "Grad, zu dem ein Anspruch des Akteurs auf Teilhabe an zentralen sozialen Werten durchgesetzt werden kann" (Hoffmann-Nowotny 1970: 26; cit. en Han ⁴2016: 51) y el prestigio como "Grad, zu dem der Anspruch von Akteuren auf Teilhabe an zentralen sozialen Werten oder ihr Besitz als legitim angesehen wird" (Hoffmann-Nowotny 1970: 29; cit. en Han ⁴2016: 51). La dimensión del poder puede entonces remitir a posiciones sociales que garantizan influencia, estatus y altos ingresos, mientras que la dimensión del prestigio se refiere a cualidades individuales como por ejemplo cualificaciones profesionales. Estas dos dimensiones no necesariamente aparecen conjuntamente, como demuestra toda una generación hoy en día que, a pesar de ser altamente cualificada, no encuentra puestos de trabajo correspondientes y se ve excluida de los indicadores de poder (alto estándar de vida, buenas condiciones de vivienda, reconocimiento en la sociedad). La consecuencia son, por un lado, tensiones estructurales, es decir, tensiones en relación a desigualdades, desequilibrios y disparidades dentro de una sociedad (cf. Oswald 2007: 87s.). Por el otro, surgen tensiones anómicas: son las reacciones frente a las tensiones estructurales con el objetivo de nivelar o atenuarlas. El término de anomía según Heintz se refiere a la no regulación, es decir, la ausencia de reglas y normas societales en cuanto a los medios con los cuales uno quiere conseguir los objetivos reconocidos por la sociedad, por ejemplo, el acceso a la vivienda. Hay anomía cuando las reglas y normas que suelen regular estos procesos, como la ley o los principios morales, hayan perdido su validez y cuando el fin justifique los medios (cf. Heintz 1962: 41). En la medida en que estas tensiones se van consolidando, provocan un debilitamiento de los valores centrales de la sociedad y, por lo tanto, del orden social de por sí (cf. Oswald 2007: 87s.). Según Hoffmann-Nowotny, una de las estrategias anómicas – se podría decir también, de las estrategias no previstas por la sociedad – es el cambio de la posición social mediante la movilidad geográfica: un miembro de una sociedad marcada por tensiones estructurales cambia a otro sistema societal donde las tensiones son menos marcadas (cf. Hoffmann-Nowotny 1970: 37; cit. en Han ⁴2016: 52). En este modelo, la migración es un proceso decisorio racional; es una forma de movilidad geográfica (horizontal) que aspira a una movilidad social (vertical) en el nuevo contexto societal (cf. Hoffmann-Nowotny 1970: 95ss.; cit. en Han ⁴2016: 52).

En vista de la atenuación de tensiones, la migración puede ser ventajosa para todos los partidos involucrados: para el migrante que encuentra una posibilidad de subir la escala social; para el país de origen donde el potencial de protestas sociales disminuye y que se ve proporcionado con remesas financieras regulares por los emigrantes, contribuyendo así a la atenuación de tensiones; y para el país de destino que consigue fuerzas laborales sin haber invertido en su formación. Por ende, la migración representa una válvula para las tensiones sociales cada vez más popular. Se efectuará en el contexto del proceso progresivo de la globalización y ante dos

aspectos en particular: por un lado, las desigualdades de desarrollo crecientes entre las naciones y por el otro, la integración internacional de valores basados en el modelo occidental que permite la comparabilidad de posiciones sociales a través de las fronteras nacionales. Hoffmann-Nowotny postula que el potencial migratorio aumenta en la medida que aumentan las diferencias estructurales y que disminuyen las diferencias culturales entre las sociedades (cf. Hoffmann-Nowotny 1993 y 1997; cit. en Oswald 2007: 88s.): la existencia de disparidades de desarrollo entre los países y regiones del mundo no es suficiente para provocar migraciones internacionales; también hace falta una integración de valores:

Dies bedeutet, dass die Homogenisierung und Diffusion der kulturellen Wertvorstellungen westlicher Prägung durch die Sozialisation (z.B. die Vermittlung der Wertvorstellungen, wie Freiheit, Gleichheit, Gerechtigkeit und Freizügigkeit der Bewegungen von Personen, Waren, Kapital und Technologie) erst die bewusstseinsmäßigen Voraussetzungen dafür schaffen, dass die Menschen die soziale Stratifikation und Ungleichheit tatsächlich als Hindernisse für die Chancengleichheit wahrnehmen. Die Entwicklung individueller und kollektiver Aspirationen zur Teilhabe an den kulturellen Werten der Weltgesellschaft wird erst durch diese Wertintegration möglich (cf. Hoffmann-Nowotny 1997: 103-105; cit. en Han ⁴2016: 54).

Hoffmann-Nowotny considera que la disminución de las distancias culturales (la progresión en la integración de valores) tiene mayor influencia sobre el potencial migratorio internacional que el crecimiento de las distancias estructurales (las disparidades de desarrollo) (cf. Hoffmann-Nowotny 1997: 111; cit. en Han ⁴2016: 54).

La teoría de Hoffmann-Nowotny constituye un paso hacia un enfoque más sociológico y societal ya que considera la migración principalmente como instrumento de la ascensión social. Al mismo tiempo, arraiga aquí uno de sus inconvenientes: la limitación a la dimensión social y societal sugiere que todos los movimientos migratorios se deban a disparidades, desigualdades y desequilibrios socio-económicos entre las regiones del mundo o entre diferentes países. No toma en cuenta ni los casos de migración forzada ni las dinámicas migratorias que se perpetúan independientemente (véase capítulo 1.4.3). Tampoco considera la parte irracional de las decisiones de migración, un aspecto que no se debe subestimar.

Sin embargo, Hoffmann-Nowotny integra algunos aspectos más que nunca relevantes ante la globalización progresiva, contexto que es hoy indisociable de las realidades migratorias. Aunque una integración global completa de valores basados en las concepciones occidentales todavía no está a la vista desde el punto de vista actual, muchos de los fenómenos de migración masiva de los últimos años parecen estar estrechamente vinculados con la toma de conciencia de grupos y sociedades enteras sobre las desigualdades estructurales en el mundo. Naturalmente, este proceso es propulsado en gran medida por los medios modernos de comunicación que permiten al individuo comparar el sistema societal en el que está actualmente integrado con otros sistemas. En este contexto, la migración se convierte en opción no solo prometedora, pero sobre todo legítima desde la perspectiva del individuo: cada vez más personas em-

piezan a insistir en su derecho a valores universales como libertad, igualdad y prosperidad. Ahora bien, es una cuestión aparte si las proyecciones transmitidas a través de los medios de comunicación corresponden siempre a la realidad encontrada en la sociedad de destino. En este contexto, la teoría de Hoffmann-Nowotny no se ocupa debidamente del caso de que la migración *no* conlleva la intencionada atenuación de tensiones sino que también puede contribuir a agudizar tensiones estructurales dentro de una sociedad (tanto de origen como de destino). Finalmente, el modelo de las tensiones estructurales y anómicas de Hoffmann-Nowotny es en parte aplicable para este estudio dado que describe las dinámicas de migración en vista del deseo del individuo de conservar o mejorar su situación social, factor no irrelevante para el grupo en cuestión, según lo esperado.

1.3.4 Nuevos enfoques: la perspectiva de la *transformación social* de Stephen Castles

Además de uno de los primeros modelos migratorios apoyados en el principio de la gravitación y una teoría centrada en el aspecto de la nivelación de desequilibrios y desigualdades socio-económicos, he seleccionado una de las perspectivas más recientes, integrativas y holísticas. Para concebir los movimientos migratorios de hoy en todas sus dimensiones hace falta aplicar un enfoque moderno que refleje el contexto actual que está sumamente marcado por los procesos de globalización: la movilidad de personas no es la causa ni la consecuencia sino que es una forma crucial de globalización (cf. Castles 2010: 1572). Según Stephen Castles, el problema crucial de los modelos de migración antecedentes es la desvinculación de procesos de cambio societales más globales (cf. *ibíd.*: 1568). Otros obstáculos en el camino hacia el establecimiento de una teoría de migración general y universal son:

[...] surmounting disciplinary boundaries, preventing fragmentation into isolated sub-fields, fending off political or bureaucratic cooption, overcoming a bias towards receiving-country perspectives and – most important – finding appropriate theories and methodologies to reflect the complexity, diversity and contextuality of migratory processes (Castles 2010: 1582).

Especialmente la influencia por parte de agendas políticas, que frecuentemente está relacionada a un sesgo hacia el punto de vista de las sociedades de acogida y hacia temas como la integración de migrantes sin tomar en cuenta la otra cara de la moneda se revelan como los problemas más graves de la investigación que se ha llevado a cabo hasta ahora. Esta insuficiencia de muchos esquemas conceptuales en cuanto a su aplicación a procesos migratorios actuales llevó a Castles a proponer la integración de los estudios de migración en una comprensión más general de la sociedad contemporánea y, en particular, centrarlos en una categoría que él llama *transformación social* y que define como:

[...] fundamental shift in the way society is organised that goes beyond the continual processes of incremental social change that are always at work. This implies a 'step-change' in which all existing social patterns are questioned and many are reconfigured. Social transformations are closely linked to major shifts in dominant economic, political and strategic relationships (Castles 2010: 1576).

A continuación, Castles apoya sus proposiciones en el trabajo de Polanyi sobre las "grandes transformaciones" de sociedades europeas en los siglos XIX y XX. Polanyi describió la tentativa liberal de desincorporar el mercado de la sociedad, llevando a un movimiento contrario que, por su parte, buscó re-subordinar la economía a la sociedad, lo que contribuyó finalmente al surgimiento del fascismo y a la guerra mundial (cf. Polanyi 2001; cit. en Castles 2010: 1576). Hoy en día, las mayores transformaciones sociales son la globalización económica acelerada y la reconfiguración de relaciones políticas y militares desde el final de la guerra fría. Esta *transformación mayor* naturalmente implica transformaciones en el nivel de las relaciones sociales, tal como "the closure of older industries, the restructuring of labour forces, the erosion of welfare states, the fragmentation of communities and the reshaping of social identities" (Castles 2010: 1576) en las sociedades desarrolladas, o "[the] intensification of agriculture, destruction of rural livelihoods, erosion of local social orders, and formation of shanty-towns within new megacities" (ibíd.) en países menos desarrollados. Y las formas de actuación y resistencia que las personas desarrollan para enfrentar tales procesos de transformación social incluyen la migración, tanto interna como transnacional. Además, integrar las teorías de migración en teorías sociales más generales significa también que la investigación en un fenómeno de migración determinado necesita tener en cuenta el contexto societal en el que tiene lugar. Finalmente, Castles pone de relieve la importancia de la vinculación de un nivel local, es decir, experiencias de migración concretas, a procesos globales (cf. ibíd.: 1576-1579), concepto denominado *globalisation* por el *International Sociological Association (ISA) Research Committee on "Social Transformation and Sociology of Development"* (cf. Schuerkens 2004; cit. en Castles 2010: 1579). Este aspecto me parece tan crucial que se reflejará también en el procedimiento de este estudio: me centraré en los contextos societales relevantes para el grupo en cuestión en los capítulos 1.6 y 1.7. Mediante el formato de investigación empírica que se basa en narraciones de experiencias individuales, se hará también justicia a la dimensión de los entornos vitales locales.

Castles presenta un ejemplo de cómo el análisis de transformaciones sociales globales puede ayudar a comprender experiencias locales de migración y viceversa: los movimientos migratorios laborales de países menos desarrollados a las economías y sociedades desarrolladas. Especialmente en el curso de la crisis económica, la reestructuración de los mercados laborales en las naciones prósperas (declive o externalización de la industria, surgimiento de nuevos trabajos del sector terciario, aumento de contratos temporales, creación de trabajos informales) conlleva un aumento de trabajos precarios que suele afectar más a los migrantes que a los

autóctonos. Brevemente, la reestructuración neoliberal ha llevado a una nueva geografía social global (cf. Castles 2010: 1580s.). Un ejemplo concreto de las repercusiones de transformaciones sociales globales en el nivel local es el del Berlín de los años 90: el auge en la construcción tras la caída del Muro hizo necesaria la contratación de manos de obra temporales de países como Polonia o Portugal. Este procedimiento se opuso a la tradición del empleo a largo plazo que garantizaba una integración completa en la firma y en el sindicato así como la creación de espacios que fomentaban la comunicación interétnica. Por consiguiente, la contratación de trabajadores temporales perjudicó a la integración social y a las relaciones entre los diferentes grupos, contribuyendo al aumento de violencia racista (cf. Hunger/Thränhardt 2001; cit. en Castles 2010: 1581). Esto es uno de muchos ejemplos de cómo la reestructuración neoliberal de la fuerza laboral conlleva también un proceso de segmentación, por no decir, de discriminación, no solo basada en la cualificación sino en el género, la etnia, el origen así como el estatus legal (cf. Castles 2010: 1582).

Aunque la contribución de Stephen Castles es más bien una proposición meta-teórica que una teoría en sí, aborda unos aspectos esenciales de los fenómenos migratorios de hoy, elaborando su enfoque en las transformaciones sociales. Si no puede servir de base teórica de estudios empíricos, sí constituye un primer paso hacia una mirada contemporánea y urgentemente necesaria frente a las dinámicas migratorias globales actuales:

Yet theories of global migration should not be based on the normative objective of finding ways of helping people to stay at home. Rather they should be based on the postulate that migration is a normal part of social relations. They should help us analyse the dynamics of migration, not in isolation, but as a part of complex and varied processes of societal change. If there is a normative goal, it should not be to reduce migration but to find ways in which it could take place under conditions of equality and respect for human rights (Castles 2010: 1568s.).

1.4 Las formas de migración – una tipología clásica

Como ya mencionado anteriormente, la voluntad política de controlar la migración tanto como la investigación intensiva en el tema son fenómenos bastante recientes que comenzaron con el establecimiento de las economías de bienestar después del 1945. De la misma manera, la clasificación de fenómenos de migración en tipos arraiga en este proceso: hacía falta diferenciar entre las diferentes formas de migración, sobre todo según criterios como los motivos de migración o el país de origen de los migrantes, para delimitar el grupo de personas beneficiarias de prestaciones sociales o de títulos de residencia. A pesar de que esta clasificación suele ser de importancia fundamental o incluso existencial para los migrantes, se trata de una categorización artificial, arbitraria y simplificadora, en vista del carácter multifactorial de decisiones de migración. Esta evaluación exterior tampoco necesariamente coincide con la autopercepción del individuo y los motivos de migración actuales (cf. Hoesch 2018: 20ss.).

Sin embargo, a continuación se presentarán brevemente las formas de migración que tradicionalmente suelen ser distinguidas en la literatura especializada suponiendo que la categorización externa influye también sobre la concepción identitaria del individuo. Con la excepción del último tipo, la migración irregular o forzada, que es diferenciada según criterios legales, se trata de una tipología principalmente basada en el criterio del motivo o la causa principal. Aunque, según lo esperado, la migración irregular o forzada así como el asilo serán menos relevantes en el contexto de este estudio, se discutirán brevemente. Esta tipología incluirá igualmente una discusión de la situación legal en Austria respecto a cada tipo de migración.

1.4.1 Migración laboral

Desde los inicios del proceso de industrialización en el siglo XIX, la movilidad de individuos por razones laborales constituye una de las principales formas de migración y una de las políticamente más controvertidas. Por definición, el término de migración laboral designa todo tipo de movilidad emprendida para ejercer una actividad remunerada y es considerada como forma de migración voluntaria. En sentido estricto, el empleo del término suele limitarse a movimientos de migración transfronterizos (cf. Hoesch 2018: 29) y dejar de lado fenómenos como el éxodo rural. Debido a la fuerte connotación del término – por lo menos en el contexto europeo de contratación de manos de obra extranjeras en la segunda mitad del último siglo –, se ha impuesto una concepción aún más restrictiva de la noción en el uso cotidiano que comprende sobre todo la migración de fuerzas laborales poco cualificadas. Ahora bien, la *migración afluente* que se refiere a migrantes altamente cualificados como ingenieros o científicos se ha de considerar también una forma de migración laboral (cf. Ehlich 1996: 188).

Las dos determinantes decisivas en la migración laboral son los aspectos económicos (las condiciones estructurales de la economía que determinan la demanda de manos de obra) y políticos (el control administrativo de la apertura del mercado laboral). En muchos casos, la migración no solo es necesaria desde el punto de vista de los migrantes sino también para las sociedades de acogida, como lo demuestra el reclutamiento de manos de obra extranjeras mediante acuerdos bilaterales entre las naciones industriales europeas y los países menos desarrollados del sur de Europa en el período del crecimiento económico después de la segunda guerra mundial. Se trataba de una demanda concentrada en la producción industrial, por lo cual no requería altas cualificaciones por parte de las fuerzas laborales. El fin de los Treinta Gloriosos en los años 1970 supuso también el fin del reclutamiento de trabajadores migrantes y el principio de una política migratoria y laboral restrictiva (cf. Han ⁴2016: 74ss.). Aunque términos como *Gastarbeiter* connotan la idea de temporalidad y a pesar de las intenciones políticas y económicas de entonces, una parte considerable de los hombres – se trataba casi exclusivamente de una migración masculina – se quedó y muchos hicieron venir sus familias mediante

iniciativas de reagrupación familiar (cf. ORF 2011). Hasta ahora, el paisaje cultural y lingüístico de las sociedades de acogida está marcado por antiguos trabajadores migrantes y sus descendientes. Así, las personas de origen turco y de los países de la antigua Yugoslavia todavía son más representados en Austria después de inmigrantes alemanes (cf. Statistik Austria 2017a). En cambio, y al contrario de otros países europeos, el nivel salarial relativamente bajo en Austria no pudo atraer a manos de obra españolas a pesar del acuerdo bilateral de 1961 con España, el primero de una serie de acuerdos de contratación de obreros (cf. ORF 2011). En la historia de Austria, la contratación encauzada de trabajadores extranjeros supone un acontecimiento singular hasta ahora y contrasta en muchos aspectos con la movilidad laboral diversificada de hoy.

Este ejemplo de migración laboral controlada sirve igualmente como ejemplo de la problemática detrás de tipologías de migración. Varios criterios para clasificar formas de migración – basados en la duración, los motivos o la voluntad – se ven relativizados en el curso del tiempo o según la perspectiva adoptada: la estancia inicialmente temporal puede convertirse en establecimiento a largo plazo o permanente; lo que eran motivos laborales para la primera generación de migrantes son razones familiares para los miembros de las familias reagrupadas; la distinción entre migración voluntaria y migración forzada se revela insustancial ante las diversas realidades de individuos que emigran por escapar a la miseria económica que equivale a una amenaza existencial, ergo una forma de coacción.

Las connotaciones relacionadas al término de migración laboral ya mencionadas se inscriben en un discurso público que suele diferenciar entre la migración deseada de personas altamente cualificadas y la migración no deseada de personas poco o no cualificadas. Entre las preocupaciones de muchos autóctonos figuran miedos de expulsión o sustitución del mercado laboral o procesos de dumping salarial, aspectos que curiosamente solo suelen ser relacionados a la segunda forma de migración laboral. A pesar de todo, la movilidad laboral – tanto altamente como poca cualificada – seguirá marcando el mercado de trabajo en el futuro. Alta tasas de desempleo en los estados más prósperos no impedirán que ciertos sectores sigan dependiendo de manos de obra inmigrantes, como en los denominados trabajos *3D: dirty, dangerous and demeaning* (cf. Hoesch 2018: 30ss.).

A continuación, se estudiará la situación legal en Austria. El ministerio interior distingue entre:

- la movilidad dentro del Espacio Económico Europeo (EEE) y Suiza
- la migración permanente
- las estancias temporales
- el empleo temporal

Mientras que una persona del EEE o de Suiza puede quedarse en Austria más de tres meses si tiene empleo o suficientes recursos existenciales y un seguro de enfermedad o si está haciendo algún tipo de formación, la situación es sumamente más complicada para migrantes de terceros países. Así, la categoría "empleo temporal" se refiere a la movilidad de empleados dentro de empresas o en el cuadro de proyectos o de trabajadores estacionales. Por lo tanto, la posibilidad de residencia se somete a una serie de condiciones como un trabajo ya existente en el país de origen, la existencia de puestos libres en Austria y la ausencia verificada de una mano de obra autóctona (o ya integrada en el mercado laboral austriaco) apropiada para el puesto en cuestión, así como a una multitud de otros obstáculos burocráticos. En cambio, la categoría "estancias temporales" engloba también otros tipos de migrantes de terceros países, como estudiantes, alumnos, trabajadores independientes, personas que hacen un servicio social o miembros de familia como cónyuges o hijos menores de edad. Por definición, la estancia tiene una duración limitada a cierto espacio de tiempo. Finalmente, migrantes de terceros países con la intención de establecerse permanentemente en el país solo podrán hacerlo vía la llamada *Rot-Weiß-Rot-Karte*. Este título de residencia se dirige exclusivamente a personas cualificadas (personas altamente cualificadas, especialistas en épocas de escasez, ejecutivos, fundadores *start-up*, etc.), es paradójicamente expedida por una duración de 24 meses y depende de varios criterios suplementarios como un mínimo de ingresos, un seguro de enfermedad y un alojamiento que, por su parte, debe cumplir con ciertos criterios (cf. migration.gv.at, s.f.).

Resumiendo, la complejidad de los fenómenos de migración se refleja en su clasificación por parte de instituciones políticas. Se ha de suponer que el incremento paulatino de los fenómenos de migración, tanto en materia de volumen como de facetas, repercute en la creación de toda una serie de nuevas clasificaciones legales.

1.4.2 Reagrupación familiar y migración en cadena

Un tipo de migración estrechamente vinculado con la migración laboral es la reagrupación familiar, es decir, la migración de miembros de familia (por regla general, cónyuges e hijos menores de edad) para reunirse con los migrantes pioneros. Citando el ejemplo del reclutamiento de obreros extranjeros en los años 1950-1970, los migrantes pioneros solían ser los padres de familia. Con la reunión con familiares, la migración temporal se convierte en establecimiento permanente; de ahí el momento multiplicador de la migración laboral (cf. Han ⁴2016: 85s.).

La situación legal con respecto a la reagrupación familiar difiere de país a país y la situación en Austria se discutirá más abajo. Aún así, se pueden distinguir varios tipos de migración familiar: la forma ya mencionada, es decir, la reagrupación de miembros familiares con los migrantes pioneros ya presentes en el país de acogida; la migración de matrimonio, es decir, la migra-

ción con el fin de casarse con una persona ya establecida en el país de acogida; la migración de familias enteras; la migración de miembros de familia de parentesco más lejano que se efectúa con la ayuda de los miembros de familia ya presentes (cf. Han ⁴2016: 86s.). Esta última forma bordea la migración en cadena (*chain migration*) que puede ser definida como:

[...] that movement in which prospective migrants learn of opportunities, are provided with transportation, and have initial accommodation and employment arranged by means of primary social relationships with previous migrants (MacDonald/MacDonald 1974: 227; cit. en: Han ⁴2016: 10).

La migración familiar no acaba con el proceso de reagrupación del núcleo familiar sino que, frecuentemente, desencadena toda una dinámica migratoria que se apoya en las redes sociales entre migrantes y potenciales migrantes. Este apoyo juega en mucho niveles: ayuda financiera, transmisión de informaciones, mediación lingüística, apoyo mental, etc. Las relaciones de apoyo van mucho más allá del simple parentesco: en algunos casos se puede observar la formación de redes de migración que incluyen a personas de la misma región, del mismo país o de la misma comunidad lingüística (cf. Han ⁴2016: 10ss.). Según teóricos de los estudios de migración de los años 1980, la migración no es una decisión individual sino un producto social: el resultado de la coacción de varios agentes y factores en los sistemas de migración, es decir, la totalidad de vínculos históricos, políticos y económicos así como de las relaciones interpersonales entre dos regiones o países. La posibilidad de migración aumenta con la existencia o el grado de desarrollo de estos sistemas de migración teniendo en cuenta que disminuyen los costos de migración (tanto financieros como psicológicos), proporcionan informaciones de primera mano y reducen así los riesgos. Si cada migrante disminuye los costos para la migración posterior, se pone en marcha un mecanismo de *causación cumulativa*, es decir, la migración se convierte en un proceso que se autoperpetúa. Esta teoría explica la perdurabilidad de ciertos movimientos migratorios independientemente de los factores que la provocaron inicialmente (cf. Han ⁴2016: 14s.).

Para volver a la reagrupación familiar, la base de muchos fenómenos de migración en cadena, quiero presentar a continuación la situación legal en Austria. Ante todo, hay que subrayar el anclaje del derecho a la reagrupación familiar en el derecho humanitario internacional, aunque se trata más bien de un acto simbólico (cf. Hoesch 2018: 34ss.). Los miembros de familia de nacionales de terceros países necesitan un visado para una estancia de menos de 6 meses. Transcurrido este período, se necesita un permiso de residencia o de establecimiento. Como miembros de familia se consideran cónyuges o parejas registradas así como hijos menores de edad. Condición preliminar es la existencia de algún tipo de permiso de residencia del miembro de familia ya presente, como por ejemplo la *Rot-Weiß-Rot-Karte*. Además, existe toda una serie de otras condiciones como la prueba de recursos suficientes, un seguro de enfermedad, un alojamiento "habitual de la zona" así como una prueba del conocimiento del alemán de un nivel

A1 como mínimo: “*Deutsch vor Zuzug*”. Existen varias excepciones a esta última condición, por ejemplo, los hijos menores de 14 años. En principio, los permisos de residencia solo se exponen para la duración de 12 meses (cf. migration.gv.at, s.f.).

1.4.3 Migración estudiantil

La migración de estudiantes se distingue de otras formas de migración por su carácter temporal: la estancia suele limitarse a la duración de la carrera o a pocos semestres. Al mismo tiempo, es una de las formas de migración con mayor crecimiento. En 2008, 85% de los estudiantes extranjeros estudiaban en países de la OCDE (cf. OIM 2008: 121; cit. en Han ⁴2016: 107), de los cuales una gran parte proviene también de estos países (cf. OIM 2008: 108; cit. en Han ⁴2016: 108). Esta movilidad internacional de estudiantes dentro del espacio de la OCDE es una evolución bastante reciente. Varios aspectos indican que los procesos de globalización de la economía intensifican la movilidad estudiantil: habilidades interpersonales, interculturales y lingüísticas son cada vez más requeridas en un mercado laboral centrado en el sector de servicios. Además, el reclutamiento de estudiantes extranjeros supone una buena posibilidad para ciertas sociedades de obtener fuerza laboral altamente cualificada que ocupará los puestos libres en épocas de escasez de personal cualificado. El objetivo es motivar a los estudiantes de establecerse permanentemente en el país. El intercambio estudiantil ya no se considera como cooperación al desarrollo, sino cada vez más como estrategia económica: la educación es un negocio. Al contrario de algunas formas de migración laboral, detrás de la migración estudiantil y su fomento hay una voluntad política muy fuerte (cf. Han ⁴2016: 108-111). Debe suponerse que esta voluntad política se refleja igualmente en la percepción pública así que la actitud de la población autóctona hacia la movilidad estudiantil suele ser benevolente. En parte, se debe también al carácter temporal de esta forma de migración.

Ahora bien, la voluntad de regreso no es tan evidente como parece. Para muchos estudiantes, los estudios en el extranjero constituyen el primer paso a la migración permanente, lo que contribuye a la pérdida de recursos humanos altamente cualificados – para decirlo en términos económicos – para los países de origen: el denominado fenómeno de *brain drain*, o “fuga de cerebros” (cf. Han ⁴2016: 112). Aunque el porcentaje de estudiantes extranjeros que se quedan en el país receptor tras haber terminado la carrera difiere según países, nacionalidad de los estudiantes y disciplina, se estima que se sitúa entre un 15 y un 35% (cf. OCDE 2009: 172; cit. en: Han ⁴2016: 113). Diferentes factores interaccionan en las decisiones de los estudiantes de quedarse: el desarrollo económico o la situación política en el país de origen, la demanda de fuerza laboral y las posibilidades de inserción profesional en el país receptor o factores sociales como el proceso de aculturación en el país de acogida. Frecuentemente, conlleva un proceso

de alienación de los valores, tradiciones y convenciones vigentes en el país de origen (cf. Han⁴2016: 114s.).

En Austria, el porcentaje de estudiantes extranjeros tampoco deja de crecer: en el año académico 2013/13 alcanzó un 26%, de lo cual casi 90% provienen de países europeos y un 69% de naciones de la Unión Europea. Las nacionalidades más presentes son Alemania, Italia y Turquía, seguidas de países del este o sureste de Europa (cf. ÖIF 2014: 2-3). Las mujeres predominan claramente con un porcentaje de 61% en los estudiantes internacionales que terminan su carrera en Austria (cf. ibíd.: 5). Austria tampoco es ajena al fenómeno de "fuga de cerebros" mencionado más arriba: el número de universitarios que emigran supera considerablemente al número de los que inmigran a Austria. La *Rot-Weiß-Rot-Karte* es una de las iniciativas políticas para atraer a personas con título universitario, entre otros, de terceros países. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes no prolonga su estadía después de la graduación, lo que se debe en gran parte a obstáculos burocráticos como el criterio de la prueba de ingresos bastante elevados (cf. ibíd.: 6).

Los programas de movilidad estudiantil como ERASMUS+ disfrutan de una gran popularidad: en el año académico 2013/14 eran 7.755 los que vinieron en el cuadro de tales programas (*incoming*) versus más de 7.100 que partieron de Austria a otros países (*outgoing*) (cf. ÖIF 2014: 5). También la movilidad estudiantil internacional, es decir, proveniente de terceros países, se efectúa en gran parte en el cuadro de acuerdos bi- y multilaterales que conceden becas de movilidad. En Austria, es la institución Österreichischer Austauschdienst (OeAD) la que se ocupa de la administración de tales programas (EMN: 2012: 14s.). El gran éxito de programas y becas de movilidad se plasma en la creación de términos como "la generación Erasmus" (cf. Feyen/Krzaklewska 2013). Aunque los intercambios interuniversitario e internacional siempre han constituido una parte esencial de la educación superior desde la época del propio Erasmo de Róterdam, muchos factores han contribuido a su generalización: tanto los procesos de globalización en sí como las experiencias transmitidas boca a boca por antiguos estudiantes de intercambio. Mediante la movilidad internacional de estudiantes, la integración tanto europea como mundial seguirá avanzando aún más.

1.4.4 Huida, exilio y asilo

En aras de la exhaustividad y ante las evoluciones más recientes que afectan también Austria, se discutirá también la migración de refugiados. Las experiencias de huida y exilio tampoco son ajenas a la comunidad hispanohablante en Europa y también en Austria. Las definiciones actuales de términos como asilo o refugiado arraigan en la Convención de Ginebra de 1951 que constituye la fundación de la protección internacional de los refugiados. Define el término "refugiado" como persona que:

[...] debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él (ONU, Convención sobre el Estatuto de los Refugiados 1951: art. 1, A, n°2).

Originándose en el contexto posguerra, la definición se refiere explícitamente y exclusivamente a la persecución individual sin tomar en consideración la huida por otros motivos, por ejemplo, conflictos bélicos o catástrofes naturales. Se añade toda una serie de otras problemáticas: ¿cómo probar la persecución individual? ¿Cuáles son los criterios para evaluar la situación de una persona? Frente a estas dificultades entran en juego otros mecanismos, como el principio de no devolución de tales personas que, a pesar de no cumplir con los criterios citados arriba, se verían confrontadas a condiciones o actores que amenazan su vida (cf. Hoesch 2018: 22ss.).

A pesar de la protección particular por el derecho humanitario internacional, varios factores han contribuido a la deterioración de la estima de esta categoría de migrantes en los países de acogida así como al incumplimiento de varios gobiernos con las reglamentaciones de la Convención de Ginebra, como se ha demostrado también en el punto álgido de los movimientos migratorios a Europa en 2015: el fuerte incremento de este tipo de movimientos migratorios (cf. ibíd.: 25); la discordancia entre los criterios definidos en la Convención de Ginebra con los motivos realmente subyacentes (y no menos legítimos); la incapacidad de los gobiernos de hacer frente a la crisis humanitaria, en combinación con su instrumentalización política y mediática; y muchos más.

Sin embargo, en el contexto de los *jóvenes* hispanohablantes en Austria, la categoría "refugiados" *sensu strictu* no será muy relevante según lo esperado. Los fenómenos migratorios en relación con acontecimientos históricos como la persecución política en las dictaduras de Latinoamérica del siglo anterior o la deportación de españoles republicanos a los campos de concentración en la segunda guerra mundial se tratarán en los capítulos 1.7.2 y 1.7.3.

1.4.5 Migración irregular

La migración irregular puede englobar todas las formas de migración mencionadas arriba, con la única diferencia de que los migrantes se encuentran en el país de acogida sin disponer de un permiso o título de residencia válido, por lo cual se suele referir a estas personas también con "sin papeles", "indocumentados", "clandestinos" o "ilegales" (cf. Hoesch 2018: 39). La combinación de una presión migratoria creciente y unas políticas migratorias cada vez más restrictivas en los potenciales países de acogida intensifica la migración irregular. Aunque es difícil medir la dimensión del fenómeno por la ausencia de datos oficiales, se estima que la mayor parte de los

migrantes irregulares llegó al país de destino de manera legal y se convirtió en “indocumentados” en el momento en el que caducó el visado o permiso de residencia (*visa overstayers*). En otros casos, la entrada en el país se efectúa mediante el tráfico ilícito de personas, que se califica como forma de trata de seres humanos dado las circunstancias de explotación, engaño, violencia y coacción que frecuentemente están relacionadas. Otra posibilidad es la falsificación de documentos a la entrada en el país. Entonces, la problemática de esta forma de migración yace particularmente en la vulnerabilidad a la que son expuestos los migrantes irregulares teniendo en cuenta su situación fuera del cuadro legal y de la protección estatal (cf. Han ⁴2016: 116ss.).

En Europa, la migración irregular se concentra tradicionalmente en los países meridionales como España, Italia y Grecia. En España, como en varios otros países, existen ya programas de regularización que tienen el objetivo de legalizar la situación de las personas sin documentos. En cambio, en Sudamérica, los movimientos migratorios tradicionalmente intrarregionales (sobre todo hacia Argentina y Venezuela) se dirigen cada vez más hacia Norteamérica y Europa: de los 700.000 migrantes irregulares que se registraron en 2005 en el programa de regularización español, 20% venían de Ecuador, 8% de Colombia y 7% de Bolivia (cf. Han ⁴2016: 120s.). Esto ya indica la dimensión de los flujos migratorios entre Latinoamérica y Europa, en particular, España.

1.5 Migración en el siglo XXI: sobre *transmigrantes*, *expatriados* y *nómadas globales*

En muchos aspectos, la tipología tradicional presentada en el último capítulo ya no es suficiente para describir toda una serie de fenómenos de migración que tienen lugar a la luz de la globalización. Siguiendo las ideas de Urry, Castles describe el valor de la movilidad en el siglo XXI de la siguiente manera:

The twenty-first century [...] is regarded as an era of fluidity and openness, in which changes in transportation, technology and culture are making it normal for people to think beyond borders and to cross them frequently (cf. Urry 2007; cit. en: Castles 2010: 1566s.).

No solo pensar más allá de fronteras políticas sino también integrar esta actitud en su estilo de vida: esta podría ser una definición del llamado *transmigrante*. El transmigrante no es ni migrante permanente ni migrante temporal; no es arraigado únicamente en una cultura ni únicamente en la otra. En realidad, ni siquiera se puede hablar de cultura de *origen* y cultura de *destino* porque el transmigrante no cabe en estas categorías. El modo de vida de los transmigrantes se caracteriza por la movilidad circular entre dos sociedades en las cuales establecen y mantienen vínculos sociales, mentales, familiares, religiosos, económicos, políticos, etc. Un

ejemplo son las personas de origen mexicano que tienen "bases familiares" tanto en México como en Estados Unidos, moviéndose constantemente entre dos sociedades (cf. Han ⁴2016: 60ss.). Cultivan estos vínculos dentro de comunidades, redes y organizaciones transnacionales que construyen su identidad ni exclusivamente con referencia al país de origen ni únicamente con referencia al país de destino. Sin embargo, el surgimiento de términos como *transnacionalismo* y *transmigrantes* no solo remite a la relativa novedad del fenómeno sino que indica también un cambio de paradigma en los estudios de migración y de integración (cf. Hoesch 2018: 51). Los fenómenos de migración, tanto como todo tipo de manifestación cultural, ya no se analizan según la lógica "una cosa u otra": hoy se admite una perspectiva más incluyente y más holística – y también, más cercana a la realidad.

Aparte de factores como los procesos de globalización y el desarrollo de medios de transporte y de comunicación, también las discriminaciones sufridas en el país de destino pueden contribuir a la formación de identidades transnacionales. Además, la importancia política y económica que tiene el transnacionalismo para los países de origen es crucial: pueden confiar en remesas regulares generados por los transmigrantes en el extranjero tanto como en el capital humano valioso que ellos representan, habiendo adquirido cualificaciones específicas allí. También representan una parte considerable del electorado, por lo cual las iniciativas para mantener la vinculación emocional a la patria constituye una estrategia política (cf. Han ⁴2016: 62ss.).

Lo que esta situación significa para el individuo es hoy el objeto de varios estudios. Se supone que, para poder "sobrevivir" en los llamados *espacios sociales transnacionales* (cf. Pries 1997; cit. en Hoesch 2018: 114), los transmigrantes tienen que ser capaces de desarrollar una *tolerancia de la ambigüedad* (cf. Pries 2001: 19; cit. en Hoesch 2018: 52): necesitan la capacidad emocional de manejar las contradicciones que surgen de la confrontación de diferentes sistemas de valores y referencias (cf. Hoesch 2018: 52). Por otra parte, estas *redes multilocales* desempeñan un papel central en el proceso de construcción de identidades, por no decir, de integración. En teoría, también son capaces de unir dos o más sociedades a largo plazo (cf. Schulte/Treichler 2010: 65; cit. en Hoesch 2018: 114).

Ahora bien, "the right to be mobile is more class-specific and selective than ever" (cf. Bauman 1998; cit. en: Castles 2010: 1567), relativiza Castles el mito del transmigrante autodeterminado e independiente que se desplaza con facilidad entre dos mundos. Hay que tener en cuenta que no todos los pasaportes son igual de valiosos: un pasaporte de Singapur permite viajar a 164 países del mundo sin visado, uno de Alemania o Japón a 162, uno de Austria a 160. En el otro extremo, se sitúan los pasaportes de países como Somalia, Siria, Pakistán, Iraq y Afganistán que permiten viajar a tan solo una treintena o veintena de otros países (cf. Passport Index 2018). A los obstáculos políticos se añaden evidentemente aspectos económicos que impiden que la gran mayoría de ciudadanos mundiales pueda moverse frecuentemente a través de las fronteras. Cierta porcentaje de los transmigrantes (en su definición más amplia como personas

que no tienen su centro vital en un solo país) se clasifica o autclasifica por consiguiente en categorías como *expatriado*, *cosmopolita* o *global nomad*: las razones meramente existenciales como el deseo de escapar de la miseria económica o el afán de mejorar considerablemente su posición socio-económica no son centrales en las decisiones migratorias de este grupo, aunque los aspectos económicos sí pueden jugar un papel. Se puede decir que se trata de una forma de migrantes privilegiados para los cuales el acto de desplazarse no es un medio sino que constituye un fin en sí mismo.

Según Hannerz, el cosmopolitismo es:

[...] first of all an orientation, a willingness to engage with the Other. It entails an intellectual and esthetic openness toward divergent cultural experiences, a search for contrasts rather than uniformity. [...] At the same time, however, cosmopolitanism can be a matter of competence [...] There is the aspect of a state of readiness, a personal ability to make one's way into other cultures, through listening, looking, intuiting, and reflecting. And there is cultural competence in the stricter sense of the term, a built-up skill in maneuvering more or less expertly with a particular system of meanings (Hannerz 1996: 103).

Mientras que las actitudes y capacidades trans- e interculturales parecen ser el resultado de las otras formas de migración mencionadas más arriba, suponen el origen del cosmopolitismo: el cosmopolita no entra o tiene que entrar en contacto con otras culturas *porque* se desplaza sino que se desplaza *para* entrar en contacto con otras culturas. Esta concepción de migración se distingue entonces por una inversión de las relaciones causa – efecto entre migración y contacto lingüístico-cultural. Ahora bien, el cosmopolitismo según esta definición no necesariamente acondiciona la movilidad geográfica sino que se limita a describir una actitud y un modo de ser. Los expatriados, en cambio, son

[...] people who have chosen to live abroad for some period, and who know when they are there that they can go home when it suits them. [...] these are people who can afford to experiment, who do not stand to lose a treasured but threatened, uprooted sense of self. We often think of them as people of independent (even if modest) means, for whom openness to new experiences is a vocation (cf. ibíd.: 106).

La movilidad de expatriados (o *expatriates* o *expats*) se enmarca en un contexto económico: se trata particularmente de personas altamente cualificadas que son enviadas por empresas u organizaciones para trabajar en el extranjero. Sin embargo, es precisamente su posición privilegiada ("*who can afford to experiment*") e independiente ("*they can go home when it suits them*") que impide el proceso de integración: viven en zonas más acomodadas, no necesariamente necesitan entrar en contacto con la población autóctona, en muchos casos hablan un idioma que es *lingua franca* así que pueden prescindir de aprender el idioma local o los idiomas locales. Brevemente, tienen el control sobre el grado y la forma de contacto que quieren establecer con la cultura de su entorno (cf. Roth/Kreutzer 2006).

Sin embargo, no se suele hablar de formación de "sociedades paralelas" o "guetos" en estos casos, sino de *expatriate communities* (cf. Lüdi 2011: 29). Estas diferenciaciones terminológicas remiten a toda una dicotomía lingüística marcada por el grado de prestigio social acordado a los diferentes grupos sociales, étnicos, lingüísticos o religiosos: por un lado, está el hijo de *inmigrantes* que presenta *deficiencias lingüísticas* en el idioma oficial; por el otro, la hija de *expatriados* que es elogiada por su *bilingüismo* en tres idiomas distintos. Por un lado, está la *transgresión* de fronteras; por el otro, el *modo de pensar más allá de fronteras*. Por un lado, está la *movilidad* como indicio de una sociedad abierta y moderna; por el otro, la *migración* en *flujos migratorios* como sinónimo de *invasión* o *inundación* (cf. Castles 2010: 1567). Esta serie de ilustraciones se podría continuar indefinidamente. Aún así, se deja reducir a dos dimensiones: en primer lugar, el discurso político que influencia sumamente nuestra percepción de fenómenos de desplazamiento humano (cf. *ibid.*); y en segundo lugar, el poder del lenguaje estrechamente vinculado a esta dimensión política. El poder del lenguaje, por su parte, surte efecto en dos niveles: por un lado, en las atribuciones, clasificaciones y etiquetaciones que se suelen hacer a cierto grupo y que definen su estatus desde una perspectiva exterior. Por el otro, el poder del lenguaje opera en el sentido de Bourdieu: es el poder que una persona adquiere a través del dominio del idioma "apropiado" o de la variedad "apropiada". Por lo tanto, el poder de un idioma o de una variedad no se basa en criterios lingüísticos sino en la fe que tienen los actores en la legitimación de los locutores autorizados. Por consiguiente, idiomas como el inglés tienen más "valor" que otros dado que confieren cierto poder a sus hablantes (cf. Bourdieu 1982; cit. en: Lüdi 2011: 29).

Otro fenómeno que se suele clasificar en la categoría de movilidad, y no de migración, son los llamados *nómadas globales* o *nómadas digitales* con referencia a la independencia espacial gracias a los nuevos medios de comunicación. Con diferencia a los expatriados *in sensu strictu*, su movilidad no se debe al envío por empresas u organizaciones sino que se definen a través del desplazamiento continuo, o la *hipermovilidad*. Es la forma más independiente de los fenómenos de migración y movilidad, por lo que se suele hablar hoy de *neo-nomadismo*. En uno de los primeros artículos sobre este grupo, Anthony D'Andrea describe cómo los nómadas globales que él ha observado (jóvenes americanos y europeos en Goa e Ibiza que se autodefinen como "alternativos") construyen su identidad a través de la creación de una contra-cultura que se distingue por la mezcla de elementos de culturas y subculturas diferentes, en combinación con la pretensión de adoptar *lo global* como punto de referencia: el mundo es su hogar (cf. D'Andrea 2006: 95-97).

En este aspecto, los nómadas globales se escapan a las categorías de pensamiento comunes en los estudios de migración: la norma del sedentarismo humano, pero también una definición puramente utilitaria de sujetos móviles que presuponía motivaciones racionales y/o económicas. Pero para los nómadas globales, valores como la autonomía, la autorrealización y la expe-

rimentación tienen una prioridad superior a las necesidades básicas como la seguridad de recursos o la estabilidad familiar, invirtiendo así la pirámide de Maslow (cf. D'Andrea 2006: 98). Por lo tanto, estas formas de migración se califican como post-sedentarios, post-nacionales y post-identitarios (cf. D'Andrea 2006).

Aparte de sus aspiraciones, motivaciones y actitudes, hay otra característica común a los nómadas globales y digitales: su juventud – de ahí el interés específico para este estudio. El nómada digital típico es joven (se supone que además es *nativo digital*) y tiene una profesión relacionada a las tecnologías de información y comunicación que le permite llevar un estilo de vida independiente de su ubicación. Además de desafiar conceptos dicotómicos como el sedentarismo y la movilidad, cuestiona también el valor del trabajo en la vida: lejos de la perspectiva tradicionalmente utilitaria hacia el trabajo, los nómadas digitales buscan un concepto de vida holístico que integre ambas esferas – tanto el tiempo libre como el trabajo – como aspectos importantes para la autorrealización, el desarrollo y la satisfacción personales. Para ellos, el trabajo no es un deber molesto sino que puede ser una fuente de placer (cf. Reichenberger 2017: 1-2).

El hecho de que una gran parte de las reflexiones teóricas sobre fenómenos como los nómadas globales y digitales viene de la investigación en materia de ocio y turismo, demuestra que los límites entre categorías como migración, movilidad y turismo – basadas en el criterio de la permanencia – son cada vez más borrosos.

Resumiendo, la clasificación de formas de migración según los motivos de los migrantes (lo que excluye tipologías según el grado o tipo de coacción presente en el proceso de migración o según la situación legal de los migrantes) puede efectuarse también según el esquema de la motivación intrínseca y extrínseca (cf. por ejemplo Ryan/Deci 1985): así, en la decisión a la migración laboral o estudiantil subyacen motivaciones mayormente extrínsecas mientras que la migración o movilidad de nómadas globales se debe a motivaciones de tipo intrínseco. Desde luego, se ha de suponer que, en la mayoría de los casos, se superponen ambos tipos de motivación acompañados de un conjunto de factores, coacciones y presiones externas. Además, la identificación de los tipos de motivación concretos detrás de una decisión así como su ponderación y interacción supone un reto sumamente difícil – para el individuo migrante y aún más para el investigador o teórico.

1.6 Tendencias migratorias generales en el contexto hispanoamericano y español

Los dos subcapítulos siguientes recapitulan los grandes movimientos de emigración relacionados a Hispanoamérica y España, desde principios del siglo XX hasta las evoluciones más recientes, con el objetivo de vincularlos al contexto austríaco en el capítulo 1.7.

1.6.1 Emigración hispanoamericana

En América Latina, dos tendencias son centrales en la evolución de movimientos migratorios del siglo XX: en primer lugar, la transformación de la región de un continente de inmigración a un continente de emigración y, en segundo lugar, la tendencia a la migración intrarregional. Después del proceso de colonización y de constitución de naciones así como la migración masiva de europeos a finales del siglo XIX y a principios del XX, los movimientos migratorios transcontinentales se redujeron a favor de las migraciones internas. Tanto el proceso de modernización en la agricultura como el de urbanización conllevaron cambios masivos en la distribución del espacio: el abandono masivo del campo y movimientos dentro de las zonas rurales contribuyeron a la fuerte fragmentación del espacio urbano. Como el lugar de residencia que las sociedades o comunidades de acogida atribuyen a los inmigrantes suele representar su posición en la jerarquía social, entran en juego procesos de segregación espacial, social y étnica. Se forman guetos y sociedades paralelas: por un lado, las zonas residenciales de los grupos marginalizados y poco privilegiados (por ejemplo, las *chabolas*), y por el otro, el espacio urbano ocupado por las clases altas, progresivamente aislados e inaccesibles (las llamadas *gated communities*). Otros factores como el desarrollo económico o la represión política juegan un papel primordial en las tendencias migratorias intrarregionales: así, el boom petrolero produjo una fuerte migración hacia Argentina y Venezuela mientras que las dictaduras militares y conflictos internos de los años 70 y 80 desencadenaron una ola considerable de refugiados y exiliados políticos (cf. Wehr 2006).

Además, el continente se convirtió en una región expulsora de migrantes con unos movimientos migratorios crecientes, en particular, hacia Norteamérica. Al entrar en el nuevo milenio, la mayoría de los migrantes latinoamericanos en Estados Unidos y Canadá eran de origen mexicano, del Caribe y de América Central. Una gran parte podría ser considerada como transmigrantes dado su movilidad circular entre el país de residencia y la sociedad de origen. Mientras tanto, el colapso económico en Argentina en 2002 cambió la situación migratoria, produciendo la remigración de muchos descendientes de los europeos y judíos que se habían instalado en la región un siglo atrás y que volvieron a Europa o Israel (cf. *ibíd.*).

Actualmente, Estados Unidos siendo el país de mayor atracción para inmigrantes, la migración se compone mayoritariamente de latinoamericanos, particularmente de México así como de los países centroamericanos y caribeños. Se supone que en una parte considerable (unos 40%) se trata de migración irregular (OIM 2018a), relacionada con problemas como el tráfico ilícito de migrantes y la trata de seres humanos. Con 12,4 millones de ciudadanos en el extranjero, México era el segundo país con la diáspora más grande en 2015, sumándose a otros países latinoamericanos con un porcentaje de ciudadanos viviendo fuera del país entre un 10 y un 12 por ciento: Nicaragua, Uruguay y Paraguay (OIM 2015: 5). Al mismo tiempo, México es uno de los primeros países receptores de remesas generadas por migrantes en el extranjero (ibíd.: 15). Además de Norteamérica, Europa – en particular España e Italia – representa una región de destino importante en la migración latinoamericana interregional (cf. OIM 2018b). De hecho, la inmigración latinoamericana a España es un fenómeno bastante reciente: un 60% de los inmigrantes de Latinoamérica llegó después de 2000 (cf. Muñoz de Bustillo/Antón 2010: 27). Sin embargo, resulta que una cuarta parte de los inmigrantes latinoamericanos (frente a 18% de los otros inmigrantes), tenía familia en España antes de venir, hecho que se debe en gran parte a los movimientos migratorios transatlánticos de los siglos pasados que se han descrito arriba (cf. ibíd.: 28). En 2007, los latinoamericanos (en particular, de Ecuador, Colombia, Bolivia y Argentina) representaban un 46,3% de la población extranjera en España, siendo el colectivo de migrantes más numeroso (cf. ibíd.: 20s.).

En cuanto a la migración interna, Colombia sigue encabezando la triste lista de países con el mayor desplazamiento interno provocado por conflictos (6,9 millones), adelantando Siria e Iraq (OIM 2015: 8). En general, la migración intrarregional por motivos económicos, sobre todo desde los países andinos, sigue siendo la tendencia predominante con países de destino como, de nuevo, Argentina, pero también Chile (cf. OIM 2018b).

1.6.2 Emigración española

Las principales etapas de la emigración española del siglo XX son, por orden cronológico: la emigración transatlántica; el exilio después de la guerra civil; la emigración económica y laboral a los países europeos y también latinoamericanos, incluido el retorno; así como las migraciones internas.

País emigrante por décadas, España se transformó en país receptor de inmigrantes hacia finales del último siglo – una situación que es susceptible de cambiar otra vez en vista de la crisis económica. El crecimiento continuado de la población en combinación con la escasez de recursos disponibles así como los excedentes de mano de obra como resultado de los procesos de modernización agraria e industrial desencadenaron un éxodo de unos cuatro millones según algunas fuentes entre 1882 y 1936. A pesar de que el aspecto económico no era irrelevante, no

se trataba únicamente de una migración de pobres (los más pobres no habrían tenido los recursos para lanzarse a la aventura) sino motivada más bien por el afán de aventuras o el deseo de ascender la escala social. Entre los países de destino preferentes figuran Argentina, Cuba y Brasil desde los que los emigrantes enviaban remesas regulares que contribuyeron considerablemente al proceso de transformación y modernización de la sociedad española (cf. Alted 2006: 30-37).

El final de la Guerra Civil produjo una ola de refugiados políticos que se dirigió a Francia en su mayor parte. En los primeros años del franquismo, marcados por una política autárquica conllevando una extrema penuria, la huida de la represión política se convirtió rápido en migración económica. Tanto países latinoamericanos como Venezuela, Argentina, Brasil y Uruguay como europeos – Francia en particular – eran los principales países de destino de estos movimientos migratorios de carácter económico y laboral. La ideología de autosuficiencia haciendo sitio a una política de liberalización del mercado, la emigración pronto se convirtió en parte de la nueva estrategia política del régimen y empezó a promocionarse como algo positivo. La emigración laboral en gran medida y reglamentada vía acuerdos bilaterales con otros países europeos constituía un medio para incentivar el crecimiento y la expansión económicas. Mientras tuvo lugar un abandono masivo del campo dentro del país, se reclutaron trabajadores temporales para el sector de construcción, la agricultura o el servicio doméstico en países como Francia, Alemania, Suiza, Bélgica, Inglaterra y Holanda. Entre 1956 y 1975 salieron cerca de tres millones de españoles y españolas en edad laboral, la mayoría de escaso nivel educativo y poca cualificación profesional y por regla general alojados en muy malas condiciones una vez llegados a los países de acogida. De estos trabajadores temporales, la mayor parte volvió efectivamente a España después de unos años (cf. Alted 2006: 38-50).

Mientras que los investigadores en estudios de migración que examinaban la situación en España a principios del siglo XXI proclamaron el "cese de las salidas de mano de obra laboral emigrante" (Alted 2006: 51) gracias al "desarrollo económico y social, así como la estabilidad política" (ibíd.) en España, es de suponer que las cosas han cambiado desde la crisis económica global hace exactamente una década este año. Siendo una evolución reciente, todavía faltan datos exactos y/o un consenso sobre su significancia e interpretación: el hecho de que el tema de la emigración se haya convertido en un tema fuertemente controvertido en la política y sociedad españolas – tras años de negligencia por la legislación – el debate sobre la interpretación del fenómeno suele tener un matiz ideológico. Unos minimizan los movimientos migratorios hacia el extranjero interpretándolos como remigración de inmigrantes o como símbolo de la movilidad intraeuropea creciente. Otros denuncian la falta de oportunidades profesionales en el país y advierten sobre el riesgo de fuga de cerebros, empleando términos como "exilio" y "expulsión" (cf. Bermudez/Brey 2017: 91-93), una retórica que los propios emigrantes igualmente emplean, acusando al gobierno de su situación: *No nos vamos, nos echan*. Tal es el lema de

movimientos como *Marea Granate* (con referencia al color del pasaporte español), formado por jóvenes españoles que se vieron obligados de dejar su país por la falta de perspectivas de futuro (cf. Marea Granate, s.f.). Suponiendo que la emigración reciente refleja los grupos más afectados por el desempleo, las preocupaciones por la fuga de cerebros y el envejecimiento poblacional no necesariamente se confirman: el perfil del emigrante español típico sería masculino, joven, de nacionalidad extranjera y con un bajo nivel de educación. Sin embargo, hay que suponer que precisamente este grupo no suele disponer de las oportunidades y requisitos para trasladarse al extranjero y que, en realidad, se trata de una migración bastante cualificada. En cualquier caso, el saldo migratorio de España es negativo desde 2010, un indicador de que fue uno de los países más afectados por la crisis económica con una tasa de desempleo de casi un cuarto de la población activa en 2014. Las cifras aún más dramáticas para los jóvenes (casi uno de cada dos personas de la población activa entre 16 y 29 años estaba en paro en 2014) se reflejan en el perfil de los que emigran: según cifras de los principales países de destino (Alemania, Francia, Suiza y Reino Unido en Europa así como Argentina, Venezuela, Brasil, Cuba, México y Estados Unidos en América), el grupo de edad más grande entre los inmigrantes españoles son los jóvenes entre 25 y 34 años (cf. Bermudez/Brey 2017: 84-90).

Resumiendo, el carácter dinámico de los movimientos migratorios parece agravarse aún más ante un mundo que evoluciona cada vez más rápido y que está progresivamente interconectado e interdependiente. Precisamente por ello haría falta más investigaciones independientes sobre los fenómenos de migración que vivimos hoy. Este estudio pretende ser una modesta contribución a este proceso.

1.7 La migración hispanófono a Austria

Algunas de las tendencias generales tratadas en el capítulo anterior se plasmaron también en Austria. Dejando de lado los vínculos histórico-políticos más antiguos entre Austria y España, quiero trazar dos movimientos migratorios concretos desde Hispanoamérica y España que ambos, lamentablemente, son ejemplos de migración forzada. Quiero completar el panorama con un excursus sobre la cultura sefardí en Viena en el primer tercio del siglo XX. Finalmente, el último subcapítulo constituye un intento de cuantificación y caracterización de la migración hispanófono actual hacia Austria.

1.7.1 Excurso: La cultura sefardí en Viena

Los decretos de expulsión de los Reyes Católicos de 1492 marcaron el inicio de otra etapa de la diáspora judía: más de 100.000 judíos españoles, los sefardís, tuvieron que dejar España. Durante la Edad Media constituían la comunidad judía más numerosa y más importante en

términos económicos y culturales de Europa. Los primeros flujos migratorios se dirigieron a Portugal, África del Norte, Francia e Italia y después progresivamente los sefardíes se asentaron en todo el espacio mediterráneo, particularmente en el Imperio otomano donde empezaron a ocupar un papel importante como comerciantes y mediadores en la ruta comercial entre Constantinopla y Europa. A lo largo de los siglos habían conservado una identidad cultural y lingüística que conservaba las tradiciones medievales. La instalación permanente de sefardíes turcos y balcánicos en Viena arraiga en la situación privilegiada concedida a la comunidad como parte del tratado de paz después de las guerras austro-turcas. En Viena, la colonia sefardí desarrolló una vida comunitaria viva – pero en gran parte independiente de las instituciones askenazíes – que tuvo su apogeo en la segunda mitad del siglo XIX. Mediante la delimitación de los demás judíos vieneses pudieron mantener las particularidades del rito sefardí así como el idioma judeoespañol (llamado "*espanyol*" en Viena). A pesar de estos lazos con España, su compromiso no estaba orientado al Estado español sino en primer lugar al judaísmo, después a Turquía y finalmente al idioma común en el que se solía celebrar el culto. En el período de entreguerras la vida sefardí en Viena continuó en cierta medida: se estableció una asociación estudiantil así como la institución *Unión Española*, se construyó el llamado *Templo turco* y se publicaron varios libros y revistas. Sin embargo, dado su tendencia a la autosegregación, los sefardíes nunca se consideraban como plenos miembros de la sociedad vienesa y mantenían siempre cierta disposición a la movilidad. En combinación con la situación económica, estos factores contribuyeron a la emigración/remigración de la mayoría a finales de los años treinta antes de que el nacionalsocialismo finalmente destruyó los últimos restos de la colonia sefardí en Viena (cf. Sellés-Ferrando 2004: 355-377).

1.7.2 Los deportados españoles en Mauthausen o *Rotspanier*

En febrero de 1939, cerca de medio millón de personas dejó España en dirección a Francia. Mientras que los republicanos más privilegiados (intelectuales, literatos, profesores y médicos) emigraron a América, en particular a México, la "gente común" entre los socialistas, sindicalistas, comunistas, anarquistas o separatistas catalanes y vascos cruzaron la frontera a Francia. A lo largo de la costa fueron internados en campos improvisados donde tuvieron que dormir al aire libre y donde murieron los más débiles. Enviados a las filas de la Legión o las Compañías de Trabajadores Extranjeros, los exiliados masculinos pronto se dieron cuenta de que se encontraban entre la espada y la pared: con la invasión de Francia por la Alemania nazi, la mayor parte de estos españoles fueron capturados. A la pregunta de las autoridades nazi sobre qué hacer con los miles de detenidos, el Estado franquista contestó que fuera de España no había españoles. Por consiguiente, estos españoles negados por su propio país fueron enviados al campo de Mauthausen donde fueron marcados con un triángulo azul (apátridas) y una "S" (*Spanier*). Los primeros llegaron el 6 de agosto de 1940. En total, había 7.182 españoles o

Rotspanier (rojos españoles) en Mauthausen y sus campos anejos, de los cuales perecieron dos tercios hasta abril de 1945 – del agobio por el trabajo físico duro en combinación con la subalimentación, de enfermedades, en intentos de fuga, en ejecuciones o por suicidios – y muchos aún después de la liberación, como consecuencia de los suplicios físicos y mentales dentro del campo. Lo que distinguía a los españoles de muchos otros deportados era su solidaridad y sentido de organización, lo que les atrajo cierta apreciación por parte de algunos dirigentes SS e incluso les proporcionó una posición más "privilegiada" comparado a otros grupos en el campo. Por ejemplo, fueron enviados a mejores lugares de trabajo. Gracias a su experiencia en la guerra civil consiguieron formar un tipo de comité de resistencia español que consistía en avisos recíprocos, maniobras de distracción, abastecimiento con alimentos y medicamentos, preparaciones de fuga, contrabando de armas, etc. Entraron también en contacto con los internados de las Brigadas Internacionales para organizarse mejor. Algunas de palabras españolas se establecieron en el campo entero y ciertas fueron incluso utilizadas por la SS: *trabajo*; *campo*; *rápido*; *venga, venga*, etc. Para la llegada de las fuerzas aliadas, los internados españoles habían preparado una gran pancarta en español: "*Los Españoles antifascistas saludan a las fuerzas liberadoras*". Después de la liberación y la caída del tercer Reich, los republicanos españoles deportados a Mauthausen consideraban el fascismo como vencido y nadie suponía que el régimen de Franco iba a existir tres décadas más. Su propio país los consideraba como enemigos; Francia inicialmente negaba que habían luchado en sus filas, pero acabó permitiendo su inmigración; incluso algunos comunistas despreciaban a los españoles de Mauthausen, tratándolos como colaboradores, traidores y espías por haber sobrevivido. La primera amnistía que Franco otorgó en 1948 tampoco les hizo justicia dado que permanecieron bajo el control de la policía a la cual tuvieron que reportar regularmente con quién hablaban y sobre qué (cf. Sellés-Ferrando 2004: 379-423).

1.7.3 Los exiliados chilenos

La indignación internacional ante el golpe de estado en Chile del 11 de septiembre de 1973 fue grande, más aún teniendo en cuenta que para la izquierda, Chile representaba la esperanza de un paso pacífico y democrático al socialismo. Movimientos de solidaridad con Chile surgieron en todo el mundo y también en Austria. Por ejemplo, el Frente de Solidaridad con Chile (*Chile-Solidaritätsfront* – CSF) reunía grupos socialistas, comunistas y cristianos de izquierda y se comprometía al restablecimiento de la democracia en Chile, más tarde también en colaboración con los exiliados chilenos en Austria. Sin embargo, en las primeras semanas después del golpe de estado, la posible acogida de refugiados chilenos en la embajada austríaca fue impedida por el embajador austríaco que los consideraba como delincuentes y simpatizaba abiertamente con los militares. Esta actitud reflejaba la opinión de cierto campo político, de partes de la Iglesia o de ciertos medios en la Austria posguerra y pre-enfrentamiento con su propia historia (*Vergan-*

genheitsbewältigung). Finalmente, el embajador fue suspendido de su función y la embajada se abrió a los primeros refugiados políticos. Los primeros llegaron a Viena a principios de noviembre; a continuación, el contingente acordado de 200 personas iba a ser superado varias veces, gracias a los esfuerzos de los movimientos de solidaridad y el compromiso de Kreisky en el asunto. Algunos no llegaron directamente de Chile sino de Argentina a donde habían huido pero que tampoco resultó ser un lugar seguro; otros llegaron como consecuencia de la decisión de la junta militar de 1976 de dejar en libertad a presos políticos bajo la condición de su exilio. Todos habían vivido persecución, amenazas, aprisionamiento o tortura. En cuanto a su número, las cifras difieren considerablemente: se estima que entre 1973 y 1982 llegaron entre unos 500 y 1.500 refugiados chilenos a Austria (cf. Berger 2003: 17-47).

El exilio de los chilenos en Austria estaba marcado por las malas condiciones de alojamiento (entre otros lugares también en el centro de acogida de Traiskirchen), debidas también a la falta de cooperación de las autoridades del Ministerio del Interior con los movimientos de solidaridad así como con los chilenos mismos en cuanto a sus necesidades. Las autoridades ignoraban los conflictos relacionados a discrepancias políticas que surgieron entre chilenos y otros grupos de refugiados que habían huido de sistemas comunistas en los países del este. Además, la organización estricta de la vida en el centro de acogida, percibido como una prisión, y la falta de información sobre sus perspectivas de futuro agravaron el malestar de los exiliados ya traumatizados y despertaron recuerdos de la persecución vivida en Chile. El Estado no ofreció ni asistencia psicológica ni cursos de alemán adecuados. Los traumas del pasado así como la incertidumbre en cuanto al futuro marcaron el exilio de los chilenos en Austria. Muchos se dedicaron al compromiso político que no solo constituía un puente mental importante a la patria sino también una parte considerable de su (re-)construcción de identidad en el exilio. A medida que pasaron los años, creció el deseo de regreso y la lucha por el derecho al retorno estaba en el centro de sus actividades. De los chilenos que retornaron antes del fin de la dictadura, muchos pasaron a la clandestinidad para seguir luchando contra el régimen. Después de la retirada de Pinochet, el ministerio interior firmó un acuerdo sobre la ayuda al retorno para 300 personas. Sin embargo, las cosas habían cambiado a través de los años fuera de la patria. Para muchas familias, la decisión de retornar o quedarse en Austria constituía una prueba dura: para unos, el país del exilio se había convertido en su hogar, mientras que otros seguían extrañando su país de origen y querían continuar su compromiso político allí. Cerca de la mitad volvieron definitivamente a Chile. Otros se dieron cuenta a la hora de retornar que el país se había transformado – igual que ellos mismos habían cambiado en el largo exilio – y volvieron a Austria a quedarse para siempre (cf. *ibíd.*: 48-68). Hoy, pocas organizaciones recuerdan la presencia chilena en Austria. Un ejemplo es la organización para mujeres migrantes LEFÖ, fundada por exiliadas latinoamericanas en 1985, que sigue ofreciendo asesoramiento social, médico, psicológico y

jurídico a latinoamericanas en sus idiomas maternos tanto como a refugiadas, afectadas por la trata de mujeres o migrantes trabajadoras sexuales de otros países (cf. LEFÖ 2010).

1.7.4 La situación actual

Ante todo hay que poner de relieve las dificultades metodológicas en la obtención de informaciones válidas sobre el número de hablantes de un idioma en un espacio determinado. Según Krefeld, la espacialidad de la lengua y la espacialidad del hablante han de ser consideradas dos cosas distintas:

Die lebensweltliche Kommunikationspraxis eines bestimmten Raums, also zum Beispiel die tatsächliche Funktion des Dialekts, lässt sich monodimensional, d.h. ausgehend von den arealen und territorialen Gegebenheiten der Sprache nicht einmal annähernd abschätzen; ihre "Berechnung" darf keinesfalls ohne die Sprecher gemacht werden, denn neben der grundsätzlichen Existenz der geographischen Varietäten ist die alltägliche Repräsentativität ihres Gebrauchs, ihr kommunikativer Stellenwert zu bestimmen (Krefeld 2004: 24).

Por lo tanto, el criterio de la territorialidad de una lengua, es decir, su status jurídico como lengua oficial o nacional (cf. *ibíd.*: 23s.), no ofrece ninguna indicación válida sobre su verdadero uso. Si recurro a continuación a estadísticas demográficas han de tenerse en cuenta dos cosas: evidentemente, haber nacido en un país con el español como lengua oficial (se consideran entonces los países siguientes como "oficialmente" hispanófonos: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Guinea Ecuatorial, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela) no necesariamente significa ser hablante nativo del español. Hay de tener en cuenta las situaciones de diglosia en las comunidades autónomas de España y partes de Hispanoamérica, además de fenómenos de movimientos migratorios colectivos (por ejemplo, la [trans-]migración de México a Estados Unidos) o de la movilidad individual. Otros factores que influyen las estadísticas son la migración irregular o los casos de personas que no se han registrado en el registro de residentes y que entonces no figuran en las cifras oficiales. Las 23.873 personas nacidas en los países citados arriba y registradas en Austria a principios de 2017 (cf. Statistik Austria 2017b) se pueden calificar entonces de "hablantes nativos potenciales" del español. La parte mayor (7.170 personas) son españoles, seguidos por dominicanos (3.124) y mexicanos (2.044) (cf. *ibíd.*). Los hispanoamericanos y españoles representan un grupo de migrantes de creciente presencia, dado que su número se dobló con creces en los 15 años entre 2002 y 2017 (cf. *ibíd.*). En cuanto al perfil de edad, un 31% tiene entre 35 y 49 años, un 25% entre 25 y 34 años y un 11% entre 18 y 24 años, contra un 19%, un 12% y un 9% respectivos para la población nacida en Austria (cf. Statistik Austria 2017c). Dado que se trata de una migración bastante reciente, estas diferencias de edad no sorprenden. Un aspecto que sí

llama la atención es la predominancia femenina: las mujeres constituyen casi un 57% de las personas nacidas en países de habla hispana (cf. ibíd.).

Además de las instituciones establecidas como el Instituto Cervantes², los centros educativos y de investigación como LAI (Österreichisches Lateinamerika-Institut)³ y eventos culturales como los festivales de cine Cine Latino⁴ y el Ciclo de Cine Centroamericano (Mittelamerikanisches Filmfestival)⁵, una gran variedad de asociaciones, clubs y medios de comunicación demuestra el grado de conexión y organización de las comunidades hispanohablantes en Austria. Además de los ya mencionados LEFÖ (cf. LEFÖ 2010) y Marea Granate (cf. Marea Granate s.f.), caben destacar las asociaciones Asociación Española en Austria⁶ y Confederación latinoamericana en Austria (Dachverband lateinamerikanischer Vereine in Österreich)⁷, el blog Viena Directo⁸, la revista Cultura Latina⁹ así como el canal de televisión Latino TV¹⁰.

2. Migración y lengua

2.1 *Habitus monolingüe* vs. realidad multilingüe

El equivalente del "nacionalismo metodológico" (*methodological nationalism*, cf. Wimmer/Glick Schiller 2003) en los estudios de migración es el *habitus monolingüe* en la lingüística (cf. Gogolin 1994). Por lo menos en las naciones occidentales, es el concepto predominante según el cual el monolingüismo es la norma y el plurilingüismo¹¹ la excepción: la homogeneidad lingüística de un territorio y el monolingüismo de sus habitantes se dan por hecho. Esta ideología lingüística va de la mano con la idea de la unidad inseparable de nación, pueblo y lengua que marcó el siglo XIX (véase capítulo 1.2), pero que se remonta a la gramática de Nebrija y hasta a la biblia si consideramos la edificación de la Torre de Babel como metáfora de la originalidad divina del monolingüismo frente a la "maldición" de la pluralidad lingüística (cf. Lüdi 1996a: 233). Durante mucho tiempo, el bilingüismo de una persona se asociaba a su deficiencia lin-

² <http://viena.cervantes.es/de/default.shtm> [11.04.2018]

³ <https://www.lai.at/> [11.04.2018]

⁴ http://www.filmcasino.at/cine_latino_17/ [11.04.2018]

⁵ <http://www.centroamerica.at/> [11.04.2018]

⁶ <http://aespa.at/> [11.04.2018]

⁷ <http://www.dvlatinos.at/index.php/es/> [11.04.2018]

⁸ <http://vienadirecto.com/>

⁹ <https://www.culturalatina.at/de/> [11.04.2018]

¹⁰ <http://www.latinotv.at/ueber-uns/> [11.04.2018]

¹¹ A continuación, los términos "plurilingüe" y "multilingüe" así como "plurilingüismo" y "multilingüismo" se emplearán como sinónimos. Como ambos engloban también el bilingüismo, a continuación se utilizarán de forma hiperonímica para referirse a la capacidad de algunas personas de comunicarse en más de una lengua.

güística en uno de los idiomas o incluso a una división esquizofrénica de la personalidad (cf. ibíd.: 236). A pesar de que, en realidad, el plurilingüismo es el caso normal – se puede considerar como hecho que la mayoría de la humanidad o bien es plurilingüe o bien vive en sociedades diglósicas (cf. ibíd.: 234) –, parece que la negación de esta realidad es una de las reacciones humanas frente a la complejidad e impenetrabilidad de procesos plurilingües. Se ha de suponer que el reniego de la realidad multilingüe a favor de un habitus monolingüe se debe también a factores pragmáticos (facilitación de la comunicación), sociales (construcción de identidad a través de la pertenencia a una comunidad lingüística) y, sobre todo, políticos (la unidad lingüística como base y legitimación de naciones).

Gracias a un cambio paradigmático actual en la lingüística, el habitus monolingüe ya no se considera como evidencia lingüística sino más bien como constructo político (cf. Busch ²2017: 82). Cabe esperar que este nuevo enfoque inspire también la política lingüística de las instituciones estatales a fin de valorar más los potenciales del plurilingüismo.

2.2 Fenómenos de contacto lingüístico relacionados a la migración

Pese a su multidimensionalidad casi indisoluble quiero tentar una clasificación tripartita de las consecuencias del contacto lingüístico que se debe a la migración: en primer lugar, estos fenómenos se tratarán en el nivel territorial o societal (convivencia e interacción de varias lenguas en un territorio o una sociedad), después en el nivel individual o cognitivo (competencia de individuos de servirse de más de una lengua) y finalmente en el nivel de la actuación (producción de discursos en los que se alternan varias lenguas). La presentación siguiente no puede tomar en cuenta toda la diversidad de los fenómenos de contacto lingüístico y se limita únicamente a los aspectos centrales en el contexto de migración.

2.2.1 Un espacio, varias lenguas: la poliglosia

Si se hablan dos lenguas dentro de un espacio territorial o de una misma sociedad, se suele hablar hoy de diglosia (o poliglosia, si son más de dos lenguas), empleando una definición muy amplia del término (cf. Krefeld 2004: 29). Introducido a la lingüística por Ferguson en 1959 (cf. Ferguson 1959), el concepto de diglosia al inicio únicamente se refería a constelaciones donde dos o más variedades del mismo idioma se utilizan bajo condiciones, en situaciones y con funciones distintas. La selección de la variedad se efectúa según ciertas normas sociales que los hablantes intentan no infringir en cualquier caso. La disparidad en términos de prestigio acordado por los hablantes mismos a las diferentes variedades es curiosamente adoptada por Ferguson cuando habla de una "variedad alta" (*high variety* – *H*), prestigiosa, altamente estandari-

zada y aprendida en contextos institucionalizados; frente a una "variedad baja" (*low variety* – *L*), frecuentemente renegada por parte de las instituciones o incluso por los hablantes mismos, sin o con escaso grado de estandarización y adquirida de manera implícita en el seno de la familia (cf. Ferguson 1959). El contexto familiar de adquisición le confiere un valor emocional importante para los hablantes: "The speaker is at home in *L* to a degree he almost never achieves in *H*" (Ferguson 1959: 331).

A pesar de que en la diglosia *sensu strictu* (como la situación en la Suiza germanoparlante), la migración es un factor secundario hasta insignificante porque se trata de situaciones estables durante décadas o siglos, el concepto puede ser relevante en el contexto austríaco en el sentido de que éste presenta rasgos diglósicos: se hablan diferentes variedades (*L*) de una lengua estándar (*H*) que se distinguen en términos de función, uso, prestigio y adquisición, etc. Sin embargo, Ferguson distingue la situación *lengua estándar vs. dialectos* de una situación de diglosia mediante el criterio de que en esta última, la variedad alta nunca se utiliza en conversaciones comunes – lo que no es el caso en Austria evidentemente. Aún así, el concepto de diglosia puede servir de base para análisis sobre cómo entran en contacto otras lenguas, como por ejemplo las lenguas de migración, con las variedades de alemán presentes en Austria.

Ferguson no solo limitó su concepto a situaciones donde entran en contacto lenguas o variedades con cierto parentesco genético, sino que dejó totalmente inadvertida la dimensión del individuo. Por consiguiente, otros lingüistas como Fishman (cf. 1967) amplificaron el concepto de diglosia, por lo que hoy comprende todo tipo de coexistencia de lenguas y contacto lingüístico dentro de una sociedad. Fishman distingue cuatro constelaciones:

1. Constelaciones con diglosia y bilingüismo¹²: Un ejemplo es Paraguay, donde casi la totalidad de la población habla tanto español como guaraní. Las lenguas en estas situaciones corresponden a valores, dominios de actividad o situaciones distintos. Se supone que si no fuera así, una lengua sustituiría a la otra con el tiempo. También la situación lingüística en las comunidades autónomas de España se ha de evaluar como diglósica.
2. Constelaciones con diglosia, pero sin bilingüismo: Las situaciones lingüísticas durante el proceso de colonización tanto como la diglosia (o poliglosia) en muchos países africanos hoy en día pueden servir de ejemplos de este tipo. En una unidad política, religiosa o económica existen dos o más comunidades lingüísticas, cuyos miembros son monolingües. Por lo menos una de las comunidades se distingue por la casi impermeabilidad de sus límites para personas de fuera. El contacto lingüístico entre los grupos se limita por lo tanto a la comunicación a través de traductores.

¹² Aquí, *diglosia* es la caracterización de la organización lingüística en un nivel socio-cultural, mientras que el término *bilingüismo* caracteriza el comportamiento lingüístico individual (cf. Fishman 1967: 34).

3. Constelaciones con bilingüismo, pero sin diglosia: Son todas las constelaciones en las que individuos hablan más de una lengua o variedad, pero sin que haya consenso común en la sociedad sobre qué lengua se utiliza en qué contextos, con qué interlocutores y para qué fines. Esta ausencia de normas sociales sobre el uso de lenguas es un indicador de la inestabilidad de esta constelación. Es particularmente relevante en el contexto de este estudio ya que los migrantes o grupos de migrantes que se establecen en una sociedad suelen ser plurilingües o se convierten en plurilingües a medida que su integración avanza, pero (aún) no hay una atribución clara o estable del rol de las lenguas y variedades que aportan.
4. Constelaciones sin diglosia ni bilingüismo: Se trata de la forma menos frecuente, por no decir, solo hipotéticamente existente. Sería una comunidad muy pequeña y autosuficiente que nunca entre en contacto con otras comunidades y tampoco disponga de una diferenciación interior según roles sociales (cf. Fishman 1967).

Una cosa es cierta: en las constelaciones con bilingüismo, la selección del idioma nunca es arbitraria – aunque no necesariamente es consciente –, sino siempre funcional. Es una oportunidad para los hablantes de interpretar, negociar y establecer la relación entre ellos (cf. Lüdi 1996b: 323). En sociedades o comunidades bilingües, sobre todo en las constelaciones estables, el uso de una lengua suele ser asociado con temas, marcos y grupos de interlocutores específicos: los dominios de uso según Fishman. Un dominio es un "cluster of social situations typically constrained by a common set of behaviour rules" (Fishman 1965: 75; cit. en Aronin/Singleton 2012: 24). Fishman define cinco dominios: familia, educación, trabajo, amistad, gobierno y administración (cf. Fishman 1965; cit. en Aronin/Singleton 2012: 23s.). Hay diglosia si la variedad o lengua con el prestigio social más alto queda reservada para ciertos dominios y no se utiliza en otros (cf. Weisgerber 1996: 266). Los hablantes suelen organizar su elección lingüística según los aspectos *público* y *privado* de los dominios. Mientras que el "*they*" code (la lengua "pública"), suele transmitir distancia, autoridad y objetividad, el "*we*" code (la lengua "privada") evoca pertenencia al grupo, informalidad, intimidad y emoción (cf. Bhatia/Ritchie 2006: 342).

Otra vez más surge la cuestión de si la situación lingüística entre variedades del alemán en Austria puede calificarse de "diglosia interna", teniendo en cuenta que el uso del alemán estándar no necesariamente es reservado a dominios como el gobierno o la administración, ni sus variedades regionales se hablan únicamente en dominios como la familia sino que se utilizan también en un contexto laboral o en la comunicación con instituciones administrativas. Además, el paisaje lingüístico así como el conjunto de normas y funciones sociales acordadas a las diferentes lenguas se diversifica y se vuelve aún más complejo si se añaden las lenguas presentes por la migración. A pesar de la falta de un consenso social sobre el valor de estas "nuevas" lenguas – las minorías lingüísticas que resultan de movimientos migratorios recientes (aún) no

disponen del poder simbólico para hacerse valer en la sociedad de acogida – algunos consideran el uso lingüístico dentro de las comunidades de migrantes como diglósico: la selección de una lengua o variedad forma parte del uso regulado de un repertorio multilingüe (cf. Lüdi 1996b: 323).

La cuestión del uso de lenguas en una sociedad así como su reglamentación social va siempre aparentada de la dimensión política: en la tradición europea, la concesión del derecho al mantenimiento y cultivo de particularidades culturales y lingüísticas suele limitarse a minorías históricas en un territorio determinado. Se emplean entonces criterios temporales, como una presencia bastante reciente, así como criterios identitarios: los miembros de minorías como la de habla eslovena en Austria o la de Tirol del Sur se consideran exclusivamente como miembros de la minoría respectiva, mientras que las minorías migrantes pueden también generar su identidad con referencias a algún país o alguna cultura *de origen*. Además, el ya mencionado prestigio social (o capital simbólico en términos de Bourdieu, cf. 1982) de una variedad o lengua se debe al prestigio social, es decir, el grado de poder que sus hablantes tienen en una sociedad. Por lo tanto, influye también en la calificación de una comunidad lingüística como minoría legalmente protegida o como "simple" grupo de migrantes. La disparidad en prestigio entre, por una parte, las lenguas *de acogida* y las lenguas *de origen* y, por la otra, entre las diferentes lenguas de origen, se refleja frecuentemente en su valoración por parte de los hablantes mismos (cf. Lüdi 1996b: 324). Son estos los factores que, al final, deciden sobre sustitución lingüística o mantenimiento lingüístico. Hace falta señalar que los factores por los cuales una lengua o variedad deja de utilizarse dentro de una comunidad y se sustituye por otra no son de índole lingüístico sino social: los procesos de ampliación de las funciones y del uso de una lengua en perjuicio a otra lengua se desencadenan cuando los miembros de una comunidad redefinen la significación de la oposición de estas lenguas en su repertorio lingüístico. Por ejemplo, en ciertas minorías se observó que el estatus de la lengua que antes se utilizaba en todo tipo de situaciones dentro de la comunidad se reevalúa con el tiempo, resultando en la limitación de su uso, reduciéndolo a un símbolo de la solidaridad intercomunitaria y conllevando también masivos cambios en el nivel estructural de la lengua. Otros factores para la sustitución lingüística en el contexto de la migración son las ideologías lingüísticas: así, la idea equivocada de que conocimientos en la lengua de migración podrían impedir el proceso de adquisición de la lengua de entorno está detrás de la decisión de muchos migrantes de la primera generación de dejar de hablar a sus hijos en su lengua materna (cf. Gal 1996). Este ejemplo sirve para ilustrar la extensión y significación del habitus monolingüe, no solo en las sociedades de acogida y sus políticas lingüísticas respectivas sino también entre los migrantes mismos.

Sin embargo, los mismos factores pueden motivar el mantenimiento de lenguas y variedades dentro de una comunidad, a pesar de que haya una situación potencial de sustitución o cambio lingüísticos, es decir, una situación de contacto lingüístico en combinación con diferencias de

poder y prestigio entre las lenguas y sus comunidades respectivas. Aparte de actividades de planificación lingüística por parte de instituciones e iniciativas, existe toda una variedad de posibilidades de un mantenimiento societal no planeado de la lengua o variedad en cuestión. A los factores societales y sociales ya mencionados se añaden otros en el nivel intragrupal: características demográficas, la organización interna, la cohesión social, el tipo de etnicidad, la variación dialectal así como instituciones, asociaciones y medios activos dentro de la comunidad (cf. Hyltenstam/Stroud 1996).

2.2.2 Un hablante, varias lenguas: el plurilingüismo

Si la coexistencia y el contacto entre lenguas – independientemente de sus condiciones – se cristalizan en una persona, se suele hablar de plurilingüismo. El término se refiere entonces a la competencia lingüística de un individuo en más de una lengua. Igual que una multitud de otros términos lingüísticos, la noción de plurilingüismo se amplió a medida que avanzaba la investigación y que se abandonaba la perspectiva monolingüe. Así, para Bloomfield el bilingüismo todavía era el "native-like control of two languages" (Bloomfield 1933: 56; cit. en Aro-nin/Singleton 2012: 2), entonces una definición estrecha, pero bastante vaga. Se basa en aspectos como el grado de las competencias lingüísticas en ambas lenguas ("control") o las modalidades de adquisición ("native-like"). En vista de estos criterios, el plurilingüismo de migrantes de primera o segunda generación no entraba en este esquema. Durante mucho tiempo, éste o se consideraba como fase intermedia entre el monolingüismo en la lengua materna y el monolingüismo en la lengua de la sociedad de residencia, perspectiva influida por el habitus monolingüe, o se asociaba únicamente a la deficiencia lingüística y al retraso cognitivo (cf. Lüdi 1996b: 321s.). Frente a este punto de vista – hoy abandonado en la investigación pertinente pero todavía influyente en el discurso público – se encuentran posiciones diametralmente opuestas: se postula la dote natural de la facultad del lenguaje humana para el plurilingüismo mientras que el monolingüismo se considera como resultado de un entorno empobrecido que impidió aprovechar todo el potencial de esta facultad. Sin embargo, se ha de suponer que ambas perspectivas están sumamente condicionadas por un sesgo ideológico (cf. Meisel 2006: 91s.).

En cualquier caso, en la investigación lingüística se sostienen hoy definiciones más holísticas del plurilingüismo (o bilingüismo): según Weinreich, es el uso alterno de dos idiomas (cf. Weinreich 1953; cit. en Edwards 2006: 8) y para Haugen la habilidad de producir enunciados completos y significativos en una segunda lengua (cf. Haugen 1953; cit. en Edwards 2006: 8). Según estas definiciones, un niño que va adquiriendo dos idiomas de manera paralela en el seno familiar (adquisición simultánea, natural y precoz) es igual de bilingüe que un estudiante que

aprende otra lengua en un curso de idioma durante su semestre de intercambio (aprendizaje sucesivo, controlado y adulto, cf. Müller et al. ³2011: 15ss.) – en tanto que los dos sean capaces de comunicarse en más de un idioma y los utilicen regularmente. En todo caso, los dos tienen varias lenguas a su disposición, por lo que desde Gumperz se suele hablar de un *repertorio lingüístico* que va más allá de la terminología concentrada en las reglas formales de la lengua ("dominio", "habilidad", "competencia", etc.) y se refiere más bien a habilidades comunicativas. El repertorio lingüístico comprendiendo todo tipo de códigos y registros que caracterizan la interacción diaria, no solo las lenguas estándares, sugiere que todos somos plurilingües en cierta manera:

The verbal repertoire [...] contains all the accepted ways of formulating messages. It provides the weapons of everyday communication. Speakers choose among this arsenal in accordance with the meanings they wish to convey (Gumperz 1964: 137s.).

El concepto permite abandonar la concepción de lenguas como entidades homogéneas en sí que son claramente separables la una de la otra. Además, pone de relieve la libertad de decisión del hablante en un principio, sin por ello negar la existencia de restricciones gramaticales y, sobre todo, sociales. Son las convenciones establecidas dentro de un grupo que subyacen a la elección del código. Según Gumperz, el proceso de adquisición de esta etiqueta social se produce de manera paralela al aprendizaje de las reglas gramaticales y, una vez internalizada, se integra en el "equipo" lingüístico de los hablantes (cf. ibíd.). Ahora bien, Gumperz presupone condiciones lingüísticas más o menos estables, lo que hace su concepto difícilmente aplicable al contexto de migración (cf. Busch ²2017: 21). La manera en que la etiqueta social de elección lingüística que está vigente dentro de una comunidad se transforma en los procesos de migración e integración será por lo tanto un tema central en la parte empírica de este trabajo.

Antes de tratar los aspectos cognitivos del plurilingüismo, hace falta hacer una distinción importante: la de lengua materna y lengua primera, así como la de lengua primera y lengua segunda.¹³ Como el término de *lengua primera* sugiere que hay una lengua segunda, tercera, etc., se emplea el término de *lengua materna* para referirse a la "lengua aprendida desde la infancia en el hogar o con la familia" (Montrul 2013: 3). En cuanto a la distinción entre lengua primera – término más neutral y objetivo que el de lengua materna – y lengua segunda, ésta suele hacerse mediante los criterios siguientes: orden de adquisición (primera lengua), competencia (lengua mejor dominada), uso (lengua más utilizada) e identidad (lengua con la cual se define el hablante) (cf. Mackey 1996: 279s.). Mientras que en el estudio empírico, se aplicará el último criterio – en lugar de atribuir una lengua materna a los hablantes desde fuera, el enfoque subjetivo del estudio permitirá la auto-definición de los entrevistados de su lengua materna o sus

¹³ *Lengua primera* y *primera lengua*, o sea, *lengua segunda* y *segunda lengua*, etc. se emplean como sinónimos en la literatura especializada.

lenguas maternas¹⁴ – el primer criterio me parece más oportuno para este capítulo, dado que va mucho más allá del simple orden de adquisición: aprender a hablar en una lengua significa para un niño concebir su entorno a través de esta lengua y formar su manera de pensar alrededor de ella (cf. por ejemplo Mackey 1996). Aún si la primera lengua adquirida ya no es la mejor dominada ni la más usada ni la que sirve de base de identificación, se puede suponer que sigue ejerciendo cierta influencia en las otras lenguas adquiridas o aprendidas más tarde. Algunos proponen los términos de *lengua primaria* y *lengua secundaria* para diferenciar según el uso, la lengua primaria siendo la más utilizada en la vida diaria. Finalmente, la *lengua nativa* se refiere al caso de que la lengua materna coincide con la lengua primaria y se domina también en un nivel correspondiente (cf. Montrul 2013: 3s.).

Desde luego, un niño puede tener más de una lengua primera o lengua materna: son los plurilingües que adquieren dos o más lenguas de manera simultánea por crecer en un entorno plurilingüe, entonces, los plurilingües en sentido de Bloomfield con un "native-like control of two languages" (Bloomfield 1933: 56; cit. en Aronin/Singleton 2012: 2). Sería éste el primero de tres constelaciones de adquisición de plurilingüismo según Meisel, aplicando la hipótesis del período crítico (*Critical Period Hypothesis* – CPH, cf. Lenneberg 1967; cit. en Meisel 2006: 104):

- 1) simultaneous acquisition of bilingualism (2L1), if the child begins to acquire two or more languages during the first three or four years of life;
- 2) child second language (L2) acquisition, if the onset of acquisition of the second or further language happens between ages five and ten;
- 3) adult L2 acquisition, after the age of ten. (Meisel 2006: 105)

El ejemplo clásico del segundo caso es el hijo de inmigrantes que adquiere L1 en el seno de la familia y solo empieza a adquirir L2 con la escolarización. Un ejemplo para el tercer caso sería un estudiante de intercambio que adquiere competencias en L2 durante su estancia en otro país. Existen diferencias cualitativas considerables entre los tres casos que están relacionadas con las diferencias de contexto de adquisición y, sobre todo, con el período crítico de la facultad humana de adquisición del lenguaje. Sobre todo la adquisición adulta se ha de ver como caso aparte dado que se trata de un proceso más consciente que se puede además apoyar en conocimientos consolidados de L1 así como en mecanismos de procesamiento de lenguaje ya elaborados (cf. Meisel 2006: 105ss.). Ahora bien, hace falta hacer algunas advertencias: la complejidad, diversidad y dinámica de biografías lingüísticas hace difícil clasificarlas en categorías. Además, las opiniones científicas siguen difiriendo en lo que respecta la duración del período crítico y sus efectos en la adquisición de lenguas. Finalmente, Meisel no diferencia entre adquisición y aprendizaje o entre lengua segunda y lengua extranjera, distinciones hoy corrien-

¹⁴ En las preguntas de las entrevistas se hablará de *lengua materna*, término más común en el lenguaje común que el de *lengua primera*. Además, se supone que vehicula más connotaciones relacionadas a la identidad, uno de los aspectos centrales en el estudio.

tes en la didáctica de las lenguas extranjeras (cf. por ejemplo Jung/Günther ³2016): en varios aspectos, no se puede comparar la adquisición incontrolada de la lengua segunda con el aprendizaje institucionalizado y controlado de una lengua extranjera.

La tipología dicotómica en el nivel de la adquisición (*simultáneo – sucesivo; natural – controlado, precoz – adulto*) continúa en el nivel de las competencias: así, se distingue el *plurilingüismo equilibrado* (equivalencia del dominio en las lenguas implicadas) del *plurilingüismo desequilibrado* (una lengua domina en términos de competencia) (cf. Aronin/Singleton 2012: 120). Ahora bien, faltan criterios precisos para evaluar el grado de dominio de una lengua. Otra distinción es entre un *plurilingüismo aditivo* (dos o más lenguas se adquieren independientemente la una de la otra) y un *plurilingüismo subtractivo* (la adquisición de una lengua se produce a costa de la otra o las otras). Al fenómeno del plurilingüismo subtractivo se relaciona el llamado *doble semi-lingüismo* que, sin embargo, es menos un fenómeno lingüístico que social y remite a las posibilidades de aprendizaje en el entorno ofrecido al niño que está expuesto a una pluralidad de lenguas. Finalmente, cabe mencionar fenómenos de reestructuración en L1 debidos a la adquisición de L2, L3, etc., (cf. Lüdi 1996a: 236), agrupados bajo una terminología metafórica alrededor de *pérdida, deterioro o muerte* (cf. de Boot 1996; Gal 1996).

En el nivel cognitivo, es decir, la organización neurolingüística del cerebro plurilingüe, la cuestión central es la de la influencia recíproca entre las diferentes lenguas, o los diferentes repertorios, para decirlo con Gumperz. Esta influencia se puede estudiar en dos niveles de representación: las representaciones léxicas (o formales, entonces fonéticas, ortográficas y morfológicas) y las representaciones conceptuales. Así, la perspectiva que postula el acceso conceptual al léxico de L2 a través del léxico de L1 se enfrentaba al modelo opuesto según el cual los léxicos de L1 y L2 están conectados de manera independiente a la misma representación conceptual (cf. Potter et al. 1984; cit. en. Montrul 2013: 142s.). El llamado *modelo jerárquico revisado*, propuesto por Kroll y Stewart (cf. Kroll/Stewart 1994), se propone unir las dos perspectivas incluyendo el criterio del dominio y la fluidez de las dos lenguas:

El modelo supone que la fuerza de las conexiones que se establecen entre el léxico de la L1 y el de la L2, y entre cada léxico y la memoria conceptual, va a depender de la fluidez en la L2 y el dominio relativo de la L1 con respecto a la L2 (cf. Kroll/Stewart 1994; cit. en: Montrul 2013: 144s.).

Kroll y Stewart suponen que las conexiones léxicas de L2 a L1 son más fuertes que viceversa, lo que explica que la traducción en ésta dirección es también más rápida. Esto se debe a que la traducción de L2 a L1 se lleva directamente a cabo mediante la vía léxica, mientras que la de L1 a L2 tiene que recurrir primero a la memoria conceptual (cf. ibíd.).

Ahora bien, una cuestión más fundamental en este contexto es la de separación o integración de las lenguas en la mente plurilingüe: ¿los conocimientos de diferentes idiomas de una persona multilingüe han de considerarse entidades separables y diferenciables? ¿O disponen los

multilingües de *un* conocimiento lingüístico multilingüe de forma monolítica que se distingue por la interconexión e interacción dinámicas de las diferentes lenguas? Argumentos que apoyan la teoría de separación incluyen:

- las diferencias formales entre las lenguas que requieren pasar de manera separada por los léxicos de cada lengua a la hora de buscar una palabra
- los casos estudiados de personas que vivieron una recuperación parcial de sus conocimientos lingüísticos después de haber sufrido lesiones cerebrales (algunos incluso habían perdido su L1, pero seguían hablando L2, L3, etc.)
- el fenómeno de pérdida o atrición de lenguas ya mencionado
- otros fenómenos como la falta de comprensión del mensaje por el destinatario cuando éste espera que cierta lengua será hablada mientras que, en realidad, se habla otra (aunque las dos lenguas son conocidas por la persona en cuestión)
- finalmente, la sensibilidad frente a la competencia de su interlocutor, una actitud que los plurilingües hacen patente en la vida diaria y que se atribuye a la habilidad de diferenciar entre las lenguas (cf. Aronin/Singleton 2012: 145ss.).

Efectivamente, los casos de alternancia de lenguas no necesariamente son un argumento contra la separación de las lenguas en la mente multilingüe. Aunque las dos o más lenguas permanecen constantemente activadas durante la producción de un discurso plurilingüe – ahora bien, a diferentes niveles de activación –, el hecho de que la alternancia de lenguas se somete a reglas sociales y estructurales (véase el capítulo siguiente) y que es controlada por un mecanismo que inhibe las otras lenguas a disposición apoya la teoría de la separabilidad (cf. Green 1998; cit. en Aronin/Singleton 2012: 85; 150).

En cambio, otros resultados o fenómenos indican un alto grado de integración de la competencia lingüística a través de los límites de cada lengua:

- la aceleración de la reacción frente a una palabra debida a su similitud con otras lenguas conocidas (cognados)
- la activación automática de cognados cuando cierta palabra es activada
- las interferencias en general
- la hipótesis de la existencia de una base conceptual común para todas las lenguas en la mente de un plurilingüe que forma su manera de categorizar objetos o nociones
- la fuerte influencia de L1 en L2, L3, etc. en el nivel fonético que se manifiesta en la persistencia de cierto tipo de acento en Ln a pesar de conocimientos comparables a L1

- el fenómeno cuando un hablante es inconsciente del origen lingüístico de cierta palabra a pesar de utilizarla regularmente (cf. Aronin/Singleton 2012: 145ss.).

Cook es uno de los mayores defensores de la teoría de la "multicompetencia holística" que tienen los hablantes plurilingües. En su modo de ver, el bilingüismo no ha de considerarse como doble monolingüismo ni los plurilingües como hablantes nativos fracasados en las lenguas adicionales sino como utilizadores multicompetentes de sus lenguas (cf. Cook 1992; cit. en Aronin/Singleton 2012: 150).

Sin embargo, se puede concluir que la organización de las lenguas en la mente plurilingüe no está ni totalmente separada ni completamente integrada, conclusión a la que llega incluso Cook:

[...] total separation is impossible since both languages are in the same mind; total integration is impossible since L2 users can keep the languages apart. [...] In between these two extreme, and probably untenable, positions of total separation and total integration, there are many different degrees and types of interconnection [...] (Cook 2003: 7s.).

2.2.3 Una situación, varias lenguas: el discurso plurilingüe

Después de tratar los fenómenos de contacto lingüístico en el nivel de la competencia individual de hablantes plurilingües, este capítulo se dedicará al nivel de la actuación: los discursos plurilingües. En particular, quiero centrarme en el fenómeno de cambio de código, que suele denominarse también cambio de idioma, alternancia lingüística, alternancia de lengua, alternancia de código o *code-switching*. El término genérico de "código" en lugar de "lengua" o "idioma" hace la noción aplicable a fenómenos que involucran todo tipo de sistema lingüístico más allá de las lenguas reconocidas como estándares: variedades, registros, hablas, etc.

Ante todo, hace falta señalar que en este contexto, ha de aplicarse una definición más estrecha del plurilingüismo que sí se apoya en el criterio de altas competencias en las lenguas involucradas. Para Meisel, el cambio de código es:

[...] the ability to select the language according to the interlocutor, the situational context, the topic of conversation, and so forth, and to change languages within an interactional sequence in accordance with the sociolinguistic rules and without violating specific grammatical constraints (Meisel 1994: 415).

A primera vista, ejemplos como el a menudo citado "Si tu eres puertorriqueño, *your father's a Puerto Rican, you should at least* de vez en cuando, *you know*, hablar español" (Poplack 1988: 25) pueden evocar la imagen de una confusión incontrolada y caótica de diferentes códigos, sin gramática ni motivos aparentes. En realidad, se trata no solo de una estrategia conversacional que cumple ciertas funciones sociales sino también de una explotación primorosamente estructurada de las lenguas disponibles a todos los participantes en una situación. Esta organización

regulada demuestra que, además de ser un comportamiento lingüístico típico de plurilingües, se trata de una habilidad que supone un nivel bastante alto en las dos o más lenguas que constituyen el discurso (cf. Aronin/Singleton 154 ss.).

El cambio de código se ha de diferenciar de otras formas de comportamiento plurilingüe que no requieren ninguna competencia plurilingüe o solo unas competencias bajas en una de las lenguas: por un lado, la inserción de préstamos lexicales de otro idioma en un discurso por lo demás monolingüe y, por el otro, la deficiencia lingüística que se manifiesta en fenómenos de confusión como la mezcla de idioma.

Aunque es difícil distinguir la inserción de préstamos del cambio de código desde una perspectiva puramente lingüística (cf. Riehl 2004: 21), los préstamos suelen integrarse morfológica, sintáctica y fonológicamente en la lengua receptora. Además, se trata de elementos recurrentes en el habla de la comunidad lingüística de la lengua receptora, es decir, su utilización no requiere ninguna capacidad bilingüe (cf. Poplack 2001: 2062). Un ejemplo para la inserción de elementos foráneos, pero ya establecidos en un discurso monolingüe (*established borrowing*) sería la recurrencia a anglicismos reconocidos como *líder* o *chat* en un discurso en español. Apoyándose en Weinreich (cf. 1953), Poplack, Sankoff y Miller describen el otro extremo del continuo de fenómenos de *borrowing* que no se distinguen por características lingüísticas sino sociales: la estrategia de tomar prestado elementos que no necesariamente son recurrentes o reconocidos en la comunidad lingüística de la lengua receptora, pero sí son incorporados morfológica y sintácticamente en la lengua en cuestión. Llamen este fenómeno *nonce borrowing* (cf. Poplack/Sankoff/Miller 1988):

Quiero una ensalada sin *dressing*, por favor (Montrul 2013: 146).

Es difícil delimitar fenómenos de *borrowing* de tales de cambio de código que también se limitan a la inserción de elementos aislados: así, la alternancia de coletillas (*tag-switching*) es la estrategia de integrar marcadores del discurso (cf. Montrul 2013: 120) que suelen desempeñar una función fática:

Well, no sé si lo que dice es cierto. *I mean*, siempre dice mentiras (ibíd.).

En cambio, la función de la mezcla de idioma es poco obvia o ausente del todo: al contrario del cambio de código (*code-switching* – conmutar entre los códigos), el locutor alterna los códigos sin orden ni concierto por la falta de competencias lingüísticas suficientes en, por lo menos, una de las lenguas utilizadas (*code-mixing* – mezclar los códigos). Es una estrategia para comunicarse de manera rudimentaria en situaciones en las que uno llega a sus límites en una lengua, así que recurre a elementos de otras lenguas en su repertorio. Se puede observar en los niños que crecen en un entorno bilingüe y que van adquiriendo dos idiomas distintos (cf. Müller et al. ³2011: 245) o, en general, en personas que están al principio de su proceso de aprendizaje o adquisición de otro idioma.

La noción de *switching* sugiere la existencia de un mecanismo que permite encender y apagar los códigos no utilizados de momento, hipótesis no sostenida por investigadores como el ya citado David Green: según él, las lenguas que un plurilingüe habla a cierto nivel y que utiliza regularmente permanecen activados en paralelo, pero a diferentes niveles. El código o los códigos no elegidos en un momento determinado "desteñirán" en cierta medida el código seleccionado (cf. Green 1986, cit. en Aronin/Singleton 2012: 85). Es un mecanismo de inhibición de los otros códigos disponibles (*inhibitory control*) que regula la elección del código "apropiado", proceso que requiere capacidad cognitiva adicional (cf. Green 1998, cit. en Aronin/Singleton 2012: 85).

Un factor que aumenta la probabilidad de que se produzca un *switch* es la incidencia de cognados, representando la intersección de los léxicos de las lenguas presentes en la mente plurilingüe (cf. ibíd.: 157ss.), o de llamados *trigger words* como, por ejemplo, préstamos del otro idioma o nombres propios (cf. Clyne 1967; cit. en Appel/Muysken 1996: 188):

Te apuesto que **Ira & Becky & the Terrys** were as surprised (shocked?) as I was...
(Callahan 2004: 51)

Más allá de fenómenos de cambio de código interoracionales, son los cambios intraoracionales (cf. Appel/Muysken 1996: 176) que prueban la alta sensibilidad de los plurilingües en cuanto a la estructura de los códigos involucrados. Aunque frecuentemente el *switch* se efectúa de manera inconsciente, suele respetar la organización gramatical de cada lengua, produciendo enunciados que parecen "correctos", es decir, armoniosos y naturales:

So you todavía *haven't decided* lo que vas a hacer *next week* (Poplack 1988: 25).

Esta armonía resulta de la no-violación de ciertas restricciones gramaticales, descritas por lingüistas precursores en los estudios de cambio de código como Poplack (*restricción de equivalencia y restricción del morfema libre*, cf. 1980) o Myers-Scotton (*Matrix Language Frame Model*, cf. 2002). Dado que este trabajo no pretende estudiar discursos plurilingües de manera directa, una discusión de estos aspectos estructurales llevaría demasiado lejos aquí.

En cambio, debido al enfoque sociolingüístico de este estudio, cabe analizar aquí los motivos y las funciones por los cuales los hablantes plurilingües cambian de código. Hay que tener en cuenta dos cosas: en primer lugar, las motivaciones detrás de este comportamiento son multifactoriales, complejas y dinámicas – teniendo en cuenta factores como la situación, el contexto, el tema, el interlocutor o los interlocutores y los papeles sociales entre los hablantes – y, en segundo lugar, casi es imposible analizarlas de manera directa dado que los hablantes no siempre son conscientes de sus motivaciones.

Las funciones del cambio de código se pueden agrupar según el modelo de las funciones del lenguaje en general (cf. Jakobson 1960), como lo hicieron Appel y Muysken (cf. 1996):

- La función referencial: un hablante recurre a otro idioma que le parece más apropiado para hablar de cierto tema, ya que cada lengua es un reflejo de la visión del mundo de una comunidad determinada y no todos los conceptos existen en todas las lenguas. También puede ser que uno cambia de código porque una palabra es accesible más rápidamente en un momento dado o más presente en la mente del plurilingüe, por ejemplo, una cosa que marca la vida diaria de un migrante en la sociedad de acogida como los transportes públicos o nombres de instituciones. Entonces, esta función es de carácter lingüístico y pragmático: se cambia de código únicamente para referirse a algo.
- La función directiva: se dirige al destinatario del mensaje, entonces al interlocutor que el hablante plurilingüe quiere o bien excluir (utilizando un código que éste no comprende) o bien incluir (optando por un código disponible también para él) de la conversación. Cambiar de código por fines directivos no necesariamente depende del nivel de competencia de la persona incluida o excluida. También es posible que el código transporte ciertas connotaciones para él o ella, que se siente más (o menos) a gusto, etc.
- La función expresiva: el habla plurilingüe tiene una función social sumamente importante. Puede ser expresión de una identidad multicultural y multilingüe. Más allá del simple valor referencial o directivo, muchas comunidades plurilingües siguen alternando los códigos como una forma de hablar en sí misma: *su* forma de hablar. Por ejemplo, Poplack observó esta práctica en la comunidad puertorriqueña de Nueva York (cf. Poplack 1980): cada vez que alternan el español con el inglés, se aseguran de su identidad cultural o la transforman, reconstruyen y renegocian, asegurando la continuidad de su legitimidad como grupo.
- La función emotiva: se cambia a otro código para expresar emociones o estados de ánimo. La lengua utilizada suele ser la más cercana emocionalmente, por ejemplo, la lengua materna.
- La función fática: el *tag-switching* o la alternancia de coletillas (*pues, entonces, mira, oye, etc.*) es motivada por el afán de mantener la conversación.
- La función metalingüística: una lengua se comenta en un nivel metalingüístico o se usa para citar a alguien.
- La función poética: el cambio de código provoca ciertos efectos en el nivel formal de la lengua, por ejemplo fonéticos. Cambiar de código equivale cambiar de estilo (cf. Appel/Muysken 1996: 177ss.).

Según otro modelo de Myers-Scotton, el *markedness model* (cf. Myers-Scotton 1995), en cada comunidad y situación, hay ciertas normas implícitas sobre el comportamiento lingüístico de sus miembros. Los locutores suelen tener un fuerte sentido de estas convenciones y conocen

las consecuencias de hacer una *selección de código marcada* (contra las expectativas) o una *selección no marcada* (según las expectativas). Entonces, la selección del código es un instrumento para negociar las relaciones entre los locutores: la selección no marcada ni conlleva sorpresas para los interlocutores ni pone en cuestión el estatus quo, ya que refleja las relaciones interpersonales esperadas: en el caso de un grupo de jóvenes inmigrantes que suele conversar alternando su lengua materna con la lengua mayoritaria, la decisión para el cambio de código es una selección no marcada. En cambio, un locutor puede intentar de establecer un nuevo conjunto de deberes y derechos dentro del grupo haciendo una selección marcada (no esperada), lo que sería, en este caso, optar por un discurso monolingüe (cf. Myers-Scotton 1995: 75ss.). Obviamente, esta decisión puede crear irritaciones o tensiones: por ejemplo, el locutor arriesga ser considerado como conservador si usa únicamente la lengua de la comunidad o alguien podría reprocharle rechazar su identidad mixta si opta únicamente por la lengua del entorno.

Antes de pasar a los factores en un nivel intercomunitario que acondicionan los discursos plurilingües como la influencia de comunidad, consciencia y actitud lingüísticas, quiero discutir brevemente un enfoque más reciente y integrativo de las prácticas plurilingües: siguiendo la perspectiva contemporánea que cuestiona los límites tradicionalmente reconocidos entre supuestas entidades como culturas (transculturalidad), naciones (transnacionalidad) y lenguas, Li Wei propone la noción de *translanguaging* dado que:

Existing terms such as code-mixing and code-switching that assume the existence of different languages as structural and cognitive entities and focus on structural configurations of the form seem unable to fully capture the creative and critical dimensions of these expressions (Li 2017: 13).

El concepto de *translanguaging* comprende también fenómenos y prácticas como la apropiación de palabras de una lengua de significados totalmente distintos en el discurso plurilingüe de una comunidad "translingüística" o la involucración de una multitud de códigos (lenguas, variedades, registros, hablas, etc.) en un discurso que ya no se pueden asignar claramente a un sistema lingüístico concreto. Es decir, la noción de *translanguaging* cuestiona la idea de una forma pura del lenguaje, subyacente también en las definiciones de cambio de código, préstamo o mezcla de idioma ya que sugieren la separabilidad de lenguas como entidades estructurales y cognitivas de principio y, además, suelen ser ideológicamente influidas (cf. Li 2017: 13 ss.). Li resalta dos aspectos cruciales en el concepto de *translanguaging*: *translanguaging space* y *translanguaging instinct*. Describe el primero como sigue:

The act of Translanguaging creates a social space for the language user by bringing together different dimensions of their personal history, experience, and environment; their attitude, belief, and ideology; their cognitive and physical capacity, into one coordinated and meaningful performance [Li 2011: 1223; cit. en Li 2017: 23], and this Translanguaging Space has its own transformative power because it is forever evolving and combines and generates new identities, values and practices (Li 2017: 23).

La noción de *translanguaging space* insiste entonces en la creatividad de los plurilingües y el poder generativo de prácticas *translingüísticas*. La noción de *translanguaging instinct* es:

[...] the natural drive to draw on as many different sensory, modal, cognitive, and semiotic resources as they are available to them to interpret the meaning intentions whilst assessing the relative relevance and significance of the different cues when cues complement and compensate each other (Li 2017: 25).

La postulación de un *translanguaging instinct* – parecido al instinto natural infantil de entrar en contacto, apegarse y unirse a sus cuidadores, intentando ser como ellos – socava entonces el principio de economía lingüística común en las teorías lingüísticas. Se considera que esta capacidad humana de explotar y coordinar una multitud de recursos se fortalece con la edad y con la experiencia adquirida (cf. ibíd.: 24s.).

A modo de resumir, las diferentes formas de habla plurilingüe constituyen una parte integral de la identidad y cohesión de comunidades plurilingües como las comunidades migrantes.

2.3 Comunidad, conciencia y actitud lingüísticas

Una multitud de otros factores influyen en el comportamiento plurilingüe: los factores en el nivel de la comunidad, como su conciencia, lealtad y actitud lingüísticas. Ante todo, hace falta definir el término de comunidad lingüística. Al contrario de la definición de Bloomfield (cf. 1933) que se basa en el criterio de una lengua materna común, hoy en día se cuestiona si una comunidad lingüística puede definirse exclusivamente a través de criterios lingüísticos. Por lo tanto, la dimensión social se toma en cuenta en concepciones más modernas de comunidad lingüística: según Gumperz, ésta se basa en un conjunto común de signos verbales que permite interacciones regulares y frecuentes entre sus miembros (cf. Gumperz 1968: 114; cit. en: Madera 1996: 169); para Hymes es una comunidad que comparte conocimientos sobre las reglas para la conducta e interpretación lingüísticas (cf. Hymes 1974: 51; cit. en Madera 1996: 169); Fishman pone de relieve el papel de la lengua como símbolo de identidad e integración en la comunidad, aspecto incluso a veces más importante que el grado de utilización efectiva de la lengua (Fishman 1971: 233s.; cit. en Madera 1996: 169s.). Este último enfoque me parece el más relevante para este estudio dado que contiene un momento de auto-definición, o como lo formula Corder: "A speech community is made up of people who *regard themselves* as speaking the same language" (Corder 1973: 53; cit. en Madera 1996: 171). La cuestión en qué medida las personas entrevistadas sienten una pertenencia a una comunidad lingüística será por lo

tanto uno de los aspectos tratados en la parte empírica. Ahora bien, hace falta señalar que las comunidades lingüísticas suelen ser dinámicas, heterogéneas y que existe además la posibilidad de que se superponen las diferentes comunidades parcialmente (cf. Madera 1996: 171).

Igual que cada uno de sus miembros, el grupo también dispone de un repertorio lingüístico que comprende todas las lenguas, variedades, códigos, registros y estilos regularmente utilizados (cf. Gumperz 1968: 125; cit. en Madera 1996: 170), así como de un conjunto de reglas de interacción social que determinan la elección lingüística según el contexto, la situación, la posición social y el tipo de relaciones entre las personas. La persistencia de una comunidad lingüística requiere también cierta lealtad lingüística de sus miembros así como actitudes lingüísticas comunes, como por ejemplo la tolerancia hacia hablantes con pocos conocimientos de la lengua o las lenguas en cuestión (cf. Madera 1996: 170-173.) o la actitud hacia formas de habla plurilingüe. En cierta medida, una *conciencia lingüística* (cf. por ejemplo Fenoglio 1996) es imprescindible para que una comunidad lingüística pueda "sobrevivir" a largo plazo. Mientras que las comunidades lingüísticas que coinciden también con fronteras nacionales (por ejemplo, los germanoparlantes en Austria) pueden apoyarse en un conjunto de políticas, iniciativas e instituciones – incluida la enseñanza escolar – que cultivan la sensibilidad hacia el uso de la lengua y fomentan los conocimientos y reflexiones metalingüísticos, las minorías lingüísticas no suelen disponer de tales "aparatos". La situación se complica más con la migración: un proceso de migración conlleva una transformación del prestigio y de las valoraciones que tienen los hablantes mismos y los miembros de la comunidad lingüística del entorno sobre la lengua en cuestión así como sobre sus hablantes: una lengua *in motu* está expuesta a dinámicas muy diferentes que una lengua *in situ* (cf. Stehl 2011: 40). Por consiguiente, resulta aún más interesante analizar la manera cómo, a pesar de todo, las comunidades migrantes consiguen mantener o desarrollar esta conciencia que garantiza su continuidad como comunidad lingüística.

Las dimensiones cualitativa y cuantitativa de prácticas de habla plurilingüe como el cambio de código dependen en alta medida de tales actitudes. Bathia y Ritchie distinguen cuatro casos que se constituyen a lo largo de los ejes *consciente* – *inconsciente* y *positivo* – *negativo*. Por ejemplo, los bilingües puertorriqueños en Nueva York tienen una actitud inconscientemente positiva hacia su habla bilingüe (cf. Bhatia/Ritchie 348 ss.). En otros conjuntos sociales existe una actitud conscientemente positiva hacia la pluralidad de lenguas: algunas empresas multinacionales optan por una estrategia de plurilingüismo por varias razones: el aumento de la satisfacción y motivación de los empleados plurilingües y, por lo tanto, la calidad de su trabajo; la apertura de nuevos mercados (productos suelen venderse en la lengua del cliente); y la explotación de la diversidad cognitiva relacionada a la diversidad lingüística (cf. Lüdi 2011: 31s.). En el otro extremo del espectro, se encuentran actitudes negativas hacia el plurilingüismo o el discurso plurilingüe, tanto en el nivel inconsciente como consciente: en muchos plurilingües se puede observar que se disculpan por su comportamiento lingüístico, considerando su propia

habla plurilingüe como signo de pereza o de decadencia e impuridad lingüísticas (cf. Bhatia/Ritchie 348 ss.). Se puede decir que ya han interiorizado el *habitus* monolingüe en su propia conciencia lingüística.

Aplicando los conceptos de comunidad lingüística discutidos al principio de este capítulo, surge la pregunta de si se puede realmente hablar de *una* comunidad hispanohablante, es decir, si el idioma común es factor suficiente para el desarrollo de una identidad común. Otra pregunta es en qué medida la identificación con la comunidad lingüística y la conciencia lingüística cambian en un contexto de migración: cuando la lengua se transforma de lengua *in situ* en lengua *in motu*. Históricamente, el concepto de *hispanofonía* (o *hispanismo* o *hispanoamericanismo*) remonta al siglo XIX y comprende las intenciones desde España por crear y promover una conciencia común con las antiguas colonias: una cultura que arraigaría en la lengua española como elemento de unión (cf. del Valle 2007: 37ff). La ausencia de una base real y objetiva convierte esta noción en una ideología lingüística:

[U]n sistema de ideas, o mejor, de ideologemas, en torno al español históricamente localizado que concibe el idioma como la materialización de un orden colectivo en el cual España desempeña un papel central (*ibíd.*).

Este concepto se desarrolló de forma paralela a la construcción nacional española que, por su parte, estaba amenazada por los movimientos nacionalistas catalán, vasco y gallego por un lado y por la pérdida de prestigio y poder en América tras la independencia de las colonias por la otra. Por consiguiente, España trató de promover la hispanofonía mediante iniciativas de instituciones lingüísticas y culturales como la Real Academia Española o el Instituto Cervantes. A fin de cuentas, consideraciones económicas también jugaban un papel importante: la comunidad hispanohablante no solo fue (y es) considerado como comunidad lingüística y cultural sino también como mercado. Actualmente, uno de los temas centrales de la política lingüística del español es su carácter global y universal y su capacidad de expansión, tanto en términos demográficos como en la enseñanza como lengua extranjera (cf. del Valle 2007: 37ff.).

Sin embargo, el concepto de hispanofonía ha sido y todavía es criticado por su afán de construir un espacio cultural artificial que se basa únicamente en la lengua. Además, en Latinoamérica se levantaron voces críticas denunciando la expansión progresiva y cada vez más agresiva de multinacionales españolas en los mercados americanos, situación que evoca el recuerdo doloroso de la época colonial. En general, los prejuicios de ambos partidos, por ejemplo los "antiespañolismos", y las relaciones de poder cultural, económico y político empeñan un papel primordial en la cuestión de si la hispanofonía es real o solo imaginada (cf. *ibíd.*, 49ff.)

En cambio, otros atribuyen aún más rasgos extra-lingüísticos al idioma, como su utilidad comunicativa o valores universales morales. Hoy en día, la política lingüística española ya no considera la lengua como vehículo de una cultura perteneciente a un territorio definido, sino como

una visión del mundo: el español mismo se está convirtiendo en la "patria común" (cf. *ibíd.*). La cohesión social entre hispanohablantes será también un tema en la parte empírica.

2.4 Plurilingüismo, personalidad y emoción

En el nivel individual, se han observado influencias recíprocas entre plurilingüismo, personalidad, comportamiento y emociones. Muchos plurilingües afirman comportarse de manera diferente según el idioma que utilizan, lo que llevó a la creación del mito de que cambien de personalidad cuando cambian de idioma. Esta idea es el resultado de la concepción de los bilingües como dos monolingües en una persona, entonces de personalidades dobles o divididas, reflejo del *habitus* monolingüe en la valoración del bi- y plurilingüismo. Sin embargo, Grosjean pudo mostrar que "what is seen as a change in personality is simply a shift in attitudes and behaviors corresponding to a shift in situation or context, independent of language" (cf. Grosjean 1982; cit. en Grosjean 2010: 125): este cambio de conducta no se debe a características de las lenguas mismas sino al hecho de que cada lengua suele ser adquirida y empleada en diferentes contextos, diferentes dominios y con diferentes personas (cf. Grosjean 2010: 125s.).

Aparte de la relación entre lengua y comportamiento existen estrechos vínculos entre lengua y emoción. Estudios con plurilingües en psicoterapia dieron resultados interesantes. Se pone de relieve el hecho de que el lenguaje es el primer medio a través del cual las emociones son nombradas, categorizadas y, más tarde, expresadas. De ahí que las experiencias tempranas de la infancia son codificadas en la lengua materna, la lengua que suele ser asociada con pensamientos y emociones de su contexto de adquisición. En cambio, se supone que la lengua segunda o tercera suelen ser adquiridas en un contexto emocionalmente más neutral. Por lo tanto, cada lengua del repertorio de un plurilingüe sirve para representar experiencias de maneras levemente diferentes (cf. Bond/Lai 1986; cit. en Altarriba/Morier 2006: 252ss.). Además de servir para nombrar o representar emociones, el acto de hablar una lengua suscita también emociones. En los estudios de plurilingüismo y en la lingüística de migración se describe por ejemplo una emoción dominante: la vergüenza. Como ya mencionado, muchos plurilingües sienten vergüenza por haber utilizado una palabra "incorrecta" o hablado con un acento "impropio". Como resultado de la infracción de una norma social, el sentimiento de vergüenza tiene repercusiones en la autoimagen de la persona: puede engendrar sentimientos de inferioridad (cf. Busch 2017: 26-27) y va a influir el futuro comportamiento (socio-)lingüístico. Finalmente, puede llevar hasta la pérdida de lengua. También experiencias traumáticas vividas y procesadas en una lengua pueden llevar al abandono de ésta, fenómeno observado en algunos sobrevivientes del holocausto que dejaron de hablar el alemán, su lengua materna, porque lo asociaban a vivencias muy dolorosas. Pero aún sin haber vivido ninguna experiencia traumática, algunos plurilingües sucesivos prefieren expresar sus emociones en la segunda lengua

porque sienten más libertad de hablar sobre temas muy íntimos o asuntos tabú, mientras que en la lengua materna se sentirían cohibidos. Otros afirman que sienten menos cohibición de utilizar palabrotas en la segunda lengua en estados de ánimo muy fuertes. Tales fenómenos socavan el mito de que los plurilingües necesariamente expresen sus emociones en la lengua materna y de que no exista ningún vínculo emocional con lenguas adquiridas más tarde (cf. Grosjean 2010: 129ss.). Demuestran también la importancia de tomar en cuenta la dimensión de las emociones en un enfoque subjetivo que se basa en la narración biográfica y reflexión de individuos sobre la vivencia de sus lenguas, su comportamiento y sus actitudes.

3. Migración, lengua e identidad

Después de tratar los modelos de migración centrados en las condiciones determinantes de la migración, es decir, en los factores previos, así como la discusión de los aspectos posteriores a la migración en el nivel lingüístico, este capítulo se dedicará a las consecuencias en el nivel de la identidad migrante: se adopta una perspectiva centrada en el individuo. Por lo tanto, la ampliación progresiva de la tricotomía *Migración, lengua e identidad* se concluye en este tercero y último capítulo de la parte teórica. Las preguntas centrales serán: ¿Cómo se modifica la identidad de personas que dejan su entorno y sistema de valores conocidos para vivir en otro nuevo? ¿En qué puntos de referencia y mediante qué recursos construyen su identidad? ¿Cuál es el papel de la lengua en el proceso de (re-)configuración de identidad y de integración? ¿Cómo consigue el sujeto construir su identidad recurriendo a puntos de referencia en varias culturas?

3.1 Modelos de integración

Con el fin de encontrar respuestas a estas preguntas primero hace falta profundizar en los modelos teóricos que intentan explicar el proceso de integrarse en la sociedad mayoritaria. A pesar de la vaguedad del término de integración en el discurso político, habitualmente controvertido y polémico (¿Qué significa estar integrado? ¿Cómo medir el grado de integración de una persona? ¿En qué *cultura dominante* debe integrarse un migrante?), recorrimos aquí a una definición simple de la integración como "the process of becoming an accepted part of society" (Penninx 2004: 12; cit. en Hoesch 2018: 81).

3.1.1 Hartmut Esser – una teoría de asimilación

Las teorías de asimilación ven la adaptación del migrante a la sociedad de acogida como clave para nivelar las desigualdades socioculturales y -económicas y conseguir la igualdad de opor-

tunidades entre los diferentes grupos. Describen entonces un esfuerzo más bien unilateral de la parte de los inmigrantes (cf. Hoesch 2018: 82).

Apoyándose en el concepto de asimilación de Gordon (cf. 1964), la integración o asimilación según Esser es el estado de equilibrio como resultado de un proceso de aprendizaje igualador. Este proceso se efectúa en varias etapas:

- La aculturación: la adquisición de cualidades comunes en la sociedad de acogida. El migrante empieza a entablar relaciones sociales más allá del grupo primario y ocupa un estatus social determinado (o es asignado tal posición en la jerarquía social).
- La integración como resultado de una multitud de procesos de aprendizaje que permitieron al migrante orientarse en la sociedad de acogida. El migrante empieza a focalizar otros objetivos más allá de la satisfacción de sus necesidades más básicas.
- La asimilación que, por su parte, se subdivide en las siguientes partes:
 - Asimilación cognitiva: adopción del idioma, de habilidades, normas sociales, etc.
 - Asimilación estructural: ocupación de posiciones sociales y profesionales que prometen gran estima en la sociedad de acogida
 - Asimilación social: establecimiento de contactos interétnicos e interculturales
 - Asimilación identificatoria: reflexión de pertenencias étnicas y culturales, de costumbres, de la propia identidad, etc. (cf. Esser 1980; cit. en Oswald 2007: 110s.)

Sin embargo, esta esquematización no puede captar toda la complejidad de la realidad de migrantes: no siempre se termina el proceso con la asimilación y, por eso, la sociedad se pluraliza necesariamente con el tiempo. Como el proceso de migración se puede entender como una fase larga de resocialización en la que papeles sociales, puntos de referencia y rutinas de la vida diaria interiorizados en la sociedad de origen tienen que ser abandonados, las consecuencias son la marginalización y desorientación. Solo después, modos de comportamiento y valores de la sociedad de acogida pueden adoptarse y relaciones sociales entablar. No se trata ni de un proceso lineal ni continuo y depende en alta medida de la voluntad política de la sociedad de acogida de reaccionar de forma adecuada a las necesidades de los inmigrantes y de sensibilizar la población al respecto (cf. Esser 1980; cit. en Oswald 2007: 111).

Como la fase de aculturación es indispensable para las etapas posteriores, Esser ha realizado la importancia del aprendizaje del idioma como condición fundamental para la integración social en varias ocasiones (cf. por ejemplo Esser 2006). Entre los factores centrales que influyen sobre la relación entre aprendizaje del idioma e integración figuran las características individuales de la biografía migratoria (intenciones de quedarse, duración de la estancia, edad a la hora de migrar, etc.) así como las condiciones contextuales en el país de origen, en el país de acogida

y en el grupo étnico correspondiente así como las relaciones entre estas condiciones. Un ejemplo de este último factor sería la distancia lingüística entre la lengua materna de los migrantes y la lengua o las lenguas de la sociedad de acogida. Sobre todo en cuanto a la integración intergeneracional, la asimilación monolingüe, es decir, la pérdida de la lengua materna de las generaciones pioneras en beneficio de la lengua de la sociedad de residencia, parece ser central para que un inmigrante o hijo de inmigrantes será considerado como integrado. Además de originarse en el *habitus* monolingüe ya mencionado en varias ocasiones, la asimilación monolingüe suele estar sujeta a exigencias específicas. Por ejemplo, un acento foráneo puede suscitar ciertas asociaciones e incluso conllevar reacciones de discriminación y estereotipización con graves consecuencias, por ejemplo, en la búsqueda de empleo (cf. Esser 2006: 58-61). La importancia clave de no solo utilizar el idioma "apropiado" sino además de disponer de un registro, una pronunciación y un léxico correspondientes es otro ejemplo más del poder del lenguaje descrito por Bourdieu (cf. 1982). De hecho, miembros de minorías lingüísticas como los inmigrantes se ven frecuentemente confrontados a la *glottophobie* o discriminación lingüística (cf. Blanchet 2016a) que se puede definir como:

[...] le mépris, la haine, l'agression, le rejet, l'exclusion, de *personnes*, discrimination négative effectivement ou prétendument fondés sur le fait de considérer incorrectes, inférieures, mauvaises certaines formes linguistiques (perçues comme des langues, des dialectes ou des usages de langues) usitées par ces personnes, en général en focalisant sur les formes linguistiques (et sans toujours avoir pleinement conscience de l'ampleur des effets produits sur les personnes) (cf. Blanchet 2016b).

Por lo tanto, le conviene una importancia crucial al aprendizaje de la segunda lengua. Según Esser, las dimensiones de procesos de aprendizaje en general se aplican también al aprendizaje lingüístico: la motivación, las oportunidades, las habilidades (por ejemplo, disposiciones cognitivas) y los costes esperados del esfuerzo (cf. Esser 2006: 62). Sobre todo en la dimensión de oportunidades para el aprendizaje, el papel de la sociedad de acogida y de sus instituciones es esencial.

3.1.2 Charles Taylor y las perspectivas de multiculturalismo y pluralismo étnico

En contraposición a los enfoques de asimilación se desarrollaron las teorías de multiculturalismo y pluralismo étnico que subrayan también la participación y responsabilidad de las sociedades de acogida en la integración social de inmigrantes, proceso que tiene que ser asumido por ambos partidos. Igual que en la dimensión lingüística tratada arriba, la voluntad y el esfuerzo de los inmigrantes no es suficiente para una integración con éxito si se les deniega las oportunidades de participar, aprender e identificarse con la cultura dominante. Los conceptos de multiculturalismo y pluralismo étnico surgieron también en respuesta a la realidad multicultural y plural

que ya no se puede negar. La asimilación total, es decir, la desaparición de particularidades específicas a cada grupo y el deshacerse de su identidad no es el objetivo en esta concepción de integración. Se deniega incluso la existencia de una sociedad nuclear (*core society*), postulada por teóricos como Gordon (cf. 1964), como punto de referencia principal para inmigrantes o miembros de minorías (cf. Hoesch 2018: 93s.).

Charles Taylor, filósofo quebequés, puso de relieve la importancia de la comunidad cultural para la construcción de identidad del individuo ya que ésta no se puede generar mediante el monólogo sino que precisa el diálogo dentro de un grupo específico (cf. Taylor 2012: 21ss.; cit. en Hoesch 2018: 95). Por lo tanto, el reconocimiento, la apreciación y la estimación de grupos minoritarios dentro de una sociedad por parte del Estado y por otros grupos – conforme al principio de igualdad – juegan un papel clave en los procesos de construcción de identidades. Según Taylor, la "ceguera" frente a la diferencia que se origina en la concepción de igualdad del siglo de la Ilustración puede conllevar una homogeneización de la sociedad. Por lo tanto, reivindica una política de la diferencia que protege comunidades particularmente vulnerables de la presión de adaptación de los grupos dominantes. Argumenta con su perspectiva de entender las culturas como recursos que necesitan ser protegidos igual que los recursos naturales si no queremos vivir la desaparición de esta diversidad. Sin embargo, este trato especial de ciertos grupos equivale a un tipo de discriminación: la discriminación positiva. Por consiguiente, críticos ven cierta forma de relativismo cultural en este concepto de multiculturalismo que parece ir contra valores centrales como el principio de igualdad y la no-discriminación.

3.1.3 El capital cultural según Pierre Bourdieu en la migración

Otro enfoque interesante en la investigación sobre integración es la aplicación de las teorías de Bourdieu al contexto de migración. Así, nociones como el *habitus* o las diferentes formas de capital cultural se consideran como factor decisivo en el proceso de integración de una persona a un nuevo contexto social. El concepto del *habitus* como actitud general, como disposición frente al mundo (cf. Bourdieu 1992a: 31; cit. en Henkelmann 2012: 71), es central en sus reflexiones. Por un lado, estas categorías, valores y actitudes que forman el *habitus* de una persona se generan en su proceso de socialización, pero por el otro, estas estructuras incorporadas determinan y determinarán su actuación de tal forma que en cada persona se refleja siempre el colectivo o el grupo (cf. Bourdieu 1993: 98s.; cit. en Henkelmann 2012: 71). El concepto de *habitus* es capaz de explicar tanto la continuidad de prácticas sociales, que es reproducida por la interiorización constante del posicionamiento exterior, como el potencial creativo inherente al carácter dialectico de las prácticas entre sujeto y colectivo (cf. Bourdieu 1992a: 33; cit. en Henkelmann 2012: 71). Es decir, el individuo no solo interioriza las estructuras que forman el *habitus* y es determinado por ellas sino que también tiene la capacidad de crearlas, modificarlas y

actuar de tal forma que se convierten en sujetos activos, entonces en actores sociales (cf. Henkelmann 2012: 71).

El *habitus* como disposición social refleja la estructura y las relaciones de poder en la sociedad. A pesar de que las relaciones sociales siempre están marcadas por el poder (el *poder simbólico* según Bourdieu), tanto los dominadores como los dominados no suelen ser conscientes de estas dinámicas: perciben el orden social como natural, lo dan por hecho. El *habitus* como afán a la aprobación social – y eso desde los primeros momentos de la socialización – contribuye a la reproducción y perpetuación del reconocimiento de estas estructuras de poder (cf. Bourdieu 1997: 211ss.; cit. en Henkelmann 2012: 78).

Las relaciones sociales no se producen según el principio de casualidad sino que son el resultado del afán de las clases dominadoras de utilizar, monopolizar y legitimar lo que Bourdieu llama el *capital* para preservar su posición de poder: el *capital cultural* es el elemento central del posicionamiento en el espacio social. Se puede diferenciar entre:

- El *capital cultural incorporado* que equivale al *habitus* de una persona, entonces, disposiciones, valores, actitudes, conocimientos y experiencias que se adquieren y se acumulan en el proceso de socialización
- El *capital cultural institucionalizado* que certifica conocimientos y capacidades en títulos de educación
- El *capital cultural objetivado* que se manifiesta en bienes culturales como libros (cf. Bourdieu 1992b: 185; cit. en Henkelmann 2012: 82).

A pesar de su carácter implícito, el *capital cultural incorporado* no es menos importante que las otras formas. Sin embargo, está ligado a la persona y no se puede transferir ya que se trata de la interiorización de las experiencias que una persona hace en este mundo a lo largo del tiempo. Esta incorporación empieza ya en los primeros momentos de socialización dentro de la familia en los que se transmite la posición social del grupo en cuestión. Por lo tanto, el *capital cultural incorporado* siempre contiene las condiciones de adquisición de las que uno no se puede deshacer y que siempre influyen sus acciones así como la percepción de los demás en la persona (cf. *ibíd.*).

Con la adquisición del *capital cultural* también se adquiere un sentido de la utilización de este capital: los actores desarrollan la capacidad de saber cómo aprovechar su capital para obtener una ganancia máxima (cf. Bourdieu 1987: 150; cit. en: Henkelmann 2012: 85), por ejemplo, una posición social prestigiosa o una profesión bien remunerada. Ahora bien, surge la pregunta de la aplicabilidad y convertibilidad de un capital adquirido en un contexto nacional o cultural en un contexto completamente distinto: la cuestión es cómo cambian las relaciones de poder basadas en la distribución y al reconocimiento de *capital cultural* en un contexto de migración. Ejemplos

para la valorización distinta de capital cultural en diferentes contextos culturales sería la desconfianza de empleadores potenciales frente a las calificaciones de inmigrantes, entonces su capital cultural institucionalizado (cf. Nohl/Ofner/Thomsen 2010: 67s.; cit. en Henkelmann 2012: 86) o la falta de validez de su capital cultural incorporado. Además, se ha de suponer que, en vista de la reproducción social de las relaciones de poder, los inmigrantes son identificables como "extranjeros" por su *habitus* para empleadores potenciales, lo que suele minimizar aún más sus perspectivas laborales porque podrían ser confrontados con valoraciones, estereotipos y prejuicios generales contra el grupo que representan (cf. Nohl/Schittenhelm/Schmidtke/Weiß 2010: 13; cit. en Henkelmann 2012: 86). Es decir, que los conocimientos y las capacidades de una persona solo se convierten en capital cultural cuando obtengan reconocimiento y aprobación (cf. Henkelmann 2012: 86). Sin embargo, aún más importante que el capital cultural institucionalizado es el capital cultural incorporado, entonces el *habitus* de una persona, que sirve de característica de distinción entre autóctonos y recién llegados: como está ligado a la persona y difícil a cambiar, ejerce una influencia aún más grande en el posicionamiento de migrantes en el mercado laboral, entonces, en su integración social. Por su *habitus* distinto se les puede dificultar considerablemente este posicionamiento, sin que tengan la posibilidad de llegar a ser los iguales de personas sin *background* migratorio, a pesar de sus esfuerzos de adaptación (cf. Henkelmann 2012: 91).

Suponiendo que hablar es un acto social que se efectúa en un espacio estructurado por relaciones de poder, disponer de la lengua, de la variedad, del registro y del acento "adecuados" significa tener poder. El lenguaje es utilizado como instrumento de poder para crear o mantener diferencias y proteger posiciones sociales (cf. *ibíd.*: 92): en el contexto de migración, se supone que son los autóctonos que buscan recluir y proteger sus posiciones contra los nuevos miembros de sociedad (cf. *ibíd.*: 16). Más allá de ser un simple proceso de transmisión de informaciones, la comunicación equivale a una relación de poder: al comunicar, la distribución de poder entre los interlocutores y los grupos que representan es establecida o actualizada (cf. Bourdieu 1989: 41; cit. en Henkelmann 2012: 12). En cada situación de comunicación se decide de nuevo qué forma de hablar es la "legítima" (cf. Henkelmann 2012).

Sobre todo en el contexto de migración, el *habitus* lingüístico como parte del *habitus* es una noción clave. La forma de hablar de una persona – que siempre indica las condiciones de adquisición del *habitus* y de la posición social – no solo se compone de la competencia lingüística de por sí, sino también de la *competencia situacional*, es decir, la capacidad de aplicar las competencias lingüísticas según la situación (cf. Bourdieu 1989: 39; cit. en Henkelmann 2012: 72). El *habitus* lingüístico de una persona está siempre expuesto a las estructuras del *mercado lingüístico*, un sistema de sanciones y procesos de censura (cf. Bourdieu 2005: 72; cit. en Henkelmann 2012: 72). Entonces, los inmigrantes solo pueden influir hasta cierto punto la manera en que se valoran y se reconocen sus formas de hablar: en algunas situaciones o contextos

(por ejemplo, en el mercado laboral del país de residencia), ciertas formas de hablar pueden considerarse ilegítimas, mientras que en otros (por ejemplo, el mercado laboral del país de origen) son prestigiosas (cf. Henkelmann 2012: 73). De ahí, la importancia crucial del habitus lingüístico de migrantes, es decir, de disponer del habitus considerado como apropiado en su integración en la sociedad de acogida.

A pesar de la importancia clave del capital cultural en los procesos de integración, hace falta hacer algunas advertencias al respecto: por ejemplo, Erel critica el *"rucksack approach"* hacia el capital cultural en teorías que intentan aplicar el concepto a un contexto de migración, es decir, la concepción del migrante que trae una "mochila" de recursos culturales inalterables de un país a otro que sí o no corresponden a las exigencias de la sociedad de destino. Erel subraya el potencial creativo y modificador de los migrantes durante su proceso migratorio: crean nuevas formas de capital cultural así como mecanismos para hacerlas valer en el nuevo contexto a través de instituciones dominantes y entrando en contacto con redes sociales de migrantes. Además, hay que rectificar la imagen de una comunidad de migrantes que comparten un capital cultural homogéneo. En realidad, dentro del grupo, el capital cultural se diferencia y diversifica según categorías como clase, género o etnicidad (cf. Erel 2010: 643). Aún así, los conceptos de Bourdieu siguen teniendo una relevancia crucial en el análisis de procesos de integración ya que son capaces de describir los vínculos entre poder, lenguaje y posicionamiento social, pues nociones claves en los estudios de migración.

3.4 Lengua e integración: factores relevantes en el aprendizaje del idioma de entorno

Dado la importancia crucial de la dimensión lingüística en la integración, conviene examinar con más detalle los factores que favorecen un aprendizaje duradero del idioma de entorno, es decir, del idioma predominante en la sociedad de acogida. En sus estudios realizados con inmigrantes laborales y estudiantes españoles en Alemania, Vilar Sánchez destaca diferentes aspectos, entre ellos el efecto positivo del fomento de la conciencia lingüística, sobre todo translingüística, en la percepción de la dificultad de la lengua y, por lo tanto, en la reducción de ansiedad hacia el idioma (alemán, en este caso) y en un aprendizaje más relajado y eficaz (cf. Vilar Sánchez 2014: 67). Según Jessner, la conciencia lingüística de plurilingües – independiente del grado de las competencias en las lenguas – se compone de la conciencia metalingüística y de la conciencia translingüística (cf. Jessner 2006; cit. en Vilar Sánchez 2014: 70):

Esta última hace referencia a las relaciones que hay entre sistemas lingüísticos concretos, es decir, conocimientos sobre la estructura lingüística de dos o más lenguas diferentes y las similitudes y diferencias que hay entre ellas (Vilar Sánchez 2014: 70).

En enfoques modernos de la didáctica de lenguas terciarias se han demostrado los efectos fructíferos de la comparación interlingüística, de la consideración de las lenguas ya adquiridas como riqueza cognitiva así como del enfoque en las transferencias positivas (efectos sinérgicos). Por ejemplo, la didáctica del alemán como lengua extranjera podría sacar provecho de la cercanía léxica y morfosintáctica del alemán al inglés, idioma que la mayoría de españoles que llegan hoy a países de habla alemana ya han aprendido. Pero a pesar de todo, el idioma alemán sigue teniendo fama de ser una lengua difícil, particularmente para hispanohablantes (cf. ibíd.: 71ss.). Se supone que la ansiedad frente al aprendizaje de este idioma supuestamente difícil tiene una influencia directa sobre la autoeficacia de los estudiantes. El concepto de autoeficacia según Bandura designa las expectativas del individuo en sí mismo y en sus capacidades: cuanto mayor la autoeficacia, entonces, la confianza en sus propias capacidades, tanto mayor la perseverancia en intentar conseguir sus objetivos y tanto menor la ansiedad. La autoeficacia de una persona se influye por factores como las experiencias propias con la tarea, experiencias ajenas o la confianza recibida por otras personas (cf. Bandura 1977; cit. en Vilar Sánchez 2014: 75).

Además, la motivación personal de los estudiantes es de una relevancia esencial para el aprendizaje del idioma. Se supone que "[...] las motivaciones integradora e intrínseca suelen tener generalmente un efecto más positivo sobre el proceso que las motivaciones instrumental y extrínseca" (cf. Gardner/Lambert 1972; Dörnyei 1994; Riemer 2004; cit. en Vilar Sánchez 2015: 20). Esta interacción de factores en el aprendizaje del idioma de entorno de migrantes, y, por lo tanto, de sus oportunidades de integración, se puede entonces resumir de la siguiente manera:

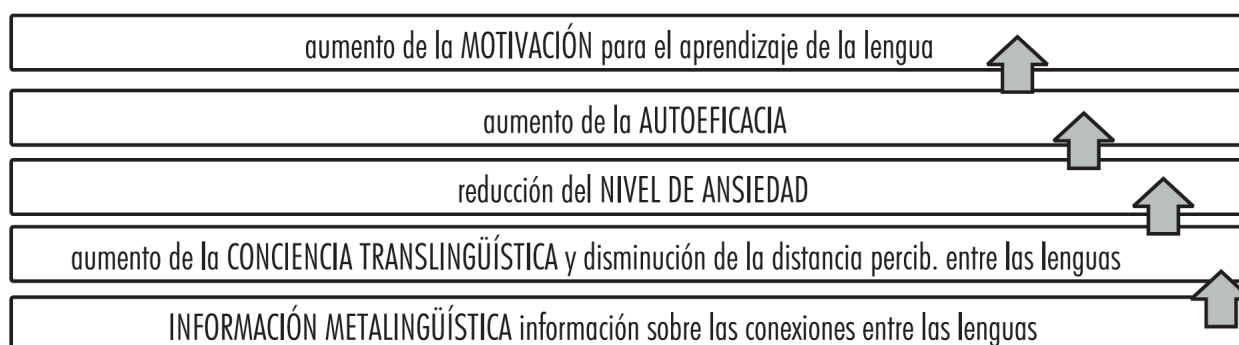


Fig. 2: Influencia de la información metalingüística sobre la motivación (Vilar-Sanchez 2014: 78)

3.3 Transculturalidad: una concepción moderna de cultura(s)

Además del papel de las lenguas, hay otro aspecto primordial en la constitución de personas como sujeto y en la construcción de su identidad: la identificación con y la actitud hacia la(s) propia(s) culturas así como hacia otra(s) cultura(s). En contraposición a la concepción de culturas como entidades cerradas, estáticas y homogéneas entre ellas, se ha impuesto hoy el término de *transculturalidad* que corresponde mejor al carácter abierto, dinámico y heterogéneo de culturas, en particular, en un contexto de migración. El principio de "una cosa o la otra" ya no se aplica en este enfoque: el sentimiento de pertenencia a varias culturas, entonces una identidad transcultural, ya no se considera como rara excepción. (cf. Decke-Cornill/Küster ²2014: 231ss.). La imagen metafórica de "nadar entre dos aguas" ya no sirve: se puede perfectamente nadar *en* dos aguas también.

El término de transculturalidad fue acuñado por Welsch (cf. por ejemplo 2017) y se opone a conceptos antecedentes como la multi- o interculturalidad que sugieren una separabilidad de culturas (cf. Datta 2005a: 6). Welsch supone que en un mundo moderno marcado por migraciones y cruces de fronteras, la cultura "propia" ya no es separable de la cultura "ajena". El individuo que reúne partes de diferentes culturas en sí y que se identifica con más de un colectivo, una comunidad o un grupo, tiene que redefinir su identidad: desarrolla un tipo de identidad *transcultural* (cf. Broszinsky-Schwabe 2011: 240).

3.3 La *identidad migrante* multidimensional: una identidad lingüística, cultural y social

El objetivo de este último capítulo de la parte teórica es reunir todas las dimensiones que juntas suelen formar la identidad de personas en contextos plurilocales. Estas dimensiones incluyen la referencia a colectivos, grupos o comunidades lingüísticos, culturales y sociales. La cuestión principal es la de la modificación, (re-)configuración y (re-)negociación de estos autoconceptos e identificaciones durante el proceso de migración e integración en una nueva sociedad.

En primer lugar, hace falta señalar el carácter dialéctico de cada construcción de identidad y la interdependencia de las esferas de cultura e identidad:

Kultur und Identität sind ein Paar und stehen im dialektischen Verhältnis zueinander. Während die unabdingbare Voraussetzung für die Kultur das Kollektiv ist, ist der Träger der Kultur das Individuum. Das Individuum wird durch die Kultur geprägt (cf. Hansen 2003, S.44s.; cit. en Datta 2005b: 72).

A continuación, el individuo construye su identidad recurriendo a este conjunto de símbolos, prácticas e interpretaciones del mundo que constituyen una cultura – o sirviéndose de elementos de varias culturas (cf. Bering 2003: 158s.; cit. en Datta 2005b: 72).

Castells postula que la construcción social de la identidad siempre tiene lugar en un contexto marcado de relaciones de poder y describe tres formas de construcción de identidad:

- La *identidad legitimadora* es la representada por las instituciones dominantes para extender y legitimar su dominio en los actores sociales.
- La *identidad de resistencia* que es la reacción a un sentimiento de alienación, de estigmatización o de exclusión provocado por la lógica de poder. Esta construcción de identidad colectiva se opone a estas estructuras de poder, como instituciones o autoridades nacionales, rechazando sus valores, sus normas, su ideología, etc. y puede llevar a la formación de comunidades o movimientos, incluso al fanatismo.
- Al contrario de las dos formas anteriores, la *identidad proyecto* es una construcción de identidad individual. Además es activa: el individuo va construyendo y componiendo activamente y conscientemente su identidad en la base de elementos de una cultura, o más bien, de varias culturas. Este tipo de formación de identidad requiere por lo tanto una alta reflexividad, actividad y dinámica del individuo, pero permite al sujeto liberarse en cierta medida de la subordinación a estructuras tradicionales y colectivas. Es capaz de conseguir una transformación de las estructuras de sociedad (cf. Castells ²2017: 8).

Se supone que particularmente en un contexto de migración, la identidad proyecto es la única base posible para el desarrollo de una identidad transcultural. Para evitar de permanecer en las llamadas "sociedades paralelas", migrantes tienen que concebir la propia construcción de identidad como un proceso que ellos mismos determinan activamente: las capacidades de adaptación y de reflexión son cruciales en este proceso (cf. Datta 2005b: 73s.). La cuestión clave es:

Wie gelingt es dem Subjekt, aus der Vielzahl an Möglichkeiten für sich stimmige Identitätsprojekte zu realisieren und dabei trotz aller Verschiedenartigkeit sich als kohärent zu erleben [...] (Keupp ²2002: 189)?

Un proyecto de investigación llevado a cabo mediante entrevistas con jóvenes estudiantes en Alemania con *background* migratorio turco consigue responder a esta pregunta, por lo menos en partes: las afirmaciones de los informadores indicaron que ellos defendían una concepción muy distinta de integración y que pensaban más allá de categorías como *pertenecer – no pertenecer* o *alemán – turco*. Y si manifestaron un sentimiento de pertenencia, lo hacían solamente en ciertos dominios. Ser integrados en estos dominios significa para ellos, tener el sentimiento de pertenencia subjetivo, es decir, sentirse aceptados y respetados (cf. Sievers 2005: 174). O, como lo formula una de las personas entrevistadas:

Was heißt es, Teil einer Gesellschaft zu sein? Ist damit gemeint, dass man durch sprachliche und soziale Kompetenz einen hohen Grad an Unabhängigkeit wahren kann und seinen Alltag in der betrachteten Gesellschaft mit nicht mehr Schwierigkeiten begeht als die meisten anderen in dieser Gesellschaft, dann bin ich mit Sicherheit

Teil beider Gesellschaften... (afirmación de un informador del grupo entrevistado, ibíd.: 175).

La característica común de estos estudiantes en una situación de migración era la competencia sociocultural de reflexionar sobre su propia integración y su identidad así como su manejo creativo e individual con la identidad propia (cf. ibíd: 174ss.). Sus construcciones creativas y activas de identidad corresponden a la identidad proyecto según Castells ya mencionada (cf. ²2017: 8) y reflejan el enfoque actual común en los estudios de migración e integración: la identidad ya no se considera como pertenencia percibida a un colectivo que resulta de una experiencia de diferencia sino como expresión de la autonomía del sujeto. Se mostró que los estudiantes disponían de varias orientaciones culturales y que no es posible reducirlos a una pertenencia o categoría. En esta base que reúne partes de varias culturas, construyen una identidad híbrida y flexible en un proceso activo y consciente (cf. Sievers 2005: 176s.).

Aparte del aspecto cultural, el nivel lingüístico tiene una importancia fundamental en la construcción de identidades de migrantes. El proceso de migración significa también una relocalización lingüística del sujeto que hace experiencias como las siguientes:

Unkenntnis der Majoritätssprache und damit verbunden das Gefühl von Fremdheit und Orientierungslosigkeit zu Beginn eines Aufenthaltes in einem anderssprachigen Land; das Lernen der neuen Umgebungssprache in Institutionen (Förderklassen, Sprachkurse für Ausländer, etc.) und die Erfahrung mit deren jeweiligen oft ungewohnten Lern- und Lehrkonzeptionen; die Einsicht, dass die eigene Erstsprache in der neuen Umgebung möglicherweise kaum bekannt und/oder einen niedrigen bzw. höheren Status hat; das bleibende Gefühl (auch bei fortgeschrittener "Beherrschung" der Majoritätssprache), aufgrund z.B. eines spezifischen Akzents oder eines nicht ganz so mühelosen Verständnisses etwa dialektaler Rede von Einheimischen, auch nach längerem Aufenthalt bis zu einem gewissen Grade fremd zu bleiben; vielleicht die schleichende Erkenntnis, sich von der eigenen Herkunftssprache zu distanzieren und sich mehr und mehr mit der neuen Umgebungssprache zu identifizieren; aber auch, durch das Erwerben und Lernen einer neuen Sprache, bislang nicht in Frage gestellte Sichtweisen aufzubrechen und damit neue Dimensionen für das eigene Selbst hinzuzugewinnen (cf. Hu ²2007: 1s.).

Para Chambers, la importancia del lenguaje en la migración se debe al hecho de que es una herramienta de la construcción cultural y que contribuye a constituir nuestra verdadera identidad y nuestro verdadero sentido (cf. Chambers 1996: 32; cit. en Hu ²2007: 6). Otros postulan que el aprendizaje de la lengua segunda se ha de considerar no solo como (re-)construcción del yo sino también como participación en una nueva comunidad (cf. Pavlenko/Lantolf 2000; cit. en Jessner ²2007: 26). Ahora bien, esa participación puede ser impedida por varias razones a hablantes que utilizan el idioma como lengua segunda y no como lengua materna, ya que toda situación lingüística está siempre integrada en estructuras de poder: en contextos plurilingües, muchos individuos se enfrentan a la tensión constante entre las identidades que ellos mismo eligieron o crearon y los intentos de otras personas de posicionarlos de otra manera (cf. Jessner ²2007: 27). Por lo tanto, Le Page y Tabouret-Keller consideran cada uso de lengua o com-

portamiento lingüístico en contextos multilingües como *acto de identidad*, con los cuales los hablantes expresan su identidad personal, pero también su aspiración a papeles sociales: el individuo intenta adaptar su comportamiento lingüístico al grupo al que busca pertenecer. Usa marcadores de identidad en el transcurso de la interacción para construir, confirmar o reestructurar la identidad cada vez de nuevo (cf. Le Page/Tabouret-Keller 1985: 14ss; cit. en Lüdi ²2007: 44). La selección del código supone por lo tanto un tal acto de identidad: por ejemplo, como ya se mencionó en capítulo 2.2.3, los discursos multilingües pueden operar como una forma de expresión de una identidad plurilingüe o transcultural (cf. Lüdi ²2007: 47s.). Recientemente, la investigación sobre la base de autobiografías se ha desarrollado a un campo prometedor: en los textos de autores plurilingües se manifiestan tanto el carácter dinámico de identidades lingüísticas como la estrecha vinculación de la lengua con la identidad y las repercusiones traumáticas que pueden tener los cruces de fronteras lingüísticas y culturales en el individuo (cf. Jessner ²2007: 27s.). El enfoque autobiográfico y narrativo del estudio empírico permitirá también estudiar los procesos individuales de cambios en el autoconcepto cultural, social y cultural de los migrantes.

Resumiendo, las personas en contextos pluri- o translocales suelen construir su identidad personal en un proceso activo, individual y abierto, sirviéndose de recursos de varios colectivos, culturas o lenguas para posicionarse en la sociedad y darle sentido al mundo en el que viven. Pero a pesar de su carácter híbrido y dinámico, sigue siendo *una* identidad, o como lo formula uno de los estudiantes migrantes entrevistados por Sievers:

Ich besitze nicht mehrere Identitäten, ich besitze nur eine einzige, bestehend aus den Elementen, die sie geformt haben, in einer besonderen Mischung, die von Mensch zu Mensch unterschiedlich ist (afirmación de un informador del grupo entrevistado, Sievers 2005: 177).

II. PARTE EMPÍRICA

1. Advertencias sobre la elaboración del estudio

1.1 Bases metodológicas para la realización de las entrevistas

La elaboración del guion y la realización de las entrevistas se basan en los métodos de investigación social empírica según Atteslander (cf Atteslander et al. ⁸1995). Según la definición de la palabra "empírica", el investigador comprueba hipótesis teóricas en realidades específicas – y esto de manera sistemática. Por ende, una investigación empírica nunca puede llevarse a cabo sin apoyarse en bases teóricas (cf. ibíd.: 13-16).

Después de un análisis intensivo de teorías pertinentes, hay que elegir un método de recogida de datos sociales que corresponde a las preguntas y el objetivo de investigación. Como ya se ha mencionado, en este trabajo subyace un enfoque que toma en cuenta la perspectiva subjetiva del individuo sobre temas como el proceso de migración, la construcción de identidad o el comportamiento lingüístico. Por ende, opté por el método de la entrevista que permite tomar en cuenta la vivencia, percepción y reflexión del individuo sobre estos temas. Más concretamente, elegí un formato bastante abierto: la entrevista semiestructurada, basada en un guión de temas objetivo. Se trata menos de una entrevista sino de una conversación que gira alrededor de preguntas o temas cuyo orden no está preestablecido. Existe la posibilidad de retomar nuevos aspectos que surgen en la conversación y así hacerle justicia a la gran diversidad dentro del grupo en cuestión (cf. ibíd.: 162). Sin embargo, se plantean algunos problemas en relación a este formato de investigación: ante todo, se han de mencionar el bajo nivel de comparabilidad y la dificultad de analizar los datos obtenidos (cf. ibíd: 175s.). Aquí cabe destacar que este estudio no pretende ser representativo sino que el objetivo es más bien elaborar estudios de casos concretos que indican tendencias actuales en los movimientos migratorios o pueden ser reveladores de los procesos de integración, adaptación lingüística o renegociación de identidad discutidos en la parte teórica. Además, debido al carácter mediato e indirecto de las entrevistas es cuestionable si las respuestas dadas por las personas entrevistadas corresponden necesariamente a su verdadero comportamiento social. La dificultad consiste en formular las buenas preguntas para obtener opiniones "centrales", es decir, conseguir que la persona se sienta realmente afectada por la pregunta y que responda acorde con su verdadero comportamiento. Las preguntas no deben provocar la expresión de opiniones de tipo "artefacto", es decir, de reacciones acondicionadas al estímulo de preguntas directas y previsibles (cf. ibíd.: 144-148).

Sin embargo, hay que tener en cuenta que encuestas y entrevistas siempre son constructos de la realidad social, entonces, en cierto modo, sí son artefactos (cf. *ibíd.*: 201).

El entrevistador o la entrevistadora inexperta tiene tendencia a realizar las entrevistas según un esquema muy estricto y cerrado. Pero hace falta plantear las preguntas de manera general e indirecta, por ejemplo preguntar "¿Puedes presentarte y contar cómo fue que llegaste a Austria?" en vez de "¿Cuáles eran los factores *push* y *pull* en tu decisión de migrar?". Aceptar que la persona entrevistada es el experto en su vida – y no la entrevistadora – y dejar expresarla libremente aunque revuelva el orden de las preguntas es crucial a la hora de entrevistar. Ahora bien, esto no quiere decir que el entrevistador o la entrevistadora tiene un papel pasivo o incluso desinteresado: le conviene más bien el rol del oyente interesado que reacciona de manera discreta a las afirmaciones de los entrevistados sin valorar o juzgar, pero que interviene en momentos decisivos, por ejemplo para pedir concretizaciones o explicaciones más detalladas (cf. *ibíd.*: 167).

En cuanto a la sucesión de los temas es oportuno empezar con preguntas más generales (como por ejemplo, la profesión en Austria o el proceso de migración) y abordar aspectos más críticos o íntimos (como por ejemplo experiencias de discriminación, la cuestión de la identidad o la satisfacción actual) cuando ya se ha establecido cierta base de confianza (cf. *ibíd.*: 171s.). Por regla general, se puede decir que preguntas abiertas exigen del entrevistado que recuerde algo mientras que preguntas cerradas requieren que reconozca algo: recordar resulta más difícil que reconocer (cf. *ibíd.*: 183).

Otro aspecto importante es el aspecto lingüístico: como entrevistador(a) hace falta adaptar su registro al grupo en cuestión (cf. *ibíd.*: 172s.). Emplear términos técnicos no contribuye ni a la comprensión ni a establecer un ambiente agradable en el que los informadores se sientan percibidos como personas y no como objetos de estudio. Además, en un contexto de migración y plurilingüismo, las entrevistas han de efectuarse en la lengua más próxima de los entrevistados, que se supone que, en este caso, será el español.

Además de las consideraciones metodológicas de Atteslander, el enfoque de este estudio se ha inspirado sobre todo del método de la investigación (auto-)biográfica de Busch (cf. ²2017). Se centra en la experiencia subjetiva y en la vivencia propia del lenguaje, entonces cómo personas se perciben ellos mismos y cómo son percibidas por los demás en actuación lingüística (cf. *ibíd.*: 18). En este contexto, la reconstrucción narrativa de acontecimientos pasados equivale a un esfuerzo de memoria: con cada narración y exposición reiteradas, los hechos reconstruidos son cada vez de nuevo seleccionados, evaluados e interpretados (cf. *ibíd.*: 33). La ventaja de la entrevista narrativa y autobiográfica como método es abrir la mirada científica a tales aspectos (como valores emocionales o valoraciones ideológicas en relación a lenguas y al lenguaje) que normalmente permanecen ocultos a la posición exterior del observador (cf. *ibíd.*:

16). Se espera que ejes fundamentales de la experiencia subjetiva respecto al lenguaje como *autopercepción y percepción ajena, pertenencia y no pertenencia* así como *poder e impotencia lingüísticas* (cf. ibíd: 18s.) se manifiestan con más probabilidad y frecuencia en este tipo de investigación empírica.

Ahora bien, hay que admitir que el método de la entrevista conlleva una serie de problemáticas que lo hace difícil cumplir con criterios como la validez, la fiabilidad y la objetividad. El primer problema se encuentra en la selección de informadores: no son representativos del grupo en cuestión ya que los participantes efectivos son solo las personas que se han avenido voluntariamente a participar, entonces a expresarse. Presumiblemente, son las personas que han reflexionado más intensiva y conscientemente sobre temas como el proceso de migración, el comportamiento lingüístico o la propia identidad y entonces, se puede suponer que también su comportamiento social difiere en muchos aspectos de otras personas del grupo.

Finalmente, la desigualdad de poder social no solo influye la vida de migrantes y plurilingües sino también la situación de la entrevista: "Interviews [...] constitute events in which discourse is closely structured through inequalities of power on both interactional and institutional levels" (Briggs 1996: 748). No hay que olvidar la importancia de roles sociales: el entrevistador o la entrevistadora no es percibida como una persona a una misma altura sino que suele representar cierta autoridad por el contexto de investigación en el que tiene lugar la entrevista. Además, entran en juego las pertenencias (percibidas) a grupos lingüísticos o culturales: una persona entrevistada que se siente como representante de cierto grupo se va a comportar de otra manera hacia una persona ajena, ergo, la entrevistadora o el entrevistador que representa una pertenencia a otro grupo lingüístico o cultural.

1.2 Elección del grupo de informadores y realización de las entrevistas

Los criterios para la elección de los informadores eran:

- tener entre 18 y 35 años
- hablar el español como lengua materna (según su propia perspectiva)
- vivir en Austria de manera más o menos permanente (una estancia de unos meses como mínimo; no solo encontrarse en el país como turista)
- haber vivido ellos mismos el proceso de migración, lo que excluía a hijos de inmigrantes.

En cuanto a otros factores como origen, edad, género, profesión, duración de la estancia en Austria y lugar de residencia en Austria, yo aspiraba una máxima diversidad para poder retratar a personas con historias, experiencias y motivaciones distintas. El acceso al campo se efectuó mediante el medio de comunicación probablemente más presente entre las personas en cuestión: Internet. Publiqué el anuncio siguiente en media docena de grupos Facebook pertinentes donde se comunican y se conectan migrantes en general o la comunidad hispanohablante en particular:

¡Hola!

Para mi trabajo de fin de estudios (Diplomarbeit) busco a jóvenes hispanohablantes (no importa de qué país) y residentes en Austria. Quiero hacer entrevistas de aproximadamente 30 minutos sobre temas como el proceso de migración, el comportamiento lingüístico en la vida diaria, la identidad cultural, etc. Será más bien una conversación abierta que una entrevista con preguntas cerradas. Si entras en mi perfil y te apetece participar en el proyecto, por favor escríbeme un mensaje:

- Tienes entre 18 y 35 años,
- consideras una variedad del español como lengua materna o como una de tus lenguas maternas,
- y has migrado a Austria, vives ahora en Austria y piensas quedarte por lo menos algunos meses más.

En cuanto a la fecha, la hora y el lugar soy muy flexible y, por supuesto, soy yo quien paga si quedamos en un café :)

¡¡Muchas gracias de antemano!!

Resultó que el interés por parte de la comunidad hispanohablante superó todas mis expectativas: el mismo día de la publicación del anuncio recibí más de 30 mensajes y muchos comentarios más. Por consiguiente, la elección de las personas que realmente iban a participar se hizo según el principio "first come, first served": las personas que estaban disponibles primero iban a participar. Sin embargo, se dio automáticamente un equilibrio de género y una diversidad muy grande de orígenes. En cuanto al lugar de residencia en Austria controlé la elección en cierta medida porque quise incluir también a una o dos personas como mínimo que no vivían en Viena sino en ciudades más pequeñas o pueblos, suponiendo que el factor de urbanidad o ruralidad influye sobre todo en aspectos como la integración, la vinculación a la comunidad hispanohablante o el comportamiento lingüístico. El objetivo era entrevistar a una docena de personas en total.

Después de acordar fecha y hora e informar a los participantes sobre el tipo de entrevista, el tema del estudio, el grado de anonimización (omisión de los apellidos en el trabajo) así como el hecho de que las entrevistas se iban a grabar, realicé las entrevistas en lugares públicos como parques o cafés que eligieron los entrevistados mismos y donde se sentían a gusto. Todas las entrevistas se efectuaron en español y fueron grabadas y, a continuación, transcritas.

Hace falta advertir que las primeras dos entrevistas que hice, aún no correspondían a las exigencias de este estudio, hecho que se debía a mi falta de experiencia como entrevistadora: había elaborado un guion de preguntas demasiado cerrado y detallado al que me agarré durante las entrevistas. Así, las personas no se expresaban libremente sobre los aspectos que a ellos les parecían pertinentes sino que solamente reaccionaban a mis preguntas precisas con respuestas cortas y previsibles. Después de estas experiencias cambié de estrategia e intenté aplicar aún más los métodos descritos en el capítulo anterior. Además, a partir de ese momento informé a los informadores sobre el carácter abierto, narrativo y subjetivo de la entrevista, lo que contribuyó también a aumentar la presencia de los entrevistados en la conversación y a obtener datos más profundos. Por lo tanto, consideré estas dos primeras entrevistas como entrevistas de prueba que no se toman en cuenta en el siguiente análisis.

1.3 Procedimiento en el análisis de los datos

El análisis cualitativo de las entrevistas se efectuará sobre todo de forma cualitativa, a pesar de que también incluirá etapas de análisis cuantitativas, por ejemplo, análisis de la frecuencia de menciones. A grandes rasgos, el procedimiento sigue el método del análisis de contenido cualitativo según Mayring (cf. ¹²2015). En una primera etapa, los datos, es decir, las transcripciones realizadas a partir de las entrevistas, se leen y se examinan en cuanto a aspectos que aparecen en cada entrevista (por ejemplo, el procesos de migración) y, a continuación, a aspectos que aparecen en más de una entrevista (por ejemplo, cambios en la identidad). A partir de estos aspectos se formulan categorías. En una segunda etapa de relectura, los textos son codificados con estas categorías, aunque el sistema de categorías se suele modificar en el proceso de codificación cuando, por ejemplo, varias categorías parecen demasiado específicas y se reúnen en una sola categoría (formación de categorías inductiva o codificación abierta, cf. ibíd.: 85s.). A continuación, estas categorías se agrupan bajo las categorías genéricas *Migración*; *Migración y lengua*; *Migración, lengua e identidad* así como *Balances*, una categoría que contiene comentarios concluyentes y perspectivas de futuro de los entrevistados. Finalmente, las ocurrencias respectivas de cada categoría se resumen y en particular, se examinan con respecto a paralelas, constantes y tendencias, pero también a diferencias, oposiciones y contradicciones. En ambos casos se intentan interpretar los hechos con recurso al perfil de los entrevistados (indicadores como la edad, los motivos de migración, etc.).

2. Análisis cualitativo de las entrevistas

2.1 Presentación de los informadores

En total, entrevisté a 14 hispanohablantes: siete hombres y siete mujeres entre 22 y 35 años que eran de España (tres personas), Colombia (dos personas), Venezuela (dos personas), México (dos personas), Ecuador (dos personas) así como de Nicaragua, Perú y Guatemala (una persona respectivamente). A continuación, los presentaré brevemente en orden cronológico de las entrevistas:

- 1) Tania, 32 años, es de la ciudad de León en Nicaragua. Llegó a Austria hace 2 años con su marido y su hija que ahora tiene tres años. Su marido, hijo de un padre austríaco y una madre salvadoreña, es de nacionalidad nicaragüense, pero creció en Austria a partir de los seis años. Se conocieron en Nicaragua cuando él estaba haciendo su servicio civil allí. Ahora Tania vive con él, su hija y su suegro en Viena. Cuida de su hija y es ama de casa mientras está buscando trabajo en Viena. La familia piensa quedarse en Austria a largo plazo.
- 2) Diana, 24 años, es de una pequeña ciudad cerca de Bogotá. Después de pasar un año en Alemania como au pair, se fue a Viena hace un año donde trabaja otra vez como au pair de una familia austríaca. Habla siempre español con los niños. Aparte estudia Transkulturelle Kommunikation con la combinación de idiomas español, alemán e italiano. Ahora vive sola en un piso en el mismo edificio que su familia de acogida. Su plan es quedarse en Europa, o en Austria o en Alemania.
- 3) Jean Paul, 27 años, es de Perú. Después de pasar un año y medio en Alemania para terminar su maestría, consiguió un trabajo como ingeniero electrónico en una empresa con una cultura empresarial bastante multicultural, multilingüe e inclusiva. Acaba de llegar a Viena hace apenas un mes y está todavía en el proceso de orientación y establecimiento. Por el momento, su idea es quedarse un largo tiempo.
- 4) Sonia, 29 años, es hija de un padre español y una madre austríaca. Creció en Madrid donde fue a un colegio alemán, pero en España casi siempre hablaba español. Se mudó a Austria hace tres años para estudiar psicología. Vive en Viena con su novio austríaco con él que suele hablar alemán. Piensa quedarse en Austria, sobre todo por la calidad de vida y las oportunidades de empleo.
- 5) Mariana, 33 años, es de Venezuela. Hace tres años se fue a vivir a Kleinzell, un pequeño pueblo en una zona muy rural de Baja Austria, con su marido nativo de allí que había conocido en Francia donde estudiaba francés. La pareja tiene dos hijos y de momento,

Mariana es ama de casa y cuida de ellos. La familia piensa quedarse en Austria a largo plazo.

- 6) Nayra, 28 años, es de la ciudad de Jaca en España. Lleva nueve meses en St. Pölten donde hace un voluntariado en una escuela de educación libre. Vive en el campus de la FH de St. Pölten con dos compañeras de piso, una turca y una austríaca. Quiere quedarse algunos años más en Austria y mejorar su alemán para tener mejores oportunidades en España en el futuro.
- 7) Alejo, 27 años, nació en Ecuador y se fue a vivir a un pueblo cerca de Madrid con sus padres y hermanas a los diez años por motivos económicos. A partir de entonces creció allí y llegó a Viena hace 5 años con su novia austríaca de entonces. Ahora estudia fotografía en la Graphische en Viena y vive en un piso compartido con españoles.
- 8) Guillermo, 35 años, es de La Coruña en España. Hace siete años se fue de España porque no se sentía a gusto en su trabajo y se mudó a Viena donde ya vivía una tía. Ahora trabaja como informático. Todavía no sabe cuánto tiempo se quedará en Austria, pero en cualquier caso no quiere volver a España.
- 9) David, 30 años, nació en Ecuador y llegó a Viena con su madre y sus hermanos a la edad de 12 años por razones económicas. Después de haber vuelto a Ecuador en 2007 porque extrañaba a su familia, se estableció de nuevo en Viena en 2013. Ahora trabaja como camarógrafo en Viena. Su plan para el futuro es quedarse unos años más y desarrollar proyectos en el ámbito audiovisual.
- 10) Omar, 26 años, es de Guadalajara en México y decidió ir a vivir unos años a Viena para cambiar de aire después de haber hecho un voluntariado en un hostel aquí. Ahora trabaja como mensajero en bici para Uber Eats y a veces traduce el texto de películas al español para una compañía de directores. Sus planes para el futuro son estudiar lingüística y publicar un libro de poesía sobre las personas de diferentes orígenes que conoció durante su voluntario en el hostel.
- 11) José Luis, 24 años, es del centro de México y hace actualmente una estancia de seis meses en la embajada de México en Viena. Tiene que regresar a México a finales de mayo porque se le termina la visa. Su objetivo es pertenecer al servicio exterior mexicano como diplomático e ir a vivir a países como Escocia, por ejemplo.
- 12) Cristina, 24 años, es de Caracas. Después de hacer una pasantía de tres meses en una start-up mexicana en Viena hace tres años, decidió volver a Viena. El primer tiempo trabajó como au pair y aprendió alemán. Pronto terminará sus estudios en el Business-Kolleg y después quiere continuar estudiando en una FH. Vive con su novio austriaco-polaco, lo que le ayudó mucho en aprender alemán.

- 13) María Juliana, 22 años, es de Cali, Colombia donde fue a un colegio alemán. Sus padres querían que estudiara en Europa, así que hizo una formación de cocinera en Alemania que acabó por no gustarle. Después vino a Viena a estudiar sociología hace más de un año. Regularmente viaja entre Viena y Múnich donde vive su novio. Va a quedarse en Austria para terminar los estudios a pesar de extrañar mucho Colombia.
- 14) Eric José tiene 27 años y es de Guatemala. Allí fue a un colegio austríaco que lo puso muy temprano en contacto con el idioma alemán y la cultura austríaca y le permitió sacar la Matura. Por eso vino a estudiar a Viena hace siete años. Trabaja también como cocinero en un restaurante. Quiere quedarse unos años más en Austria, aunque resulta cada vez más difícil por las condiciones de la visa.

2.2 Migración

2.2.1 *"Creo que es lo que la mayoría buscamos, una estabilidad, un trabajo, una buena educación"* – Motivos de migración

En las entrevistas se comprobó el carácter multifactorial de las decisiones migratorias. No es posible separar claramente los factores de atracción relacionados al país de destino de los factores de repulsión que operan en el país de origen sino que en la mayoría de las veces, varios factores interactúan y se cristalizan finalmente en los motivos de migración. Sin embargo, se pueden observar algunas constantes:

Creo que es lo que la mayoría buscamos, una estabilidad, un trabajo, [...] una buena educación. (Tania, 32, Nicaragua)

Más concretamente, se repitieron cinco patrones que yo he resumido como sigue (ordenados según frecuencia de mención explícita):

- 1) Mejora de la calidad de vida general (9 personas)
- 2) Motivos laborales y socio-económicos, particularmente desarrollo profesional y cualificación profesional en un país considerado como prestigioso (8 personas)
- 3) Estudios superiores, particularmente con el objetivo de obtener un diploma de un país considerado como prestigioso o de adquirir o mejorar los conocimientos de alemán (6 personas)
- 4) Razones privadas como mudanzas familiares (sobre todo por los motivos mencionados arriba), relaciones amorosas binacionales o tener familia en Austria (6 personas)
- 5) Preferencia personal por el país por estancias previas en Austria (3 personas)

Ad 1) El motivo con mayor mención no se refiere a una mejora en el estándar de vida bajo un punto de vista socio-económico (véase punto 2) sino más bien a una calidad de vida con respecto a la infraestructura, la salud y la seguridad pública o la política actual, entonces aspectos que influyen de manera directa en el bienestar mental y físico del día a día. Sobre todo migrantes de países hispanoamericanos sufrían de estas condiciones de vida. Por ejemplo, Diana afirmó que una infraestructura poco desarrollada, por ejemplo con respecto al transporte público, jugó un papel en su decisión:

Pero que pasa en Bogotá, que es algo que yo odio y es el transporte. En cuestión de transporte tú pierdes mucho, mucho tiempo. Y para mí, el tiempo es muy importante en la vida, por eso tampoco me gusta o como ese estilo de vida, viendo a mi papá que todos los días tenía que transportarse a una o dos horas en la mañana y dos horas en la tarde, eran cuatro horas de su vida diaria que estaba perdiendo en solo transporte. El estrés, el caos del tráfico es impresionante. (Diana, 24, Colombia)

También el sistema de salud fue un factor:

Otra cosa que me encanta acá en Austria es que la parte de salud es muy buena. En Colombia, uno tiene que esperar, no sé, un mes, dos meses, tres meses para una cita médica, el sistema de salud es muy... deficiente. (Diana, 24, Colombia)

Sin embargo, fue sobre todo la falta de seguridad que llevó a ciertas personas de irse de Latinoamérica:

Es bastante peligroso. O sea, me han asaltado tres veces en mi vida. [...] Con pistola y todo. Me han quitado el móvil... [...] Pues son cosas de todos los días. O sea, en Guatemala por un móvil te pueden matar. Primero nunca tomo caminos, nunca tomo un bus, siempre ando en carro propio, nunca ando con el móvil. Cuando voy a visitar a mi familia, nunca ando con el móvil. Compró un móvil barato allá de diez euros y con eso me mantengo, entonces. Porque es peligroso. (Eric José, 27, Guatemala)

Por ejemplo yo, las primeras veces que venía, en México a las diez de la noche, once de la noche, ya no sales. Y sales, sales a lugares muy públicos. Y aquí hay una calle pequeña a las tres de la mañana sin luz y yo las primeras veces estaba como "¡Ya me asaltarán! ¡Ya me van a robar!" (Ríe). Y veía a una persona caminando a lo lejos y me ponía mal, no era como ya me robaron mis cosas porque... (José Luis, 24, México)

En una entrevista se mencionó también explícitamente la violencia de género que afecta a las mujeres en algunas zonas de México:

El problema también de violencia de género, también tenemos muchos problemas con eso. Es curioso, como aquí conozco chicas feministas y chicas feministas en México es, como son niveles muy diferentes, de ideología muy... Allá pelean por cosas que dices "Wow..." y chicas que no son libres de tomar un autobús, un Uber, porque no regresan a sus casas. (José Luis, 24, México)

Las dos venezolanas demuestran que muchas veces, es un conjunto de varios factores (política, salud, seguridad, infraestructura, acceso a alimentos) que influyen la calidad de vida o que

incluso hacen imposible llevar una vida digna y sana porque juegan en el nivel de las necesidades básicas:

No hay medicina, no hay alimentos, no hay seguridad, no hay salud, no hay nada. La gente está muriendo de hambre, muriendo también de contraer el VIH, de cáncer... Entonces, sí, así estamos desde hace 20 veinte años. Y cada vez la cosa va peor, peor. Y por eso también mis hermanos se fueron, mi hermana está en Estados Unidos y mi hermano está en... [...] Creo que el año pasado se fueron [...] alrededor de 3 millones de personas. (Mariana, 33, Venezuela)

Es una situación de penuria que agrava también el problema de la inseguridad. Cristina cuenta las precauciones meticulosas tomadas cuando volvió de visita a Venezuela con su novio austríaco:

Lo fastidioso fue, como te dije, esa inseguridad, sobre todo con él, no, tú lo ves, o sea, a leguas, que no es venezolano. Pelo rubio, ojos azules, que habla con acento, entonces era siempre cuidado que si tú estabas fuera y mi papá le decía „Si tú necesitas algo de mí, dímelo en español, dímelo en lenguaje de señas, pero ni se te ocurra hablar alemán o inglés porque la gente te oye y piensa 'turista, tú tienes plata'", sabes. Entonces no sé, se convierte en target. Ehm y eso pasa, lamentablemente hay control de cambio, no se puede cambiar nuestra moneda por dólares o por euros, es algo tan codiciado, que uno tenga dólares o euros que te escuchan de turista y... ¡olvídalo! O sea... Esa fue la parte fastidiosa, o sea, sí pudimos disfrutar del viaje pero siempre con extremo cuidado, mi familia organizó, bueno, fuimos a la playa, una playa muy bonita que se llama Morrocoy, pero eso de ir a un hotel o alquilar un bote así como así, no. Porque estamos con él y hay que tener cuidado de que la gente no sepa de que estamos con él. Entonces que un apartamento de un amigo nuestro nos invitó, el bote de un amigo nuestro, o sea, todo siempre extremadamente cuidadoso y es muy fastidioso. (Cristina, 24, Venezuela)

Ad 2) Motivos laborales y/o socio-económicos se mencionaron con gran frecuencia: muchos han venido porque la situación económica no estaba bien en sus países de origen, especialmente en España, donde la crisis económica influye sobre las perspectivas y condiciones laborales como la remuneración, el tipo de contratos, etc.:

Había poco trabajo, pagaban muy mal y contratos de, prácticas, entonces seis meses y te echan y cojen al siguiente [...] O sea, en España no me esperaba ningún buen futuro. (Sonia, 29, España/Austria)

Estaba en España, estaba en un trabajo que no me gustaba, veía que no había un futuro mejor. [...] Como llevaba ya muchos años así, trabajando en trabajos poco remunerados con muchas horas, el salario mínimo, pues, me veía en una situación un poco complicada y que no me gustaba, y entonces decidí buscar alternativas. (Nayra, 28, España)

Yo quería ser militar, terminar los estudios, me presenté para el militar, pero cuando terminé los estudios, dije "No, estudio un año más". Y cuando entras al militar, tendrás mejor sueldo, mejor posición [...]. Se notó el cambio de que había mil plazas, se presentaron 100 personas para las mil plazas, entraba todo el mundo. Y empezó la crisis y cuando me volví a presentar había 50 plazas, se presentaron 10.000 personas. Eso se notó en la mayoría de jóvenes que no tienen trabajo, ninguno tenía estu-

dios y todo el mundo simplemente quería entrar allí para ganar dinero. (Alejo, 27, Ecuador/España)

Otro factor era la falta de posibilidades de desarrollarse profesionalmente:

De hecho, yo ahora he venido acá, a Viena, a Austria, porque me da... la capacidad profesional para desarrollarme tanto que en Perú no podría. Es más por un tema académico-profesional, no. O sea, el trabajo que hago acá, no lo podría hacer en Perú porque no hay. (Jean Paul, 27, Perú)

No sé, en México trabajaba a diario y no sé, como que sentía que estaba estancado en no sé, creativamente y pues, decidí cambiar ya. (Omar, 26, México)

Ad 3) No solo en el nivel profesional sino también en el de los estudios, se manifestó el alto prestigio de títulos universitarios europeos en el mercado laboral latinoamericano. Varias personas indicaron haber elegido un país europeo para hacer sus estudios específicamente por la buena reputación de universidades europeas:

Si yo vengo con un estudio de Europa a Ecuador, puede ser que sirva más. [...] Entonces bueno, voy a aprovechar lo que he aprendido, vengo acá, tal vez ehm, recopilo un poco más de experiencia en esos ámbitos y después puedo regresar y decir que "Oh, estuve en Europa, trabajé en Europa". (David, 30, Ecuador)

Creo que mi papá tiene una obsesión con Alemania, por eso me metió en el colegio alemán. Y creo que es, no sé, como que en Colombia creen que el estudio es mejor en Europa, entonces si te vuelves con un grado de una universidad austríaca o alemana, tienes más, no sé cómo se dice...Respeto... (María Juliana, 22, Colombia)

Entre las cualificaciones y capacidades valoradas en los países de origen se encuentran también conocimientos de alemán:

Entonces estaría muy bien quedarme un par de años, aprender bien el idioma y mi idea, que nunca se sabe, pero mi idea es volver a España otra vez y con un idioma más y encima siendo alemán, que es bastante importante en España, por lo menos. (Nayra, 28, España)

Me parece chévere que yo tenía la posibilidad de estar en un colegio alemán porque para mí fue mucho más fácil aprender alemán que para los otros extranjeros. Y nada más como que en Colombia ibas a una fiesta y decías así „¡Yo sé hablar alemán!“ (ríe) y de repente eras más popular porque es más difícil que el inglés. (María Juliana, 22, Colombia)

Ad 4) La motivación de migrar más íntima son las razones privadas. Tres entrevistados vinieron a Austria por tener una relación amorosa con un austríaco o una austríaca. La complejidad de trayectorias y decisiones de migración se manifiesta en estas narraciones:

Vine hace dos años acá, a Viena. Vine porque hace [...] siete años eh, conocí a mi esposo que estaba en León, haciendo su servicio civil. Él también es nicaragüense, nació en Nicaragua y se lo trajeron acá a los seis años y, bueno, su padre es austríaco, su mamá salvadoreña, pero vivía ahí en Nicaragua por la situación de la revolución y eso, entonces. De hecho, por eso, decidió ir a León, a Nicaragua, a conocer, verdad. Entonces ahí lo conocí, nos enamoramos y, bueno, nos casamos ahí y nos

quedamos ahí viviendo cuatro años. Y Y... la verdad es que no teníamos, no era nuestra intención venir realmente a vivir acá. [...] Pero ya cuando nació nuestra hija, pues por situaciones de salud y de también de que él necesitaba también ir a su universidad y de estar estudiando en una universidad online en Alemania. Entonces necesitábamos movernos realmente, era mucho más fácil desde aquí hacerlo. Y bueno, por eso tomamos la decisión de venir acá. (Tania, 32, Nicaragua)

Yo vine a Austria porque tenía una novia que era austríaca, de Viena. Pero nos conocimos cuando yo estaba en España. [...] en realidad, fue por ella que vine. Pero estuvimos tres años y medio juntos y el primer año y medio siempre venía a Viena de vacaciones, entonces conocía Viena, pero no sabía lo que realmente era vivir aquí, no tenía ni idea de alemán, nada. No sabía decir nada. Y... ya fue a vivir a España luego dijo que sí quería volver para estudiar en la universidad de aquí. Y dije pues, bueno, en España no estoy haciendo nada, pues, me voy también a Austria a probar suerte. Me vine un poco a lo loco también sin pensármelo mucho. Desde que decidí hasta venir a vivir aquí fue tres meses y llegué aquí y mi novia entonces me dejó (*ríe*). (Alejo, 27, Ecuador/España)

Otras personas ya tenía un vínculo familiar a Austria, por ejemplo Sonia, que nació en Madrid hija de un padre español y de una madre austríaca:

Mi madre también tiene un piso en Viena, o sea, que conservó desde su infancia. Y ella estaba viviendo en España cuando yo me vine a Austria, o sea, que el piso estaba vacío y, por suerte, lo pude usar. [...] Tenía muchas ventajas. El piso ya estaba aquí, el idioma ya lo hablaba o pensaba que lo hablaba (*ríe*). (Sonia, 29, España/Austria)

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que no todas las personas llegaron a Austria completamente de manera voluntaria sino que en algunos casos, la decisión de emigrar fue una decisión familiar. Dos personas llegaron de niños de Latinoamérica a Europa con su familia por razones laborales:

Nací en Ecuador, luego estuve un par de año hasta que tuve diez, nueve años, en Ecuador, después fui con mi familia a España a vivir en Madrid hasta que tuve 22 años y fue ya cuando vine a Austria y desde entonces vivo aquí. [...] En realidad no sé por qué, mis padres decidieron que era una economía y todo en general era mejor que en Ecuador, así que estuvieron un par de años yendo y viniendo de Ecuador a España hasta que fuimos nosotros con mis dos hermanas [...].Y desde entonces fuimos ahí viviendo en Madrid. (Alejo, 27, Ecuador/España)

Vine a los 12 años por cuestión económicas porque mi mamá primero se vino porque había una crisis en Ecuador, nací en Ecuador. Le obligó a venir a Austria, a buscar un mejor futuro y bueno, después venimos nosotros, después de cinco años (David, 30, Ecuador).

En el caso de Maria Juliana, la decisión de ir a Europa a estudiar no fue tomada únicamente por ella misma sino que sentía una presión muy fuerte por parte de su familia de tener éxito en Europa.

Al principio fue una decisión que yo también tomé, pero hubo un momento en que yo me quise devolver. O sea, en este momento de la Ausbildung que estaba en Alemania y me tocó trabajar por primera vez (*ríe*) y yo tenía todo en Colombia, o sea... Mi

mamá estaba allí, mi papá tenía carro, no me tocaba moverme (*ríe*). Quería devolverme y cuando estaba toda mi familia así como "¡No! Entraste a la universidad de Viena, tienes que ir". Pero sí. O sea, ahora estoy por obligación. (María Juliana, 22, Colombia)

Ad 5) Finalmente, algunos habían hecho buenas experiencias en Austria en viajes o estancias previas así que decidieron volver:

En 2016 vine a Viena para hacer un voluntariado en un hostel y nada, me gustó. Me gustó la ciudad y quería vivir aquí algún tiempo así que apliqué para la uni. (Omar, 26, México)

Llegué a Viena porque hace tres años, una start-up mexicana aquí en Viena me invitó a hacer una pasantía. Estuve tres meses acá y me encantó la ciudad. Era también mi primera vez en Europa y ya yo tenía interés desde antes de aprender a hablar alemán. Y bueno, esos primeros tres meses fue como una experiencia decisiva y dije que me quería venir pa' acá. Después regresé a Caracas, mi ciudad, pero paré todo y unos meses después, pues ya estaba acá. (Cristina, 24, Venezuela)

2.2.2 "La única embajada austríaca que hay en Centroamérica está en México y yo vivía en Nicaragua" – Proceso de migración

En cuanto a los trámites burocráticos, obviamente las personas de países fuera de la Unión Europea tuvieron que enfrentar dificultades más grandes. Los testimonios siguientes demuestran hasta qué punto las experiencias hechas con instituciones como las embajadas pueden causar un sentimiento de impotencia y frustración por su manera de proceder aparentemente arbitraria. Además, las cuestiones de visa siguen ejerciendo una influencia muy grande en los migrantes durante muchos años.

También el proceso de la visa fue muy difícil porque, la única embajada austríaca que hay en Centroamérica está en México y yo vivía en Nicaragua. Entonces para poder pedir la visa era muy difícil. De hecho, teníamos que pedir visa para poder entrar a México, entonces no podíamos hacer ese proceso, optamos por venir con el tratado éste de Schengen, como con la visa ésta de 90 días, y desde aquí hacer la solicitud. Y eso fue muy estresante que hacer. Solo tenés tres meses para poder aprobar esa visa porque necesitás un mínimo de requisitos y porque nos hemos dado cuenta de que en el magistrado 35, como que no hay una forma específica de cómo obtener la visa. Eso es lo que hemos entendido decir de la comunidad latina, por lo menos, es mi experiencia. Pero por lo menos a mí, me pidieron, bueno, lo del examen de A1, mi certificado, mi récord policial de Nicaragua que eso, cuando lo investigamos, no nos dijeron eso en la embajada. Ahí llamamos y no nos dijeron eso. Ni quién es la persona que me respalda acá, como mi esposo no tenía trabajo y era estudiante, entonces tenía que tener la cuenta de 18.000 euros para poder andar. Entonces un proceso muy difícil porque aunque los tuviera, no sabés por qué te piden eso, 18.000 euros, no te dicen para qué. Necesitamos un permiso de mi suegro que decía que nos podíamos quedar acá. (Tania, 32, Nicaragua)

Muchas veces, los migrantes atribuyen el comportamiento de las instituciones responsables a cambios políticos...

Entonces después me dieron la visa y dije pues, si me dieron para cinco años, me voy a Ecuador y después regreso. Y regresé meses antes de que se acabó aquí la visa. Pero en ese lapso, en Austria la FPÖ había entrado al parlamento con Haider y allí cambiaron un poco de cosas con respecto a los inmigrantes. Una cosa de esas era que si tú tienes un Aufenthaltstitel no puedes estar más de seis meses fuera de Austria. Y si lo estás tienes que justificar por qué y bla bla bla. Entonces yo estuve cinco años entonces. (David, 30, Ecuador)

He visto como [la ideología que se está moviendo ahora en Austria] está afectando a gente. A mí, por suerte, me dieron la visa rápido. Pero sí he visto a amigos que, como te digo, iban dos meses esperando la visa y sin la visa tú no puedes renovar tu permiso de trabajo. Perdieron su trabajo, no pudieron tramitarlo, entonces las empresas donde trabajan no se arriesgan a trabajar con ellos de schwarz. (Eric José, 27, Guatemala)

Me rechazaron la visa dos veces. Una vez por falta de dinero, entonces, y la segunda fue por un detalle burocrático que no tenía sentido, la verdad. Me pidieron para trabajar en la embajada, yo necesito una visa. Y la embajada austriaca para darme la visa necesitaba ver el contrato de la embajada, como que „Perdón, sino no tengo otra“. Un problema enorme. Y otro detalle es, creo que el tipo de gobierno que está actualmente en Austria es un poco extremista porque a partir de que se puso este gobierno en marcha, me ha tocado ver muchas cosas bastante desagradables. Yo voy y vengo de Alemania muy seguido y dos veces, el autobús se paró en la frontera y total, no. Tú, como europeo, pues sacas tu ID de la Unión Europea, no hay ningún problema. Todos los que llevábamos un pasaporte o algo diferente éramos los únicos que nos revisaban y no era como „Hola, ¿qué tal?“, o sea, te arrancaban el pasaporte, lo veían, se lo guardaban y sin preguntarte agarraban tu bolsa, abriendo todo y lo sacaban. Y el problema de todo es que son como muy intimidantes, no. (José Luis, 24, México)

... o a la corrupción:

Yo soy la única persona, digamos ordinaria que está en la embajada. Los demás chicos que llegan a hacer prácticas, uno es hijo del embajador, el otro es hijo de no sé quién, del presidente de gobernador... (José Luis, 24, México)

La gran complejidad burocrática en combinación con los demás factores descritos arriba crean biografías movidas, llenas de experiencias de migración, de mudanza, de regreso, pero también de nuevos comienzos: seis de los 14 entrevistados no han llegado directamente a Austria sino a través de Alemania (Diana, Jean Paul, María Juliana, Eric José), España (Alejo) o Francia (Mariana). David, que había llegado a Austria ya de niño, regresó a Ecuador después de ocho años en Austria porque extrañaba su familia, para volver de nuevo después de cinco años:

Mi plan era quedarme en Ecuador para siempre. Pero como te digo, [...] no se estaban dando las cosas como yo quería... [...] era un poco difícil buscar trabajo de diseñador gráfico en Ecuador. Y si había era muy mal pagado. Entonces bueno, voy a aprovechar lo que he aprendido y vengo acá. (David, 30, Ecuador)

2.2.3 *"Allí solo se puede Schifahren y hay Bauern"* – Ideas sobre Austria antes de llegar

Aparte de las personas que ya habían venido a Austria antes, ninguno de los entrevistados tenía una imagen muy concreta sobre el país. Esto se debe también al hecho de que muchas de las decisiones de venir a Austria fueron tomadas de manera espontánea y poco reflexionada:

La verdad que yo quería venir a Alemania y quería quedarme en Alemania, pero no logré sacar visa. Por eso, mi segunda opción era Austria porque se hablaba otro idioma pero nunca en mi vida pensé en venir a Austria, nunca. Así que nunca investigué sobre Austria, nunca nada. Apenas como meses antes de yo venir fue que empecé a investigar. (Diana, 24, Colombia)

Vine con 21 años, casi 22 años y no tenía expectativas muchas. Simplemente vine a lo loco por amor (*ríe*) y realmente vine sin pensar en lo que iba a hacer aquí. (Alejo, 27, Ecuador/España)

No sé no lo pensé mucho. [...] Simplemente quería cambiar de aire, conocer nueva gente. (Omar, 26, México)

Otros podían contar en experiencias de segunda mano que influyeron su imagen sobre el país y la gente:

Me la imaginaba tal cual las cosas que me enviaba mi mamá. Sí, todo lindo, limpio, porque mi mamá me enviaba fotos del Donau y yo dije "Wow, un río donde la gente puede nadar...", o sea, dije "¡Wow, qué lindo!". Las edificaciones que se veían, wow, que solo es Glas, que solo es vidrio pero se veía wow... (David, 30, Ecuador)

Algunas de estas experiencias estaban marcadas por prejuicios y estereotipos negativos:

Pues sobre la gente, yo no tenía ni idea pero iba preguntando a gente que había estado en Austria y antes de venir tenía aspectos muy negativos de las personas austríacas porque la gente decía que la gente aquí en Austria era muy racista, una gente muy fría que por ser español o por ser una persona de otro país ehm, no iban a hablar contigo o iban a ser un poco más distantes contigo. Entonces pues, bueno, yo cuando vine aquí, vi que no era el caso. [...] Y en cuanto al país, me venía con, o sea, pensaba que Austria estaba todo rodeado de montañas y que iba a ser todo verde y precioso, pero cuando llegué a St. Pölten (*ríe*), vi que... ¡una llanura absoluta! (Nayra, 28, España)

Al principio, como también te dije, vivía en Alemania, entonces cuando a todos mis amigos les contaba que iba a venir a Austria a estudiar y me decían que „Allí solo se puede Schifahren y hay Bauern, no hay nada más“. (Eric José, 27, Guatemala)

Al mismo tiempo, el fenómeno del alto prestigio de Europa antes mencionado sigue influyendo mucho en la imagen de países como Austria en Latinoamérica, como explica José Luis:

Hay que tomar en cuenta el punto de que en Latinoamérica se tiene mucho este [...] fenómeno que se llama, en México le decimos „malinchismo“, que es menospreciar nuestra propia cultura de cierta forma y enaltecer la cultura europea. Creemos que eso tiene un antecedente histórico ya que todo Latinoamérica fue una colonia y cuando llegaba el español blanco alto: „¡Wow!“, no. Vivir o venir a Europa en cierta forma significa un símbolo de estatus cuando regresas a tu país. (José Luis, 24, México)

2.2.4 "La verdad es que fue más duro de lo que pensaba" – El primer tiempo en Austria

El espectro de cómo evalúan los entrevistados su primer tiempo en Austria desde una perspectiva posterior va desde "Los primeros meses fue como un caos" (Tania, 32, Nicaragua), "La verdad es que fue más duro de lo que pensaba" (Sonia, 29, España) hasta "Para mí no fue tan duro" (Diana, 24, Colombia) y "Fue bastante fácil, la verdad pensaba que iba a ser más difícil" (Omar, 26, México).

Las personas que pasaron el primer tiempo bastante mal describen un sentimiento de desorientación o soledad general:

Y fue bastante duro porque no conocía a nadie aquí, no tenía amigos, no sabía el idioma, no sabía en realidad dónde estaba, dónde vivía en la ciudad, que vivía cerca de Spittelberg... Que no hay nada por allí (*ríe*), entonces fue bastante difícil y duro al principio. (Alejo, 27, Ecuador/España)

También el clima puede jugar un papel importante en la adaptación:

La verdad es que el cambio sí fue muy grande a pesar de que yo me dedico a estudiar países y otros tipos de sociedades. A mí lo que me costó muchísimo trabajo fue el clima, actualmente. (José Luis, 24, México)

Otro factor son las diferencias culturales que pueden causar un llamado "choque cultural":

A esa edad no lo notaba mucho, pero sí, [...] aquí la gente es un poco más abierta, un poco más liberal, más cuidadosa, respeta más las reglas, o sea, cosas pequeñas y grandes a la vez que notaban la diferencia entre Ecuador y Austria, no. (David, 30, Ecuador)

Se añaden barreras lingüísticas...

Bueno, pues, tuve como un mes, un mes y medio de adaptación, sobre todo en la escuela y en la ciudad en general porque no hablaba nada de alemán, no entendía nada ni hablaba nada. [...] Y sí, fue un poco duro. Incluso ahora es duro porque no, realmente pensaba que el alemán iba a ser mucho más fácil. (Nayra, 28, España)

...y las ya mencionadas burocráticas, como lo demuestra la anécdota que cuenta Guillermo sobre sus primeros días en Austria:

Cuando llegué aquí, fui a hacer el Meldezettel. Creo que en Viena cambió mucho en siete años pero cuando llegué aquí, me pidieron el pasaporte y... y les dije no tengo pasaporte, tengo mi ID-card que es oficial en España y me dijo...dando golpes en la mesa "Aquí se trabaja con pasaporte. ¡Dame! ¡Tu! ¡Pasaporte!", [...] en inglés. [...] Llevaba un mes aquí, no hablaba alemán. Entonces le di la ID, le dije "Es oficial" y lo cogió desde una esquina... Y me dijo "¿Esto qué es?", o sea, fue muy desagradable, entonces pues, se fue a hablar con un superior, comprobó que era un documento oficial y muy enfadada, se puso escribir en el ordenador (*imitando un suspiro*), los datos, ta ta ta ta y de repente, se para, lo coge... (*imitando un suspiro*) y le digo muy simpático: "¿Quiere que le ayude? ¿Hay algo que no entiende? ¿Se lo puedo traducir?" y me dijo: "¡¡No!! ¡I must understand it!" Entonces en mi Meldezettel, en lugar de nacimiento pone "Unreadable" – en alemán no sé cómo se dice – porque no quiso aceptar mi ayuda para traducir el lugar de nacimiento. Y eso fue mi bienvenida a Viena (*ríe*). (Guillermo, 35, España)

Algunas personas afirmaron también que su malestar en los primeros meses en Austria tenía que ver con fallos propios relacionados a los estudios que no solo pusieron en duda aún más su autoconfianza en tiempos de inestabilidad y reorientación sino que aumentaron también la presión del éxito:

Quería estudiar psicología y el examen de ingreso, la primera vez suspendí. Y eso me dio un bajón enorme, fue horrible, o sea, lo pasé muy mal al principio. Yo pensaba que, o sea, venía con tanta ilusión y había estudiado mucho y, de repente fue como: "Vale, no puedo hacer lo que quiero, ¿qué hago ahora?". (Sonia, 29, España)

[Decían] "Sí, lo lograste y estás en una universidad europea, estás estudiando en Alemania y ya pasaste el primer semestre". Porque también varias de mis amigas han tenido problemas. Como en pasar el primer semestre con los exámenes y a mí me fue súper bien y los pasé y entonces todo el mundo como "No... Sí... Y tú eres súper inteligente". Y yo hace poquito perdí un examen, fue como "Ya me quiero ir, no aguanto más". (María Juliana, 22, Colombia)

Finalmente, teniendo en cuenta la edad de los hispanohablantes entrevistados, el proceso de migración coincidía también con una etapa decisiva hacia la adultez: no solo vivieron por primera vez fuera del país sino también fuera del hogar familiar:

Es un poco complicado cuando uno viene de vivir con los padres, en tu casa, y siempre que llegas hay alguien. Pero me pasa bastante que ahora yo llego a mi casa, mi apartamento, y todo silencio, no hay nadie, estoy yo, entonces, se siente un poco el silencio, la soledad, no. Pero uno termina acostumbrándose, no. A mí me paso algo curioso apenas llegué a Europa, no. Me pasó que apenas llegué, no me sentía cómodo y dije: "¿Qué hago acá? Debería estar en Perú, debería volver", porque tenía a al-

guien enamorada, tenía mis papás, mis amigos y ese choque de estar viviendo con tu familia y luego pasar a vivir solo, tener responsabilidades, aprender a cocinar, lavar tu ropa, todo eso, es totalmente distinto. Al comienzo sí, me chocó un poco, pero al final tuve que decir bueno, lo hago, porque tengo que hacerlo. (Jean Paul, 27, Perú)

2.3 Migración y lengua

2.3.1 *"El alemán, para mí es desafío"* – El aprendizaje del alemán

Todos los participantes son plurilingües: tienen el español como lengua materna; una participante tiene también el alemán como lengua materna (Sonia) y otro el gallego (Guillermo). Todos hablan también inglés o tienen por lo menos algunas nociones de inglés. Algunos hablan además italiano, francés, portugués o japonés, también a diferentes niveles. El proceso del aprendizaje del alemán parece representar una de las dificultades principales (véase la afirmación de Jean Paul en el título de este capítulo), lo que José Luis atribuye al hecho de que, a diferencia del español, es una lengua germánica con una estructura gramatical bastante diferente:

En cuanto al lenguaje, pues, el lenguaje sí es un problema porque para empezar no es una lengua romance como el español. Podría ser italiano, francés o portugués y no hay ningún problema, no. En inglés, bueno, estamos juntos a Estados Unidos, es obligatorio obviamente aprender el inglés. Y es más fácil, no. Y los otros idiomas son romances, no hay ningún problema. Muy fácil. Pero el alemán, sí, es completamente una estructura diferente, a lo mejor eso te pasó a ti con el español. Que no es como lo mismo, el sistema de las palabras, las secuencias, todo es muy complicado y aparte el específico del idioma, me encanta de hecho el alemán porque dicen que es el idioma, pues de lo específico. Había un filósofo que defendía que los más grandes filósofos hablaran alemán. Eso es algo increíble. Y sí, es un problema. Me costó trabajo y me cuesta trabajo, todavía no lo hablo muy bien. Pero sí, el atribuyo que es principalmente porque es un sistema de lenguaje completamente diferente. A pesar de que sigue siendo el mismo alfabeto y el sonido de las letras es igual, la estructura es diferente. (José Luis, 24, México)

Casi todos habían aprendido el alemán en contexto institucionalizados como escuelas de idioma, aparte Alejo, por lo que su competencia lingüística oral es mejor que la escrita:

Cuando aprendí alemán, aprendí mucho más hablándolo con mi novia de entonces que escribiendo con los cursos y mucha gente me dice "Es impresionante, lo rápido que entiendes las cosas" o "La cantidad de vocabulario que sabes, son cosas que gente extranjera realmente no sabe porque son palabras que no usan". [...] Yo lo he aprendido al estar hablando todo el tiempo, hablas bastante rápido, contestas muy rápido, entiendes más rápido. Eso me han dicho en clase algunos profesores: "Hablar, hablas muy bien, pero el escribir es horroroso, tienes que mejorar eso" y es verdad, me cuesta muchísimo escribir en alemán. (Alejo, 27, Ecuador/España)

David, que había llegado ya de niño, lo aprendió más bien viendo la televisión y hablando con colegas en la escuela que en las clases de alemán de la escuela:

El idioma sí, fue muy difícil, la verdad. No lo aprendí en escuelas de idiomas sino un poco aprendiendo en la escuela y otro poco viendo televisión porque no entendía mucho de lo que me decían los profesores. Y algunos no tenían paciencia. (David, 30, Ecuador)

Entonces, aparte de las estructuras internas del idioma y de la actitud hacia el alemán como lengua supuestamente difícil, la calidad de los cursos de idioma es un factor clave en el aprendizaje:

Los maestros no conocen tu lengua, no te pueden ayudar mucho. Yo no hablo el inglés. Ellos no me podían ayudar con el inglés para poder entender lo que el maestro o la maestra me estaban diciendo. (Tania, 32, Nicaragua)

Además, la discrepancia entre dialecto y lengua estándar supone un desafío en el proceso de aprendizaje, incluso para personas bilingües en español y alemán:

[Mi madre] siempre me ha hablado en Hochdeutsch, en alemán estándar. Entonces un poco sí sé en qué dirección salir en ese momento, pero no entendía todo 100%. Tengo un tío, por ejemplo, bueno, realmente es el primo de mi madre, que me cuesta muchísimo entenderlo, todavía (*ríe*). Sí, pues sí. Habla muy, muy raro, para mí. (Sonia, 29, España)

Pensaba que iba a ser más fácil aprender el idioma, pero por donde yo trabajo, trabajo en Wiener Neudorf, fuera de Viena y mis compañeras son toda gente del campo, gente que no es de Viena y me dijeron literalmente que prefieren hablar en inglés a hablar en Hochdeutsch. O me hablaban alemán muy cerrado (*imitando el acento austríaco*), todo así, y no entendía nada. [...] Yo ha habido veces que me he ido a mi casa porque no me entero. Estaba en un círculo en el que todos hablaban alemán, les he dicho varias veces que me hablen en inglés y ellos piensan "Bueno, tú estás en Austria, gilipollas..." (*ríe*). "Bist du deppert"... (Guillermo, 35, España)

Esta última afirmación demuestra la importancia de las oportunidades de aprendizaje, como por ejemplo, la buena voluntad de hablantes nativos de adaptar su forma de hablar al que aprende el idioma como lengua extranjera. Según la experiencia de varias personas, las oportunidades de aplicar los conocimientos lingüísticos están bastante limitados por la falta de locuacidad de los austríacos...

Realmente para poder hablar una lengua creo que necesitas gente que hable más. Tú vas al supermercado y nadie habla contigo, solo el cajero y te dice "Grüß Gott", o sea, "Buenos días", "Tschüss", "Wiedersehen", nada más. (Tania, 32, Nicaragua)

...o por su falta de paciencia. Un fenómeno que les ha pasado a varios hispanohablantes es que los interlocutores austríacos cambian inmediatamente al inglés al percibir que la persona no habla el alemán como lengua materna, dejando muy poca posibilidad de aplicar el alemán:

Digo "Hallo, ich möchte bitte mein Wiener Schnitzel mit Pommes Frites" y me responden "What do you want to drink?". (Guillermo, 35, España)

Me eché un novio austríaco (*ríe*) y con él hablo inglés, porque tampoco tiene paciencia. Siempre estoy intentando que me hable en alemán, le digo: "Lo siento, pero no te entiendo", le digo a él, "I don't understand you", para que me hable alemán. Y me

empieza a hablar en alemán, pero al minuto, cambia al inglés (*ríe*). Porque ve que no entiendo nada (*ríe*) y bueno, pues eso. (Nayra, 28, España)

En cambio, algunos afirman haber aprendido el alemán más rápido porque estaban forzadas a aprender por sus estudios o su trabajo, porque tenían relaciones amorosas con hablantes nativos o porque vivían como au pair en una familia germanoparlante:

Empecé a trabajar y empecé a hacer cursos de alemán, estuve casi un año haciendo cursos de alemán hasta que más o menos ya, por el trabajo, en el trabajo no hay ningún... Dijeron que "¿Qué idioma quieres que hablemos, inglés, alemán...?" Y bueno "Vivo aquí, tengo que aprender alemán, pues, en alemán solamente y no en inglés", así que eso también me ayudó. (Alejo, 27, Ecuador/España)

Empecé a estudiar acá, en el Business-Kolleg y es un programa bilingüe, o sea, tú aprendes absolutamente todo tanto en inglés con native speakers como en alemán, digamos las clases son con los dos profesores al mismo tiempo. [...] y eso también fue un impulso muy grande para mejorar más rápido el idioma. (Cristina, 24, Venezuela)

Es un poco lo que dicen que se aprenden los idiomas en la cama. (*Ríe*) De hecho, me viene muy bien que no habla él español porque así me tengo que esforzar yo más y buscar más las traducciones, los sinónimos, cosas así. (Sonia, 29, España/Austria)

Dije como que "Mira, fuérmame a hablar alemán", no. "No me hables ni en inglés, ni en nada, ni en polaco", porque también habla polaco, "Por favor, solo alemán". Y esto me ayudó bastante. También con la familia [de acogida], que es de acá. Digamos si bien solo hablaba en inglés con ellos, lo siempre escuchando ayuda mucho. (Cristina, 24, Venezuela)

En líneas generales, se puede decir que el aprendizaje del alemán tiene una gran importancia en la vida de los migrantes hispanohablantes en Austria. La barrera lingüística no solo es fuente de frustración sino que se percibe también como "hándicap" para la integración social. No entender una conversación crea un sentimiento de "no ser parte de este mundo":

Pero es muy frustrante, la verdad, es muy frustrante, porque por ejemplo, en el colegio, ehm, como los niños, como he dicho antes, solo hablan alemán, entonces muchas veces cuando les quiero explicar cosas, no me entienden. Se lo explico una y otra vez y no me entienden, en diferentes idiomas por si hubiera, yo que sé (*ríe*) [...] Ese ha sido [...] mi hándicap y entonces, hubiera sido mucho mejor desde día uno, desde el primer segundo, decir "Vale, voy a hacer como si no supiera inglés", entonces todo el mundo se tiene que comunicar conmigo en alemán. Y yo, por narices [...] tengo que aprender alemán. Entonces yo creo que ese ha sido mi fallo, no. (Nayra, 28, España)

Y eso [...] te aísla un poco. Por el detalle de que, tengo amigos, ok, pero cuando salgo entre ellos todos, ellos me hablan alemán y si yo quiero decir algo, pues tengo que decirlo en inglés o puedo entender algo, pero mi vocabulario todavía no es tan amplio como para empezar a hablar. Y muchas veces, te aburras y te preguntas "¿Para qué salgo? y "No entiendo nada" y "Mejor voy con más mexicanos". (José Luis, 24, México)

Al principio, para la familia de mi novio también me costaba muchísimo porque hablan muy cerrado, muy vienés y era como "Ah" y, claro, la gente se ríe porque tienen una broma o algo y yo miraba como "No sé qué está pasando" (*ríe*). Entonces, esto tampoco ayuda a sentirse integrado, no, esto es un poco como, en plan "Bueno, no soy parte de este mundo". (Sonia, 29, España)

2.3.2 "*Necesito anmeldearme*" – Comportamiento lingüístico y habla plurilingüe

En todos los casos, la selección del idioma depende siempre del interlocutor o de los interlocutores: según lo esperado, los entrevistados suelen hablar español con otros hispanohablantes, inglés o alemán con inmigrantes nativos en otros idiomas y alemán, inglés o incluso español con austríacos:

Todos hablamos español. Mi cuñada es austríaca pero entiende muy bien el español aunque ahora ya hablo en alemán con ella, ya puedo comunicarme en alemán con ella y me ayuda mucho. Pero no nos vemos todos los días. [...] Pero mi suegro ha trabajado toda su vida con Latinoamérica, en sus proyectos habla muy bien el español y otros idiomas así que yo hablo en español todo el tiempo con él. Mi suegra es salvadoreña. Hablo español con ella. Eh, el novio de mi suegra es de Bélgica pero entiende el español, hablo en español con él. Un poco más de alemán con él, porque ahora ya lo manejo mejor. Mi cuñado nació en Nicaragua, igual. [...] No tengo comunicación mucho con los austríacos. Tengo una amiga austríaca que nos vemos una vez cada mes posiblemente y nos vamos dos horas para hablar, pero hablamos en español prácticamente, verdad. (Tania, 32, Nicaragua)

Los discursos plurilingües son una parte esencial de la comunicación en contextos de migración: muchos afirmaron "mezclar los idiomas" de manera inconsciente o equivocarse a la hora de seleccionar el código:

Cuando llegué a Alemania, no hablaba nada de alemán, así que todo era en inglés. Pero tuve un proceso, un momento en que sí se me cruzaba el inglés y el alemán. Finalmente como al tercer mes, iniciaba hablando en inglés y terminaba hablando en alemán. Y la gente no me entendía, entonces yo dije que no. Alemán, alemán... (Diana, 24, Colombia)

Cuando hablo inglés, no me confundo, cuando hablo español, tampoco. Pero cuando hablo alemán, sí. Hago una mezcla de inglés y alemán y muchas veces, me invento palabras porque digo 2Ah pues, yo creo que será así" (*ríe*) pero realmente lo he dicho en inglés o una mezcla entre inglés y alemán. (Nayra, 28, España)

Ejemplos de cambio de código, préstamo y otras formas de uso creativo del lenguaje se observan sobre todo en la comunicación entre hispanohablantes que afirman tener un nivel bastante alto en alemán. Palabras alemanas que describen conceptos y nociones muy presentes en la vida diaria en Austria se integran morfológicamente al español, como el ejemplo de *anmeldearme* que, en las entrevistas, fue mencionado por dos personas distintas:

Estamos hablando español y decimos "El otro día tuve que ir a la universidad para anmeldearme" (*rie*) [...] Es la palabra alemana y la pones español y cosas así. "¿Cómo se dice eso en español? No sé, bueno: anmelden, anmeldear, pues ya estoy". Y muchas cosas que las usamos así. (Alejo, 27, Ecuador/España)

Es muy chistoso porque cuando hablo español aquí en Viena con mis amigos, mezclamos los idiomas también. O sea, puede que no hablemos todo el tiempo en alemán, pero hablamos español, pero por ejemplo decimos: "Ay, imagínate que se me dañó el Handy" o "Mi Handy está kaputt", entonces empezamos, no sé, "Necesito anmeldearme para un...", "Tengo un Termin", [...] es muy chistoso. Lo bueno es que nos entendemos. (Diana, 24, Colombia)

También en las entrevistas mismas, resultó que las personas que estaban en contacto con el alemán desde hace su infancia manifestaron un uso frecuente de *nonce borrowings* alemanes en su discurso español:

Y si uno va a esta escuela tiene muy buen, eh Ruf en Guatemala.

[...]

Tengo más contacto con irlandeses, con checos, con húngaros, que es la gente que trabaja en mi Bereich.

[...]

Perdieron su trabajo no pudieron tramitarlo, entonces las empresas donde trabajan no se arriesgan a trabajar con ellos de schwarz.

(Eric José, 27, Guatemala)

Para mí fumar a los 12 años era como Strafe, no. Mi abuelita nos pidió una vez comando porque mi abuelo tiene una tienda, un quiosco y había cigarrillos y como éramos muy neugierig

[...]

Yo podía ir a una Trafik, a un Automat y meter monedas y comprar y no pasaba nada.

[...]

Las edificaciones que se veían, wow, que solo es Glas, que solo es vidrio pero se veía wow...

[...]

Yo siempre digo que Austria es mi segunda Heimat.

[...]

Yo recibí mi Aufenthaltstitel porque trabajaba, estudiaba aquí y todo y me dieron mi Aufenthaltstitel. Porque al inicio tenía que hacer todo a través de mi mamá porque ella era mi Erziehungsberechtigte.

[...]

Creo que es gemischt. O sea, mezclado.

(David, 30, Ecuador)

2.3.3 "Lo que habla, lo habla muy bien en los dos idiomas" – Bilingüismos tempranos

El bi- o plurilingüismo individual es una característica común de contextos de migración. En las entrevistas, el bilingüismo temprano se manifestó en dos niveles: por un lado, cuatro personas han crecido ellas mismas con dos idiomas y por el otro, cuatro personas tienen hijos o cuidan

de niños que crecen con dos idiomas. En la primera categoría, el entorno bilingüe es resultado de una relación binacional, como en el caso de Sonia, que además recibió una enseñanza institucionalizada del alemán en un colegio alemán de Madrid:

Nací en Madrid, hija de un padre español y una madre austríaca y fui a un colegio alemán en el que aprendí alemán. En el colegio aprendíamos todo en alemán como si estuviéramos en Alemania y español, realmente, castellano, era una lengua extranjera. O sea, sí también desde el principio, desde la primera clase, pero más como, menos horas dedicadas al español.

Sin embargo, crecer hija de una pareja binacional no necesariamente significa desarrollar un bilingüismo equilibrado, si la comunicación en la familia se limita a una lengua hablada por todos porque no todos son bilingües:

Pero claro, viviendo en España, pues al final aprendes español, bueno en mi caso yo aprendí mejor español que alemán porque evidentemente hablando con mis amigos en español y mi familia también era todo en español porque mi padre no habla alemán, mi hermano tampoco mucho. (Sonia, 29, España/Austria)

Otra posibilidad es crecer en una comunidad autónoma española con otra lengua regional además del castellano, como en el caso de Guillermo que es de La Coruña y aprendió tanto gallego como castellano desde una muy temprana edad.

Además, dos personas han aprendido el alemán desde los cuatro o cinco años en colegios alemanes o austríacos en Hispanoamérica. Sin embargo, estar confrontado con una lengua extranjera desde una edad muy temprana, no automáticamente significa desarrollar una capacidad comunicativa que sirva para expresarse con facilidad. Hace falta estar inmerso en el idioma de estudio en el cuadro de una estancia larga:

En mi colegio empiezas de los cuatro años hasta los 18. Y allí aprendimos alemán, pero pues el nivel no era tan bueno. Yo aprendí todo mi alemán fue cuando hice mi año de intercambio, pero después volví a Colombia... [...] O sea, lo bueno en el colegio fue que me enseñó cómo sonaba el alemán y cómo poder leerlo, pero así que yo tuviera vocabulario y pudiera expresarme, no podía. Y después del año hablaba súper bien alemán, pero cuando volví, pues nuestra clase era, no sé, ¿entiendes "vago"? Ah, ¿Cómo se dice "vago"? Desjuiciados, ahm... Creo que eso no existe (*ríe*). (María Juliana, 22, Colombia)

En cambio, Eric José afirma no haber tenido muchos problemas con el aprendizaje del alemán:

Yo en Guatemala estuve en la escuela austríaca, con la Matura, por lo mismo, por estudiar acá como si yo fuera alumno del sistema de educación austríaco, entonces por lo mismo decidí venirme par' acá. [...] Desde los cinco años, empecé a aprender alemán y después viví en Alemania seis meses, durante las vacaciones, bueno, no eran vacaciones, fue un semestre de la escuela y en los últimos tres años viví en Alemania y después me regresé a Guatemala. O sea, fue por decir que no tuve problema para integrarme al alemán acá o aprender alemán, el idioma acá. Un poco con el dialecto al principio fue muy difícil, pero... (Eric José, 27, Guatemala)

Mientras es difícil reconstruir sus propios procesos de adquisición y aprendizaje, el comportamiento lingüístico de los niños cuidados por algunas de las personas entrevistadas ofrece perspectivas interesantes en el procesamiento y manejo de dos lenguas de entorno así como el desarrollo de capacidades lingüísticas en más de un idioma a una muy temprana edad. Tania describe la habilidad de su hija de cambiar automáticamente de idioma según el o la hablante:

Mira, que con mi hija pasó un fenómeno interesante. Bueno, desde que estoy embarazada, yo siempre le hablé lógicamente en español. Y mi esposo siempre le habló en alemán. Tratamos de establecer eso de un comienzo. Nació y de la misma manera, claro yo en Nicaragua trataba de hablarle las pocas palabras que sabía en alemán, se las trataba de decir a ella porque todo su entorno era en español. Y el objetivo era que aprendiera alemán... Y ahora que ya tenemos dos años de estar aquí, ella habla muy bien los dos. Lo que habla, lo habla muy bien en los dos idiomas. Habla el alemán, habla el español y si una persona, por ejemplo tú le hablas en alemán y yo, automáticamente le pregunto sobre el mismo tema en español en el mismo momento, ella cambia automáticamente al español. Tiene esa habilidad. Habilidad de niños, verdad [...] Y lo hace muy bien realmente y es más, muchas veces hay palabras que yo no conozco y ella me las explica a mí. "Oye", le pregunto: "¿Cómo se dice tal cosa?" y si lo sabe, me lo dice. Es diferente, para ella la actuación... No es que sea más fácil, porque igual, el primer año no se despegaba de mí, siempre estaba conmigo todo el tiempo. Y nos acercaba todas las personas, tenía desconfianza. (Tania, 32, Nicaragua)

En el caso de la familia de Mariana, los niños incluso crecen en un entorno trilingüe: español, inglés y alemán. Esta situación se ha establecido porque inicialmente, Mariana no tenía conocimientos altos en alemán ni su marido austríaco en español, y se ha mantenido hasta ahora:

Bueno, de hecho, mi esposo habla con ellos en inglés, no habla en alemán. Entonces él, ahorita, en Kindergarten, está aprendiendo el alemán. Bueno, ya dice palabras, parece que entiende cuando le hablan las maestras. Él comenzó en enero. Ehm... nosotros intentamos hablar en alemán pero claro, como... cómo se dice, yo no sabía mucho, pues al final terminamos hablando en inglés, hasta ahora. [...] Cuando mi esposo habla con él, habla como spanglish. Porque el fuerte de Emilio es el español porque yo estoy más tiempo con él, entonces su fuerte es español. Él entiende inglés y habla inglés con su papá, pero hay palabras que son español y mi esposo se las dice en español, entonces es spanglish. (Mariana, 33, Venezuela)

Cristina y Diana además tienen experiencia cuidando niños en familias germanoparlantes, así que estos niños crecen bilingües:

Sigo trabajando como au pair con ellos y ellos quieren que sus hijos hablen español. Los niños tienen dos y tres años y desde que yo llegué les hablo en español. Y ya llevo un año y me entienden perfecto, perfecto, español, ya están empezando a mezclar los idiomas, no solamente me hablan en alemán sino también los obligo a que me hablen en español porque esa es la idea. Y los papás están muy felices de que los niños están creciendo con un segundo idioma que no es de la familia. Y ya, con los niños es muy divertido también porque el niño me entiende todo en español pero me

sigue respondiendo algunas cosas en alemán. Pero, porque él sabe que yo hablo alemán. Pero me gusta que va mezclando los idiomas y en unos dos años más, con cinco, seis años ya está hablando muy bien español, eso espero. (Diana, 24, Colombia)

Lamentablemente, un enfoque plurilingüe que fomenta el aprendizaje de lenguas extranjeras desde una edad temprana no se aplica en todas las escuelas, como lo lamenta Nayra que trabaja en una escuela alternativa en Pottenbrunn cerca de St. Pölten, Baja Austria:

Por ejemplo, tengo dos grupos de cuatro niños cada uno. Y solo es una hora de la semana. El resto de las horas no me vienen a mí a hablar conmigo o a interesarse por el idioma. Entonces yo creo que no es productivo o quizás, la escuela no lo enfoca bien. Porque yo por ejemplo, he hablado con la escuela muchas veces de que igual puedo hacer actividades con ellos, hablándoles en español. Pero la escuela piensa como que, si hago las actividades en español, ningún niño va a estar interesado. Porque no solo es una actividad sino es una actividad con español. Entonces pues bueno, yo más no puedo hacer. Ya les he propuesto muchas veces, así que.. Y yo siempre intento acercarme a los niños que normalmente están interesados en el español y sí empiezo yo a hablar en español. Y en algunas ocasiones sí que están interesados en hablar más conmigo en español, pero la mayoría de las veces, no. (Nayra, 28, España)

2.3.4 *"¿Hija, no te estás olvidando el español?" – Cambios en L1*

La gran mayoría de los hispanohablantes entrevistados reportó haber experimentado el fenómeno del cambio en su uso o en sus competencias en la lengua materna desde que viven en Austria. Sobre todo hablando con sus familias volviendo de vacaciones a sus países de origen, se nota que la fluidez del español se ha reducido o que el acceso a palabras alemanas es más fácil, que "a uno le salen las palabras" en el idioma equivocado:

Cuando hablo por Skype, con mi familia que tampoco no es muy seguido y también es cómico porque a veces necesito una palabra en específico como tengo tanto tiempo sin hablar el español, me quedo así "¿Cómo era, cómo era?" y mi mamá: "¿Hija, no te estás olvidando el español?" y yo "No, no, no, dame un segundo", entonces tengo que pensarlo más, no. (Cristina, 24, Venezuela)

Yo fui a Colombia en diciembre y tenía que hacerme una cirugía en los ojos. Cuando fuimos a la clínica, yo estaba preguntando, no sé, cualquier cosa y hablaba esos modismos como "Ach na ja, ok, ok", y la gente me miraba muy, muy raro. O, por ejemplo, alguna vez monté en un bus y el señor del bus me dijo algo y yo como: "Wie bitte?" (*ríe*) y el señor me mira, muy chistoso yo yo como: "¡Tengo que cambiar mi chip!". (Diana, 24, Colombia)

Me decía mi cuñada cuando viene a España y su pareja alemán, me decía "Oye, es que has aprendido muy mal español, no sé qué, sueltas a veces palabras en alemán" (*ríe*), eso es lo que te decía, no, me a un poco miedo que solo, a veces, me salen palabras en un idioma y no me salen en la otra, en el otro idioma. Y a veces noto en español que ya no estoy tan fluida, no, no es tan rico el vocabulario, eso lo noto. (Sonia, 29, España/Austria)

Hay muchas veces que se me olvidan las cosas. Y solo me acuerdo de cosas en alemán... Y a veces estoy demasiado tiempo solo hablando alemán y cuando quiero hablar español hago lo contrario, o sea, al principio de hablar español, la gramática en alemán. Entonces a veces me quedo pensando, digo: "Eso está mal dicho o suena muy raro, he dicho algo en español pero en alemán", entonces gracioso en cierto modo. (Alejo, 27, Ecuador/España)

Especialmente cuando hablo con mis papás como cada semana, es un poco difícil porque me cuesta a veces encontrar las palabras, me tardo un poco más y hablo un poco más lento de lo que normalmente hablo. Lo cual creo que también es bueno porque antes hablaba muy rápido y decía muchas ideas y la gente como que le costaba un poco entender. (Omar, 26, México)

Antes hablaba inglés, pero (*ríe*) nada más me sale. Es más, siento que mi español ha empeorado. Es que me quedo pensando "Ya no puedo hablar tan bien español, pero tampoco alemán" (*ríe*). (María Juliana, 22, Colombia)

La multitud de variedades y acentos en la comunidad hispanohablante en Austria también deja sus huellas en el uso del español de algunas personas:

Me encanta también de que desde que estoy en Viena he conocido a muchos más latinos y el dialecto de los diferentes países latinos es totalmente diferente, así que aprendo muchas palabras nuevas, cada día, con mexicanos, peruanos, costarricenses, eh bueno. [...] Entonces ese intercambio intercultural con otros latinos es muy divertido, me gusta mucho. (Diana, 24, Colombia)

Mi acento va cambiando depende de las personas que voy conociendo. [...] Como conozco gente de México, de Perú, de Ecuador, de Colombia, que está tocando Guatemala [...] y todo, entonces, cada uno tiene forma de pronunciar ciertas cosas o palabras que tal vez solo se utilizan en este país. Entonces... Cuando tengo mucho contacto con esas personas, se me pega algo de ellos, que voy perdiendo mi acento ecuatoriano. (David, 30, Ecuador)

En cambio, Eric José que suele juntarse con un grupo de jóvenes guatemaltecos que fueron todos al mismo colegio austríaco en Guatemala, ha notado que usa un registro menos formal que allí:

Hablo mucho más slang que antes. [...] [Slang] guatemalteco, sí. Porque cuando vivía en Guatemala, uno cuando está con adultos, habla de una manera más correcta. Y acá, la mayoría son jóvenes, entonces, sí. Hablo bastante mal, la verdad. [...] Muchas expresiones, hablamos muy rápido, hablamos muy entre los dientes, se dice. Y sí, hay cosas que solo son guatemaltequismos.

2.3.5 *"Mi yo en inglés es mi yo favorito"* – Lengua, emoción e identidad

La estrecha vinculación entre lengua, emoción, identidad se manifestó en varias entrevistas. Los participantes suelen atribuir diferentes valores a los idiomas que hablan, aunque no todos han reflexionado conscientemente sobre el tema. El alemán suele ser evaluado desde una perspectiva más cognitiva o ser reducido a su importancia en términos socio-económicos:

Y el alemán es como más de trabajo, no, no sé, es como algo profesional, algo como un extra, lo que domino después. (Sonia, 29, España/Austria)

El alemán es como, lo relaciono como...agradecido. Porque es una de las lenguas que menos se habla en el mundo, porque tuve la oportunidad de aprender, se habla en tres países. Y podría entender un poco de holandés si pongo la oreja fija. Yo lo veo como una ventaja el haber aprendido el alemán. (David, 30, Ecuador)

O sea, el alemán es mi segunda lengua, por así decirlo y pues, no sé, es la lengua que me ha abierto venir y estar en estos países sin tener ningún problema. Pero nada más. (Eric José, 27, Guatemala)

Se asocia también al proceso de aprendizaje percibido como difícil y, por lo tanto, evoca emociones negativas:

El alemán, para mí, es desafío. Significa desafío. Cada vez que escucho algo, trato de entenderlo, trato de hablarlo, no sé. Me cuesta, no. (Jean Paul, 27, Perú)

En cambio, el español como lengua materna suele evocar recuerdos de infancia y sentimientos de nostalgia:

El español lo relaciono con mi madre, mi lengua materna... (David, 30, Ecuador)

El español lo tengo más como mi casa, no sé, como lo mareño, como, mi infancia, también, sí, eso desde pequeña ha sido todo muy en español, no, y en España, con mi familia también, español, los amigos, toda la vida, en español. (Sonia, 29, España)

Bueno, el español, de hecho, nostalgia, no. Siempre que hablo español, lo cual es poco acá, siempre de hecho me recuerdo mi casa, mis amigos, la familia, todo lo que está ahí en Perú. (Jean Paul, 27, Perú)

Solo para Omar, el alemán tiene un valor más emocional por razones amorosas:

El alemán siempre me recuerda a esa relación que tuve. [...] En alemán siempre siento como cariño casi. No sé por qué. (Omar, 26, México)

Curiosamente, los sentimientos de nostalgia no solo pueden desarrollarse en relación con una lengua concreta sino también a la pluralidad lingüística en general:

Me gusta bastante hablar otros idiomas. Antes era bastante... era bastante malo para los idiomas y creo que sigo siéndolo, pero bueno, poco a poco ya vamos a llegar allí, de hecho no me gustaba aprender un idioma cuando estaba en España. Tampoco lo veía necesario como la gente en España. Y ya cuando vine me di cuenta lo bonito que es también. Cuando he hecho vacaciones en España, me hace falta no poder hablar con otra persona en alemán o hablar en inglés con otra persona. Voy por la ca-

lle con mi familia, mi hermana, sí, digo, es que, me falta algo. Solo tener que hablar en español, me falta el tener que cambiar el idioma, a veces. (Alejo, 27, Ecuador/España)

Aprender y hablar otros idiomas no solo acerca más a las personas sino que incluso les permite expresar temas íntimos por la distancia que sigue permaneciendo hacia la lengua extranjera, por lo menos según Omar:

Mientras estuve viviendo en el hostel especialmente, conocías a gente de todo el mundo, no. [...] Y a muchos los llegas a conocer muy bien, en unos dos o tres días, tenías relaciones muy intensas, no. Porque aparte todo el mundo está más abierto cuando está de vacaciones y especialmente creo que es más fácil abrirse a otra persona cuando hablan en una lengua que no es la suya. (Omar, 24, México)

Ahora bien, la importancia del lenguaje como medio de la autoexpresión y como componente integral de la identidad se manifiesta en las explicaciones de Nayra. Sobre todo el sentimiento de cohibición por falta de conocimientos suficientes en lenguas extranjeras puede contribuir a que uno se siente como otra persona:

Me gusta el español porque puedo comunicarme todo lo que quiero y soy yo misma. Que es lo más importante, ser tú mismo. Con el inglés, mhm estoy un poco cojeando, porque muchas veces quiero expresarme como soy pero nunca encuentro las expresiones, porque en español tenemos muchas, muchas expresiones y hablamos muy coloquial. Entonces es muy difícil traducir todo al inglés, por ejemplo, que es el idioma que mejor se me da ahora mismo (*ríe*). Entonces pues, a veces, no me siento yo misma cuando hablo inglés, entonces menos aún el alemán. Pues sé, lo básico, básico, basiquísimo, que se puede saber (*ríe*). (Nayra, 28, España)

No solo cambia la expresión verbal de idioma a idioma sino también el lenguaje corporal:

Me siento de otra manera, mi cuerpo incluso... No solo verbalmente sino físicamente, mi expresión del cuerpo cambia igualmente. [...] Cuando hablo español muevo mucho los brazos y lo explico todo con más energía porque lo siento dentro de mí. Pero en inglés, ya tengo que pensar un poquito y ya no puedo comunicarme igual y entonces, pues, mi cuerpo también como que se bloquea y no, no muestra todo lo que quiere decir. O sea, todo lo que quiero decir verbalmente, no lo expreso tampoco físicamente, o sea, con lenguaje corporal, por así decirlo. Y eso, entonces con alemán (*ríe*), pues estoy como que "Sí claro, ta, ta, ta" (*ríe*), como un robot, no. O como un indio "Hao": no sé cómo expresarme.

Problemas de comprensión y un sentimiento de limitación del repertorio lingüístico pueden influir de manera masiva en el autoconcepto de una persona:

Es que suena horrible, pero en Colombia yo era más inteligente. Acá me siento que soy más tonta. Como que no me puedo expresar porque mi nivel de alemán no es tan bueno, entonces estamos en las clases y nos toca analizar, pues, sociólogos y es, pues los textos en alemán son súper difíciles, también para los que saben alemán. Y me siento súper tonta. Y nunca en mi vida, yo me había quedado allá en una clase, yo siempre era la que participaba. Entonces eso me viene a deprimir. (María Juliana, 22, Colombia)

En cuanto a la teoría de un cambio de comportamiento o incluso de personalidad que se debe a recuerdos relacionados o a estereotipos comunes sobre el idioma en cuestión, hubo dos opiniones opuestas que reflejan dos actitudes o ideologías lingüísticas distintas. Según Omar, el comportamiento de las personas sí cambia según la lengua que hablan:

Toda la gente cuando hablan distintos idiomas, de repente cambia su manera de ser y, sabes. [...] Mi yo en inglés es mi yo favorito. [...] Es más abierto, más... asertivo... más social, en español soy un poco más... como muy reservado [...]. Y cuando hablo alemán, no sé, como muy dulce (*ríe*), por alguna razón. (Omar, 26, México)

Su explicación personal para este fenómeno se apoya en Wittgenstein:

Cambia tu perspectiva, o sea, [...] "Los límites de mi idioma son los límites de mi mundo", no. Entonces, tienes que aprender a ver las cosas diferentes, a pensarlo en manera diferente. Pero hay constantes, no. Creo que todas las culturas, por más distintas que sean, hay constantes, no, y cosas que siempre se repiten. Y hay emociones que son muy universales, no, como el amor, la tristeza, no. (Omar, 26, México)

En cambio, para José Luis el comportamiento de las personas no cambia según el idioma:

Digamos que la conducta del ser humano es universal, que solo las cosas se expresan diferente. O sea, el detalle solamente es aprender cómo expresarlo en la lengua de las personas, pero se puede comunicar también de maneras diferentes. [...] Que sí hablamos diferentes idiomas, pero creo que la conducta del ser humano es demasiado parecida, no importa donde estés, a lo mejor sí hay cosas diferentes como de la cultura y de las tradiciones. Pero a grandes rasgos aunque ya no hable tu idioma, si quiero hacer algo o quiero darte a entender algo, lo vas a hacer. No es como que yo haga algo, que yo diga una palabra que no tenga una traducción cercana a tu idioma. (José Luis, 24, México)

Estos ejemplos de reflexiones metalingüísticas muestran la alta sensibilidad de muchos plurilingües frente a teorías, concepciones y filosofías lingüísticas

2.4 Migración, lengua e identidad

2.4.1 *"Para hablar con ellos hay que hacer una cita"* – El contacto con austríacos

En el trabajo y los estudios, una parte de los entrevistados está regularmente en contacto con austríacos con los que suele también hablar alemán:

En la carrera, la gente que conocí a través de la carrera son todos austríacos o alemanes, es todo en alemán. (Sonia, 29, España)

Sí, por clases, y amigos austríacos tengo muy pocos, la verdad. Pero sí, básicamente por los estudios, la escuela, eh, en clase somos solo tres extranjeros, el resto son todos de aquí. Bueno, hay una chica alemana pero no cuenta. (Alejo, 27, Ecuador/España)

Otros, en cambio, trabajan en un entorno internacional o hispanohablante:

Trabajo en una productora de un chico austríaco que se fue a estudiar a Argentina y a Costa Rica y él aprendió el español, entonces, por eso con él hablo como alemán y español, mezclados. Y trabajo también con otro productor que es de Perú, entonces con él en español. (David, 30, Ecuador)

Cuando estaba en el hostel, dos o tres de las personas que trabajan en el hostel son realmente de aquí, no. Y la mayoría pues son de otros países, entonces... Tengo como dos o tres amigos de aquí, de Austria y los demás son de otras partes también del mundo. (Omar, 26, México)

Mis roomies hablan español perfectamente, en la embajada, es la embajada mexicana, entonces se habla español. Los únicos lugares donde hablo alemán son en las calles y con los amigos, con las personas nuevas que conozco y muy poco, no. Porque mi entorno, pues es español, entonces eso también lo hace difícil. (José Luis, 24, México)

En la vida privada, los aspectos que se discutirán en el capítulo siguiente dificultan el proceso de hacerse amigos austríacos:

Aquí, los austríacos tienen su... planificación, su Dienstplan semanal (*ríe*) siempre y para poder hablar con ellos hay que hacer una cita. (Tania, 32, Nicaragua)

2.4.2 "Me sorprendió mucho los fríos que pueden llegar a cero y el poco sentido de humor que puede llegar a cero" – Diferencias culturales

Aparte del idioma, del clima y de la comida, eran las diferencias culturales y de mentalidad que les llamaban más la atención a varios hispanohablantes al principio; algunos incluso dijeron haber pasado un choque cultural. Las particularidades austríacas observadas por los participantes pueden agruparse en seis categorías.

1) ¿Introvertidos y fríos o extrovertidos y calurosos? Algunos califican los austríacos como siendo más bien personas frías, cerradas e introvertidas:

El hecho de no poder, de decir "hola" o cosas tan chiquitas como por ejemplo, voy en el U-Bahn y miro a una mamá con su niño que tal vez está llorando, en mi país si yo veo que el niño va llorando, yo le hago caricias para que se calme. Le digo alguna cosa que al niño le llame la atención. Aquí no puedes hacer eso porque las mamás te quedan viendo extraño.

[...]

Los austríacos son mucho más secos, mucho más eso, este tipo de cosas. Al comienzo te digo fue un caos para mí, porque yo, sinceramente fue un choque. El hecho que totalmente mi país es un país súper... caliente hablando del clima, éste, es un país donde hay mucha, mucha, confianza, mucha amabilidad, mucha humanidad,

mucho servicio, si necesitas ayuda no importa que eres un desconocido, te ayudo. Es un país donde puedes hablar en voz alta, donde puedes gritar, reír, los niños en este sentido, no importa, pero claro, en las casas hay un patio con un jardín, no es un apartamento, esa es la diferencia. (Tania, 32, Nicaragua)

Pensé que iba a ser más fácil y todo más agradable. Pero fue un poco un shock, a ver, shock cultural, no estaba choqueada, pero en esa dirección. Empezar a conocer gente y todo no es tan fácil al principio [...], hay que abrirse mucho y, bueno, sí, aunque conozca a mucha gente rápido, me costó. (Sonia, 29, España/Austria)

Me parece que [los austríacos] son más fríos que los alemanes. O sea, como ya había vivido en Alemania, en Alemania se me hizo mucho más fácil hacer amigos. Pero no estoy segura si es porque en Hamburgo estaba sola y tenía que hacer amigos y acá tengo mis amigas, que no me interesa tanto. Pero no sé, me parecen más serios. Es más, los únicos amigos que he hecho son de Alemania (*ríe*). (María Juliana, 22, Colombia)

Mira, otro choque que tuve aquí, cultural, fue si yo voy a una fiesta y conozco a gente, la gente es súper amable conmigo: „Oh, ¿qué tal?“, y dónde trabajo, es que bien, esto, son súper amables y hablamos durante toda la fiesta, pero acaba la fiesta, te dan la mano, te desean suerte con tu vida y hasta nunca, casi. Y en España es que casi nos hacemos amigos de toda la vida, cambiamos el teléfono, nos emborrachamos y dormimos en casa del otro, casi. (Guillermo, 35, España)

Yo creo como muchos latinos hemos afrontado este problema o este detalle que, al menos los austríacos, tienen una forma muy diferente de relacionarse. Y está bien, no, eso. Se asercionan demasiado bien antes de conocer a una persona y dejarla entrar a su círculo social o dentro de su vida o por el estilo. En cambio, en México, pudimos habernos conocido en este parque o en una fiesta y es uno de los mejores amigos del mundo y al otro día y a la semana salimos y no hay ningún problema y al mes ya somos amigos, no hay ningún problema. Y aquí, en cambio, la gente es amable, no son groseros, pero eso no significa que puedes contar con ellos en cierta forma, lo que a veces te sientes un poco aislado [...]. Que no es como, es muy fácil relacionarte al principio. Todas las personas están en su círculo. (José Luis, 24, México)

No son tan amigueros como decimos nosotros, sino que tienen pocos amigos, pero son más cercanos, gente que conoces de verdad. (Cristina, 24, Venezuela)

Otros, en cambio, han hecho experiencias distintas y consideran los austríacos como personas amables, cercanos y calurosos:

El círculo de la gente que estaba alrededor mía, pues la verdad es que han estado siempre, han sido muy calurosos conmigo, por así decirlo, muy cercanos, siempre me han intentado ayudar y la verdad es que gente muy agradable, en líneas generales. Pero como en todos los lados, siempre hay gente que es un poco más fría, pero que puede ocurrir también en España. (Nayra, 28, España)

No sé por qué, tal vez, el pueblo donde viví en Alemania donde todo era muy frío, incluso el clima que teníamos acá, de tanto calor, no. Pero sí, se siente la diferencia, verdad. Por lo menos, yo sí lo sentí. Acá, por lo que veo las personas sí, son más amables, no. (Jean Paul, 27, Perú)

Me gusta el país, me gusta la gente, es muy amable, la gente es muy... o sea, no son cerrados, intentan ayudarte si necesitas algo. (Mariana, 33, Venezuela)

La verdad he tenido mucha suerte. Me he encontrado a gente bastante amable, gente buena que me ha ayudado bastante porque conozco a mucha gente que dice "No, los austríacos son muy fríos" o "No son tan así" o "Son educados pero no son amables"... Pero yo la verdad es que, en general, el 90% de la gente austríaca que he conocido han sido bastante buenas personas y me han ayudado mucho y racismo por así decirlo no en este sentido, no. (Alejo, 27, Ecuador/España)

2) ¿Cortesía o descortesía? mientras algunos consideran los austríacos como personas atentas...

Es algo que sí me sorprendió bastante: el orden, la cortesía, tal vez también, de las personas. (Jean Paul, 26, Perú)

...otros cuentan experiencias contrarias:

Por ejemplo, entro a un supermercado, sale una señora, le sujeto la puerta y no me da ni las gracias, entonces digo "¡¡Gerne!!", sabes, porque eso me molesta mucho. Veo que la gente es muy egoísta, selfish, muy egoísta aquí. No todo el mundo, pero la gente mayor. (Guillermo, 35, España)

A mí me enseñaron que uno siempre tiene que ayudar a la gente que más necesita, no. Y tú ves en el U-Bahn como todo el mundo está a muerte a coger puesto y ves que los jóvenes se sientan y dejan a las pobres viejitas sin asiento, o sea, eso me pone de muy mal humor. (María Juliana, 22, Colombia)

Lo único que fue un poco más difícil como, la burocracia es como muy compleja y a veces es un poco confusa. Pero al menos funciona. Solamente la gente es como súper, ¿cómo se dice? Unhöflich. [...] No sé, o sea, ruda, mal plan. Entonces este, eso fue lo único que me estresaba un poco pero creo que aprendí también a lidiar con eso y ya está. (Omar, 26, México)

3) Seriedad y falta de sentido del humor:

Me sorprendió mucho los fríos que pueden llegar a cero y el poco sentido de humor que puede llegar a cero (*ríe*). En el trabajo sobre todo porque al principio trabajaban solo austríacos y si hacía alguna broma muy irónica o así... Se quedaban pensando como "¿Por qué dices eso?" Y yo como: "¿Es una broma? Tienes que reírte..." (*Ríe*)

No sé, como los chistes, como que se toman todo más en serio, tanto en Alemania y acá, en Colombia somos como más frescos, nos tomamos todo más a la ligera. Entonces digamos yo, a veces, digo algo y la gente dice "No... no..." ¡y es un chiste! (*ríe*).

[...]

Cuando dices como de Colombia, [...] en Alemania les da menos pena de decir como "¡Ah, cocaína!", acá sí es como que se quedan mirándote y dicen "Ah, Colombia..." y yo les digo "Sí, de ahí viene la cocaína", como que se relajan. Aquí en Austria son más serios (*ríe*). (María Juliana, 22, Colombia)

4) Malhumor:

Algo que me parece súper chistoso de la gente de acá, como que cuando les molesta algo, no se quejan directamente sino que empiezan a ponerse bravos ellos mismos. ¡Y me parece muy chistoso! (María Juliana, 22, Colombia)

Una [diferencia cultural es] que se quejan mucho. (Eric José, 26, Guatemala)

5) Falta de espontaneidad:

No hay esa espontaneidad como en Nicaragua y me imagino que en Latinoamérica será igual, en general. Somos espontáneos, te llaman: "Hey, ¿dónde estás? Mira, así nos vemos". Aquí no. Aquí: "No, tengo que ver mi agenda" (*ríe*). Es un poco, sí, un poco difícil, eso. (Tania, 32, Nicaragua)

La espontaneidad, que te lo dirá todo el mundo que entrevistés. Que yo soy de quedar "Ah, hace mucho que no nos vemos, a pues, ¿cuándo quedamos?" Y cuando digo "cuándo" me refiero a "a qué hora". Aquí es "en qué semana" o "en qué mes" y yo soy de quedar ahora mismo, salgo del trabajo, cojo el teléfono, llamo a alguien que esté libre... (Guillermo, 35, España)

Sabes, tienes que planear con agenda, esto me costó mucho trabajo porque a veces quería salir y mandaba mensajes a mis amigos y era como "Ah, tengo tiempo la siguiente semana", no o dos semanas después, pero yo quería salir en ese momento. (Omar, 26, México)

6) Orden, puntualidad y exactitud:

Me parece muy interesante, la diferencia a otros países, que acá es bien ordenado, no, o sea, algo tan simple como que en las escaleras eléctricas de la estación del tren se ponen al lado derecho los que no tienen prisa, se quedan parados, y los que tienen prisa van por el lado izquierdo, no. Eso es algo que te dice bastante, no. (Jean Paul, 27, Perú)

También la organización, lo que decía de la mente cuadriculada es bueno hasta cierto punto. Aquí siempre hay cosas para hacer, están muy bien organizados. (Guillermo, 35, España)

Son muy exactos. Pero también es bueno. Nosotros los latinos tenemos la mentalidad de "Mañana lo hago, mañana lo hago" y al final, nunca lo hacemos o lo hacemos a última hora, súper mal. Lo que me gusta mucho acá es que todos se toman su tiempo para hacerlo y cada uno sabe qué debe hacer y cómo se debe hacer y eso es algo que me parece muy, muy bueno. (Eric José, 27, Guatemala)

Es como de esperarse, siempre es de como llego tarde, todo el tiempo, es como siempre intento hacer las cosas a tiempo y termino llegando tarde. (Omar, 26, México)

7) ¿Conservadores o liberales? En cuanto a las diferencias mencionadas en relación a la actitud hacia cambios o influencias culturales exteriores, algunas personas opinan que los austríacos son conservadores, tradicionalistas y nacionalistas, aunque curiosamente este último aspecto fue considerado como algo positivo por la persona entrevistada:

Acá son muy apegados a las tradiciones, con sus festivales, los trajes típicos, no tiene nada que ver con mi país. (Mariana, 33, Venezuela)

[...]

Me parece que los austriacos son muy nacionalistas. A mí me parece súper que, no sé si son todos, pero la mayoría los que yo he visto: "¡Austria es lo mejor!" Y, por ejemplo, "Estos lentes son dos iguales, pero éste ha sido hecho en Austria, me compro el que ha sido hecho en Austria". Y eso me fascina, me encanta, porque eso le falta mucho al venezolano. Y creo que por eso estamos como estamos. Porque antes todo era "Uy, ¡esto está hecho en Estados Unidos, esto es mejor!" [...] Eh... eso me encanta, me encanta y me llamó mucho la atención porque en mi país no somos así. [...] Me parece muy chévere. Porque no sé, siento que a ser así, es tu país, debes defenderlo a capa y espada. "Es mío y..." Tienen como un sentido de pertenencia de que "¡Éste es mi país y me gusta!" (*Ríe*).

Aquí, también he visto que les cuesta cambiar. [...] Pero aquí y de aquí hacia el norte, [...] todo cuanto más al norte, a la gente le gustan menos los cambios. Y al sur, yo creo que nos da igual. Nos gusta lo nuevo, los cambios, conocer gente nueva, nos encanta eso.

En cambio, una persona hizo experiencias contrarias en cuanto a la actitud liberal en la educación de los niños, especialmente en cuanto al consumo de alcohol, nicotina y drogas:

La gente es muy abierta. Por ejemplo, yo tuve mi primera fiesta con 12 años. Y en esa fiesta hubo alcohol, cigarrillos, marihuana, chicas (*ríe*). Y para mí era... tabú, no tabú pero sí como. (David, 30, Ecuador)

Todas estas anécdotas sirven para ilustrar un fenómeno interesante: a pesar de que la mayoría afirma haber llegado sin una imagen muy precisa sobre el país y su cultura, es decir, no haber tenido estereotipos, todos los aspectos mencionados en cuanto a diferencias culturales sí reflejan y reproducen los típicos clichés sobre Austria. Una explicación posible es que las personas tal vez no se atreven reconocer haber tenido prejuicios (sobre todo frente a una entrevistadora que representa la cultura en cuestión) o no eran conscientes de tenerlos, pero que a la hora de ser invitadas a contar sus experiencias, pueden expresarse sobre el terreno legítimo de la subjetividad; pues, son sus experiencias de primera mano. Otra posibilidad es naturalmente que los clichés y estereotipos siempre reflejan la realidad hasta cierto punto.

Las experiencias numerosas de choques culturales contrastan con los relatos de personas que, o bien no perciben las diferencias como tan dramáticas, o bien tienen una actitud bastante tolerante hacia la otra cultura:

Para mí no fue tan duro. Quizás yo me acoplé muy bien a la cultura. Obviamente hay cosas muy diferentes y hay cosas que en Colombia tú las ves mal. Pero es su cultura y pues debo respetar de que yo soy la que debo acomodarme a la nueva cultura. Sí, eso. (Diana, 24, Colombia)

Sí que me he sentido un poco cohibida por así decirlo, con algunas personas que son un poco más frías, pero también tengo que entender que es una cultura diferente y que no todo el mundo puede ser igual que yo o como me gustaría que fueran. Enton-

ces también tengo que aceptar que estoy en otro país, que hay personas que son diferentes y que no puedo actuar igual que como si estuviera en España. (Nayra, 28, España)

No fue tan terrible, no, o sea, en el sentido de que uno se deprima o nada, para mí. Fue más que todo chistoso que uno se dé cuenta de esas pequeñas cosas que nos hacen diferentes. (Cristina, 24, Venezuela)

Con el tiempo, uno incluso adopta costumbres que antes causaban incompreensión, como demuestra la anécdota del calendario familiar en la familia de acogida austríaco-alemana de Cristina:

En esta familia, el papá es austríaco y la mamá es alemana. [...] Esta señora es un orden total, o sea, una organización impresionante, una puntualidad impresionante que aquí también es así pero un poco más, no tan estricto, no. Y esto yo, al principio no lo entendía. No, ella tenía un calendario gigante en la cocina y cada quien tenía organizado con dos meses de adelantado lo que la niña iba a hacer, lo que el niño iba a hacer, lo que yo iba a hacer y todo estaba en el calendario. Si le preguntabas, ella te decía que está en el calendario. Y eso yo nunca lo entendía. Bueno, al principio, no. Después fueron como esos tres meses, no, del choque y ahora por lo menos yo, siempre cargo un calendario encima y no puedo vivir sin mi calendario, no, porque tengo tantas cosas que hacer, no las puedo tener en la cabeza y ahora cuando pienso casi me da risa que yo misma dependa de mi calendario. (Cristina, 24, Venezuela)

2.4.3 *"Es muy difícil cuando la población local no te ayuda a integrarte"* – Factores favorecedores vs. factores inhibidores a la integración

Los factores que o bien fomentan o bien obstaculizan el proceso "of becoming an accepted part of society" (Penninx 2004: 12; cit. en Hoesch 2018: 81) y de sentirse también como tales, se dejan agrupar como sigue:

1) Conocimientos del idioma de entorno: este aspecto ya se discutió a finales del capítulo 2.3.1 sobre el aprendizaje del alemán.

2) La buena voluntad por parte de la población local:

Creo que para la integración de los inmigrantes es muy difícil cuando la población local no te ayuda a integrarte. (Tania, 32, Nicaragua)

Todos [en el trabajo] son amables, te hablan bien, si por ahí no entiendes algo en alemán te hablan en inglés. No te sientes excluido, tratan de jalarte, no. Justo, yo llegué el martes a trabajar, martes de la semana pasada, y el miércoles hubo una salida, fueron al Donaukanal, tomaron una cerveza. Así, me avisaron y fui para conocer a la gente porque era nuevo. Yo era nuevo, así que fui y la verdad me gustó mucho, me gustó mucho estar allí y compartir con las personas, no. Sí, muy amables, la verdad, me gustó mucho. (Jean Paul, 27, Perú)

Rápidamente en el trabajo me dieron bastante responsabilidad, era un restaurante y me terminé siendo el encargado del restaurante que me sorprendió mucho porque en seis meses, empecé lavando los platos y recién estaba encargado del restaurante,

entonces tenía muchísima presión y tenía que aprender rápido el idioma. (Alejo, 27, Ecuador/España)

Y me hablaban así y yo les decía: "¿Puedes hablar en Hochdeutsch?" y me dijeron que no, que "Estás en Austria, aquí se habla austríaco y tienes que aprenderlo así" y entonces no lo pude aprender. (Guillermo, 35, España)

3) La actitud por parte de los inmigrantes hacia la otra sociedad y cultura:

Puede ser también por el hecho de haber estudiado lo que estudié, verdad y que me gusta, me interesan mucho las culturas, la historia y conocer a gente. (Tania, 32, Nicaragua)

Para mí creo que ha sido un poco más fácil, siempre me ha sido un poco más fácil integrarme porque especialmente México es un país distinto, no, diverso, donde cada ciudad y cada estado tiene tradiciones y comida y música distinta. Hasta incluso formas de hablar, los acentos son muy marcados, dependiendo de la región. Y de chiquito siempre nos mudábamos entre las regiones entonces creo que... Ehm podría decir que me ha influido bastante y más que nada veo la influencia que tuvo sobre mí, no, crecer en un México tan diverso, no, y todas estas cosas que compartimos también. (Omar, 26, México)

Me gustaría socializar más, eso es algo que queda pendiente, pero creo que depende más de mí que de la misma ciudad, no. Porque la ciudad te da las posibilidades para divertirse, para descansar, para hacer deporte, para trabajar. (Jean Paul, 27, Perú)

A mí me parece que toda la parte de integrarse tiene mucho que ver con lo que tú piensas. Por supuesto, escucho experiencias de personas que conozco, que también han migrado, que se deprimen, que dicen "Aquí la gente es muy distinta a mí" o "No puedo" o sabes... Yo, poniéndome en ese sitio, a lo mejor la gente aquí, en cierto sentido es distinta a mí pero también tenemos cosas en las que nos parecemos mucho. Y me parece que uno no puede definir eso de "Yo soy venezolana y esta gente es así y yo soy así y no se puede". Ehm, parece cuestión de cultura. Tú tienes cosas buenas, las otras culturas tienen cosas buenas también, como el calendario (*rié*) y son cosas que se pueden intercambiar. Sino crece como persona, no lo puedo bloquearse a eso de que la gente es distinta a mí. (Cristina, 24, Venezuela)

Buscas a gente que se divierte como tú o que habla lo que tú hablas, el idioma que tú hablas y creo que eso al mismo tiempo crea como un conflicto porque dices "Bueno, estoy aquí y no puedo conocer a gente nueva, estoy estancado en lo mismo, quiero hacer las cosas como las hacía en México o en general en cualquier país de Latinoamérica". [...] Un problema que tenemos o al menos que yo he notado es que cuando vas a otro país a vivir por mucho tiempo, vas con la idea de que se hacen las mismas cosas o el mismo sistema. (José Luis, 24, México)

4) El círculo social:

Ya he creado un círculo social que me permite no sentirme sola y tener apoyo, ante todo, emocional. Obviamente, no es como tu propia familia. Pero yo no me siento sola acá. Tengo muchas personas muy lindas al lado mío, a mi alrededor, los niños, estoy

enamorada de los niños y cada vez que yo los veo, para mí son como, casi que mis propios hijos. (Diana, 24, Colombia)

Pero sí, ya al final uno por ahí, que también hace amistades, muy buenas amistades y se apoya en ellos, al final los amigos se convierten en la familia que uno no tiene acá, no. (Jean Paul, 27, Perú)

5) Tener hijos en el país de acogida:

Las maestras son súper lindas y me ayudan mucho, me explican con paciencia todo lo que hay que saber y con ellas, sí. [...] Apenas entré al kínder, fue una gran ayuda, realmente. Hace mucho en el tema de integración con los niños. Y siento que ayuda a los padres también. A mí me ha ayudado mucho, también, a conocer mejor el contexto. (Tania, 32, Nicaragua)

Antes de tener al segundo bebé sí, he tenido más contacto con mamás porque había un grupo de gimnasia que se hacía todas las semanas, entonces nos veíamos todas las semanas y conversábamos, bueno, yo más o menos entre alemán e inglés con ellos. [...] Tenía contacto con mamás, pero ya, ahorita no porque con el bebé no tanto. (Mariana, 33, Venezuela)

6) Factores políticos y legales:

A nivel de gobierno y a nivel de política creo que es una situación difícil ahorita para nosotros inmigrantes en general. Se está haciendo un poco más difícil, pero bueno. (Tania, 32, Nicaragua)

Me desespero un poco. O sea, por lo mismo de nos ser de la Unión Europea, por no tener los papeles, o bueno, sí tengo papeles. Siento que tengo muchos límites, yo quisiera hacer más cosas y no puedo por [...] el tipo de visa que yo tengo. Solo puedo trabajar cierta cantidad de horas a la semana, entonces no puedo trabajar más. [...] Y, pero al mismo tiempo no puedo ir a una Kochschule, porque si voy a una Kochschule, no me vale para sacar la visa estudiante. (Eric José, 27, Guatemala)

2.4.5 *"Me di cuenta de que la gente me quedaba viendo diferente"* – Experiencias de discriminación

Enfrentar prejuicios, discriminación y racismo no solo son experiencias dolorosas para los inmigrantes sino que también los hacen ser conscientes de que no son percibidos como ajenos o como fuera de la sociedad: tales experiencias negativas tienen un impacto directo en el sentimiento de pertenencia, de inclusión y de integración. De las 14 personas entrevistadas, tres cuentan haber sido directamente confrontadas a prejuicios, estereotipos y clichés, sobre todo en relación con la nacionalidad:

Pues lo de siempre [...]. Me preguntaron, pues, por cocaína, por drogas. (María Juliana, 22, Colombia)

Alguna vez instalé Tinder y pues, ya yo dije que era latina, entonces, al ser latina, ya tú eres un prototipo de persona caliente y eso me enojaba mucho. El hecho, bueno, ya esas aplicaciones se prestan para eso, pero no está bien de que vean a uno como

latino, como un objeto sexual, ya. O, por ejemplo, tú nombras que eres de Colombia, especialmente y lo primero que te nombran es Pablo Escobar o cocaína o drogas, o bueno, eso es muy, me hace sentir mal y como que esas personas no conocen realmente qué es Colombia. (Diana, 24, Colombia)

Solamente una vez sí me sentí como que era demasiado. Pero era un tipo que estaba borracho, entonces dije "Bueno". [...] Estábamos en el hostel. Y él era de Alemania, de hecho. Y empieza como de "Ah, mexicano" y empieza como de "Ayayayayay...", sabes, entonces uno como que... Y si lo haces una vez está bien, no, pero como ya le expliqué no, que nosotros no decimos esto pero lo siguió diciendo a pesar de que le había explicado que no es así, nada más, no. Y entonces lo siguió repitiendo, repitiendo, repitiendo, tanto que lo hizo, entonces me molestó demasiado, entonces simplemente, nada. O sea, no le di mucha importancia porque estaba borracho y quizás si yo estoy borracho también hago alguna tontería igual, entonces no pasa nada. (Omar, 26, México)

Además, cinco personas cuentan cómo su aspecto físico cambia la percepción de la gente hacia ellos. Cuentan experiencias de discriminación sutil:

Últimamente he sentido un poco más de rechazo, no lo voy a renegar. [...] Sí, lo he sentido, por ejemplo en buses, en metro. Ahí ves que voy sentado y hay lugares a la par mía y la gente se queda parada. Sobre todo gente mayor. Sí lo he percibido. (Eric José, 27, Guatemala)

Las experiencias hechas demuestran también la jerarquía en términos de prestigio que parece existir entre diferentes culturas y nacionalidades. Tres personas cuentan cómo su aspecto físico o su nombre crea asociaciones con orígenes de Medio Oriente o África, pero que al saber que la persona es de Latinoamérica, la gente muchas veces cambia totalmente de actitud y se vuelve más amable:

Es raro porque especialmente porque mi nombre es Omar y la gente, cuando estoy trabajando con UberEats, la gente siempre me pregunta „Hey“ o me empieza a hablar en árabe (ríe) y yo „No entiendo, perdón. Perdón por decepcionar“ [...] he notado que hay una diferencia cuando la gente piensa que soy árabe cuando descubren que soy mexicano. Son más buena onda cuando saben que soy mexicano. Sí, son más amables, entonces, de hecho, incluso cuando fui al magistrado, al Magistrat, cuando iba con mi sombrero, la gente era como, me atendía con mejor cara que cuando iba nada más así. Y... Y también así como en el banco: „México, ¿qué padre, no?“ (ríe) [...] Por lo general cuando la gente sabe que soy de México es como buena onda. (Omar, 26, México)

Principalmente porque por mi apariencia [...], todos creen que soy de otra nacionalidad. Y generalmente sí se nota una distinción entre personas de medio oriente, turcas o árabes, en general, y es como de "Ok, te acepto, te tolero, pero no significa que nos vamos a compaginar". Y lo he visto en varios lugares. Eh por ejemplo, cuando he salido con amigos de la embajada y algunos de ellos como que buscaba salir con alguien o tener una cita con alguien, conocer una chica nueva, eh, pues simplemente no. O sea, a las chicas, era un símbolo de, no de algo malo, pero sí de diferente [...]. Y cuando dijeron "No, es que soy mexicano", pues "¡Wow, aah! Ah, salsa, cumbia, el sombrero". Aha... "Creíamos que eran turcos". "No, no somos turcos", no. Y es que sí somos muy parecidos físicamente, demasiado. De hecho voy a ir a Turquía unas tres

semanas y conocí a un turco y me llevó y me abrazó y me dijo "Ay" y me empezó a hablar... Y yo "¿Qué?" (*ríe*). (José Luis, 24, México)

Yo uso mucho el U6, ese es mi vía. Y a veces hay muchos controles y me ha tocado muchas veces que él que iba controlando tiene un carácter súper agrio, como decimos en mi país y con mala manera me pide mi identificación. Me han confundido muchas veces con que soy de África. No me ofende, realmente, pero sí es un poco incómodo a veces cuando te discriminan porque eres de determinado lugar. [...] Porque por lo menos en mi caso que soy morena y a veces me gusta usar pañuelos en la cabeza y eso, la gente se confunde, no sabe. (Tania, 32, Nicaragua)

Hubo dos personas que han tenido varias experiencias de racismo y discriminación muy fuertes, incluso con violencia física: David que tuvo problemas sobre todo en su infancia y adolescencia en enfrentamientos con otros niños y adolescentes, así como Tania que cuenta sobre todo acontecimientos que tuvieron lugar en el espacio público:

Yo creo que llegué justo en un momento en Viena que estaba lleno de derecha, no, de gente de derecha, tuve muchos confrontamientos con gente neonazi, digámoslo así porque así se lo denominaba a esa gente. [...] Hubo una pelea entre gente así neonazi. Porque yo entonces me gustaba el rock, el punk y todo eso y andaba así todo Anti-Nazi-Zeichen y todas estas cosas, no. No sé, mostrando lo que estaba en contra. Y bueno, se sentaron personas que se denominaban entonces neonazis y hubo una confrontación, tuvimos una pelea que salimos perdiendo porque eran muchos. [...]

Y bueno, también en la escuela, hubo este denominado bullying. Para mí, era normal. Porque era el chico de que venía de Sudamérica, no sabía alemán y bueno, me hacían bullying en el sentido de que, querían que yo dijera, dijese palabras que eran mal, como por ejemplo "Darf ich unter deinen Rock sehen?" oder "Willst du mit mir... XXX" (*ríe*), o esas cosas, que para la chicas no era gracioso pero para los chicos sí, entonces. Era joven, era niño. (David, 30, Ecuador)

Justo estaba en Schwedenplatz, esperando el Straßenbahn 1 y bueno, tenía que ir a una dirección que me habían dado. Un domingo, muy bonito, realmente, me subí a la Straßenbahn, y me fijé que había una persona que estaba, no estaba bien en sus cinco sentidos, no sé si esta persona estaba drogada, tomada o qué. Realmente no te puedo decir si tenía problemas mentales. Pero sí se miraba que era muy austríaco, voy a decir porque su aspecto era muy blanco, barba roja, pelo rojo y ese aspecto era típico tal vez de la gente del Tirol o no sé. De ese típico muy austríaco. Y de repente el señor empezó a hablar algo, yo no entendía realmente, si apenas tenía cuatro meses de estar aquí, entonces no hablaba porque no sabía qué decirle. No tenía ni idea y de repente empezó, quiso hacerle algo a alguien que estaba a la par, pero la persona se apartó. Simplemente se levantó y se me agarró del cuello, de la camisa y me empezó a decir "Fuck you, migrant", no sé qué, o sea, solo pude entender eso, la verdad. Y si no ha sido por otra señora que estaba en el Straßenbahn y otro señor que lo detuvieron y él que iba manejando el Straßenbahn que yo iba en el primer vagón que lo detuvo, no sé qué me hubiera pasado, sinceramente. Me di cuenta de que la gente me quedaba viendo diferente. [...]

Pero sí sentía, hubieron personas que cuando salía con mi hija que es blanca, y cuando salía al parque me decían: "¿Tú eres la mamá?" – "Sí, sí..." (*ríe*). Claro que

soy la mamá, no estaría conmigo o no me dijera mamá. Entonces son situaciones muy incómodas.

[...]

Después cuando yo ya tenía un poco más de tiempo, unos cinco, seis meses de estar aquí, iba hacia donde una de mis amigas que vive por Hütteldorfer Straße, por Leyserstraße, por allí, por ese sector, 14, 15, y entré a una panadería a comprar y había como una señora comprando, un señor que estaba con su celular y yo. Y la empleada preguntó "Ja, Grüß Gott", pero se lo preguntó al señor, pero el señor estaba su celular y no contestó, entonces la chica, la vendedora me pregunta a mí, entonces yo, el otro no está allí, no sé, no responde, entonces yo le digo lo que quiero y el señor empezó a decirme de que él estaba primero, solo podía entender, aunque no podía responder, que él estaba primero, que inmigrantes de, o sea, usando palabras ya fuertes y no sé qué y bueno, por suerte, otra compañera que nos íbamos a reunirnos también justo me vio que estaba en la panadería, que me estaban diciendo algo y ella habla muy bien alemán y me defendió y habló con él. Y resulta que el señor hasta hablaba español y entonces me dijo cosas muy fuertes en español.

[...]

Me pasó que estaba una vez con mi amiga, la que te dije, la austríaca, estaba en el Naschmarkt, nos reunimos ahí y entramos a una tienda a comprar éste, un queso español, a mí me gusta mucho también la comida española y entramos a comprar un queso y le pago con billete de a 20 y le pagué un chocolate también para mi hija al señor. Y solo me devolvió tres euros de cambio cuando me tenía que devolver como siete euros. Y empezamos a discutir y yo a decirle, ya hablando en alemán: "Ich geb dir 20 Euro" y entonces "Nein", no sé qué, y otra, no sé, esa disputa, esa situación fuerte también, o sea, es una situación bien fuerte porque de repente tienes este choque de que alguien te empieza a tratar tan mal que nos sabés qué hacer. Corrió la suerte muchas veces de tener a alguien que hable muy bien el alemán, que entiende y que me puede defender, pero otras no.

[...]

Vengo ya de noche, la verdad es que yo no me siento tan insegura en este sentido, de noche. Pero tengo más precaución ahora porque venía en el U-Bahn, venía super lleno, vengo con la niña cargada, vengo con la mochila de sus cosas y hay una pareja ahí que además se ve que no son austríacos, eran inmigrantes también. Y entonces alguien, una muchacha les dice: "Por favor, den el asiento a la señora que viene con la niña, la niña viene dormida". Y la muchacha se molestó e hizo un gesto de "No tengo ganas de levantarme". Venía con su pareja, entonces empezaron a discutir que por qué siempre los inmigrantes venían a molestar, no sé qué. Entonces la muchacha le dice: "Es que el asiento es (*rie*) para las mamás con sus niños, no se trata de... ¡es su derecho!". Entonces empezó a hablar de cosas de elecciones la pareja y yo ni siquiera voto, o sea, es una tontería realmente, pero sí he vivido ese tipo de experiencias negativas, ha habido gente que me ayudaba, ha habido gente que no, que simplemente ignora lo que está pasando, no hacen nada por ayudarte. Otras amigas mías inmigrantes de otras regiones, de Rusia, o de Moldavia han sufrido agresiones de austríacos y es muy feo, la verdad es que es muy feo. Pero bueno, hay que seguir adelante. (Tania, 32, Nicaragua)

Al leer estos testimonios queda muy claro hasta qué punto las experiencias de racismo – latente o abierto – perjudica el bienestar mental: se mezclan sentimientos de impotencia, de incomprensión e incluso de miedo. Además, pueden cambiar totalmente el autoconcepto y la confianza en las propias capacidades y, obviamente, son uno de los obstáculos principales a la integración social.

2.4.6 "Si solamente hubiese vieneses, ya no estaría aquí" – El contacto con otros inmigrantes

El juicio de Guillermo en el título de este capítulo se debe a sus experiencias más bien negativas con austríacos. Pone de relieve la diversidad cultural que lo retiene en Viena:

Siempre digo que Viena es una ciudad espectacular, es preciosa, hay muchos eventos y muchos conciertos, hay de todo, pero lo mejor de Viena es que hay muchísimos extranjeros. Gracias a Naciones Unidas hay gente de todos los países, es súper agradable, conocer gente nueva, nuevas culturas, aprendes de todos los países todos los días, y eso me encanta y es lo que hace que yo siga en Viena. [...] Si solamente hubiese vieneses, ya no estaría aquí. (Guillermo, 35, España)

En general, las amistades con otras personas con *background* migratorio parece ser un factor clave en la integración social en la sociedad de residencia. El contacto con otros inmigrantes – no necesariamente del mismo país o de la misma comunidad lingüística – resulta más fácil ya que se encuentran en la misma situación de desarraigo social y buscan entablar contactos:

Yo creo que también es porque los extranjeros como no tenemos amigos o familia estamos más receptivos, estamos buscando hacer amistad. Los austríacos ya tienen sus amigos, no tienen esta necesidad, nosotros tenemos un agujero que queremos llenar y estamos deseando hacer amigos. Entonces es más fácil hacer amigos extranjeros porque están en la misma situación, conocer gente nueva. Los austríacos, pues, o los vieneses, mejor dicho, no están en la misma situación, tienen ya sus amigos o su grupo, ¿para qué más? (Guillermo, 35, España)

En una metrópoli como Viena, tener un círculo social internacional, multicultural y plurilingüe es más excepción que regla:

Entonces, como los austríacos o los vieneses, no sé, me costó hacerme amigo de ellos, con quien he hecho más amigos es con extranjeros. Pues todos mis amigos son de Finlandia, de la India, de Dinamarca, de España, de Francia, de todos los países. (Guillermo, 35, España)

Tengo como dos o tres amigos de aquí, de Austria y los demás son de otras partes también del mundo. Especialmente los serbios... Beben mucho. [...] Pero no sé, siempre por alguna razón, no sé los serbios son demasiado amables y entonces siempre están como, por alguna razón siempre están en mi casa (ríe). Éste, sí. Y mi novia es de Kazajstán, entonces... (Omar, 26, México)

Creo que es *gemischt*. O sea, mezclado. Creo que 50:50. Hispanohablantes sí, 50% y el otro por ciento son gente que habla alemán, pero de diferentes lugares, que sea de Serbia, o de Turquía... pues de estos países del medio oriente... (David, 30, Ecuador)

Tengo más contacto con irlandeses, con checos, con húngaros, que es la gente que trabaja en mi Bereich, por así decirlo. (Eric José, 27, Guatemala)

Por parte de mi novio, los amigos de él, muchos son austríacos, también muchos de los austríacos tienen, digamos, background migratorio, no. Por lo menos en la familia polaca. Nació y creció acá, pero su familia es polaca. Otra muy buena amiga de nosotros, ella es austríaca, pero la mitad de su familia es de India, entonces eso por un lado y también ese grupo de latinoamericanos, también están los de mi clase que hay de Mongolia, de Nordkorea, de Pakistán, de Indonesia, bastante mezclado (*ríe*). (Cristina, 24, Venezuela)

2.4.7 "Es muy importante para mí, también tener parte de mi cultura acá" – El contacto con otros hispanohablantes en Austria

Solo tres personas afirmaron tener contacto solo con muy pocos hispanohablantes en Austria. Sobre todo en zonas rurales, la conexión a la comunidad hispanohablante resulta más difícil como cuentan Nayra (St. Pölten) y Mariana (Kleinzell, un pequeño pueblo en una zona muy rural de Baja Austria):

En Traiskirchen hay una venezolana también. Nos vemos frecuentemente, tampoco es siempre, pero una vez al mes. Ehm... Sí pero aquí no hay. En St. Pölten sí hay, las he visto en varias oportunidades pero no es frecuente. [...] No aquí no, no hay oportunidad de hablar español. (Mariana, 33, Venezuela)

Al principio, el primer semestre, conocí a dos españoles que eran Erasmus y la verdad es que pasé bastante tiempo con ellos. Pero se fueron en enero y desde entonces, no. (Nayra, 28, España)

No, mi vecino tal vez. Mi vecino es de Colombia y también trabaja en el hostel. Pero nos vemos como una vez a la semana, nada más es como de "Hola, ¿cómo estás? – Bien, adiós" y ya. (Omar, 26, México)

Sino, la gran mayoría afirmó tener varios amigos hispanohablantes en Austria, pero no todos buscan activamente el contacto a la comunidad y no necesariamente participan en fiestas, asociaciones y eventos culturales:

A ver, sí me junto de vez en cuando con grupos latinoamericanos [...]. Ehm, pero no lo necesito. Hay gente que, tengo una amiga de Venezuela que siempre anda con su grupito, no, de venezolanos y van par'acá, par'allá, todos juntos, que me parece bien pero tú notas también cuando ella está hablando el idioma, que no se le ha hecho tan fácil. Porque siempre están entre ellos. Entonces a mí me gusta estar con ellos, pero no lo necesito. (Cristina, 24, Venezuela)

Es que no, sí como eso, que son colombianos, colombianos sí que es la familia colombiana en Austria, no. Solo tengo mis amigas colombianas del colegio. Entonces no es como que tenga la comunidad colombiana. Y de evento, creo que he ido solo como a una fiesta latina y ya. (María Juliana, 22, Colombia)

Sin embargo, la mayoría sí busca organizarse en asociaciones...

Tenía como cuatro meses de estar aquí cuando me integré a este grupo nicaragüense, lo conocí acá y me recibieron, ellos sí me recibieron súper bien [...] Entonces nosotros, la verdad es que este grupo nos dedicamos a, bueno, primero promover la cul-

tura nicaragüense a través de la danza y de la comida. Cuando hay eventos como el "Kulturen bitten zu Tisch", no sé si lo conoces este festival, participamos en ello con comida, con danza, y ellos me invitaron a las reuniones, a las prácticas y yo iba. (Tania, 32, Nicaragua)

Tenemos una comunidad guatemalteca de la misma escuela. Somos unos 80 guatemaltecos entre 20 y 30 años de la misma escuela, entonces. Antes hacíamos más cosas juntos. Nos reuníamos una vez a la semana e incluso tratamos de hacer un Verein, pero no sé, porque nadie es austríaco, entonces no se pudo. (Eric José, 27, Guatemala)

... participa en eventos culturales o de tándem...

La verdad es que gustaría hacer más cosas en español, o sea, por ejemplo, ir más al cine en español, pues muy difícil aquí. Hay algunos eventos, sí, sí, alguna vez al mes, pero no es mucho, sí, el Instituto Cervantes tuvimos examen pero desde entonces no sé que allí hayan hecho ningún evento nuevo. Pero el tándem sí, el tándem es un buen método de mantener el contacto con hispanohablantes, sí. (Sonia, 29, España)

Y mi núcleo de amigos más fuerte es español, los conocí en la embajada de España, mi primer año, el día de la Hispanidad. Es la fiesta nacional español, la embajada hizo una fiesta donde todos los españoles estaban invitados y allí conocí a mis primeros amigos españoles. (Guillermo, 35, España)

Trato de participar en varios eventos latinos que organizan, que sea de comida o festivales de música o reuniones para hablar cosas políticas. Me interesa porque me interesa la política también, aprender un poco más de eso. Entonces la idea de lo que está pasando, lo que sucede en Sudamérica. Sí me gusta participar. A veces ir a bailar también [...]. (David, 30, Ecuador)

... o busca el contacto a la comunidad a través de las redes sociales:

Cuando yo llegué a Viena, busqué en Facebook "Latinos en Viena", "Colombianos en Viena" o "en Austria" o así, entonces hacen eventos latinos y así es que he conocido también a otros latinos, y porque yo creo que es muy importante, para mí, también tener parte de mi cultura acá. [...] Aún tienes tus raíces latinas y puedes compartirlas fuera de tu país. (Diana, 24, Colombia)

Resumiendo, se puede decir que el contacto con compatriotas o personas de la misma comunidad lingüística es una forma esencial para la integración social, el mantenimiento del contacto con la cultura de origen así como la conservación de la identidad pre-migratoria.

2.4.8 *"Sigo en contacto con ellos, pero mi vida está hecha aquí"* – Vínculos con el país de origen

Además de relacionarse con compatriotas que viven en Austria, los hispanohablantes entrevistados mantienen también el contacto con familia y amigos que se quedaron en sus países de origen. Todos los informadores indicaron hablar regularmente con su familia, pero no todos vuelven regularmente de visita. Obviamente, para las personas de países hispanoamericanos,

los viajes resultan más costosos y se hacen entonces con menos frecuencia. La mayoría de las personas afirma tener sentimientos de nostalgia, aunque de una intensidad muy variada. Algunos no necesitan tanto contacto con el país de origen o quieren reducirlo a un mínimo:

No me falta nada aquí que esté allí. (Sonia, 29, España/Austria)

Cuando voy a España voy por obligación porque está mi familia allí, mis padres, mi hermano y porque hay que verlos pero intento ir lo menos posible. Yo vivo ahora aquí, tengo mis vacaciones, en mis vacaciones me gustaría hacer para enriquecerme, para viajar, para conocer sitios nuevos, no quiero mis cuatro semanas de vacaciones ir al sitio donde llevo toda mi vida viviendo. Eso no me enriquece, me aburre. Entonces voy a España lo mínimo posible. (Guillermo, 35, España)

Desde que llegué aquí, perdí bastante el contacto, de hecho, voy muy poco a España, a lo mejor una vez al año en verano y poco más. Sí que mantengo contacto con mis amigos allí, pero es eso, cuando voy les veo un par de días y ya está. (Alejo, 27, Ecuador/España)

A veces, los sentimientos de nostalgia no son tan fuertes porque ya no hay nadie con él que relacionar el país como tal o porque los recuerdos ya están casi desvanecidos:

Bueno, mi familia está allá, mi mamá, mi papá. Mis hermanos ya se fueron también porque la situación está muy mala, entonces. (Mariana, 33, Venezuela)

Ehm no me pega a ser como homesick de regresarme, no, porque digo "¡Ay! ¡Necesito bailar!" o "¡Necesito el clima!", o lo que sea, [...] porque todos mis amigos están afuera. Entonces no los relaciono con el lugar como tal. [...] Entonces, por ese lado, estoy tranquila. "Quiero volver, quiero volver, quiero volver"... Sí, me gustaría en un futuro que las cosas mejoraran allá y yo creo que la gente lentamente empezaría a regresar, no, y empezar a construir todo otra vez. Como la esperanza, no, vamos a ver qué pasa. Pero por ahora... (Cristina, 24, Venezuela)

Ecuador sí que prácticamente no tengo ningún contacto porque todo el tiempo que viví en España también solo viví en Ecuador y el tiempo que estuve en España fui a Ecuador dos veces porque también estuvo muy caro y tengo una familia relativamente grande y es mucho dinero, entonces, solamente fui dos veces. Y no sé cuándo volveré. Si vuelvo cuando voy a ir, me siento extranjero, turista porque... Yo sé que nací allí, pero ya poco tengo que no me relacioné... [...] Todos los recuerdos que tengo de Ecuador fue cuando era muy pequeño, entonces tampoco hay mucho. Mis abuelos y poco más. Eso es a lo mejor el que más echo de menos, no poder pasar más tiempo con mis abuelos... (Alejo, 27, España/Ecuador)

En algunos casos, la nostalgia a la patria era tan agobiante que las personas regresaron, como David que regresó a Ecuador, un país que no había vuelto a ver en ocho años después de venir a Austria con su familia a los 12 años, para finalmente volver a Austria tras haber pasado cinco años en Ecuador:

No me gustaba en ese entonces Austria. Tenía... Fueron dos cosas que me llevaron a regresar. Una de esas era que extrañaba a mi familia, no había ido hacia ocho años a Ecuador, sabes que llevé ocho años aquí. Fui a Argentina, sí, pero a Ecuador no. Y fue como, necesito pasar con mi familia allá para estar con ella. Y nada, así que por eso me regresé. Y la otra situación es más sentimental... Más por cosas sentimenta-

les. [...] Mi plan era quedarme en Ecuador para siempre. Pero como te digo fue esto, lo uno, y no sé estaban dando las cosas como yo quería... Entonces tuve que decidir entre... que era un poco difícil buscar trabajo de diseñador gráfico en Ecuador. Y si había era muy mal pagado. Entonces bueno, voy a aprovechar lo que he aprendido, vengo acá, tal vez ehm, recopilo un poco más de experiencia en esos ámbitos y después puedo regresar y decir que "Oh, estuve en Europa, trabajé en Europa", cosas así. (David, 30, Ecuador)

Otra persona afirmó que sufre incluso de problemas psicológicos como depresiones y ansiedad por estar lejos de sus allegados y su entorno conocido: por un lado, enfrenta una presión muy fuerte por cumplir las expectativas de su familia y tener éxito en Austria, pero por el otro, siente una nostalgia por varios sitios a la vez:

Conocí a mi novio en Múnich. [...] Él vive en Múnich, entonces fue muy triste. Y llegué otra vez demasiado triste, medio hasta depresión, o sea hace poquito tuve depresión, tengo ansiedad. Porque, o sea, antes solo tenía como que extrañaba a mi familia en Colombia, pero igual estaba acá para hacerlos feliz, para ahorrar, aparte extrañaba a mi familia en Colombia, no quería estar acá, tampoco quiero, pues quiero estar en Múnich, pero tampoco quiero estar en Múnich porque quiero estar en Colombia, así (ríe). [...] Siento que todo el mundo... ayer tuve una crisis. Todo el mundo espera algo de mí.

[...]

Hay días en que estoy súper contenta como que „Bueno, es una gran ciudad y, de verdad, hay mucho por conocer, hay muchas ofertas culturales, estoy mejorando mi alemán, tengo oportunidad de estar con mucha gente extranjera, también pues tengo mi novio en Múnich y también conozco Múnich, o sea, voy entre ciudad y ciudad, también he viajado“ y así, pero hay otros días que me siento muy triste pero que no me pone para ir de la cama y eso nunca me había pasado en Colombia, o sea, nunca pensé que haberme ido me iba a causar depresión. Yo ni creía en eso, yo era „Los que van al psicólogo, qué es eso, o no le da siempre que ser feliz“. Y el cambio medio muy duro. O sea, saber que nunca voy a poder, hace poquito pensé eso, o sea, tengo 22 años y estoy en mi segundo semestre, voy tarde. Pero tampoco ya no tengo el chance de volverme a Colombia porque ya estoy tarde con la edad. (María Juliana, 22, Colombia)

2.4.9 "Desde que llegué a Europa, me siento más latina" – Identidad cultural

No todos los entrevistados parecen haber reflexionado de manera consciente sobre su identidad cultural y cambios posibles. Ahora bien, la cuestión de la identidad nacional parece ser más fácil:

Yo de todas maneras sí soy peruano, 100% peruano. Ehm, las costumbres incluso, sí, las quiero mantener y todo eso, no. Me identifico bastante. Creo que no dejaría de ser peruano en ningún momento. (Jean Paul, 27, Perú)

Creo que un mexicano siempre es mexicano, no. [...] Pero que al final no fue mi decisión, no, o sea, uno nace en alguna parte del mundo y... Y no sé, no me gusta decir que me identifico, pero pues tampoco puedo negar que tengo la influencia, no, y que es parte de mí, es parte de lo que soy. (Omar, 26, México)

Me considero española y me gusta España. No me considero una persona eh... nacionalista, patriarcal o cómo lo quieres llamar. Pero, me gusta mi país, me gusta mi cultura. No me gusta mi gobierno, ni muchas otras cosas, como la justicia o como otras cosas [...] Sentirme de otra nacionalidad, no. De momento, no, no me ha pasado. (Nayra, 28, España)

En cuanto a la identidad cultural, nociones como "latino" o "mediterráneo" salieron en las entrevistas para describir la identificación con espacios culturales (construidos o reales):

Sí, siempre, siempre, va a ser así. Por más de que yo lleve 20 años aquí, siempre voy a tener raíces latinas, colombianas y nunca voy a dejar de ser como soy. (Diana, 24, Colombia)

Mediterránea. Yo cuando conozco a gente de Italia, de Grecia, de Portugal – que no está en el Mediterráneo – de Turquía, son más espontáneos, más abiertos, no se escandalizan, o sea, si haces una broma cultural o sobre los estereotipos de los países no se ofenden, se ríen, son más abiertos. Cuanto más al sur, creo que la gente es más abierta. (Guillermo, 35, España)

Por el contexto de migración, varias personas describieron haber desarrollado un tipo de identidad transcultural: se identifican con varias culturas a la vez:

Mira, realmente yo soy muy, muy nicaragüense. Me identifico mucho con mi propia cultura de mi país. Somos muy, muy particulares, como te dije. Aún en Centroamérica, sí tenemos muchas cosas en común, pero también hay muchas cosas... Yo amo mi cultura, bailo, mi música, sé cocinar mi comida, o sea, cosas típicas de allá. Eh, amo y conozco muy bien la historia de mi país. Me gusta bastante la política también, entonces, la verdad es que en ese aspecto yo sí me identifico mucho con mi país, pero también creo que por el hecho de ser curiosa, por el hecho de que me gusta viajar y por haber estudiado lo que estudié, me identifico en general con las culturas latinoamericanas. Yo me siento también hablar con un paraguayo, con un venezolano como hablar con un salvadoreño, mi esposo [...] Para mi es mi casa. [...] Y si es con la gente de, ya hablando de otros inmigrantes, con la gente de medio oriente, pues tampoco. La verdad es que me gustan sus comidas. [...] Me doy cuenta que ahora ya empiezo a identificarme como vienesa aunque tal vez no esté totalmente integrada, entonces, me pasa eso, creo que estoy en ese proceso de reidentificarme, realmente, quién soy o cómo me identifico. Pero sí, estoy muy liada a mi cultura latinoamericana, realmente, sí. (Tania, 32, Nicaragua)

Creo que un poco más española, sí. Pero austríaca en muchos aspectos, también. Me lo decía por ejemplo Katja, también del grupo, que tengo muchas cualidades austríacas, que en muchas cosas no parezco española, entonces es la puntualidad o no sé, la seriedad, o no sé a qué se refería ella. Pero sí, eso solo lo noto a diferencia con españoles que también pasaba en España que chocaba mucho con mis amigos porque era como "Jóder, ¿por qué eso es así?". Pero creo que un poco todavía más española, sí. El tema romántico lo noto mucho. Soy más pasional, más... más comunicativa, también es difícil con hombres. No lo sabes si es porque es un hombre o porque es austríaco (*ríe*). (Sonia, 29, España/Austria)

Es una mezcla, la verdad. Siento que porque tengo muchas cosas guatemaltecas, pero al mismo tiempo hay cosas austríacas que se te han también impregnado y sí, la española me gusta, me identifico mucho con ella. Más que todo, soy cocinero, con la cocina española me identifico mucho. (Eric José, 27, Guatemala)

Otra manera de construir una *identidad proyecto* según Castells (cf. ²2017: 8), es integrar únicamente los aspectos de cierta cultura con los que uno realmente se identifica, y en cambio, rechazar otros:

El punto es que la identidad nacional como muchas veces no te provoca mucho orgullo, no. Y no sé, de hecho decir "¡No, pues soy mexicano!" cuando estás en tu país. Cuando sales a otro lugar, empiezas a ver otro tipo de cosas como la cultura, no. Ese tipo de cosas creo que sí son muy, muy, muy apreciadas. Cuestiones como la comida, la forma de divertirse, de hablar con las personas, son el tipo de cosas que extrañas más no como tu sistema de gobierno o de donde vienes. Por ejemplo, yo he escuchado a muchos europeos cuando van a México "¡No, es que las carreteras son una mierda!" [...] Como mexicano como tal, hay cosas que puedes presumir pero culturalmente, no la identidad nacional. (José Luis, 24, México)

El venezolano es muy ruidoso, no, muy fiestero, siempre estar bien con todo el mundo, este pensamiento de grupos, sabes, que tienes que estar bien con todos del grupo. [...]. Y yo pienso que yo no soy así. Y a mí eso nunca me gustó de mi propia cultura. [...] Eso sí he encontrado aquí, me parece que la mayoría de la gente es más así. No son tan amigueros como decimos nosotros, sino que tienen pocos amigos, pero son más cercanos, gente que conoces de verdad. Ehm, eso es así un pedazo de la cultura de acá que puedo yo tomar para mí lo que me gusta. Pero otras cosas, que yo identifico en el venezolano también que se puede ver en mí, hay gente, nosotros decimos "Que echa pa'lante", no. Que siempre va a ser adelante, que es trabajadora, que digamos que tiene como que metas y siempre, sabes, echa pa'lante, eso decimos así. Todos los venezolanos son así y yo siento que soy así.

Para personas con una historia migratoria muy larga y experiencias de desarraigo y reintegración muy tempranas, la cuestión de la identidad no es difícil de responder. El sentimiento de ser "ni lo uno ni lo otro" y de no tener un lugar que llamar casa se manifiesta en las reflexiones de Alejo que nació en Ecuador, pero creció en España a partir de los 9 años:

Cuando yo digo que me voy a casa, me voy a España, no me voy a Ecuador. Y eso también a veces es un poco complicado por eso. "¿De dónde te sientes?" digo. Es que no me siento ni totalmente de Ecuador, ni totalmente de España, porque en Ecuador me siento extranjero y en España también un poco así que hay el sentimiento de ser extranjero todavía aunque he vivido y me he criado allí desde pequeño. Y aquí en Austria, no es que me siento austríaco, me siento también extranjero, pero ya me siento de aquí porque no sé, en cinco años he vivido mucho, he hecho tantas cosas que cuando me voy a España estoy una semana y me quiero volver porque ya estoy cansado de estar allí. [...] No sé exactamente de donde soy porque he vivido en tantos sitios que ya no tienes una casa. (Alejo, 27, Ecuador/España)

Otro aspecto muy interesante son los cambios en el autoconcepto y la construcción de identidad durante todo el proceso de migración e integración. Dos personas dicen identificarse ahora con elementos de su cultura que antes rechazaban:

Cosas que no me gustaban de México ahora a veces las extraño un poco [...] Por ejemplo, la música o el hecho de que la gente tenga una fiesta al lado de tu casa a las cuatro de la mañana y no les importa un carajo. Aquí es como muy callado, todo el tiempo, siempre está tan callado en toda la ciudad. Lo cual está padre pero a veces es como, necesito ruido... La música de banda, yo odiaba la música de banda, ahora la escucho como de "¡Aah!" (ríe). (Omar, 26, México)

Me ha pasado de que desde que llegué a Europa, me siento más latina. O sea, de como que soy más latina, empiezo a escuchar música, o sea, por ejemplo en Colombia escuchaba rock y clásicos y sí. Y ahora escucho reggaetón, salsa, merengue y era como "¿Qué? ¿Qué? No puede ser..."

2.5 Balances

2.5.1 *"Lo que no me gusta es el invierno, todo lo demás es súper"* – Satisfacción general y estado de ánimo

La gran mayoría de los informadores indica estar contentos a grandes rasgos a pesar de las dificultades encontradas y descritas más arriba. La satisfacción general y el bienestar mental dependen de factores individuales como el sentimiento de integración y pertenencia, el círculo social y la satisfacción con el propio éxito profesional así como de factores relacionados al país como el clima, la infraestructura, la seguridad, las perspectivas y condiciones laborales, el trato con la población local y también la multiculturalidad en ciudades como Viena:

Yo siempre digo que Austria es mi segunda Heimat. Porque ya vivido más de 13 años aquí y pasé mi juventud aquí y pues cuando tuve 20 años regresé a Ecuador y pasé 5 años allí, entonces yo noté la diferencia entre Austria y Ecuador. Cuando era niño, cuando era joven, cuando era adulto, maduro. (David, 30, Ecuador)

Entonces, hasta ahorita estoy muy feliz, estoy, en verdad, más feliz en el trabajo. Eh, con las personas que yo he podido conocer, al ambiente que he vivido y cómo que se maneja. Eso me sorprendió bastante, el trabajo. (Jean Paul, 27, Perú)

Sí. A mí me gusta este lugar. Y ehm, me gusta y me siento orgullosa de que haya podido sacar el idioma, ya estoy pensando en cuál otro voy a sacar (ríe) [...]. Pero sí me gusta mucho acá. Eso también, que no lo veo allá, en Venezuela, eso de que alguien como tú que necesita ayuda con un trabajo y no has sido la única a la que, digamos, a la que he apoyado así, sino que participaba en otros proyectos de la misma manera, eso de que escribes en Facebook "Hola, necesito ayuda, la la la", allá, mhm-mhm (*negando con la cabeza*). O "Hola, necesito un compañero de tándem. Yo hablo español y quiero aprender alemán", todas esas cosas de intercambio, colaboración, "Vamos a vernos un ratito", eso también me gusta mucho de aquí. (Cristina, 24, Venezuela)

Creo que ha salido todo mejor de lo que esperaba. [...] Estoy muy contenta. Al principio sí que fue un poco mal, pero gracias a Dios, esta temporada pasó, sino yo creo que ahora mismo no estaría aquí o no estaría tan a gusto. La carrera se está haciendo, como esperaba, mejor, el trabajo también, súper bien. Porque además tengo un trabajo que me permite estudiar en el trabajo, o sea, compagina muy bien. Conseguí

una beca de estudios que también me ayuda mucho y al final el sistema social también está muy bien, tengo seguridad social en casa, que eso en España también sería un problema a partir de los 26 creo, entonces, en general, la verdad es que tengo un estándar de vida muy bueno por lo que estoy haciendo, que realmente trabajo muy poco y todo eso. Sí, la verdad es que estoy contenta. Hay muchos españoles que se quejan mucho del tiempo y tal pero a mí me parece que no es para tanto, o sea, no sé, te acostumbras al final, no, en invierno sales menos a la calle, eso sí. O estás más en sitios calentitos, no sé. (Sonia, 29, España/Austria)

Me gusta, me gusta mucho el país. Lo que no me gusta es el invierno (*ríe*), [...], todo lo demás es súper, me gusta. Me gusta el país, me gusta la gente, es muy amable. (Mariana, 33, Venezuela)

Lo que he dicho antes de poder hablar con otras personas en otros idiomas, eso en España no lo tengo. Y la variedad cultural que hay aquí es mucho más grande que la que hay allí. [...] Eso me gusta. Y en general, las oportunidades de trabajo, de calidad de vida es mucho más alto... Sí, es verdad, a veces por el clima, se echa de menos España, pero aquí tampoco es que haga tan mal en verano. (Alejo, 27, Ecuador/España)

De verdad, me gusta mucho. Más que todo, Viena, me gusta mucho. [...] [Me gusta] el orden, más que todo el orden. Que las cosas funcionan. A pesar de que dicen que no funcionan y te puedo entender que es que no funcionen. Ehm, sí que es multicultural, me gusta mucho. Sí un día quiero estar con latinos, puedo estar con latinos, si un día quiero estar con austríacos, puedo estar con austríacos, con gente extranjera, eso es lo que me gusta de Viena, que es muy diversa. Y la seguridad, ante todo. La tranquilidad que uno tiene acá. Vivo acá y nunca me ha pasado nada en siete años. (Eric José, 27, Guatemala)

Cumplió las expectativas porque no hay delincuencia, puedes salir en la calle hasta las 2 de la noche, no tener miedo de nada. El transporte es muy ordenado, o sea, no tengo que esperar, una fila de cien personas para entrar en el bus. Y si entro, no estoy apretado, sino... O sea, cosas, el sistema, no, como funciona el sistema aquí. Eso me sorprendió y las expectativas que había tenido las cumplió. Tal vez las puede haber depasado. (David, 30, Ecuador)

Sin embargo, ciertos factores como la situación política, cuestiones administrativas o sentimientos de nostalgia pueden tener una influencia muy fuerte en el estado de ánimo y bienestar mental de inmigrantes:

A nivel de gobierno y a nivel de política creo que es una situación difícil ahorita para nosotros inmigrantes en general. Se está haciendo un poco más difícil. (Tania, 32, Nicaragua)

Tranquilo. Pero... Me desespero un poco. O sea, por lo mismo de nos ser de la Unión Europea [...] Tengo miedo que, por ejemplo, el otro año a mí me tocó renovar [la visa], me afecte de alguna manera. (Eric José, 27, Guatemala)

No sé, es que a veces me pregunto, o sea, no sé si haber tenido todo en Colombia y estar acá es lo que me hace ponerme triste porque yo veo que hay mucha gente que está sufriendo más que yo, o sea, que de verdad tienen que venir a Austria para trabajar y buscarse un futuro. Igual están contentos y yo estoy triste, sabiendo que mis papás me ayudan, que no tengo casi que trabajar... Ya. (María Juliana, 22, Colombia)

2.5.2 De "*Me gustaría tener mi vida acá*" a "*Volver a España otra vez y con un idioma más*" – Intenciones de quedarse y planes de regreso

Además de la satisfacción general con la vida en Austria, la decisión de quedarse o de regresar a sus países depende del tipo de la estancia y de la motivación de migración inicial (establecimiento permanente vs. estancias en el cuadro de estudios, pasantías o voluntariados). Algunos estarían dispuestos a quedarse para siempre:

Las personas que están dispuestas a quedarse algunos años más o incluso para siempre, o bien son las personas más contentas...

Yo estoy muy contenta de estar acá. Muy, muy contenta. Eh, me gustaría tener mi vida acá. [...] Bueno, o sea, por ahora, mi plan es acá en Viena, pero en cualquier otro momento puede ser en Alemania. O Austria o Alemania. (Diana, 24, Colombia)

... o bien las que sienten cierta obligación por quedarse...

Ya no tengo, o sea, el momento en el que estoy en que "Me quedo en Europa o me quedo", pero no me puedo volver a Colombia [...]. La verdad, o sea, siendo sinceros, el plan que va a suceder es que me voy a quedar. Hipotéticamente (*ría*), me devolvería, pero no, no va a pasar. [...] Todavía me falta estudiar más. O sea, terminar el bachelor, de pronto hacer el, ¿cómo se llama? El máster. Y en Colombia no sé, como que no hay tantas posibilidades de trabajo. (María Juliana, 22, Colombia)

... o bien las que evalúan la situación en sus países de origen de forma bastante crítica:

Me podría imaginar quedarme en Austria para el resto de mi vida, sí. [...] Prefiero quedarme con mi calidad de vida súper buena aquí que irme a España que me vale muchísimo menos, estaría peor y, yo creo que sí, creo que es mejor aquí, todavía. A lo mejor mejora en España, la gente dice que está mejorando poco a poco pero no lo sé, no lo veo, no estoy allí, así que... (Soia, 29, España/Austria)

Pues, mis planes son que a corto plazo quiero estar aquí uno o dos años más y después me da igual. Me puedo quedar, estoy contento aquí gracias a mis amigos, a la ciudad. Pero si me sale otra cosa en otro lado, pues me voy también. Cualquier cosa menos volver a España. Creo que volver a España es un paso atrás porque ya he estado en España. (Guillermo, 35, España)

Ahora mismo... A España, seguramente no, ahora mismo no volvería. Porque no sé, lo que he dicho antes de poder hablar con otras personas en otros idiomas, eso en España no lo tengo. (Alejo, 27, Ecuador/España)

Tengo, o sea, acabo de llegar y quisiera quedarme como dos años como mínimo. Sé que las cosas pueden cambiar en cualquier momento, pero no siento que tenga que volver. O sea, sí tengo mis padres allá, mis amigos, pero creo que todavía no es momento, entonces si tuviera que volver creo que todavía no es momento, no. No lo descarto, pero tendría que ser un motivo muy fuerte para volver. Tendría que haber un motivo muy fuerte, sí. (Jean Paul, 27, Perú)

Otros tienen planeado quedarse para unos años más hasta haber cumplido ciertas metas y después regresar a sus países de origen...

Estaría muy bien quedarme un par de años, aprender bien el idioma y mi idea, que nunca se sabe, pero mi idea es volver a España otra vez y con un idioma más y encima siendo alemán, que es bastante importante en España, por lo menos. Pues, tendría más oportunidades profesionales de futuro. (Nayra, 28, España)

La decisión de regresar a Austria era por un tiempo. Me dije a mí mismo que si en diez años no logro lo que quiero, entonces me regreso a Ecuador y me quedo. Por el momento, está bien. He tardado como cinco años, pero estoy en un buen camino, o sea, sí. (David, 30, Ecuador)

O sea, sí me gustaría quedarme. [...] Definitivamente, me gustaría tal vez regresar a México cuando estoy ya un poco más viejo, cansado de la vida y todo eso (*ríe*). (Omar, 26, México)

... o irse a otro país:

Sí, los próximos dos años mientras termino la Fachhochschule, [quedarse] es el plan, no. Nunca sabes, también mi familia, mis padres y mis hermanos vienen probablemente a España, entonces mira, no lo puedo planificar tanto tiempo, a lo mejor dentro de dos años, yo voy a España también o, ni idea. (Cristina, 24, Venezuela)

Después eso, tengo ganas de trabajar en Escocia. He investigado demasiado sobre ellos y agrada mucho, me llama la atención. (José Luis, 24, México)

También me gustaría, no sé, estar en Italia, aprender el italiano, no. (Omar, 26, México)

Puedo irme mañana a otro país o quedarme. [...] Si en un par de años me llaman para irme a... Colombia o a Sudáfrica, y yo: "Vale, ¿por qué no?" (Guillermo, 35, España)

A mí me gustaría quedarme unos cinco años más. Y sí me gustaría quedarme en Europa. No me miro aquí a un mediano plazo regresando a Guatemala o a Latinoamérica. (Eric José, 27, Guatemala)

Finalmente, las personas que han integrado un estilo de vida multicultural, multilocal y multilingüe en su modo de ser sienten una sed muy fuerte de viajar aún más y conocer más culturas...

A veces me da un poco de tristeza no poder vivir más vidas, sabes. Tener más tiempo de vida para crecer otra vez, entender una cultura desde la niñez, todas estas pequeñas cosas que van formando el día a día, no. Y me da como un longing, no sé, como una melancolía, no, de esta vida no es para mí. Yo no viví esa vida. Tampoco, jamás voy

a poder, no sé, ser chino, o japonés, no. Está muy chido este, tener como este contexto tan personal, o sea, esta conexión tan personal con tanta gente y a la vez estar tan lejos, no, de todo.

... y quieren animar a los demás de abrir sus mentes y viajar o ir a vivir al extranjero:

Me gustaría [...] que las personas puedan disfrutar un intercambio cultural [...]. Ese intercambio cultural te ayuda a abrir la mente. El idioma no es una barrera para que tú conozcas otras culturas, simplemente no quedarse como en su zona de confort y abrir otras puertas, otros caminos, disfrutar la vida, mientras se pueda. Eso me gustaría que la gente también lo disfrutara porque esa experiencia ha sido muy bonita. Mi experiencia. (Diana, 24, Colombia)

CONCLUSIÓN

Los resultados del estudio empírico demuestran la pluralidad de motivaciones, trasfondos, aspiraciones y sueños que escribe historias de vida muy distintas. La unicidad de cada biografía refleja la diversidad de la comunidad lingüística en cuestión así como la diversificación de formas de migración postulada al principio de este trabajo.

Sin embargo, a pesar del número muy limitado de informadores, se perfilaron varios paralelos, tendencias y constantes entre las personas y sus historias individuales. Tal vez José Luis y Omar tienen razón cuando dicen "la conducta del ser humano es universal" y "todas las culturas, por más distintas que sean, hay [...] cosas que siempre se repiten. Y hay emociones que son muy universales [...] como el amor, la tristeza". Además de la universalidad de experiencias, emociones y conductas humanas, también hay que reconocer el hecho de que el individuo siempre se sitúa en un contexto más amplio y, por lo tanto, está sujeto a evoluciones de nivel macro como cambios políticos, económicos y sociales: así, se ha podido mostrar que las motivaciones principales para ir a vivir en otro país o incluso en otro continente eran 1) mejorar su calidad de vida general, 2) motivos laborales y socio-económicos, 3) estudios superiores y aprendizaje del alemán, 4) razones privadas y 5) preferencias personales por el país.

Aunque con el método empleado no se pueden examinar fenómenos de contacto lingüístico de manera directa, el estudio metalingüístico aportó resultados que confirmaron algunas de las teorías discutidas en la parte teórica: la existencia de mecanismos de selección lingüística; la manifestación de habla plurilingüe como la mezcla de idiomas, el cambio de código o el *nonce borrowing*; la atribución de diferentes idiomas a distintas emociones; así como el papel clave del lenguaje para los procesos de (re-)identificación y de (re-)construcción de identidades. Sin embargo, sería sumamente interesante poder analizar el habla de plurilingües de manera directa mediante un análisis de corpus basado en grabaciones o en textos de comunicación escrita a través de redes sociales. Sobre todo frente al interés y la voluntad de participar impresionan-

tes por parte de la comunidad hispanohablante, investigación adicional sobre su comportamiento lingüístico sería más que deseable, no solo por un interés científico sino también para estar mejor preparado ante las necesidades específicas de este grupo y para que la integración pueda tener lugar en condiciones de igualdad y respeto, para recordar las palabras de Castles:

[...] theories of global migration should not be based on the normative objective of finding ways of helping people to stay at home. [...] If there is a normative goal, it should not be to reduce migration but to find ways in which it could take place under conditions of equality and respect for human rights (Castles 2010: 1568s.).

Ahora bien, como el trabajo presente pretendió ser una discusión teórica y un análisis práctico de un tema más general, no ha podido profundizar en nexos concretos entre contextos macro específicos y sus repercusiones en el nivel local o individual. Por lo tanto, en un enfoque de *glocalisation* (cf. Schuerkens 2004; cit. en Castles 2010: 1579) que busca relacionar lo global con lo local, se podrían efectuar estudios adicionales sobre algunos de los nexos entre contextos nacionales y decisiones de migración manifestados en el estudio empírico de este trabajo: las repercusiones de la situación política en Venezuela sobre el volumen de migración; la "fuga de cerebros" como resultado de la crisis económica en España; la estereotipización de migrantes colombianos debida a la mediatización de la historia reciente de Colombia; el prestigio del aprendizaje del alemán en Latinoamérica, y muchos más. Otras conexiones que se perfilaron eran por ejemplo la vinculación entre el tipo de decisión de migración (individual o colectiva) y el bienestar mental de los migrantes; las experiencias de racismo y discriminación y sus impactos en la identificación con la cultura del país de residencia o la (re-)construcción de identidad; la influencia de estereotipos sobre el país del destino en la evaluación de diferencias culturales; el tipo de motivación para aprender alemán y sus efectos en el éxito de aprendizaje, etc.

Finalmente, quiero destacar el interés de estudios empíricos cualitativos que se basan en entrevistas abiertas, no solo para un contexto académico sino también para el interés general. A pesar de la mala reputación de investigación cualitativa por no ser suficientemente científica, el fuerte de entrevistas narrativas es otro: abrir una puerta al mundo emocional de otras personas y así poder adoptar otras perspectivas, unas de las condiciones fundamentales para el desarrollo de empatía hacia los demás. Al leer una narración autobiográfica, uno ve a la persona detrás principalmente como individuo, más allá de categorizaciones genéricas y etiquetaciones como "migrante", "extranjero" o "refugiado". Más que estudios científicos, proyectos artísticos como el de Omar tienen mayor probabilidad de alcanzar un gran público y cambiar su mirada hacia otras personas:

La idea del libro es, todas estas personas [...] de diferentes nacionalidades y hay como constantes [...], hay emociones en las que somos constantes. Y la idea es [...] presentarlos como pequeñas fotografías casi, como cuando vas a un zoológico [...] y dices "[...] Cebra de [...] Kenia" o "León de la sabana de cualquier otro país", [...] entonces van catalogando [...] todas estas figuras [...]. Las van catalogando, dependiendo de su nacionalidad, entonces la idea es como hacer lo mismo, pero como "Hu-

mano, de, no sé, República Checa" o "Humano de Ámsterdam", cosas así y hacer poemas al respecto y mostrar las constantes y pues también mostrar cómo romper esos estereotipos, pero que sean como también identificables [...] (Omar, 26, México)

Su idea recuerda proyectos como la página Facebook *Humans of New York*¹⁵ que solía retratar a personas en la calle e invitarlos a expresarse sobre temas muy íntimos pero a la vez universales y contar sus historias individuales. No se hacía ninguna diferencia entre nacionalidades, clases sociales, edades, géneros o otros tipos de categorizaciones sino que presentó a individuos como *seres humanos*, como ya indica el título. Yo personalmente creo que mediante el arte y la emoción se puede conseguir una sensibilización mucho más profunda del público a las necesidades, las preocupaciones y el estado emocional de las personas a su lado. Para mí, el interés imprevisto por parte de la comunidad hispanohablante en mi estudio se debe también a un deseo no saciado de expresarse. Varias personas afirmaron en conversaciones posteriores a las grabaciones de las entrevistas que normalmente, nadie se interesaba por sus experiencias personales o les preguntaban cómo estaban. Por ende, estoy convencida de que un proyecto de retratos que pone al ser humano con su historia individual al centro, inspirado por las ideas de arriba y situado en un contexto austríaco o vienés, podría contribuir a más empatía, respeto y tolerancia en la sociedad.

¹⁵ <https://www.facebook.com/humansofnewyork/>

BIBLIOGRAFÍA

Monografías

APPEL, René; MUYSKEN, Pieter (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas* (Título original: *Language contact and bilingualism*; traducción del inglés de Anxo M. Lorenzo Suárez y Clara I. Bouzada Fernández). Barcelona: Ariel Lingüística.

ARONIN, Larissa; SINGLETON, David (2012). *Multilingualism*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins P. C.

ATTESLANDER, Peter et al. (⁸1995). *Methoden der empirischen Sozialforschung*. Berlín; Nueva York: De Gruyter.

BAUMAN, Z. (1998). *Globalization: The Human Consequences*. Cambridge: Polity.

BERGER, Herbert (2003). *Solidarität mit Chile: die österreichische Chile-Solidaritätsfront 1973-1990*. Viena: Verband Wiener Volksbildung.

BLANCHET, Philippe (2016a). *Discriminations: combattre la glottophobie*. París: Textuel.

BLOOMFIELD, Leonard (1933). *Language*. Nueva York: Holt.

BOURDIEU, Pierre (1982). *Ce que parler veut dire. L'économie des échanges linguistiques*. París: Editions Fayard.

BOURDIEU, Pierre (1987). *Die feinen Unterschiede. Kritik der gesellschaftlichen Urteilskraft* (título original: *La distinction*; traducción del francés de Bernd Schwibs y Achim Russer). Fráncfort del Meno: Suhrkamp.

BOURDIEU, Pierre (1989). *Satz und Gegensatz. Über die Verantwortung des Intellektuellen* (traducción del francés de Ulrich Raulff). Berlín: Wagenbach, Kleine kulturwissenschaftliche Bibliothek, 20.

BOURDIEU, Pierre (1993). *Sozialer Sinn. Kritik der theoretischen Vernunft* (título original: *Le sens pratique*; traducción del francés de Günter Seib). Fráncfort del Meno: Suhrkamp.

BOURDIEU, Pierre (1997). *Meditationen. Zur Kritik der scholastischen Vernunft* (título original: *Méditations pascaliennes*; traducción del francés de Achim Russer). Fráncfort del Meno: Suhrkamp.

BOURDIEU, Pierre (2005). *Was heißt sprechen? Zur Ökonomie des sprachlichen Tausches* (título original: *Ce que parler veut dire*; traducción del francés de Hella Beister). Viena: Braumüller.

BROSZINSKY-SCHWABE, Edith (2011). *Interkulturelle Kommunikation. Missverständnisse – Verständigung*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften / Springer Fachmedien.

BUSCH, Brigitta (²2017). *Mehrsprachigkeit*. Viena: Facultas.

CALLAHAN, Laura (2004). *Spanish/English Codeswitching in a Written Corpus*. Studies in Bilingualism. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.

CASTELLS, Manuel (²2017). *Die Macht der Identität. Das Informationszeitalter. Wirtschaft – Gesellschaft – Kultur*, Band 2. Wiesbaden: Springer Fachmedien.

CASTLES, Stephen; MILLER, Mark J. (1993). *The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World*. Londres: Macmillan.

CHAMBERS, Ian (1996). *Migration, Kultur, Identität* (título original: *Migrancy, culture, identity*; traducción del inglés de Gudrun Schmidt y Jürgen Freudl). Tübinga: Stauffenburg.

CLYNE, Michael (1967). *Transference and triggering*. La Haya: Mouton.

CORDER, Stephen P. (1973). *Introducing Applied Linguistics*. Harmondsworth: Penguin Books.

DECI, Edward L.; RYAN, Richard M. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. New York, NY: Plenum.

DECKE-CORNILL, Helene; KÜSTER, Lutz (²2014). *Fremdsprachendidaktik: eine Einführung*. Tübinga: Narr.

DÜVELL, Franck (2006). *Europäische und internationale Migration. Einführung in historische, soziologische und politische Analysen*, Beiträge zur transnationalen und transkulturellen Europadebatte, Vol. 5, Hamburgo: LIT.

ESSER, Hartmut (1980). *Aspekte der Wanderungssoziologie. Assimilation und Integration von Wanderern, ethnischen Gruppen und Minderheiten. Eine handlungstheoretische Analyse*. Darmstadt/Neuwied: Luchterhand.

ESSER, Hartmut (2006). *Sprache und Integration. Die sozialen Bedingungen und Folgen des Spracherwerbs von Migranten*. Frankfurt del Meno/Nueva York: Campus Verlag.

GARDNER, Robert C.; WALLACE E., Lambert (1972). *Attitudes and motivation in second-language learning*. Rowley: Newbury House Publishers.

GOGOLIN, Ingrid (1994). *Der monolinguale Habitus der multilingualen Schule*. Münster et al.: Waxmann.

GORDON, Milton M. (1964). *Assimilation in American Life. The role of Race, Religion and National Origin*. Nueva York: Oxford University Press.

GROSJEAN, François (1982). *Life with two languages: an introduction to bilingualism*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

GROSJEAN, François (2010). *Bilingual: Life and Reality*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

HAN, Petrus (⁴2016). *Soziologie der Migration: Erklärungsmodelle, Fakten, politische Konsequenzen, Perspektiven ; mit 20 Tabellen und 9 Übersichten*. Constanza/München: UVK.

HANNERZ, Ulf (1996). *Transnational Connections: Culture, People, Places*. Londres/Nueva York: Routledge.

HAUGEN, Einar (1953). *The Norwegian Language in America*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

HEINTZ, Peter (1962). *Einführung in die soziologische Theorie*. Stuttgart: Ferdinand Enke.

HENKELMANN, Yvonne (2012). *Migration, Sprache und kulturelles Kapital*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften/Springer Fachmedien.

HOESCH, Kirsten (2018). *Migration und Integration. Eine Einführung*. Wiesbaden: Springer.

HOFFMANN-NOWOTNY, Hans-Joachim (1970). *Migration. Ein Beitrag zu einer soziologischen Erklärung*. Stuttgart: Enke.

HYMES, Dell (1974). *Foundations in Sociolinguistics: An Ethnographic Approach*. Philadelphia: s.e.

JESSNER, Ulrike (2006). *Linguistic awareness in multilinguals: English as a third language*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

JUNG, Britta; GÜNTHER, Herbert (³2016). *Erstsprache, Zweitsprache, Fremdsprache: Eine Einführung*. Weinheim: Beltz.

- KEUPP, Heiner (²2002). *Identitätskonstruktionen: das Patchwork der Identitäten in der Spätmoderne*. Reinbek cerca de Hamburgo: Rowohlt.
- KREFELD, Thomas (2004). *Einführung in die Migrationslinguistik: von der "Germania italiana" in die "Romania multipla"*. Tübinga: Narr.
- LE PAGE, R.; TABOURET-KELLER, A. (1985). *Acts of identity: Creole-based approaches to language and ethnicity*. Cambridge et al.: Cambridge University Press.
- LENNEBERG, Eric H. (1967). *Biological Foundations of Language*. Nueva York: Wiley & Sons.
- MAYRING, Philipp (¹²2015). *Qualitative Inhaltsanalyse*. Weinheim, Basilea: Beltz.
- MONTRUL, Silvina (2013). *El bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Chichester et al.: Wiley-Blackwell.
- MÜLLER, Natascha et al. (³2011). *Einführung in die Mehrsprachigkeitsforschung*. Tübinga: Narr.
- MYERS-SCOTTON, Carol (1995). *Social motivations for codeswitching. Evidence from Africa*. Oxford et al.: Clarendon Press.
- MYERS-SCOTTON, Carol (2002). *Contact Linguistics. Bilingual Encounters and Grammatical Outcomes*. Oxford; Nueva York: Oxford University Press.
- MYRDALS, Gunnar (1944). *An American Dilemma: The Negro Problem and Modern Democracy*. Nueva York: Harper, Vol. 1.
- OSWALD, Ingrid (2007). *Migrationssozologie*. Constanza: UVK.
- POLANYI, Karl (2001). *The Great Transformation*. Boston: Beacon Press.
- RIEHL, Claudia M. (2004). *Sprachkontaktforschung: Eine Einführung*. Tübinga: Narr.
- SCHULTE, Axel; TREICHLER, Andreas (2010). *Integration und Antidiskriminierung. Eine interdisziplinäre Einführung*. Weinheim/München: Juventa.
- SELLÉS-FERRANDO, Xavier (2004). *Spanisches Österreich*. Viena et al.: Böhlau.
- TAYLOR, Charles (1992). *Multiculturalism and "The Politics of Recognition"*. Princeton: Princeton University Press.
- URRY, John (2007). *Mobilities*. Cambridge: Polity.

WEINREICH, Uriel (1953). *Languages in Contact: Problems and Findings*. Nueva York: Linguistic Circle of New York.

WELSCH, Wolfgang (2017). *Transkulturalität: Realität – Geschichte – Aufgabe*. Viena: nap new academic press.

Artículos

ALTARRIBA, Jeannette; MORIER, Rachel G. (2006). "Bilingualism: Language, Emotion and Mental Health". En: Bhatia, Tej K.; Ritchie, William C. (eds.). *The Handbook of Bilingualism*. Malden, MA: Blackwell, pp. 250-281.

ALTED, Alicia (2006). "Introducción: España, de país emigrante a país de inmigración". En: Alted, Alicia; Asenjo, Almudena (eds.). *De la España que emigra a la España que acoge*. Madrid: Fundación Francisco Largo Caballero, pp. 30-57.

BANDURA, Albert (1977). "Self-Efficacy: Toward a Unifying Theory of Behavioral Change". En: *Psychological Review*, 84:2, pp. 191-215.

BERING, Kunibert (2003). "Über die Notwendigkeit kultureller Kompetenz". En: Bering, Kunibert; Bilstein, Johannes; Thurn, Hans P. (eds.). *Kultur – Kompetenz: Aspekte der Theorie – Probleme der Praxis*. Oberhausen: Athena, pp. 145-164.

BERMUDEZ, Anastasia; BREY, Elisa (2017). "Is Spain Becoming a Country of Emigration Again? Data Evidence and Public Responses". En: Lafleur, Jean-Michel; Stanek, Mikolaj (eds.). *South-North-Migration of EU Citizens in Times of Crisis*. Cham: Springer, pp. 83-98.

BHATIA, Tej K.; RITCHIE, William C. (2006). "Social and Psychological Factors in Language Mixing". En: Bhatia, Tej K.; Ritchie, William C. (eds.). *The Handbook of Bilingualism*. Malden, MA: Blackwell, pp. 336-352.

BLANCHET, Philippe (2016b). "La glottophobie, un type de discrimination largement ignoré". En: *Mediapart*, 21/01/2016. En línea: <https://blogs.mediapart.fr/edition/petite-encyclopedie-critique/article/210116/la-glottophobie-un-type-de-discrimination-largement-ignore> [14/05/2018]

BOND, Michael H.; LAI, Tat-ming. (1986). "Embarrassment and code-switching into a second language". En: *Journal of Social Psychology*, 126, pp. 179–86.

BOURDIEU, Pierre (1992a): "Die feinen Unterschiede". En: Steinrück, Margareta (ed.). *Pierre Bourdieu: Die verborgenen Mechanismen der Macht* (traducción del francés de Jürgen Bolder). Hamburgo: VSA-Verlag, pp. 31–47.

- BOURDIEU, Pierre (1992b): "Ökonomisches Kapital – Kulturelles Kapital – Soziales Kapital". En: Steinrück, Margareta (ed.). *Pierre Bourdieu: Die verborgenen Mechanismen der Macht* (traducción del francés de Jürgen Bolder). Hamburgo: VSA-Verlag, pp. 49–79.
- BRIGGS, Charles L. "Interviewing" (1996). En: Goebel, Hans (ed.). *Kontaktlinguistik: ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung, 1. Halbband*. Berlín/Nueva York: de Gruyter, pp. 744-750.
- CASTLES, Stephen (2010). "Understanding Global Migration: A Social Transformation Perspective". En: *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36:10, pp. 1565-1586.
- COOK, Vivian (1992). "Evidence for multi-competence". En: *Language Learning* 42 (4), pp. 557-591.
- COOK, Vivian (2003). "Introduction: The Changing L1 in the L2 User's Mind". En: Cook, Vivian (ed.). *Effects of the Second Language on the First*. Clevedon et al.: Multilingual Matters.
- D'ANDREA, Anthony (2006). "Neo-Nomadism. A Theory of Post-identitarian Mobility in the Global Age". En: *Mobilites*, 1:1, pp. 95-119.
- DATTA, Asit (2005a). "Einleitung". En: Datta, Asit (ed.). *Transkulturalität und Identität. Bildungsprozesse zwischen Exklusion und Inklusion*. Frankfurt del Meno/Londres: IKO-Verlag für Interkulturelle Kommunikation, pp. 3-10.
- DATTA, Asit (2005b). "Kulturelle Identität in der Migration". En: Datta, Asit (ed.). *Transkulturalität und Identität. Bildungsprozesse zwischen Exklusion und Inklusion*. Frankfurt del Meno/Londres: IKO-Verlag für Interkulturelle Kommunikation, pp. 69-82.
- DE BOOT, Kees (1996). "Language loss". En: Goebel, Hans (ed.). *Kontaktlinguistik: ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung, 1. Halbband*. Berlín/Nueva York: de Gruyter, pp. 579-585.
- DEL VALLE, José (2007). "La lengua, patria común: la hispanofonía y el nacionalismo panhispánico". En: del Valle, José (ed.). *La lengua, ¿patria común?. Ideas e ideologías del español, Lengua y Sociedad en el Mundo Hispánico*, 17, Frankfurt del Meno: Vervuert, pp. 31-80.
- DÖRNYEI, Zoltán (1994). "Motivation and Motivating in the Foreign Language Classroom". En: *The Modern Language Journal*, 78, pp. 273-284.
- EDWARDS, John (2006). "Foundations of Bilingualism". En: Bhatia, Tej K.; Ritchie, William C. (eds.). *The Handbook of Bilingualism*. Malden, MA: Blackwell, pp. 7-31.

- EHlich, Konrad (1996). "Migration". En: Goebel, Hans (ed.). *Kontaktlinguistik: ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung, 1. Halbband*. Berlin/Nueva York: de Gruyter, pp. 180-193.
- EREL, Umut (2010). "Migrating Cultural Capital: Bourdieu in Migration Studies". En: *Sociology*, vol. 44 (4).
- FENOGLIO, Irène (1996). "Conscience linguistique". En: Goebel, Hans (ed.). *Kontaktlinguistik: ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung, 1. Halbband*. Berlin/Nueva York: de Gruyter, pp. 675-684.
- FERGUSON, Charles A (1959). "Diglossia". En: *Word*, 15:2, pp. 325-340.
- FISHMAN, Joshua A. (1965). "Who speaks what language to whom and when?" En: *La Linguistique*, 2, pp. 67-88.
- FISHMAN, Joshua A. (1967). "Bilingualism with and without diglossia; diglossia with and without bilingualism". En: *Journal of Social Issues*, 23 (2): pp. 29-38.
- FISHMAN, Joshua A. (1971). "The Sociology of Language: An Interdisciplinary Social Science Approach to Language in Society". En: Fishman, Joshua A. (ed.). *Advances in the Sociology of Language*. La Haya: Mouton, pp. 214-404.
- GAL, Susan. "Language shift" (1996). En: Goebel, Hans (ed.). *Kontaktlinguistik: ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung, 1. Halbband*. Berlin/Nueva York: de Gruyter, pp. 586-593.
- GREEN, David W. (1986). "Control, activation and resource: A framework and a model for the control of speech in bilinguals". En: *Brain and Language*, 27, pp. 210-223.
- GREEN, David W. (1998). "Mental control of the bilingual lexico-semantic system". En: *Bilingualism: Language and Cognition* 1, pp. 67-81.
- GUMPERZ, John (1968): "The Speech Community". En: Dil, Anwar S. (ed.). *Language in Social Groups: essays*. Stanford: Stanford University Press, pp. 114-127. (Publicado por primera vez en: *International Encyclopedia of Social Sciences* 9, pp. 381-386.)
- GUMPERZ, John J. (1964). "Linguistic and Social Interaction in Two Communities". En: *American Anthropologist*, 66, 137-153.
- HAHN, Sylvia (2007). "Österreich". En: Bade, Klaus J. et al. (eds.). *Enzyklopädie Migration in Europa. Vom 17. Jahrhundert bis zur Gegenwart*. Paderborn et al.: Schöningh, pp. 171-188.

- HANSEN, Klaus P. (2003). "Das Menschenbild der modernen Kulturwissenschaft". En: Bering, Kunibert; Bilstein, Johannes; Thurn, Hans P. (eds.). *Kultur – Kompetenz: Aspekte der Theorie – Probleme der Praxis*. Oberhausen: Athena, pp. 145-164.
- HOFFMANN-NOWOTNY, Hans-Joachim (1993). "Weltmigration – eine soziologische Analyse". En: Kälin, Walter; Moser, Rupert (eds.). *Migrationen aus der Dritten Welt: Ursachen, Wirkungen, Handlungsmöglichkeiten*. Bern/Stuttgart/Vienna, pp. 57–68.
- HOFFMANN-NOWOTNY, Hans-Joachim (1997). "World Society and the Future of International Migration: A Theoretical Perspective". En: Ucarer, Emek M.; Puchala, Donald J. (eds.). *Immigration into Western Societies: Problems and Policies*. London/Washington, pp. 95–117.
- HU, Adelheid (²2007). "Mehrsprachigkeit, Identitäts- und Kulturtheorie: Tendenzen der Konvergenz". En: De Florio-Hansen; Hu, Adelheid (eds.). *Plurilingualität und Identität. Zur Selbst- und Fremdwahrnehmung mehrsprachiger Menschen*. Tübingen: Stauffenburg, pp. 1-24.
- HUNGER, Uwe; THRÄNHARDT, Dietrich (2001). "Die Berliner Integrationspolitik im Vergleich der Bundesländer". En: Gesemann, Frank (ed.). *Migration und Integration in Berlin*. Opladen: Leske + Budrich, pp. 109-125.
- HYLTENSTAM, Kenneth; STROUD, Christopher (1996). "Language maintenance". En: Goebel, Hans. *Kontaktlinguistik: ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung, 1. Halbband*. Berlin/Nueva York: de Gruyter, pp. 567-578.
- JAKOBSON, Roman (1960). "Linguistics and poetics". En: Sebeok, Thomas, A (ed.). *Style in Language*. Cambridge: MIT Press, pp. 350-377.
- JESSNER, Ulrike (²2007). "Das multilinguale Selbst: Perspektiven der Veränderung". En: De Florio-Hansen; Hu, Adelheid (eds.). *Plurilingualität und Identität. Zur Selbst- und Fremdwahrnehmung mehrsprachiger Menschen*. Tübingen: Stauffenburg, pp. 25-38.
- KROLL, Judith; STEWART, Erika (1994). "Category interference in translation and picture naming: Evidence for asymmetric connections between bilinguals memory representations". En: *Journal of Memory and Language*, 33, pp. 149-174.
- LEE, Everett S. (1966). "A Theory of Migration". En: *Demography*, Vol. 3, No. 1, pp. 47-57.
- LI, Wei (2011). "Moment analysis and translanguaging space: Discursive construction of identities by multilingual Chinese youth in Britain". En: *Journal of Pragmatics* 43, pp. 1222–1235.
- LI, Wei (2017). "Translanguaging as a Practical Theory of Language". En: *Applied Linguistics* 39/1, pp. 9-30.

LÜDI, Georges (1996a). "Mehrsprachigkeit". En: Goebel, Hans (ed.). *Kontaktlinguistik: ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung*, 1. Halbband. Berlin/Nueva York: de Gruyter, pp. 233-245.

LÜDI, Georges (1996b). "Migration und Mehrsprachigkeit". En: Goebel, Hans (ed.). *Kontaktlinguistik: ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung*, 1. Halbband. Berlin/Nueva York: de Gruyter, pp. 320-327.

LÜDI, Georges (2011). "Neue Herausforderungen an eine Migrationslinguistik im Zeichen der Globalisierung". En: Stehl, Thomas (ed.). *Sprachen in mobilisierten Kulturen: Aspekte der Migrationslinguistik*. Potsdam: Universitätsverlag, pp. 15-38.

LÜDI, Georges (²2007). "Mehrsprachige Repertoires und plurielle Identität von Migranten: Chancen und Probleme". En: De Florio-Hansen, Inez; Hu, Adelheid (eds.). *Plurilingualität und Identität. Zur Selbst- und Fremdwahrnehmung mehrsprachiger Menschen*. Tübingen: Stauffenburg, pp. 39-58.

MACDONALD, John S.; MACDONALD, Leatrice D. (1974). "Chain Migration, Ethnic Neighborhood Formation and Social Networks". En: Tilly, Charles (ed.). *An Urban World*. Boston, Toronto: Little, Brown and Company, pp. 226-236.

MACKEY, William F. (1996). "Langue première et langue seconde". En: Goebel, Hans (ed.). *Kontaktlinguistik: ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung*, 1. Halbband. Berlin/Nueva York: de Gruyter, pp. 271-283.

MADERA, Mónica (1996). "Speech community". En: Goebel, Hans (ed.). *Kontaktlinguistik: ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung*, 1. Halbband. Berlin/Nueva York: de Gruyter, pp. 169-175.

MEISEL, Jürgen (2006). "The Bilingual Child". En: Bhatia, Tej K.; Ritchie, William C. (eds.). *The Handbook of Bilingualism*. Malden, MA: Blackwell, pp. 91-113.

MEISEL, Jürgen M. (1994). "Code-switching in young bilingual children. The acquisition of grammatical constraints." En: *Studies in Second Language Acquisition*, 16, pp. 413-439.

MUÑOZ DE BUSTILLO, Rafael; ANTÓN, José Ignacio (2010). "De la España que emigra a la España que acoge: contexto, dimensión y características de la inmigración latinoamericana en España". En: *América Latina Hoy*, 55, pp. 15-39.

NOHL, Arnd-Michael; OFNER, Ulrike Selma; THOMSEN, Sarah (2010). "Hochqualifizierte BildungsausländerInnen in Deutschland: Arbeitsmarkterfahrungen unter den Bedingungen forma-

ler Gleichberechtigung". En: Nohl, Arnd M; Schittenhelm, Karin; Schmidtke, Oliver; Weiß, Anja (eds.). *Kulturelles Kapital in der Migration. Hochqualifizierte Einwanderer und Einwanderinnen auf dem Arbeitsmarkt*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften, pp. 67-82.

NOHL, Arnd-Michael; SCHITTENHELM, Karin; SCHMIDTKE, Oliver; WEIß, Anja (2010): "Zur Einführung: Migration, kulturelles Kapital und Statuspassagen in den Arbeitsmarkt". En: Nohl, Arnd M; Schittenhelm, Karin; Schmidtke, Oliver; Weiß, Anja (eds.). *Kulturelles Kapital in der Migration. Hochqualifizierte Einwanderer und Einwanderinnen auf dem Arbeitsmarkt*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften, pp. 9-36.

PARK, Robert E. (1928). "Human Migration and the Marginal Man." En: *AJS*, 33, pp. 881-893.

PAVLENKO, A.; LANTOLF, James P. (2000). "Second language learning as participation and the (re)-construction of selves". En: Lantolf, James P. (ed.). *Sociocultural Theory and Second Language Learning*. Oxford: Oxford University Press, pp. 155-177.

POPLACK, Shana (1980). "Sometimes I'll start a sentence in Spanish y termino en Español: toward a typology of code-switching". En: *Linguistics* 18 (7/8), pp. 581-618.

POPLACK, Shana (1988). "Conséquences linguistiques du contact des langues: un modèle d'analyse variationniste". En: *Langage et société*, n°43. Conférences plénières du colloque de Nice : Contacts de langues : quels modèles. pp. 23-48.

POPLACK, Shana (2001). "Code-switching (Linguistics)". En: Smelser, Niel; Baltes, Paul (eds.). *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*. Amsterdam et al.: Elsevier Science Ltd., pp. 2062-2065.

POPLACK, Shana; SANKOFF, David; MILLER, Christopher (1988). "The social correlates and linguistic processes of lexical borrowing and assimilation". En: *Linguistics* 26, pp. 47-104.

POTTER, Mary C. et al. (1984). "Lexical and conceptual representations in beginning and proficient bilinguals. En: *Journals of Verbal Learning and Verbal Behaviour*, 23, pp. 23-38.

PRIES, Ludger (2001). "Migration und Integration in Zeiten der Transnationalisierung oder: Warum braucht Deutschland eine ‚Kulturrevolution‘?". En: *IZA. Migration und Soziale Arbeit*, 1/2001, pp. 14-19.

RAVENSTEIN, Ernest George (1889). "The Laws of Migration". En: *Journal of the Royal Statistical Society*, LII, junio 1889, pp. 241-301.

REICHENBERGER, Ina (2017). "Digital nomads – a quest for holistic freedom in work and leisure". En: *Annals of Leisure Research*, 2017, 27/07/2017, pp. 1-17.

RIEMER, Claudia (2004). "Zur Relevanz qualitativer Daten in der neueren L-2 Motivationsforschung". En: Börner, Wolfgang; Vogel, Klaus (eds.). *Emotion und Kognition im Fremdsprachenunterricht*. Tübingen: Narr, pp. 35-65.

ROTH, Silke; KREUTZER, Florian (2006). "Einleitung zu Transnationale Karrieren: Biographien, Lebensführung und Mobilität". En: Roth, Silke; Kreutzer, Florian (eds.). *Transnationale Karrieren: Biographien, Lebensführung und Mobilität*. Wiesbaden: Verlag für Sozialwissenschaften, pp. 7-33.

SIEVERS, Isabel Marie (2005). "Eine transkulturelle Perspektive in der Migrationsforschung - Soziokulturelle Kompetenzen". En: Datta, Asit (ed.). *Transkulturalität und Identität. Bildungsprozesse zwischen Exklusion und Inklusion*. Frankfurt del Meno/Londres: IKO-Verlag für Interkulturelle Kommunikation, pp. 165-182.

STEHL, Thomas (2011). "Mobilität, Sprachkontakte und Integration: Aspekte der Migrationslinguistik". En: Franz, Norbert; Kunow, Rüdiger (eds.). *Kulturelle Mobilitätsforschung: Themen – Theorien – Tendenzen*. Potsdam: Universitätsverlag Potsdam.

VILAR SÁNCHEZ, Karin (2014). "¿Imposible el alemán? Cercanía percibida entre lenguas y disposición para el aprendizaje". En: *Lengua y migración*, 6:2, p. 67-94.

VILAR SÁNCHEZ, Karin (2015). "Ir y volver. Y volver a ir. La lengua como clave de éxito en la (r)emigración". En: *Lengua y migración*, 7:1, pp. 7-27.

WEHR, Ingrid (2006). "Introducción. América Latina en movimiento". En: Wehr, Ingrid (ed.). *Un continente en movimiento: Migraciones en América Latina*. Frankfurt del Meno: Vervuert, pp. 9-18.

WEISGERBER, Bernhard (1996). "Mundart, Umgangssprache, Standard". En: Goebel, Hans (ed.). *Kontaktlinguistik: ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung, 1. Halbband*. Berlin/Nueva York: de Gruyter, pp. 258-271.

WIMMER, Andreas; GLICK SCHILLER, Nina (2003). "Methodological nationalism, the social sciences and the study of migration". En: *International Migration Review*, 37 (3), pp. 576-610.

Antologías

ALTED, Alicia; ASENJO, Almudena (eds.) (2006). *De la España que emigra a la España que acoge*. Madrid: Fundación Francisco Largo Caballero.

BADE, Klaus J. et al. (eds.) (2007). *Enzyklopädie Migration in Europa. Vom 17. Jahrhundert bis zur Gegenwart*. Paderborn et al.: Schöningh.

BERING, Kunibert; BILSTEIN, Johannes; THURN, Hans P. (eds.) (2003). *Kultur – Kompetenz: Aspekte der Theorie – Probleme der Praxis*. Oberhausen: Athena.

BHATIA, Tej K.; RITCHIE, William C. (eds.) (2006). *The Handbook of Bilingualism*. Malden, MA: Blackwell.

BÖRNER, Wolfgang; VOGEL, Klaus (eds.) (2004). *Emotion und Kognition im Fremdsprachenunterricht*. Tübingen: Narr.

COOK, Vivian (ed.) (2003). *Effects of the Second Language on the First*. Clevedon et al.: Multilingual Matters.

DATTA, Asit (ed.) (2005). *Transkulturalität und Identität. Bildungsprozesse zwischen Exklusion und Inklusion*. Frankfurt del Meno/Londres: IKO-Verlag für Interkulturelle Kommunikation.

DE FLORIO-HANSEN, Inez; HU, Adelheid (eds.) (2007). *Plurilingualität und Identität. Zur Selbst- und Fremdwahrnehmung mehrsprachiger Menschen*. Tübingen: Stauffenburg.

DEL VALLE, José (ed.) (2007). *La lengua, ¿patria común?. Ideas e ideologías del español, Lengua y Sociedad en el Mundo Hispánico, 17*, Frankfurt del Meno: Vervuert.

DIL, Anwar S. (ed.) (1968). *Language in Social Groups: essays*. Stanford: Stanford University Press.

FEYEN, Benjamin; KRZAKLEWSKA, Ewa (eds.) (2013). *The ERASMUS Phenomenon: Symbol of a New European Generation*. Frankfurt del Meno/Wien et al.: Lang.

FISHMAN, Joshua A. (ed.) (1971). *Advances in the Sociology of Language*. La Haya: Mouton.

FRANZ, Norbert; KUNOW, Rüdiger (eds.) (2011). *Kulturelle Mobilitätsforschung: Themen – Theorien – Tendenzen*. Potsdam: Universitätsverlag Potsdam.

GESEMAN, Frank (ed.) (2001). *Migration und Integration in Berlin*. Opladen: Leske + Budrich.

GOEBL, Hans (ed.) (1996). *Kontaktlinguistik: ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung, 1. Halbband*. Berlin/Nueva York: de Gruyter.

KÄLIN, Walter; MOSER, Rupert (eds.) (1993). *Migrationen aus der Dritten Welt: Ursachen, Wirkungen, Handlungsmöglichkeiten*. Bern/Stuttgart/Wien: Haupt.

- ROTH, Silke; KREUTZER, Florian (eds.) (2006). *Transnationale Karrieren: Biographien, Lebensführung und Mobilität*. Wiesbaden: Verlag für Sozialwissenschaften.
- LAFLEUR, Jean-Michel; STANEK, Mikolaj (eds.) (2017). *South-North-Migration of EU Citizens in Times of Crisis*. Cham: Springer.
- LANTOLF, James P. (ed.) (2000). *Sociocultural Theory and Second Language Learning*. Oxford: Oxford University Press.
- NOHL, Arnd M; SCHITTENHELM, Karin; SCHMIDTKE, Oliver; WEIß, Anja (eds.) (2010). *Kulturelles Kapital in der Migration. Hochqualifizierte Einwanderer und Einwanderinnen auf dem Arbeitsmarkt*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- PENNINX, Rinus et al. (ed.) (2004). *Citizenship in European Cities: Immigrants, Local Politics, and Integration Politics*. Aldershot et al.: Ashgate.
- PRIES, Ludger (ed.) (1997). *Transnationale Migration*. Soziale Welt Sonderband 12. Baden-Baden: Nomos.
- SCHUERKENS, Ulrike (ed.) (2004). *Global Forces and Local Life-worlds: Social Transformations*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- SEBEOK, Thomas, A (ed.) (1960). *Style in Language*. Cambridge: MIT Press.
- SMELSER, Niel; Baltes, Paul (eds.) (2001). *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*. Amsterdam et al.: Elsevier Science Ltd.
- STEHL, Thomas (ed.) (2011). *Sprachen in mobilisierten Kulturen: Aspekte der Migrationslinguistik*. Potsdam: Universitätsverlag.
- STEINRÜCKE, Margareta (ed.) (1992). *Pierre Bourdieu: Die verborgenen Mechanismen der Macht* (traducción del francés de Jürgen Bolder). Hamburgo: VSA-Verlag, pp. 31–47.
- TILLY, Charles (ed.) (1974). *An Urban World*. Boston, Toronto: Little, Brown and Company.
- UCARER, Emek M.; PUCHALA, Donald J. (eds.) (1997): *Immigration into Western Societies: Problems and Policies*. Lóndres/Washington.
- WEHR, Ingrid (ed.) (2006). *Un continente en movimiento: Migraciones en América Latina*. Fráncfort del Meno: Vervuert.

Recursos en Internet

Blanchet, Philippe (2016b). "La glottophobie, un type de discrimination largement ignoré". En: *Mediapart*, 21/01/2016. En línea: <https://blogs.mediapart.fr/edition/petite-encyclopedie-critique/article/210116/la-glottophobie-un-type-de-discrimination-largement-ignorer> [14/05/2018]

EMN – Europäisches Migrationsnetzwerk (2012); Musil, Elisabeth; Reyhani, Adel-Naim. *Zuwanderung internationaler Studierender aus Drittstaaten nach Österreich. Studie des Nationalen Kontaktpunkts Österreich im Europäischen Migrationsnetzwerk*. Viena: OIM. En línea: http://www.emn.at/wp-content/uploads/2017/01/Zuwanderung-internationaler-Studierender-aus-Drittstaaten-nach-%C3%96sterreich_EMN-Studie-1.pdf [05.04.2018]

Instituto Cervantes (2017). *El español: una lengua viva. Informe 2017*, Madrid. En línea: https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/pdf/espanol_lengua_viva_2017.pdf [25.03.2018]

LEFÖ – Lateinamerikanische Exilierte Frauen in Österreich – Beratung, Bildung und Begleitung für Migrantinnen (2010). *Más sobre la historia de LEFÖ*. En línea: http://www.lefoe.at/tl_files/lefoe/Historia_de%20LEFOe_2.pdf [01.04.2018]

Marea Granate (s.f.). En línea: <http://mareagranate.org/> [09.04.2018]

migration.gv.at (s.f.). *Formen der Zuwanderung*. En línea: <https://www.migration.gv.at/de/formen-der-zuwanderung/> [03.04.2018]

OCDE – Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2009). *International Migration Outlook. SOPEMI. 2009. Special Focus: Managing Labour Migration Beyond the Crisis*. Paris: OCDE. En línea: http://biblioteca.hegoa.ehu.es/downloads/17553/%2Fsystem%2Fpdf%2F1837%2Finternational_migration_outlook.pdf [05.04.2018]

ÖIF – Österreichischer Integrationsfonds (2014). *Fact Sheet. Aktuelles zu Migration und Integration. Internationale Studierende in Österreich*. https://www.integrationsfonds.at/fileadmin/content/AT/Downloads/Publikationen/Fact_Sheet_08_Internationale_Studierende_in_OEsterreich.pdf [03.04.2018]

OIM – Organización Internacional de la Migración (2008). *World Migration 2008. Managing Labour Mobility in the Evolving Global Economy*. Ginebra: OIM. En línea: https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_1.pdf [05.04.2018]

OIM – Organización Internacional de la Migración (OIM) (2015). *Global Migration Trends Factsheet 2015*. En línea:

http://publications.iom.int/system/files/global_migration_trends_2015_factsheet.pdf [08.04.2018]

OIM – Organización Internacional de la Migración (OIM) (2018a). *Central and North America and the Caribbean*. En Línea: <https://www.iom.int/central-and-north-america-and-caribbean> [08.04.2018]

OIM – Organización Internacional de la Migración (OIM) (2018b). *South America*. En línea: <https://www.iom.int/south-america> [08.04.2018]

OIM – Organización Internacional de la Migración. (2011) *International Migration Law. Glossary on Migration*. En línea: http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml25_1.pdf [26.03.2018]

ONU – Organización de las Naciones Unidas (1951). *Convención sobre el Estatuto de los Refugiados*, Ginebra. En línea: <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/BDL/2001/0005> [04.04.2018]

ORF – Österreichischer Rundfunk (2011). *Von Anwerbeabkommen und Integration*, 27/12/2011. En línea: <http://orf.at/stories/2090725/2090744/> [02.04.2018]

Passport Index (2018). *Global Rank*. En línea: <https://www.passportindex.org/byRank.php> [04.04.2018]

Statistik Austria (2017a). *Bevölkerung zu Jahresbeginn 2002-2017 nach zusammengefasstem Geburtsland*. En línea: https://www.statistik.at/wcm/idc/idcplg?IdcService=GET_PDF_FILE&RevisionSelectionMethod=LatestReleased&dDocName=023839 [02.04.2018]

Statistik Austria (2017b). *Bevölkerung zu Jahresbeginn 2002-2017 nach detailliertem Geburtsland*. En línea: https://www.statistik.at/wcm/idc/idcplg?IdcService=GET_PDF_FILE&RevisionSelectionMethod=LatestReleased&dDocName=037044 [10.04.2018]

Statistik Austria (2017c). *Statistik Austria. Bevölkerung am 1.1.2017 nach detailliertem Geburtsland und Geschlecht bzw. Altersgruppen*. En línea: https://www.statistik.at/wcm/idc/idcplg?IdcService=GET_PDF_FILE&RevisionSelectionMethod=LatestReleased&dDocName=027955 [10.04.2018]

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Fig. 1. *El modelo de Everett S. Lee ("Chart I: Origin and Destination Factors and Intervening Obstacles in Migration")*. Lee, Everett S. (1966). "A Theory of Migration". En: *Demography*, Vol. 3, No. 1, p. 50.

Fig. 2. *Influencia de la información metalingüística sobre la motivación*. Vilar Sánchez, Karin (2014). "¿Imposible el alemán? Cercanía percibida entre lenguas y disposición para el aprendizaje". En: *Lengua y migración*, 6:2, p. 78.

APÉNDICE

Guion de entrevistas

Introducción

- Ante todo, ¡muchas gracias por participar en este proyecto! Como ya lo sabes, los temas principales son la migración, la integración, la identidad, la cultura, los idiomas, etc.
- Para comenzar, ¿puedes presentarte por favor?

Migración

- ¿Cómo llegaste a Austria? ¿Puedes describirme este proceso de decisión?
- ¿Cómo era la situación entonces en ... ?
- ¿Tenías ideas sobre Austria? ¿Cuáles eran tus expectativas antes de venir?
- ¿Cómo te fue en los primeros meses que estabas aquí? ¿Cómo te sentías?

Migración y lengua

- ¿Puedes contarme qué idiomas hablas y en qué contexto los aprendiste?
- ¿Hay alguno que te guste más?
- ¿Hay algo que relacionas a cada idioma que hablas?
- En tu vida diaria aquí, ¿qué idiomas utilizas?
- ¿Qué tal tu español ahora, ha cambiado desde que estás aquí?

Migración, lengua e identidad

- ¿Pasaste un choque cultural al principio? ¿Hubo algo que te llamó la atención aquí?
- ¿Estás mucho en contacto con austríacos? ¿De qué tipo es el contacto?
- ¿Cómo te sientes percibido por los austríacos?
- ¿Has hecho experiencias negativas también aquí? ¿Por ejemplo, de discriminación?
- ¿Y los otros hispanohablantes, te reúnes mucho con ellos? ¿Participas a eventos por ejemplo?
- ¿En qué medida sigues en contacto con ...? ¿Qué es lo que extrañas de...? ¿Has vuelto a ... desde que estás aquí?
- ¿Te identificas con alguna cultura?

Balance

- ¿En general, cómo te sientes aquí en Austria?
- Y ¿cuáles son tus planes para el futuro? ¿Piensas quedarte?
- ¿Hay algún otro aspecto del que no hemos hablado y que quieres añadir/ que te parece muy importante?
- ¡Entonces muchas gracias por esta entrevista!

Resumen en español

El título de este trabajo reúne tres dimensiones antropológicas que están indisociablemente vinculadas: migración, lengua e identidad. En el nivel global, la movilidad y migración de seres humanos es el factor condicionante de todo tipo de contacto lingüístico y cultural y, por consiguiente, de la civilización en un principio. En el nivel individual, influye en la identidad de migrantes que suele ser cuestionada, renegociada, de- y reconstruida por el individuo que migra. En este trabajo de investigación, la tricotomía *Migración, lengua e identidad* se analizó de manera teórica y se examinó de manera empírica mediante una comunidad lingüística que tiene cada vez más presencia en Austria: las personas que hablan el español como lengua materna o como una de sus lenguas maternas. La migración de hispanohablantes es una tendencia que se inscribe en el contexto actual de globalización así como en el fuerte crecimiento demográfico de esta comunidad lingüística. En el contexto austríaco, se trata de una migración de jóvenes entre 18 y 35 años en su mayor parte, por lo que este trabajo se concentró en este grupo de edad.

Migración fue la primera de este conjunto de dimensiones a ser tratado en este trabajo. En el análisis resultó que la movilidad es una constante antropológica, mientras que el sedentarismo es un fenómeno bastante reciente en la historia de la humanidad. Sin embargo, la idea de la migración como excepción y del sedentarismo como regla se mantiene obstinadamente, lo que se debe a razones históricas y políticas. Varios modelos intentan describir estos procesos de desplazamiento humano, como las teorías *push-pull*, por ejemplo la de Lee, según las cuales la decisión de migrar es el resultado de una ponderación racional de factores *push* que repelen del lugar de origen contra factores *pull* que atraen al lugar de destino. En cambio, según Hoffmann-Nowotny la movilidad geográfica es un medio para nivelar tensiones socio-económicas en el nivel societal y para mejorar la propia posición social en el nivel individual. Según esta teoría, el potencial migratorio aumenta en la medida que aumentan las diferencias estructurales entre las sociedades y que disminuyen las diferencias en cuanto a sus valores centrales. En cambio, el enfoque holístico de Castles propone dejar de considerar la migración como fenómeno aparte y verla integrada a contextos más globales como el proceso de globalización, una de las *transformaciones sociales* mayores de nuestra época. En cuanto a las formas de migración, éstas se suelen clasificar en las categorías siguientes: la migración laboral, tanto de tipo colectivo, controlado y poco cualificado como en el reclutamiento de manos de obra extranjeras en los países europeos prósperos en los Treinta años gloriosos, como de tipo individual o/y altamente cualificado; la reagrupación familiar y migración en cadena que están estrechamente vinculadas con la forma anterior dado que se basan en la migración antecedente de migrantes pioneros; la migración estudiantil, una de las formas con mayor crecimiento y que frecuentemente se convierte en migración permanente; formas de migración no voluntarias como la hui-

da o el exilio; y finalmente, la migración irregular o "ilegal", que pone a los migrantes en una situación particularmente vulnerable. Además, se observa hoy una serie de fenómenos modernos de migración que se escapan a esta tipología clásica: los *transmigrantes* que se desplazan regularmente a través de fronteras nacionales, culturales y lingüísticas y que conservan vínculos sociales, culturales, mentales, económicos y políticos en ambos contextos; los *expatriados*, personas altamente cualificadas enviadas por sus empresas para trabajar en el extranjero; los *nómadas globales* que se definen a través del desplazamiento continuo que para ellos no es un medio sino un fin en sí mismo. Hace falta destacar la diferencia abismal en la valoración entre todos estos diferentes tipos, lo que se manifiesta en el lenguaje: el término de *movilidad* suele ser connotado más positivamente que el de *migración*; la palabra *expatriado* evoca asociaciones totalmente distintas que la de *migrante*.

Para volver al grupo en cuestión, tanto Hispano- y Latinoamérica como España han sido marcadas por varios movimientos migratorios a lo largo de la historia. La emigración latinoamericana se caracteriza sobre todo por la transformación de la región de un continente de inmigración a un continente de emigración así como por la tendencia a la migración intrarregional. En cambio, la historia de la emigración española se deja subdividir en las etapas de la emigración transatlántica alrededor de 1900; el exilio después de la guerra civil; la emigración laboral poco cualificada a los países europeos y latinoamericanos en los Treinta gloriosos y durante el franquismo; así como la actual "fuga de cerebros" como consecuencia de la crisis económica. También Austria ha sido y es afectada por estas tendencias. En la historia de los últimos dos siglos destacan capítulos de la presencia hispana en Austria como la comunidad sefardí en Viena del siglo XIX hasta el principio del XX, los deportados españoles en Mauthausen (*Rots-panier*) así como los exiliados chilenos que huyeron de la dictadura de Pinochet. Hoy, se puede observar una creciente presencia de hispanoamericanos y españoles en Austria en los últimos años: según datos de Statistik Austria casi 24.000 personas nacidas en los países de habla hispana vivían en Austria en 2017.

En un segundo capítulo se añadió la dimensión lingüística al contexto de migración en un análisis de los fenómenos de contacto lingüístico relacionados a ello. Ante todo, hace falta señalar que la homogeneidad lingüística de naciones y el monolingüismo de sus hablantes son constructos políticos influidos por la ideología del *habitus monolingüe* (apoyándose en la noción de *habitus* de Bourdieu) que no reflejan la realidad plurilingüística y diglósica en la que la gran mayoría de los habitantes del mundo vive. Entre los fenómenos de contacto relacionados a la migración se han de mencionar primero los fenómenos en el nivel societal o territorial: las situaciones en las cuales varias lenguas coexisten en un espacio determinado, entonces situaciones de diglosia (o poliglosia) según Ferguson. Las diferentes lenguas habladas en una sociedad se distinguen en términos de función, uso, prestigio y adquisición y cada lengua se reserva para un dominio específico (por ejemplo, trabajo o administración). En el nivel individual o cognitivo,

la noción de plurilingüismo describe la competencia lingüística de una persona en más de una lengua. Se distinguen varios tipos de bi- o plurilingües según criterios como el grado de dominio de las lenguas, el contexto o momento de adquisición o la influencia recíproca entre las lenguas. Teorías que sostienen una separación clara de las lenguas en la mente plurilingüe se oponen a modelos que suponen un alto grado de integración de las lenguas y postulan una *multicompetencia holística* inmanente a los plurilingües. Finalmente, en el nivel de la actuación se describen tipos de habla plurilingüe como el cambio de código, la mezcla de idiomas, la integración de préstamos o *nonce borrowings*, etc. Al contrario de otras formas de discurso plurilingüe, el cambio de código destaca por su estructuración primorosa que suele seguir ciertas reglas gramaticales implícitas, suponiendo unos conocimientos muy altos de las lenguas implicadas y manifestando la alta sensibilidad lingüística de plurilingües. Además, se distingue por su alta funcionalidad: por ejemplo, puede ser la expresión de una identidad mixta, servir para simples fines referenciales o cumplir una función fática. En cualquier caso, la selección del código nunca es arbitraria sino que siempre obedece a ciertas normas sociales o las puede también cuestionar.

Entre estas normas sociales, figuran también los factores en el nivel de la comunidad lingüística que influyen en gran medida el comportamiento lingüístico de plurilingües en el caso de minorías o en un contexto de migración. El desarrollo de conciencia, lealtad y actitud lingüísticas dentro de la comunidad deciden sobre mantenimiento o abandono de lenguas. También las emociones relacionadas a una lengua pueden influir en el comportamiento lingüístico e incluso llevar a la pérdida de la lengua materna en el caso extremo de experiencias traumáticas. Existe además la concepción de que uno cambia de personalidad al cambiar de lengua, idea que se reveló como mito, ya que en realidad, se trata solo de cambios de comportamiento que se deben a las diferencias en cuanto al contexto de adquisición de cada lengua y en cuanto a su uso en diferentes contextos y situaciones.

En una tercera etapa de la discusión teórica se añadió la dimensión de la identidad a las de migración y lengua. Ante todo, se planteó la pregunta del proceso de integración de migrantes que está estrechamente vinculado con procesos de (re-)identificación o el desarrollo de sentimientos de pertenencia. Según Hartmut Esser, la integración es un proceso de tres etapas: aculturación, integración y asimilación. Esta teoría se focaliza en la asimilación, proceso que supone un esfuerzo unilateral por parte del migrante de adaptarse a la sociedad de acogida. En cambio, perspectivas de multiculturalismo y pluralismo étnico subrayan la participación y responsabilidad también de las sociedades de acogida en el proceso de integración de los nuevos miembros de sociedad. Finalmente, las ideas de Pierre Bourdieu también se pueden aplicar a un contexto de migración: el *capital cultural* (tanto *incorporado* como *institucionalizado* o *objetivado*) del individuo es la moneda con la que se negocian las relaciones de poder que son inherentes a cualquier interacción social. Ahora bien, un cambio de sistema societal puede conlle-

var una devaluación del capital cultural de una persona: sobre todo la forma incorporada como las disposiciones, valores, actitudes, conocimientos y experiencias adquiridos e interiorizados a lo largo de la vida pueden ser considerados como inútiles en el nuevo contexto societal, mecanismo con el cual los actores dominantes buscan legitimar su poder, excluyendo los que no disponen del capital cultural "apropiado". Esto se manifiesta sobre todo en el nivel lingüístico: el *habitus lingüístico* de una persona decide también sobre las posibilidades de integración acordadas por la sociedad de acogida. Más allá de altos conocimientos en la lengua, factores como el uso del registro "apropiado" o la ausencia de un acento juegan un papel crucial. Dado la función clave del lenguaje en este contexto, se destacaron algunos factores relevantes en el aprendizaje del idioma de entorno, como el desarrollo de una consciencia translingüística, el grado de autoeficacia así como la motivación personal para el aprendizaje.

Antes de pasar al análisis de la identidad migrante, se destacó que la concepción moderna de culturas como estructuras abiertas, dinámicas y heterogéneas bajo el término de *transculturalidad* corresponde mejor a la realidad que la visión tradicional de culturas como entidades estáticas y homogéneas entre ellas. Esto se manifiesta en las personas que dejan su país para ir a vivir en otro y que muchas veces viven cambios en su autoconcepto e identidad. En este contexto, cultura, lengua e identidad han de verse como dimensiones estrechamente vinculadas. En muchos casos, migrantes desarrollan una *identidad proyecto*, según Castells, lo que equivale a una identidad individual y construida activamente: el individuo va componiendo su identidad en un proceso activo y creativo, recurriendo a diferentes elementos una cultura o de varias. Ya que las relaciones sociales siempre están marcadas por el poder, los plurilingües se enfrentan a la tensión entre las identidades que ellos mismos eligieron y las que otras personas quieren atribuirles, lo que lleva a Le Page y Tabouret-Keller a considerar cada uso de lengua en contextos multilingües como un acto de identidad.

Para acercarse de manera más concreta y diferenciada al tema, se efectuó un estudio empírico: se realizó de un estudio de casos individuales mediante entrevistas poco estructuradas con 14 jóvenes hispanohablantes de 22 a 35 años que han llegado a Austria de distintos países (en concreto, España, México, Ecuador, Colombia, Venezuela, Perú, Guatemala y Nicaragua) y con distintas motivaciones. El carácter narrativo y autobiográfico de las entrevistas permitió una expresión libre de los entrevistados sobre sus experiencias en cuanto al proceso de migración e integración, su comportamiento lingüístico y la (re-)construcción de su identidad. Se trataba de un enfoque centrado en el sujeto y en su percepción individual en cuanto a estos temas. En un análisis cualitativo, las entrevistas transcritas se codificaron en subcategorías que se agruparon bajo las categorías *Migración*; *Migración y lengua*; *Migración, lengua e identidad*; *Balances*.

En cuanto a los motivos de migración se perfilaron las motivaciones siguientes (ordenadas según frecuencia de mención): 1) mejora de la calidad de vida, 2) motivos laborales y socio-

económicos, 3) estudios superiores y/o aprendizaje del alemán, 4) razones privadas y 5) preferencias personales por el país por estancias previas. Aunque la gran mayoría de los entrevistados no tenía una imagen concreta sobre Austria antes de llegar por primera vez, en las entrevistas se repitieron varios estereotipos comunes sobre sus habitantes como un carácter cerrado y reservado, el orden, la puntualidad, etc. Varias personas afirmaron haber pasado realmente un choque cultural a la hora de llegar. La gran importancia de la lengua se manifestó en varios momentos en las entrevistas: el aprendizaje del alemán ocupa un lugar central en la vida de los hispanohablantes entrevistados ya que es una clave para el desarrollo de un sentimiento de pertenencia e inclusión. También fenómenos de contacto lingüístico como el cambio de código, el *nonce borrowing*, el plurilingüismo temprano y cambios en L1 se manifestaron en las narraciones de los entrevistados. Varias personas afirmaron también atribuir distintas emociones a las lenguas que hablan e incluso experimentar un cambio de comportamiento a la hora de cambiar la lengua. El proceso de integración fue descrito de manera distinta por los informadores: para algunos resultó muy duro y para otros no tanto. Se perfilaron factores que influyen en el proceso de integración: 1) dominio del idioma de entorno, 2) la actitud y buena voluntad por parte de la población local, 3) la actitud por parte de los inmigrantes hacia la sociedad y cultura en el país de residencia, 4) el círculo social, 5) tener familia en el país de acogida, así como 6) aspectos políticos y legales. Sobre todo la importancia esencial de la voluntad de la sociedad mayoritaria de aceptar e incluir a los nuevos miembros de la sociedad quedó evidente cuando 5 de los 14 entrevistados contaron experiencias de discriminación. En parte, se trataba de formas de discriminación sutiles como ser rehuido en el espacio público y en parte, de formas explícitas o incluso violentas como ataques físicos o verbales en la calle. Las personas que habían experimentado discriminación lo atribuyeron a su aspecto físico considerado como "diferente", entonces se trata de racismo. Frente a estas experiencias dolorosas, el apoyo por el círculo social compuesto muchas veces de hispanohablantes o de otros inmigrantes juega un papel clave en el desarrollo de un sentimiento de pertenencia. También los vínculos con el país de origen suelen ser mantenidos mediante la comunicación regular con la familia o viajes de visita. En algunos casos, el cambio del lugar de residencia llevó también a cambios en la identidad: varias personas contaron identificarse ahora con más de una cultura (identidad *transcultural*), integrar los aspectos de cada cultura que más les gusten o incluso extrañar ahora ciertos elementos de su cultura de origen que antes rechazaban. En el caso de las personas con historias de vida muy movidas y llenas de experiencias de migración frecuentes o tempranas, la respuesta a la cuestión de la identidad es aún más difícil: se sienten extranjeros en todos lados o no sienten tener un hogar. Sin embargo, la gran mayoría de los informadores indica estar contentos a grandes rasgos en Austria, lo que se debe a factores individuales como el sentimiento de pertenencia, el círculo social y la satisfacción con el propio éxito profesional así como a factores relacionados al país como el clima, la infraestructura, la seguridad, las perspecti-

vas y condiciones laborales, el trato con la población mayoritaria y también la vida multicultural en Viena. Sin embargo, ciertos factores como la situación política, cuestiones legales o sentimientos de nostalgia pueden tener una influencia muy fuerte en el estado de ánimo e incluso causar problemas mentales como depresiones o ansiedad. Finalmente, los planes de futuro dentro del grupo de informadores son muy variados: mientras que algunos quieren quedarse unos años más para cumplir ciertas metas profesionales o académicas, otros piensan quedarse para siempre en Austria.

Zusammenfassung auf Deutsch

Der Titel der vorliegenden Arbeit (dt.: *Migration, Sprache und Identität: Soziolinguistische Studie über junge spanischsprachige Menschen in Österreich*) vereint drei untrennbar miteinander verbundene anthropologische Dimensionen. Auf globaler Ebene ist menschliche Mobilität bzw. Migration der bedingende Faktor für jede Art von Kultur- und Sprachkontakt und ermöglichte daher überhaupt erst das Entstehen von Zivilisation. Auf individueller Ebene beeinflusst Migration die Identitätsentwürfe der Menschen, die ihre gewohnte Umgebung verlassen, um in einem fremden Land zu leben: Meist hinterfragen, de- und rekonstruieren und verhandeln sie ihre Identität im Migrations- und Integrationsprozess neu. In dieser Forschungsarbeit wurde die Trichotomie Migration, Sprache und Identität theoretisch beleuchtet sowie empirisch anhand einer in Österreich zunehmend präsenten Sprachgemeinschaft untersucht: Menschen, die Spanisch als Muttersprache oder als eine ihrer Muttersprachen sprechen. Die Wanderungsbewegungen im spanischsprachigen Kontext sind eine Tendenz, die vor dem Hintergrund des aktuellen Globalisierungskontextes sowie des starken demografischen Wachstums dieser Sprachgemeinschaft zu sehen ist. In Österreich handelt es sich dabei größtenteils um eine Migration junger Menschen zwischen 18 und 35, weshalb diese Arbeit sich auf diese Altersgruppe konzentrierte.

Migration war die erste der drei Dimensionen, die in dieser Arbeit theoretisch behandelt wurde. Mobilität stellte sich als eine anthropologische Konstante heraus, während die Sesshaftigkeit in der Geschichte der Menschheit ein eher junges Phänomen ist. Dennoch hält sich die Vorstellung von Migration als Ausnahme und Sesshaftigkeit als Regel hartnäckig, was vor allem historischen und politischen Gründen geschuldet ist. Verschiedene Modelle versuchen, diese menschlichen Wanderungsvorgänge zu beschreiben, wie die *Push-Pull*-Theorien, etwa jene von Lee, wonach Migrationsentscheidungen das Ergebnis einer rationalen Abwägung zwischen *Push*-Faktoren sind, die Menschen vom Ursprungsort abstoßen und *Pull*-Faktoren, die Menschen zum Zielort anziehen. Laut Hoffmann-Nowotny hingegen ist die geographische Mobilität ein Mittel, um sozio-ökonomische Spannungen in der Gesellschaft auszugleichen sowie, auf individueller Ebene, um die eigene soziale Position zu verbessern. Dieser Theorie nach nimmt das Migrationspotenzial in dem Maße zu wie die strukturellen Differenzen zwischen den Gesell-

schaften zunehmen und wie die Unterschiede in ihren Wertesystemen abnehmen. Der holistische Ansatz von Castles hingegen sieht Migration nicht mehr als isoliertes Phänomen sondern plädiert dafür, sie als eingebettet in den größeren Kontext der aktuellen Globalisierungsprozesse, eine der größten *sozialen Transformationen* unserer Zeit, zu betrachten. Was die verschiedenen Migrationsformen betrifft, so werden diese für gewöhnlich in die folgenden Kategorien eingeteilt: Arbeitsmigration, sowohl kollektive, kontrollierte und geringqualifizierte wie bei der Rekrutierung von Gastarbeitern in den wohlhabenden europäischen Ländern in den Zeiten des Wirtschaftsbooms des letzten Jahrhunderts, wie auch individuelle und hochqualifizierte Formen von Migration aus beruflichen Gründen; Familienzusammenführung und Kettenmigration, die eng mit der Arbeitsmigration verbunden sind, da sie die Anwesenheit von Pioniermigranten am Zielort voraussetzen; Studierendenmobilität, eine der am schnellsten zunehmenden Migrationsformen, die auch oft zu dauerhafter Niederlassung führt; unfreiwillige Migrationsformen wie Flucht oder Exil; sowie zu guter Letzt die irreguläre oder "illegale" Migration, welche Migranten besonders verletzlich und schutzlos macht. Außerdem erleben wir heute eine Reihe von modernen Migrations- und Mobilitätsformen, die sich den Kategorien dieser klassischen Typologie entziehen: Da wären einerseits die sogenannten *Transmigranten*, die sich regelmäßig über nationale, kulturelle und sprachliche Grenzen hinweg bewegen und soziale, kulturelle, psychische, wirtschaftliche und politische Verbindungen zu beiden Ländern erhalten; die *Expatriates* oder *Expats*, hochqualifizierte Arbeitskräfte oder Führungskräfte, die von ihren Firmen ins Ausland geschickt werden; sowie die *Global nomads*, die sich über die kontinuierliche Fortbewegung definieren – für sie nicht Mittel sondern Zweck. Man muss an dieser Stelle auf die enorme Differenz in der Bewertung all dieser verschiedenen Formen menschlicher Bewegungs- und Wanderungsformen hinweisen, die sich in der Sprache widerspiegelt: *Mobilität* ist in der Regel etwa viel positiver konnotiert als *Migration*, die Bezeichnung *Expatriat* weckt ganz andere Konnotationen als das Wort *Migrant*, usw.

Um auf die Fokusgruppe zurückzukommen, so haben sowohl Hispano- und Lateinamerika als auch Spanien im Laufe der Geschichte verschiedene Migrationsbewegungen erlebt. Die lateinamerikanische Migration ist vor allem durch zwei Besonderheiten charakterisiert: der Wandel des Kulturraums von einer Einwanderungs- zu einer Auswanderungsregion sowie die Tendenz zur intraregionalen Migration. Die spanische Emigrationsgeschichte lässt sich hingegen in folgende Abschnitte gliedern: die transatlantische Auswanderung um 1900; das Exil nach Ende des spanischen Bürgerkrieges; die geringqualifizierte Arbeitsmigration in europäische und lateinamerikanische Länder in den Jahren des Wirtschaftsbooms und des Franco-Regimes; sowie die aktuelle Auswanderung gut ausgebildeter junger Menschen ("*brain drain*") seit zehn Jahren Wirtschaftskrise. Auch Österreich bleibt von diesen Trends nicht unberührt. Zur Geschichte der hispanischen Präsenz in Österreich in den letzten beiden Jahrhunderten zählen Kapitel wie die sephardische Gemeinschaft im Wien des 19. und zu Beginn des 20. Jahrhun-

derts, die nach Mauthausen deportierten spanischen Republikaner ("Rotspanier") sowie die Exilchilenen, die in den 1970er und 1980er Jahren vor der Diktatur Pinochets flüchteten. Heute lässt sich in Österreich eine seit ein paar Jahren zunehmende Präsenz von Hispanoamerikanern und Spaniern beobachten: Laut Daten von Statistik Austria lebten 2017 fast 24.000 in den spanischsprachigen Ländern geborene Menschen.

In einem zweiten theoretischen Kapitel wurde der Migrationskontext durch die sprachliche Ebene mit einer Analyse kontaktsprachlicher Phänomene erweitert. Zuerst gilt es zu bedenken, dass die sprachliche Homogenität von Staaten und die Einsprachigkeit ihrer Einwohner vielmehr politische, von der Ideologie des *monolingualen Habitus* (um auf den Begriff des Habitus von Bourdieu zurückzugreifen) geprägte Konstrukte sind, die nicht der mehrsprachigen und diglossischen Realität gerecht werden, in der die große Mehrheit der Menschen auf der Erde lebt. Bei den kontaktsprachlichen Phänomenen im Migrationskontext wurden zuerst die Phänomene auf gesellschaftlicher oder territorialer Ebene behandelt: Situationen, in denen zwei Sprachen in einem bestimmten Raum koexistieren, also Situationen der Diglossie (oder Polyglossie bei mehreren Sprachen) nach Ferguson. Die verschiedenen in einer Gesellschaft gesprochenen Sprachen unterscheiden sich, was ihre Funktion, ihren Gebrauch, das damit verbundene Prestige sowie den Erwerbskontext betrifft und jede der Sprachen ist dabei für einen bestimmten Lebensbereich vorgesehen (zum Beispiel Arbeit oder Verwaltung). Auf individueller oder kognitiver Ebene hingegen beschreibt der Begriff Mehrsprachigkeit die sprachliche Kompetenz einer Person in mehr als einer Sprache. Es wird in der Regel zwischen verschiedenen Arten von Zwei- oder Mehrsprachigkeit unterschieden, nach Kriterien wie etwa Kompetenzniveau in den Sprachen, Erwerbszeitpunkt oder -kontext sowie der gegenseitige Einfluss zwischen den Sprachen. Theorien, die von einer klaren Trennung der Sprachen im Gehirn von Mehrsprachigen ausgehen, stehen Modellen gegenüber, die verschiedenen Sprachen als integriert betrachten und eine *holistische Multikompetenz* postulieren, die Mehrsprachigen immanent ist. Letztendlich werden auf der Handlungsebene Arten von mehrsprachigen Sprachformen beschrieben wie etwa Code-switching, Code-mixing, das Zurückgreifen auf Lehnwörter oder *nonce borrowings*, etc. Vor allem das Code-switching hebt sich von anderen Formen mehrsprachiger Rede durch seine sorgfältige und bestimmten impliziten grammatischen Regeln unterworfenen Strukturierung ab, was ein sehr hohes Kompetenzniveau in den beteiligten Sprachen voraussetzt und das ausgeprägte Sprachbewusstsein und die Sprachsensibilität von Mehrsprachigen vor Augen führt. Außerdem ist Code-switching in hohem Maße funktional: So kann es etwa Ausdruck einer hybriden Identität sein, referenziellen Zwecken dienen oder eine phatische Funktion erfüllen. Auf jeden Fall ist die Wahl des jeweiligen Codes aber nie willkürlich, sondern gehorcht bestimmten sozialen Normen, bzw. kann diese auch infrage stellen.

Zu diesen sozialen Normen zählen auch die Faktoren auf der Ebene der Sprachgemeinschaft, die das Sprachverhalten von Mehrsprachigen im Falle von Sprachminderheiten oder im Migrati-

onskontext maßgeblich beeinflussen. Das Entwickeln eines Sprachbewusstseins, einer Sprachloyalität und bestimmter Spracheinstellungen innerhalb der Gemeinschaft entscheidet letztendlich über Sprachaufgabe, Sprachwechsel oder Spracherhalt. Auch mit den verschiedenen Sprachen verbundene Emotionen beeinflussen das Sprachverhalten und können im Extremfall, etwa bei traumatischen Erlebnissen, gar zur Aufgabe der Muttersprache führen. Es herrscht im Alltagsverständnis außerdem oft der Glaube, dass sich auch die Persönlichkeit ändert, wenn man in eine andere Sprache wechselt, eine Vorstellung, die sich als Mythos entpuppt hat, da es sich in Wahrheit nur um Verhaltensänderungen handelt, die auf Unterschiede im Erwerbskontext der einzelnen Sprachen und in deren üblichen Verwendungskontexten zurückzuführen sind.

Im dritten Schritt der theoretischen Auseinandersetzung kam die Dimension der Identität zu den Dimensionen Migration und Sprache hinzu. Zuerst stellte sich die Frage nach dem Integrationsprozess von Migranten, der eng mit (Re-)Identifikationsvorgängen oder dem Entwickeln eines Zugehörigkeitsgefühls verbunden ist. Nach Hartmut Esser gestaltet sich der Integrationsprozess in drei Etappen: Akkulturation, Integration und Assimilation. Diese Theorie konzentriert sich vor allem auf die Assimilation, ein Prozess der als einseitiges Bemühen seitens der Migranten verstanden wird, sich in die Aufnahmegesellschaft zu integrieren. Multikulturalismustheorien und Ansätze des ethnischen Pluralismus betonen hingegen die Teilnahme und Verantwortung auch seitens der Aufnahmegesellschaften beim Integrationsprozess der neuen Gesellschaftsmitglieder. Letztendlich können auch die Ansätze Pierre Bourdieus auf das Migrationsthema angewandt werden: das *kulturelle Kapital* (sowohl in seiner inkorporierten als auch in institutionalisierter und objektivierter Form) des Individuums ist die Währung, mit der die Machtverhältnisse verhandelt werden, die jeder sozialen Interaktion inhärent sind. Nun kann aber ein Wechsel von einem gesellschaftlichen System in ein anderes eine Entwertung des kulturellen Kapitals einer Person mit sich bringen: Vor allem die inkorporierte Form als Dispositionen, Werte, Einstellungen, Kenntnisse und Erfahrung, die im Laufe des Lebens erworben und verinnerlicht wurden, können sich im neuen gesellschaftlichen Kontext auf einmal als wertlos herausstellen, ein Mechanismus mit dem die herrschenden Akteure ihre Macht zu legitimieren versuchen, indem sie jene ausschließen, die nicht über das "richtige" kulturelle Kapital verfügen. Dies schlägt sich vor allem auf sprachlicher Ebene nieder: Der sprachliche Habitus einer Person entscheidet auch über die Integrationsmöglichkeiten, die man ihr in der Aufnahmegesellschaft gewährt. Abgesehen von hohen Kompetenzen in der Sprache spielen auch der Gebrauch des "richtigen" Registers oder das Nichtvorhandensein eines Akzents eine tragende Rolle. Aufgrund der Schlüssel-funktion der Sprache in diesem Kontext, wurden des weiteren einige für das Erlernen der Umgebungssprache relevante Faktoren herausgestellt, wie das Ausbilden eines translinguistischen Bewusstseins, das Maß an Selbstwirksamkeitserwartung (nach Bandura) sowie die persönliche Motivation für das Erlernen der Sprache.

Vor der Behandlung des Themas der Identität von Migranten wurde herausgestellt, dass die moderne Vorstellung, Kulturen als offene, dynamische und heterogene Strukturen unter dem Schlagwort Transkulturalität zu begreifen, besser die Realität widerzuspiegeln vermag als die althergebrachte Sichtweise von Kulturen als starre und in sich homogene Einheiten. Dies zeigt sich bei Menschen, die auswandern und meist Veränderungen in ihrer Selbstwahrnehmung und Identität durchleben. In diesem Kontext müssen Kultur, Sprache und Identität als eng miteinander verbundene Gebilde aufgefasst werden. In vielen Fällen entwickeln Migranten eine *Projekti-identität* nach Castells, womit ein individueller und aktiv gestaltetes Identitätskonstrukt gemeint ist: Das Individuum gestaltet seine Identität in einem aktiven und kreativen Prozess und greift dabei auf verschiedene Elemente aus einer oder mehreren Kulturen zurück. Da soziale Beziehungen immer von Machtverhältnissen geprägt sind, leben Migranten häufig in einer Spannung zwischen dem von ihnen gewählten Identitätsentwurf und jenen Identitäten, die andere ihnen zuschreiben wollen, was Le Page und Tabouret-Keller zu der Aussage bringt, dass jeder Sprachgebrauch in mehrsprachigen Kontexten ein *Identitätsakt* ist.

Um sich dem Thema noch konkreter und differenzierter anzunähern, wurde eine empirische Studie erstellt: es wurde eine Fallstudie mittels wenig strukturierter Interviews mit 14 spanischsprachigen Personen im Alter von 22 bis 35 durchgeführt, die aus verschiedenen Ländern (konkret aus Spanien, Mexiko, Ecuador, Kolumbien, Venezuela, Peru, Guatemala und Nicaragua) und aus verschiedenen Motiven nach Österreich gekommen sind. Der narrative und autobiografische Ansatz der Interviews ermöglichte den Interviewpartnern, sich frei über ihre Erfahrungen in Bezug auf den Migrations- und Integrationsprozess, ihr Sprachverhalten sowie den Vorgang des (Re-)konstruierens ihrer Identität mitzuteilen. Es handelte sich um einen subjektorientierten Zugang, der die individuelle Wahrnehmung in den Mittelpunkt stellte. In einer qualitativen Analyse wurden die transkribierten Gespräche in Unterkategorien kodifiziert, die anschließend den Kategorien *Migration*; *Migration und Sprache*; *Migration, Sprache und Identität*; sowie *Bilanzen* zugeteilt wurden.

Bei den Migrationsmotiven zeichneten sich die folgenden Motivationen ab (nach absteigender Häufigkeit der Nennungen geordnet): 1) Verbesserung der Lebensqualität, 2) Berufliche, wirtschaftliche oder sozio-ökonomische Motive, 3) Studium und/oder Erwerb von Deutschkenntnissen, 4) Private Gründe und 5) Persönliche Vorliebe für das Land aufgrund von vorherigen Aufenthalten. Und obwohl die große Mehrheit der Interviewpartner vor dem ersten Aufenthalt kein konkretes Bild von Österreich hatte, wiederholten sich in den Gesprächen diverse geläufige Stereotype über seine Bewohner wie einen verschlossene und abweisende Art, Sinn für Ordnung, Pünktlichkeit, etc. Mehrere Personen erzählten, dass sie nach der Ankunft in Österreich einen regelrechten Kulturschock erlebten.

Die Wichtigkeit der Sprache war ein Thema, dass bei den Interviews in verschiedenen Zusammenhängen immer wiederkehrte: So nimmt das Erlernen der deutschen Sprache einen zentra-

len Stellenwert im Leben der interviewten Personen, da es der Schlüssel für das Entwickeln eines Gefühl der Zugehörigkeit und des Miteinbezogeneins ist. Auch kontaktsprachliche Phänomene wie Code-Switching, *Nonce Borrowing*, frühkindliche Mehrsprachigkeit oder Veränderungen in der L1 manifestierten sich in den Erzählungen der Informanten. Mehrere von ihnen gaben auch an, mit den verschiedenen Sprachen, die sie sprechen, ganz unterschiedliche Emotionen zu verbinden oder gar eine Änderung in ihrem eigenen Verhalten wahrzunehmen, wenn sie von einer Sprache in die andere wechseln.

Der Integrationsprozess wurde von den Interviewpartnern auf ganz unterschiedliche Art beschrieben: einige empfanden dies als sehr schwer, andere wiederum als eher leicht. Es kristallisierte sich eine Reihe von Faktoren heraus, die zum Integrationsprozess entweder positiv beitragen oder ihn aber behindern können: 1) Beherrschen der Umgebungssprache, 2) Einstellung und Bereitschaft der ortsansässigen Bevölkerung 3) Einstellung der Migranten gegenüber der Aufnahmegesellschaft und -kultur, 4) Soziales Umfeld, 5) das Gründen einer Familie in der Aufnahmegesellschaft sowie 6) politische und rechtliche Aspekte. Vor allem die Bereitschaft der Mehrheitsbevölkerung, die Neuankömmlinge zu akzeptieren und zu inkludieren stellte sich als essentiell heraus, als 5 der 14 interviewten Personen von ihren Erfahrungen mit Diskriminierung erzählten. Teilweise handelte es sich um subtile Formen, wie das Gefühl, im öffentlichen Raum gemieden zu werden, und teilweise um explizite Formen von Diskriminierung, die oft auch mit Gewalt verbunden waren, wie etwa verbale oder körperliche Angriffe in der Straße. Die Personen, die von Diskriminierungserfahrungen berichteten, führten dies auf ihr als "anders" wahrgenommenes Aussehen zurück, womit diese Vorfälle klar als Rassismus zu bezeichnen sind. Angesichts solcher schmerzhafter Erlebnisse kommt der Unterstützung des sozialen Umfelds, das häufig aus anderen spanischsprachigen Menschen oder Migranten anderer Muttersprachen besteht, eine tragende Bedeutung für die Ausbildung eines Zugehörigkeitsgefühls zu. Auch zum Herkunftsland wird die Verbindung meist aufrechterhalten, etwa durch regelmäßigen Kontakt mit der Familie oder Heimatbesuche. In einigen Fällen veränderte sich mit der Verlegung des Lebensmittelpunktes auch die Identität: Mehrere Personen erzählten, dass sie sich nun mit mehr als einer Kultur identifizieren (*transkulturelle Identität*), dass sie diejenigen Aspekte aus den einzelnen Kulturen integrieren, die ihnen zusagen oder gar, dass sie jetzt auf einmal Elemente ihrer Herkunftskultur vermissen, die sie vorher ablehnten. Im Falle der Personen mit sehr bewegten, von häufigen oder frühen Migrationserfahrungen geprägten Lebensgeschichten, lässt sich die Frage nach der Identität noch viel schwieriger beantworten: sie fühlen sich oft an allen Orten fremd oder haben das Gefühl, keine Heimat zu haben. Dennoch ist die große Mehrheit der Informanten im Großen und Ganzen in Österreich zufrieden, was einerseits auf individuelle Faktoren wie das Zugehörigkeitsgefühl, das soziale Umfeld und die Zufriedenheit mit dem eigenen beruflichen Erfolg zurückzuführen ist und andererseits auf Faktoren, die das Land betreffen, wie Klima, Infrastruktur, Sicherheit, berufliche Perspektiven, Arbeitsbedingungen, der

Umgang mit der Mehrheitsbevölkerung oder auch das multikulturelle Wesen Wiens. Dennoch können Faktoren wie die politische Situation, rechtliche Angelegenheiten oder Heimweh den Gemütszustand auf negative Weise erheblich beeinflussen und gar der Grund für psychische Probleme wie Depressionen oder Angstzustände sein. Zu guter Letzt fielen die Antworten auf die Frage nach den Zukunftsplänen sehr unterschiedlich aus: Während die einen noch ein paar Jahre länger in Österreich bleiben wollen, um persönliche Ziele in Beruf und Studium zu erreichen, haben andere vor, für immer in Österreich zu bleiben.

Abstract auf Deutsch

Die vorliegende Arbeit vereint drei untrennbar miteinander verbundene anthropologische Dimensionen: Migration, Sprache und Identität. Auf globaler Ebene ist menschliche Mobilität der bedingende Faktor für jede Art von Kultur- und Sprachkontakt und ermöglichte daher überhaupt erst das Entstehen von Zivilisation. Auf individueller Ebene beeinflussen Migrationserfahrungen die Identitätsentwürfe der Menschen, die ihren gewohnten kulturellen und sprachlichen Kontext verlassen, um in einem anderen zu leben: Im Migrations- und Integrationsprozess wird die eigene Identität oft auf die Probe gestellt, hinterfragt und neu konstruiert. In dieser Forschungsarbeit wurde die Trichotomie Migration, Sprache und Identität unter Einbeziehung klassischer und moderner Ansätze in der Migrations- Integrations- und Mehrsprachigkeitsforschung theoretisch beleuchtet sowie empirisch anhand einer in Österreich zunehmend präsenten Sprachgemeinschaft untersucht: Menschen aus Hispanoamerika und Spanien, die Spanisch als Erstsprache sprechen – eine Tendenz, die vor dem Hintergrund des generellen Globalisierungskontextes sowie des starken demografischen Wachstums dieser Sprachgemeinschaft zu sehen ist. Da von dieser vor allem junge Mitglieder in ihren Zwanzigern und Dreißigern nach Österreich emigrieren, widmet sich die vorliegende Arbeit den Migrationserfahrungen, dem Sprachverhalten und -erleben sowie den Integrationsprozessen und der Veränderung von Identitätsentwürfen von spanischsprachigen Migranten dieser Altersgruppe. In halbstrukturierten Interviews mit narrativ-autobiographischem und subjektorientiertem Ansatz, die mit 14 jungen Menschen aus verschiedenen spanischsprachigen Ländern und im Alter von 22 bis 35 Jahren durchgeführt wurden, manifestierte sich einerseits die große Vielfalt innerhalb der Sprachgemeinschaft, was etwa Identitätsentwürfe, Sprach- und Sozialverhalten sowie Erleben von Ähnlichkeiten und Unterschiede zwischen dem eigenen und dem neuen kulturellen Bezugsrahmen betrifft. Gleichzeitig zeichneten sich aber auch bestimmte Konstanten ab, die die zuerst diskutierten Theorien und Ansätze teilweise bestätigten, wie etwa die Verbesserung der allgemeinen Lebensqualität bzw. beruflich-akademische und sozio-ökonomische Motive als erstgenannte *Beweggründe*, die Schlüsselfunktion der Sprache als identitätsstiftendes Moment sowie die Rolle der Mehrheitsbevölkerung im Ermöglichen von Integrationsprozessen.

